

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**"EL ASEDIO DE LOS HALCONES:
LA POLÍTICA DE REAGAN HACIA CUBA"**

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA

SANDRA GUADALUPE INACUA GÓMEZ



FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS

ASESOR:



LIC. TATIANA COLL LEBEDEFF

COORDINACION DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Sandra Guadalupe

Inacia Gómez

FECHA: 8 de enero de 2004

FIRMA: [Firma]

DEDICATORIA

A la vida:

Por el prodigio de existir.

*Por las enseñanzas que me deja cada día,
con la esperanza de ser mejor en un nuevo amanecer.*

A mis padres:

*Por caminar junto a mí en esta senda,
por todo el amor, el apoyo, la comprensión
y por el gran legado que me han obsequiado
al brindarme la oportunidad de estudiar.
Y porque hoy juntos vemos coronar este deseo.*

A mis hermanos:

*Porque aún en la ausencia
me han dado su apoyo en estos últimos tiempos.
Agradezco su presión para concluir este
ciclo de mi vida y vislumbrar otros horizontes.*

AGRADECIMIENTOS

A mis sinodales:

*Por aceptar leer mi trabajo, y sus aportaciones
lo enriquecieron y mejoraron.*

*Muy especialmente a mi asesora, Tatiana Coll,
por su paciencia, empeño y acompañamiento en este largo proceso.
Por sus explicaciones que contribuyeron a la reflexión del tema,
y en ellas encontré los elementos necesarios para asumir una postura
respecto al caso cubano, y no quedarme simplemente
en la exposición de los hechos.*

*A todos los profesores y compañeros
que con opiniones o diversos materiales provocaron en mí,
una mejor consideración en el contenido de la tesis.
Para todos ellos mi gratitud por siempre.*

A mis amigos:

*A todos y cada uno de ellos por permitirme entrar en sus vidas,
por compartir la luz, la penumbra y juntos
entrelazar nuestros destinos.*

A Zenón:

*Por coincidir en el mismo espacio y compartir los mismos ideales,
con la certeza de que hoy es mejor que ayer.*

Ni de las riendas de su caballo debe desasirse el buen jinete;
ni de sus derechos el hombre libre.

Es cierto que es más cómodo ser dirigido que dirigirse;
pero es también más peligroso.

Y es brillante, muy ennoblecedor el ejercicio de sí propio.

José Martí.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	5
1. PREÁMBULO DE UN CONFLICTO AÑEJO	22
1.1. Hacia la búsqueda de la independencia	22
1.2. Despuntar de una soberanía	53
2. REDEFINICIÓN DE UNA POLÍTICA HEGEMÓNICA	81
2.1. Del neoconservadurismo al Documento de Santa Fe	81
2.2. Centroamérica y el Caribe: la aplicación de una política ofensiva.	123
EL CREDO DE SANTA FE Y LOS HALCONES SOBRE CUBA	157
3.1. Acciones político-diplomáticas.	157
3.2. Entre amenazas y maniobras militares	174
3.3. Se recrudece el bloqueo económico.	182
3.4 Propaganda ideológica	190
CONCLUSIONES	212
A N E X O S	226
FUENTES DE INFORMACIÓN	229

INTRODUCCIÓN

Durante el paso por la Casa Blanca del presidente Ronald Reagan (1981-1989) las relaciones con el gobierno cubano estuvieron inmersas en un ambiente de suma hostilidad de parte del mandatario neoconservador, ello por la trascendencia que adquirió la isla dentro de la agenda norteamericana, convirtiéndose –Cuba- en el eje para la elaboración de la política exterior hacia la Cuenca del Caribe, con la argumentación específica de que el gobierno cubano era una fuente de desestabilización para la región al proporcionar armamento, apoyo y financiamiento a los movimientos liberadores de la región y a los gobiernos de corte nacionalista como parte de la penetración comunista. Por tanto era una prioridad para el gobierno en primer lugar mantener una zona estable para la conservación de su seguridad, en segundo lugar, demostrar a la Unión Soviética y al mundo en general su capacidad de contención y en tercer lugar revertir el proceso revolucionario cubano, proyecto que habían acariciado las distintas administraciones de Estados Unidos desde la década de los sesentas. Una política que representó una regresión de la apertura a la negociación en vista a una normalización de las relaciones entre ambos países, que se había dado con sus antecesores Ford y Carter; además del retorno de los “halcones” en el predominio de la política, el sector de la extrema derecha del Partido Republicano, representado por el presidente Reagan.

De esta manera se daba por terminada la época de distensión y se reinauguraba la política de contención, haciéndose al mismo tiempo un retroceso a la guerra fría, o sea, que el tema cubano se tomó nuevamente como parte del conflicto bipolar Este-Oeste, entendido como un enfrentamiento global entre dos modelos irreconciliables: capitalismo vs comunismo. Lo que implicó un recrudescimiento no sólo del discurso anticubano, sino en la aprobación de enmiendas y leyes que aislarían diplomática y económicamente a la isla y; al mismo tiempo, con ello pretendía coadyuvar para provocar en un corto plazo al

interior del país el levantamiento de la población en general para derrocar a Fidel Castro y posteriormente realizar una serie de reformas que convinieran a los intereses norteamericanos. En sí se aplicó la política del *roll-back*, también con la firme intención de ya caído el régimen socialista en Cuba, demostrar al mundo que había fracasado el modelo cubano como una opción alterna al modelo capitalista y por ende debilitar la emergencia de otros movimientos con similares características.

Así la política que planearon los estrategas norteamericanos y que encabezaría el presidente Ronald Reagan hacia Cuba estuvo determinada por la constitución y el desarrollo de acontecimientos regionales en el continente americano y por las muestras de apoyo que el gobierno cubano evidenció hacia los movimientos de liberación como en el caso de Angola. En la práctica el discurso tenía como objetivo "ir a la fuente" del problema, convirtiéndose para la Casa Blanca en la consigna a cumplir durante el periodo reganiano. Para tal fin se determinó un programa político de hostigamiento contra la isla que incluía medidas que abarcarían desde lo económico, político, ideológico hasta lo militar.

La nueva política exterior contra la isla fue parte medular de un proyecto político dirigido hacia América Latina propuesto por el Comité de Santa Fe (1980), el cual delinearía cambios de trascendencia, descartando la utilización del ataque militar. Además con Reagan se sentaron las bases que servirían para dirigir la agenda política durante los próximos años, la década de los ochenta y noventa (con el documento de Santa Fe II). Con esa agenda política en materia exterior, Estados Unidos se proponía: garantizar la seguridad de su "triángulo estratégico" formado por las bases militares ubicadas en el Canal de Panamá, Puerto Rico y Guantánamo, el cual estaba siendo amenazado por la configuración del "triángulo hostil" que se había formado por Cuba, Nicaragua y Granada. Por lo que la política del *roll-back* (recuperar espacios políticos, geográficos y estratégicos perdidos) pretendía eliminar la influencia del comunismo en América Latina; revertir el

INTRODUCCIÓN

síntoma del llamado "Síndrome de Vietnam" y en general recuperar el liderazgo a nivel mundial y la credibilidad a nivel interno.

Para una mejor comprensión de las relaciones entre ambos países bajo la dirección del presidente Ronald Reagan, se hace indispensable conocer las causas que motivaron este giro en la política hacia Cuba, establecer cuáles fueron las medidas aplicadas en la práctica en el ámbito económico, político, ideológico social y militar contra la isla, cuál era su finalidad al adoptar dichas medidas, y determinar si al término de su mandato logró cumplir las metas que se propuso al principio de éste.

Al mismo tiempo es conveniente aclarar que el tema se fundamentó en la investigación documental, que comprendió: fuentes bibliográficas, hemerográficas (periódicos, revistas y folletos), videográficas, así como otros documentos (conferencias, tesis y página web). Debido al vasto material existente sobre la materia rescaté el que –según mi criterio- consideré más importante. Después de la selección el análisis del material sirvió para la sistematización del mismo. En el desarrollo de la investigación pudiera percibirse como una limitante la casi nula revisión de documentos de primera mano, es decir, fuentes en inglés, no obstante, no representó un obstáculo para concretar los objetivos del tema, pues buena parte de los documentos vitales para este estudio están traducidos a nuestro idioma, por ejemplo: los documentos de Santa Fe I y II, traducciones realizadas por Gregorio Selser, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, los extractos de discursos de Ronald Reagan que los mismos periódicos nacionales se encargaron de recuperar en nuestro país para su publicación y otros programas como las Plataformas del Partido Republicano que aparecen en los cuadernos del CIDE.

En el primer capítulo se proporcionan los primeros elementos que nos ayudarán a entender el argumento discursivo utilizado por el gobierno norteamericano para dirigir determinada política contra el gobierno de Fidel Castro fundamentalmente en la década de los ochenta, no obstante, que la hostilidad

INTRODUCCIÓN

contra ese territorio comenzó en la segunda mitad del siglo XX y sus relaciones con el paso de los años se han tornado ciertamente conflictivas.

Para ello resultó indispensable hacer un rápido recorrido por la historia de Cuba, así como establecer la importancia que adquirió este país para Estados Unidos desde principios del siglo XIX, debido a la cercanía de la isla a las costas del territorio norteamericano y a su posición privilegiada que servía de paso del oriente a occidente. A ello se añadían las buenas condiciones climáticas y los recursos humanos y materiales con los que contaba el pequeño territorio. Desde entonces la isla se convirtió en un área que debía ser parte de su dominio para lo cual idearon algunas estrategias para conseguirlo, inclusive se llegaron a plantear la compra o anexión de Cuba, opciones que no lograron concretar, sin embargo, no claudicaron hasta conseguirlo por medio de la intromisión en la guerra, que libraban entre el ejército español y el movimiento independentista cubano en territorio cubano, con el pretexto de ayudar a estos últimos a liberarse de la corona española, a fines del siglo XIX. Con esa maniobra Estados Unidos consiguió tomar el control del país y no salió de ahí hasta que no quedó validada su intromisión legalmente mediante la aceptación del Congreso cubano de la Enmienda Platt, en cuyas cláusulas quedaba asentado el derecho a intervenir en la isla cuando lo juzgasen necesario. Y con la firma del Tratado de Reciprocidad Comercial, que comenzó a regir en 1903, se establecían las relaciones comerciales en el futuro entre ambas naciones.

Con tal decreto el gobierno norteamericano redujo a Cuba a una neocolonia y con ello empezó una nueva etapa de colonización a través de la inversión extranjera en las principales actividades del país desplazando rápidamente a Inglaterra como un importante inversionista. La expansión financiera fue de tal proporción que para la segunda década del siglo XX ya controlaban la economía del país, la cual se basó en la modernización de la producción azucarera lo que llevó a Cuba a transformarse en una economía monoprodutora y monoexportadora. Además que el principal mercado de consumo y de

INTRODUCCIÓN

abastecimiento para la isla era Estados Unidos, por lo que se volvió una economía dependiente, es decir que quedó sujeta a los cambios y necesidades del mercado norteamericano. El dominio del imperialismo no sólo se remitió al aspecto económico, sino que también se tradujo en un control político y militar del país lo que ocasionó el desarrollo de gobiernos tiranos, como el de Machado y Batista, que oprimían al pueblo para conservar el poder y que gobernaban con la venia estadounidense para proteger sus intereses. Con este modelo de gobierno aparecieron otros factores sociales como la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales, la miseria, el desempleo, la fuga de capitales por medio de las transnacionales y la posesión de la riqueza en un número muy reducido de gente que estaba representada por la oligarquía azucarera y el sector financiero. Todo lo cual ocasionó un profundo descontento entre la población cubana por las condiciones en que vivía y por la represión y explotación de la que era víctima. Provocando que la población comenzara a organizarse y llevar a cabo actos de protesta que buscaban la destitución de sus mandatarios sometidos a Estados Unidos y hacer reformas en su país que beneficiarían a las clases explotadas. Movimientos que cada día adquirían mayor presencia y peligro para los gobernantes del país, y aunque muchas veces se les reprimió, no por ello desistieron; más bien encontraron mayor fortaleza y unida ésta a su amplia tradición y experiencia libertaria con la que contaba la población cubana desde casi un siglo atrás, los líderes quienes deseaban liberar a su país de los "malos" representantes trabajaron intensamente por deshacerse de las dictaduras e independizar a la nación. Además de contribuir a un verdadero cambio de la situación de las grandes mayorías. Uno de los momentos más importantes que se vivieron dentro del movimiento de liberación es el asalto al Cuartel Moncada – 1953-, el cual fracasó, pero los planes siguieron su curso hasta que se consumó en 1959 bajo el liderazgo de Fidel Castro.

El triunfo de la revolución trajo grandes transformaciones para la nación, entre las primeras estuvieron que la isla pudo gozar de total soberanía e independencia y por consiguiente la autodeterminación sobre el destino del país.

INTRODUCCIÓN

Otro de los grandes objetivos del proceso tenía que ver con la reivindicación de la gran mayoría cubana por medio de la justicia social, para tal fin tenían que rescatar los recursos del país y que fueran administrados por el Estado, de tal manera que los beneficios recayeran primordialmente en todos los sectores de la sociedad. En un principio no se trataba de eliminar la burguesía nacional, pero sí de redistribuir sobre todo los medios de producción azucarera con mayor equidad a fin de formar una sociedad más igualitaria, así como recuperar las áreas estratégicas (comunicaciones y banca) para el desarrollo nacional. Se proyectaron reformas que cambiarían inexorablemente la estructura sistémica del país, ya que los líderes de la revolución comprendieron que no podrían avanzar en el desarrollo del país y llevar a cabo una verdadera justicia social si permanecía intacto el modelo político-económico; así que las primeras medidas tenían como finalidad hacer una revolución nacionalista y humanista.

Unas de las primeras reformas que ayudaron a concretar este proyecto revolucionario fue la conformación de un nuevo aparato militar que garantizaría la defensa del país ante cualquier agresión externa y que al mismo tiempo respaldaría con su apoyo las reformas, así se evitarían un golpe de Estado. Otra fue, y la más importante de este proceso, la reforma agraria con la cual se nacionalizaban la mayoría de las tierras que estaban en posesión de las trasnacionales agrícolas de Estados Unidos y se repartieron entre los campesinos quienes se transformaron en dueños de las tierras, o también pasaron de propiedad privada a propiedad del Estado. Afectando, con ello, directamente a los grandes corporativos trasnacionales, ya que de pronto se vieron despojados de un gran negocio que representaban las tierras dedicadas a la producción azucarera.

La serie de transformaciones que iba sufriendo Cuba con el nuevo gobierno emergido del movimiento revolucionario provocó un rechazo hacia dicho gobierno por parte de las principales compañías trasnacionales de Estados Unidos afectadas con las recientes nacionalizaciones, descontento que se transmitió al presidente Eisenhower, quien inmediatamente comenzó a tomar medidas en

represalia a las decisiones del gobierno revolucionario como la suspensión de la cuota azucarera y del combustible. Ante la reacción tanto del gobierno norteamericano como de la burguesía nacional, el nuevo gobierno cubano se vio en la necesidad de nacionalizar todas las empresas del país que incluían servicios, fábricas, talleres, etc. Con estas medidas se inicia lo que se denominó la revolución socialista; ya que trastocarían las relaciones de producción del país en su conjunto, pues los medios de producción fueron puestos en manos de campesinos y trabajadores, y con ello hay un deslinde con los objetivos del modelo capitalista, el cual sucumbió ante la transición al socialismo que se refrendó con la aplicación de la segunda reforma agraria que eliminaba totalmente a la burguesía rural la que estaba en contra de los cambios revolucionarios y obstaculizaba el desarrollo de los mismos.

La reacción del gobierno de Washington ante estas reformas continuó incrementando (rompimiento de relaciones diplomáticas, utilización de organismos internacionales para su consecutivo aislamiento, hostigamiento económico hasta llegar al bloqueo económico, el apoyo a la contrarrevolución e intervención), con ello esperaban lograr un doble objetivo: terminar con el proceso revolucionario y evitar el surgimiento de "nuevas Cubas" en la región. Es decir, que la revolución cubana había llegado a un grado de evolución y de "irreverencia" ante el imperialismo que se convirtió en un paradigma para el resto de los países, que en similares condiciones podrían optar por un camino diferente al establecido por el modelo norteamericano.

Por otro lado el acoso al que fue sometido el gobierno cubano y que pretendía aislarlo para de esta manera rendir a la revolución, llevó a Fidel Castro ante la disyuntiva de ceder en su intento de finalizar una revolución nacionalista o tomar medidas más radicales y buscar otros mercados para exportar sus productos y abastecerse de lo necesario para iniciar el desarrollo económico del país. Se decidió por la segunda opción y así se inició el acercamiento con la Unión Soviética y el bloque socialista, mediante la firma de convenios en lo económico y

militar. Llegando a ser de esta manera la principal fuente de importación y de exportación del mercado cubano, además de la obtención de créditos y el ofrecimiento de asesoría militar que se dio por parte del gobierno soviético.

Los cambios internos de Cuba y los nuevos vínculos entre este país y la principal potencia socialista son el inicio del gran diferendo cubano-norteamericano, debido a que Estados Unidos no pudo soportar que una pequeña nación a la que consideraba parte de su influencia natural, de pronto se escapara de su control y pretendiera dirigir sus destinos sin injerencias de ningún tipo; llámese económicas, políticas o militares. Desde entonces Washington vio el proceso revolucionario cubano con total animadversión; ya que, en primer lugar, se convirtió en un gobierno hostil a sus intereses económicos y en segundo lugar, en el aspecto ideológico Cuba representaba una amenaza, pues simbolizaba una vía alterna al poder hegemónico estadounidense. A partir de entonces Cuba fue blanco no sólo de las críticas norteamericanas, sino que pasó a ser un caso prioritario dentro de la agenda de la política exterior y de seguridad nacional que marcaría las pautas a seguir hacia América Latina. Una estrategia política que varió según la administración, pero en síntesis perseguían un único mismo fin: "la eliminación" de la revolución cubana. Pues la isla fue ubicada por los distintos estrategias norteamericanos como un "satélite soviético" lo que implicaba el expansionismo de la URSS dentro del área de seguridad norteamericana, con el peligro de que se produjera la "teoría del dominó", es decir, que se diseminara en el resto del continente.

Otro de los aspectos que se engloban en el primer capítulo es el referente al desarrollo económico de la isla y las transformaciones que se realizaron por ende en el ámbito social. Se implantó un nuevo programa económico que permitiera recuperar los recursos naturales del país para cubrir las necesidades indispensables de la sociedad cubana, al mismo tiempo que se inició el crecimiento interno del país para transformarlo en un país industrializado con capacidad de exportar y desarrollarse. En general la reorientación económica del

INTRODUCCIÓN

país se impulsó bajo los siguientes ejes: a) búsqueda de relaciones comerciales con otros países, b) sustitución de importaciones para la creación de una economía autosuficiente, principalmente en alimentos, c) diversificación de la producción agrícola, d) desarrollo de la industria. A este programa se le conoció como "etapa nacionalista y desarrollista" (1961 a 1963). A partir de entonces se empezaron a ver los errores del programa propuesto y las limitantes de acuerdo a las propias características físicas del país y a la falta de un equipo técnico capacitado. Deficiencias que, dentro de sus posibilidades, intentaron corregir, y posteriormente dependiendo de los resultados de determinadas modificaciones, el gobierno cubano siempre tuvo la disposición de hacer un análisis crítico de la realidad cubana e idear nuevos proyectos encaminados a obtener el desarrollo del país, pero sin descuidar los principales conquistas sociales de la revolución. Cambios que no sólo incluyeron los planes económicos, como tales, además de las cuestiones administrativas se implementó una nueva visión del proceso de trabajo, es decir, de la fuerza de trabajo sin explotación y con los medios de producción socializados a lo que Guevara llamó: "el nuevo hombre".

A la par dichas correcciones irían profundizando la construcción del socialismo. Y al pasar las décadas mientras para Cuba cada logro (que se reflejó en el cumplimiento de justicia social a la población: incremento en los índices de empleo, de vivienda, salud, educación, en el desarrollo de industrias como la de construcción, agropecuaria, pesada, de turismo y biotecnológica) significaba un paso hacia delante, amen del respeto y el reconocimiento que iba adquiriendo ante otras naciones; para Estados Unidos cada uno de estos avances se transformaba en otra nueva justificación por la que debía derrotar al gobierno cubano. Debido a que no podía permitir que un modelo distinto al capitalista tuviera éxito frente al mundo y menos ante el Tercer Mundo por la amenaza ideológica que simbolizaba para la preservación de su hegemonía a nivel internacional.

Por otro parte, ante la crisis económica que enfrentó Cuba resultado de la caída del bloque socialista, su principal mercado comercial, a fines de la década de los ochenta, fue sometida a un doble bloqueo teniendo en frente un escenario que implicó para el gobierno cubano reformas en su economía como mayor apertura en el sector turístico e industrial, pero manteniendo el Estado el control de las empresas como co-inversionista, para la obtención de divisas, el someterse a la especulación de sus productos a precios del mercado mundial, que nuevamente lo ponían en desventaja por los precios de las materias primas frente a los elevados precios de las importaciones de maquinaria y herramientas o los productos energéticos. Una situación que ocasionó en Cuba una grave crisis económica —entre 1992 y 1995—, agudizada por la presión estadounidense que se recrudeció desde los años ochenta.

En el segundo capítulo se analizan las bases ideológicas y planteamientos propagandísticos del Presidente Ronald Reagan, cuyas raíces encontramos en la corriente neoconservadora norteamericana surgida como un grupo crítico de la situación que vivía los Estados Unidos, que había devenido en una “crisis de credibilidad y un debilitamiento hegemónico” en el ámbito internacional al finalizar la década de los setenta, frente a un escenario mundial que resultaba desfavorable para la sobrevivencia de la nación como principal potencia emergida de la Segunda Guerra Mundial. Un período en que el declinamiento del imperialismo resultaba evidente por el desarrollo de un conjunto de factores internos (Síndrome de Vietnam y el escándalo de Watergate) y externos (crisis económica por el alza del petróleo, triunfo de movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo y desarrollo de éstos en otros países, recuperación económica de algunos países europeos después de la posguerra, la igualdad de armamentos de la Unión Soviética y la invasión de ésta a Afganistán), que cuestionaron el liderazgo norteamericano ante el mundo. Por lo que dicha corriente concluyó que era imperiosa la necesidad de una redefinición del proyecto nacional a nivel interno y a nivel internacional. Un proyecto que sobre todo lograra unificar las distintas visiones internas, tanto del Congreso como de la opinión pública en

INTRODUCCIÓN

general para consensar la política exterior de Estados Unidos e inaugurar con ello una nueva etapa belicista contra las naciones que considerara "enemigas" a sus intereses. Fue un programa que abarcó todos los aspectos: económico, político, social ideológico y militar; por lo que llamó la atención del entonces candidato a la presidencia del país, Ronald Reagan, quien solicitó su colaboración para que elaboraran su programa político de gobierno para restaurar el predominio del país.

En este nuevo proyecto el grupo neoconservador aportó una serie de sugerencias de el reforzamiento de la autoridad de las instituciones en las que descansaba el mando (el Estado, la familia y la empresa), el recorte al gasto fiscal, apoyar a la empresa privada, eliminar restricciones del mercado, eliminar la "contracultura" que se había dado en el surgimiento de un sector intelectual de corte liberal que "atentaba" contra los valores tradicionales que defendían y unían, hasta ese momento, a toda la sociedad en un único objetivo: hacer de Estados Unidos una nación predominante.

En lo que se refería a la política exterior los neoconservadores proponían que el gobierno debía conducir su política en base a la "confrontación de civilizaciones", es decir, conforme al conflicto Este-Oeste, dos modelos económicos irreconciliables, en donde uno de ellos atentaba contra la supervivencia de la civilización norteamericana. Por ello cualquier amenaza a la estabilidad de un país que pusiera en riesgo con destruir su libertad y democracia sería tomado como algo personal y Washington intervendría en ese país para conservar dichos valores en el mundo.

Desde este momento, el candidato en sus declaraciones de precampaña hizo énfasis a sus principales preocupaciones: el expansionismo soviético y la actuación de Cuba en estos sucesos. Asimismo planteaban retomar la contención para evitar el avance del comunismo. Las regiones que serían prioritarias se encontraban cercanas a sus fronteras donde prevalecía la desestabilización y que según Reagan eran apoyados por Moscú y su "satélite" Cuba. Dichas regiones

INTRODUCCIÓN

eran Centroamérica y el Caribe. Para el logro de esa política Reagan llamó la atención acerca de la necesidad del aumento del presupuesto en el orden militar, pues sólo rearmando al país para igualar a la Unión Soviética e incluso superarla, podría ser un instrumento para contener la expansión soviética en otras áreas del mundo.

Una economía sana para recuperar la hegemonía del país era un problema a solucionar y para ello se contemplaron algunas acciones propuestas por la corriente neoconservadora que coadyuvarían a la obtención de fondos para el armamentismo, como acabar con el Estado de bienestar y dar facilidades a la propiedad privada. El programa económico tenía como finalidad desarrollar la productividad y competitividad del país, para obtener los recursos necesarios para el desarrollo del programa militar que tenía como ejes: - Incremento de los gastos de defensa. - La iniciativa de defensa estratégica (IDE), que pretendía transformar la defensa del país a fin de que las armas ofensivas favorecieran a Estados Unidos. - La guerra de baja intensidad (GBI), fue una estrategia que se aplicó a Centroamérica y el Caribe.

La política hacia América Latina fue un tema fundamental dentro de la administración Reagan, de tal manera que se elaboró un programa hacia esta región que abarcaba todos los aspectos: económico, político ideológico y militar, conocido como el Documento de Santa Fe I en donde se delineaba la política a seguir durante los ochenta sobre esta región. Una política agresiva que dividía a los países en "amigos" y "enemigos". La importancia que adquirió esta región para el presidente republicano se ubicaba en la cercanía al país como zona de influencia natural y porque dentro de esta área se encontraban regiones "en peligro de ser tomadas por el expansionismo soviético", además pretendía en esas regiones llevar adelante sus planes no sólo de contención sino de *roll-back* que demostrarían al mundo su capacidad de defensa para recuperar espacios caídos y su fuerza ante las demás naciones. Esto ayudaría a recuperar su liderazgo a nivel mundial. En este documento tiene especial atención el tema cubano como "satélite

INTRODUCCIÓN

soviético" y la necesidad de revertir el proceso revolucionario para eliminar en su raíz la desestabilización de Centroamérica y el Caribe. Ya que según el gobierno norteamericano la movilización de los grupos liberadores y su éxito se debía en gran parte al apoyo proporcionado por Cuba, a la par de la Unión Soviética. La caída de Castro tendría un impacto ideológico para el mundo, pues reflejaría la derrota del modelo socialista como alternativa al capitalismo.

La política exterior durante la administración de Reagan se basó en dos aspectos principales: mantener la hegemonía dentro del sistema capitalista mundial y rechazar el sistema socialista en general, es decir, no sólo abatir a la URSS, sino contra toda nación que tuviera una actitud positiva hacia esa potencia. También surgieron nuevos conceptos (democracia, narcotráfico, terrorismo internacional), que sirvieron como estandarte en el rescate de la hegemonía estadounidense.

Otro tema que toma importancia en el mismo capítulo es el área de Centroamérica y el Caribe dentro de la era reganiana como zonas prioritarias por los movimientos de liberación que se gestaron y triunfaron en algunos países (Nicaragua y Granada) y en otros (El Salvador, Guatemala) se mantenían en lucha constante con el objetivo de derrocar a dictaduras establecidas e instaurar otros de corte nacionalista y democrático con una reivindicación de derechos para la población más necesitada, es decir a las mayorías.

Para Reagan el interés por proteger estas regiones radicaba en la tradicional concepción que se tenía sobre ellas como una frontera interna de Estados Unidos, en este sentido era primordial conservar la Cuenca del Caribe bajo la influencia estadounidense por su lugar geoestratégico (por las actividades militares y de inteligencia que se realizaban en la zona), geoeconómico (ruta comercial y productora de algunas materias primas importantes para EU en su economía productiva) y el aspecto político (por la posibilidad de la expansión del comunismo). Además la Cuenca del Caribe fue importante por la amenaza que

representó dentro del conflicto Este-Oeste y la posible "sovietización" de la zona, por lo que se tornó esencial mantener una zona pacífica y segura, pues sólo así garantizarían el acceso a las rutas comerciales, a las materias primas, a la inversión en el área de influencia.

Para conseguir tales objetivos la administración Reagan recurrió a distintas estrategias que iban desde lo económico (Iniciativa para la Cuenca del Caribe, CBI), lo militar (Guerra de Baja Intensidad, GBI), lo político: las alianzas de Estados Unidos con algunos países de Latinoamérica (Honduras, Costa Rica y Argentina) para acabar con los movimientos de liberación nacional y revertir otros procesos incluyendo la intervención directa (Granada). Adicional a lo anterior, un elemento importante para luchar contra la sovietización en la región fue establecer gobiernos "democráticos" que contaran con la legitimación de la sociedad, es decir, que de acuerdo a la lógica norteamericana se trató de hacer cambios políticos y sociales muy superficiales que encauzaran las demandas de la mayoría pero sin afectar los intereses norteamericanos.

En el orden militar trascendió la política dirigida a la Cuenca del Caribe bajo la doctrina de la Guerra de Baja Intensidad que fue definida como "el uso limitado de la fuerza para conseguir fines políticos", es decir se trataba de una guerra no convencional, donde no se involucrarían a las fuerzas militares regulares estadounidenses, excepto para cuestiones de asesoría u otras operaciones donde se garantizara el éxito y la rapidez del conflicto. Se utilizarían operaciones distintas para desestabilizar al enemigo que incluían presiones económicas, diplomáticas, psicosociales y militares. Presiones que se pueden caracterizar en su mayoría como encubiertas y que apuestan por los conflictos prolongados y la utilización de fuerzas irregulares. Su forma de operación se dio a través de tres mecanismos: - Contrainsurgencia (se aplicó en países donde estaba amenazado el orden preestablecido, El Salvador), -la Proinsurgencia (se aplicó mediante el apoyo de Estados Unidos a las insurrecciones anticomunistas, contrainsurgencia, que a la vez fue un instrumento por el cual se apoyó la política de *roll-back*, Nicaragua), y -

INTRODUCCIÓN

el Antiterrorismo o Contraterrorismo (medidas aplicadas por el gobierno estadounidense a los gobiernos hostiles a sus intereses para combatir el terrorismo internacional, a través principalmente de operaciones quirúrgicas o de rescate, Granada). Hay otros elementos en este tipo de política como la guerra antidrogas.

En el último capítulo se trata específicamente sobre las acciones emprendidas contra el gobierno cubano y la sociedad en su conjunto, por parte de la administración reganiana que intentaba revertir el proceso cubano a través de medidas diplomáticas, económicas, militares, desgaste psicológico y propaganda ideológica. Todo ello implementado en el marco de una política tendiente a aislar a la isla y desacreditarla a nivel regional e internacional. En este sentido, tanto la CIA como los grupos anticastristas radicados en Miami, jugaron un papel sumamente importante para la desestabilización y aislamiento de Cuba.

Otros elementos de los que se valió el gobierno de Washington son las amenazas de una posible invasión de la isla, por medio de distintos discursos y de ejercicios aeronavales cercanos a las costas del territorio cubano. Por otro lado, las acciones tomadas por Fidel Castro para enfrentar un posible escenario belicista, los esfuerzos que implicó por ser una nueva etapa de defensa para la isla y que concernía el entrenamiento no de unos cuantos, sino de toda la población, así como la renovación de su equipo militar.

Otro aspecto del acoso es el reforzamiento del bloqueo económico, el cual se hizo a través de varias enmiendas y leyes aplicadas principalmente al comercio de algunas subsidiarias de Estados Unidos en otros países, suspensión de acuerdos, limitó la obtención de divisas de los cubanos a través del turismo, etc. Todo ello con la finalidad de evitar la obtención de divisas del país y debilitar y desgastar la economía por un lado, y por el otro, asfixiar a la sociedad por hambre; bajo la justificación del gobierno de Reagan de presionar a Cuba a que retirara su apoyo a los países de Centroamérica y del Caribe.

Finalmente el aspecto ideológico refleja el afán de Estados Unidos por desacreditar, aislar, presionar y acabar con el liderazgo de Fidel Castro para llevar al país los beneficios de la verdadera "democracia". En este ámbito Reagan canalizaría sus esfuerzos por dos ejes distintos:

A nivel internacional y regional pretende la desacreditación de Cuba ante la comunidad internacional. 2. A nivel interno utilizó el lanzamiento de Radio Martí y la preparación del proyecto TV Martí bajo el supuesto de sensibilizar a la población cubana sobre los verdaderos efectos de las relaciones Cuba-Unión Soviética, mostrar información objetiva acerca del lado negativo de dicha relación, cuyo objetivo final sería la "liberación de Cuba" promovida desde el interior del país por sus propios habitantes.

Uno de los instrumentos utilizados por Estados Unidos para desacreditar a Cuba frente a la opinión pública es el relacionado con el tema del narcotráfico, acusando a la isla de servir de escala, de fuente de abastecimientos y lugar de carga a los narcotraficantes colombianos para posteriormente introducir el cargamento a territorio norteamericano. También la cuestión de los derechos humanos y la supuesta "falta" de democracia se hicieron parte de los temas alusivos del presidente Reagan para desestabilizar a Cuba, sobre todo para provocar la caída del régimen y así promover cambios en el sistema político de la isla. Con ello se pretendía condenar al gobierno cubano por no propiciar las garantías sociales, oponerse al pluripartidismo y a unas elecciones al "estilo" occidental. Por lo demás toca a nuestro juicio valorar si realmente el país carecía de una democracia y si eran totalmente violentados los derechos humanos de sus habitantes.

Por último, también se aborda la etapa de negociaciones durante este periodo, los logros y fracasos que se van dando, de acuerdo a la misma dinámica que van presentando las relaciones y sobre todo las medidas implementadas por

Reagan. Aunque Cuba mostró una actitud dispuesta a la negociación, conciliadora, para tratar de solucionar las diferencias entre ambos gobiernos, no significó que asumiera una postura de sumisión frente al imperialismo, por sobre todo siempre con la suficiente entereza y decisión por dirigir el país por el camino de la soberanía e independencia.

1. PREÁMBULO DE UN CONFLICTO AÑEJO

1.1. Hacia la búsqueda de la independencia

Las relaciones de Estados Unidos y Cuba durante la administración Reagan, constituyen un periodo en el cual las fricciones entre los dos gobiernos se agudizaron por las medidas implementadas por el presidente norteamericano contra la isla, en un momento que aumentaban los movimientos de liberación nacional en la región centroamericana y por consiguiente el gobierno norteamericano veía peligrar su hegemonía en la región. Para entender esta situación política no hay que olvidar las relaciones sostenidas por ambos países en los últimos 41 años, desde el triunfo de la revolución cubana, acontecimiento que significó un parteaguas en la historia de ambos países; por las implicaciones económico, político e ideológicas que este suceso trae a la estabilidad de la hegemonía del imperialismo norteamericano principalmente a nivel mundial. Para ello es necesario también revisar la dependencia en la que permaneció el pueblo cubano por más de medio siglo hacia el gobierno de Washington antes de la revolución, las causas que originaron tal subordinación y al mismo tiempo el camino que tuvo que recorrer la sociedad cubana, durante todos estos años para obtener su independencia. Al respecto es importante que nos preguntemos ¿qué ha significado Cuba para Estados Unidos? La respuesta a esta interrogante, sin duda, nos servirá como un primer elemento para entender el proceder del gobierno norteamericano con respecto a las decisiones tomadas en las diferentes coyunturas hacia esta nación.

A principios del siglo XIX cuando se llevó a cabo la expansión territorial norteamericana, la isla comenzó a ser vista como un baluarte para la seguridad estratégica del nascente imperialismo. En un principio el interés fundamentalmente radicaba en la protección de su principal arteria de paso para el crecimiento

económico, que era el río Mississippi, el cual desembocaba frente a Cuba, al igual que la defensa de la Louisiana y la Florida; declarado por Jefferson¹ en 1805.

Años más tarde John Quincy Adams, sumaba a lo anterior otras ventajas que hacían más atractiva la posesión de la isla:

Las islas citadas, dada su ubicación constituyen apéndices naturales del continente estadounidense y una de ellas (Cuba), casi a la vista de nuestras costas, desde multitud de consideraciones se ha convertido en objeto de trascendente importancia para el comercio y los intereses políticos de nuestra Unión. Su dominante posición, que le da la llave del Golfo de México y los mares de las Islas Occidentales; el carácter de su población; su ubicación a mitad de camino de nuestra costa meridional y la isla de Santo Domingo; su abrigado y vasto puerto de La Habana, frontera a la larga línea de nuestras costas desprovistas de la misma ventaja; la naturaleza de sus producciones y la de sus necesidades; que suministran los abastecimientos y requieren el trueque de un comercio inmensamente lucrativo y mutuamente beneficioso, le dan en la suma de nuestros intereses nacionales, una importancia que no puede compararse a la de ningún otro territorio extranjero y que escasamente inferior a la que ligan entre sí a los diferentes Estados de nuestra Unión (...). Al anticipar el probable curso de los acontecimientos en los próximos cincuenta años es casi imposible resistir la convicción de que la anexión de Cuba a nuestra República Federal será indispensable para la continuidad de la Unión y el mantenimiento de su integridad.²

Las visiones de estos importantes estadistas de la política norteamericana nos demuestra la trascendencia que se atribuyó a la posición geoestratégica de la isla, surgida como una necesidad del gobierno norteamericano para proteger su territorio y sus intereses frente a potencias extranjeras (europeas) que pretendieran colonizar sus tierras nuevamente y mantener sobre todo la hegemonía en el resto del continente. Los distintos estrategas norteamericanos terminaron fundamentando esta línea de pensamiento en lo que se llamó la Doctrina Monroe (1823) y el Destino Manifiesto (1845), la primera postuló el no

¹ Cfr. Ramiro Guerra y Sánchez, *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países hispanoamericanos*, 4ª. Edición, La Habana, Ciencias Sociales, 1975. En una entrevista con el Ministro inglés en Washington Jefferson declaró: "la posesión de la isla... era necesaria para la defensa de la Louisiana y la Florida, por ser la llave del Golfo", p. 132

²Gregorio Selser, "De la formulación del destino manifiesto a la primera reunión panamericana", *El Día, México*, (22 de julio de 1990), p. 8

intervencionismo, el no expansionismo de las potencias europeas dentro del continente y la apropiación del mismo por Estados Unidos bajo el lema "América para los americanos". Principio que llevaron a la práctica en lo territorial, comercial, militar y político; llegando a cruzar sus propios límites establecidos después de la Segunda Guerra Mundial, interviniendo en el resto de los demás continentes. Fue una doctrina de carácter "defensivo" y para proteger sus futuros fines expansivos. La segunda supone que los destinos de las naciones están marcados por un "destino manifiesto",³ donde Estados Unidos es designado como el "pueblo elegido" con deberes especiales para enseñar y guiar al mundo a una "nueva vida", ésto está más allá de la voluntad de los hombres para formar parte del pueblo y la democracia norteamericana. Ambas doctrinas buscaban proteger al país y aislar al continente de futuras colonizaciones e intervenir como un instrumento de defensa para la seguridad y paz norteamericana. Con la idea de que ellos habían sido designados por mandato divino para salvaguardar al resto del continente.

Así es como el gobierno de Estados Unidos concibió la posesión de la isla a través de la anexión o compra a un corto plazo, pero como las condiciones no eran adecuadas por la presión de Inglaterra y Francia y la misma oposición de un sector cubano (Antonio Saco), considerando, la negativa de venta por parte de España decidieron tomar una actitud de aparente tranquilidad y paciencia con la seguridad de que tarde o temprano las tierras ambicionadas caerían en su poder. Mientras tanto era mejor conservar la "prenda en las manos más débiles",⁴ o sea, en manos de España, hasta que hubiera la oportunidad de tomarla. Política basada en la "Ley de Gravitación Política",⁵ inaugurada por Adams. Las condiciones para que esta oportunidad se diera, tenían que ser externas al poder norteamericano, es decir, que el propio desarrollo interno de la isla les daría la ocasión de intervenir y ver su sueño cristalizar.

³ Ramiro Guerra y Sánchez, *op. cit.*, p. 213

⁴ *Ibid.*, p. 155

⁵ *Ibid.*, p. 152

Entre tanto, es importante tener presente que en esos años Cuba era una colonia española y que desde el siglo XVI, le fue atribuida una posición geoestratégica, inclusive la llamaron "la llave de Indias"⁶ por ser el punto obligado de paso entre España y las nuevas colonias; ya que de ahí retornaban a España o zarpaban a los distintos países del continente americano. Fue vista como una fortificación contra la piratería que abundaba en ese entonces, como abastecedora de alimentos para los viajes de los conquistadores y se le dotó de arsenal para protección de las flotas españolas quienes eran asaltadas constantemente por los piratas, quitándoles las riquezas que habían logrado reunir en sus continuos viajes a las tierras colonizadas. Todo ello impidió el desarrollo de las fuerzas productivas, debido a que su producción se concretaba a la ganadería principalmente y otros alimentos para el abastecimientos de las flotas. El comercio exterior no se desarrolló por las leyes de la corona que obstaculizaban y protegían a los comerciantes del país; causa por la que aumentó el contrabando con los piratas que arribaban a la isla. Se dieron los primeros pasos para el incipiente desarrollo de la producción azucarera como una forma más de la gente para obtener ingresos. Pero no fue sino hasta fines del siglo XVIII que se da el impulso para que esta actividad sea realmente productiva dándose como una consecuencia inmediata al decaimiento de la producción azucarera en Haití a causa de la guerra de independencia en ese país, que era el productor y exportador número uno en el continente.

Con los datos anteriores se confirma que desde siempre el territorio cubano, por su posición en el Caribe fue vista como un bastión estratégico para los distintos países que buscaban el dominio sobre las demás naciones americanas y sobre el paso de un continente a otro.

⁶ Ramiro Guerra y Sánchez, *Manual de historia de Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1971, p. 67

La guerra de los diez años (1868-1878)

En lo que se refiere a la cuestión racial en Cuba no era tan marcada como en el resto de las islas caribeñas (negros, blancos y mulatos), aunque siempre predominaron más los blancos con el sesenta por ciento de la población. La estratificación social estaba integrada por una clase dominante aliada a los intereses norteamericanos, conformada por la burguesía latifundista azucarera, un grupo más reducido de la burguesía industrial y la burguesía comercial importadora. Por otro lado dentro de este mismo estrato social se encontraba el bloque criollo nacionalista con ideas nacionalistas, constituido por parte de la burguesía azucarera y ganadera pertenecientes en su mayoría a la zona oriente del país, que habían participado en la lucha revolucionaria de 1868 y que intentó en las primeras tres décadas del siglo XX imponerse en lo económico y político al bloque oligárquico antinacional cubano-yanqui-español.⁷ Los sectores medios lo formaban los profesionales, pequeños comerciantes, pequeños agricultores (principalmente los vegueros de tabaco) y artesanos, eran la parte de la sociedad no beneficiada del orden neocolonial y compartían la ideología de Céspedes, Martí, etc., y las clases explotadas que eran en buena medida los esclavos (hasta la abolición del sistema en 1886), los obreros tabacaleros y azucareros, empleados, campesinos, campesinos pobres; ellos constituyeron la base de los movimientos revolucionarios en la historia del país. Dicha estructura en general subsistió hasta 1959, con algunas variantes teniendo en consideración el cambio de relaciones de producción con la abolición de la esclavitud y el desplazamiento del dominio español por el norteamericano que introdujo la oligarquía financiera yanqui y capitalistas locales.

⁷ Cfr. Francisco López Segrera, *Raíces históricas de la revolución cubana (1868-1959)*, La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1980. Este sector en su papel de mediador fue beneficiario de las sucesivas metrópolis, primero del orden colonial (España) y luego, del orden neocolonial (Estados Unidos), posteriormente, para apropiarse del resto de las ganancias. p. 18

Como ya se observó dentro de la clase dominante había una separación clara entre la burguesía industrial, latifundista y comercial importadora; quienes tenían grandes ventajas con la corona española, pero se establecía una diferencia pues España seguía manteniendo el monopolio del comercio exterior y la política de los "estancos", así las mayores ganancias eran para la corona, y por lo general sostenían una línea sanguínea directa con los españoles. Este sector de clase habitaba la zona occidental del país. A diferencia, en la zona oriental los hacendados, que a pesar de contar con cuantiosas fortunas en realidad carecían de los beneficios antes mencionados, pues estaban en una zona geográfica más aislada y les costaba más tiempo y recursos trasladar su producción al occidente, no contaban con los medios técnicos para el buen desarrollo de la producción azucarera, estaban generalmente endeudados con los comerciantes occidentales, su producción estaba mucho menos mecanizada y no podían competir con los productores occidentales. Lo anterior determinó que el levantamiento y lucha por la independencia se diera fundamentalmente en la parte oriente del país en 1868, destacando entre sus demandas incursionar en el control del comercio exterior, acceso al poder político del que hasta entonces eran excluidos para evitar que tomaran parte activa de las decisiones, y la abolición del alza de impuestos sobre las rentas agrícolas e industriales.

Otra de las inconformidades que este sector de la población supo atraer a su causa fue la esclavitud prevaleciente en la isla, pues ya se realizaban movimientos de esclavos contra su condición de explotación; aunque el gobierno español decretó el 29 de septiembre de 1868 la "libertad de vientres"⁸ en Cuba y Puerto Rico, según esta ordenanza, a partir de ese momento nadie nacería esclavo, pero en Cuba no se aplicó por lo que se estableció la Ley Moret que retomaba el decreto anterior y añadía que estos nacidos "libres" quedarían al cuidado de los dueños de sus padres hasta cumplir 22 años. Todos los demás esclavos serían libres al cumplir 60 años, los que hubiesen luchado por la corona, los que pertenecían a la corona y los que se les incautó a los rebeldes. Estas

⁸ Luis Navarro García, *La independencia de Cuba*, Madrid, Mapfre, 1992, p. 272

medidas fueron tomadas como respuesta para acallar el malestar de los norteamericanos, Inglaterra y Francia, países donde la esclavitud ya había sido abolida; contemplando la desaparición de la esclavitud, aunque no a corto plazo. Sin embargo, esta ley no satisfizo a los inconformes.

De tal suerte que se inició el levantamiento en la zona oriente del país por Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre del mismo año en su hacienda de la Demajagua, lugar donde dio la libertad a sus esclavos haciéndolos partícipes y libertadores de su país. A través de un documento conocido como "Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba",⁹ deja establecido las razones de la insurrección, entre las que sobresalían: el no tener derecho de libertad de reunión, expresión, de religión ni política, la enseñanza era restringida así como el empleo público; imposición de contribuciones y tributos por la metrópoli; atentado contra las propiedades; alto costo en las tarifas aduanales para exportación de los productos que impedían el desarrollo de la nación.

Céspedes decía que su objetivo inmediato era constituir a Cuba como nación independiente. Los hacendados de oriente tenían más interés en obtener ventajas con la independencia de la corona española, ya que existía ciertas leyes que obstaculizaban su autonomía para tomar decisiones que impulsaran el pleno desarrollo de la economía y de ellos como clase social que les permitiera acceder al poder de la nación. Con este movimiento da inicio la primera gran lucha de la nación cubana para obtener su independencia del poder real representado por los españoles.

⁹ Cfr. Hortensia Pichardo, *Documentos para la historia de Cuba*, Tomo 1, La Habana, Ciencias Sociales, 1971, En el documento Céspedes explica: "Nosotros consagramos estos dos venerables principios: nosotros creemos que todos los hombres somos iguales, amamos la tolerancia, y propiedades de todos los ciudadanos pacíficos, aunque sean los mismos españoles, residentes en este territorio; admiramos el sufragio universal que asegura la soberanía del pueblo; deseamos la emancipación gradual y bajo indemnización, de la esclavitud, el libre cambio con las naciones amigas que usen de reciprocidad, la representación nacional para decretar las leyes e impuestos, y, en general, demandamos la religiosa observancia de los derechos imprescriptibles del hombre constituyéndonos en nación independiente, porque así cumple a la grandeza de nuestros futuros destinos, y porque estamos seguros de que bajo el cetro de España nunca gozaremos del franco ejercicio de nuestros derechos", p. 361

En contraposición con los habitantes de occidente que durante la guerra apoyaron a España y proveyeron de armamento y alimentos al ejército español para terminar con la sublevación, el levantamiento independentista no llegó a ser un movimiento nacional precisamente por falta del apoyo del occidente, debido a que se sujetaron incondicionalmente a España por el miedo a la desaparición del régimen esclavista, que era la principal fuerza para el mantenimiento de la economía.

La guerra duró diez años y los hacendados no consiguieron el objetivo político por distintas causas: la división de los propios líderes revolucionarios en los "civilistas" y la Confederación "militar" de la Asamblea de Guaymaro celebrada en abril de 1869; en la cual se establece la organización y funcionamiento del poder legislativo que residiría en una Cámara de Representantes compuesta de un número igual de cada uno de los cuatro estados en que quedaba dividida la isla: Oriente, Camagüey, Las Villas y Occidente. Los primeros decían que las medidas militares con respecto a la guerra tenían que estar bajo la aprobación de la Asamblea y los segundos sostenían que la responsabilidad de la estrategia militar recaía sobre ellos. Por otro lado, el no contar con los recursos adecuados como las armas ni la estrategia para vencer al enemigo que rebasaba en número a las fuerzas sublevadas, el ejército español contaba con 100,000 soldados. Una guerra desgastante para ambos bandos y la propia división interna del movimiento terminó con la destitución de Céspedes en 1873 y con la firma del Pacto de Zanjón¹⁰ en 1878, dentro de sus cláusulas quedó establecido el indulto a los insurrectos, y el exilio a quienes así lo decidiesen; pero nunca se reconoció la independencia de la colonia.

¹⁰ *Ibid.*, El documento reza entre algunas de sus cláusulas: "Artículo 1. Olvido de lo pasado respecto de los delitos políticos cometidos desde 1868 hasta el presente y libertad de los encauzados o que se hallen cumpliendo condena dentro o fuera de la isla (...) Artículo 2. Todo individuo que en virtud de esta capitulación desee marchar fuera de la isla, queda facultado y le proporcionara el gobierno español los medios de hacerlo sin tocar en poblaciones, si así lo

Ante este acuerdo se opuso rotundamente Antonio Maceo mediante la Protesta de Baraguá, que se convirtió en un símbolo de la resistencia histórica retomada en distintos momentos de la revolución y que Fidel Castro evocará constantemente en algunos discursos.¹¹ Así termina el primer capítulo de la lucha revolucionaria de Cuba, a pesar de esta primer derrota hubieron hombres que continuarían la búsqueda de la libertad como el mismo Maceo, Calixto García y Máximo Gómez. También este movimiento sirvió de fuente de aprendizaje para un personaje que aunque no fue determinante su participación en ese entonces (tan sólo contaba con 16 años de edad y fue enviado al presidio de España), sí contribuyó a su formación crítica y analítica de la situación de América Latina en su conjunto y de su país en particular, para que posteriormente dirigiera la lucha por la libertad de su patria; nos referimos a José Martí. Todos ellos desde el exilio siguieron trabajando para concluir su misión, encabezando otra sublevación en 1879, pero pronto se dieron cuenta que no tendrían éxito y se retiraron en 1880. A este intento se le conoció como la "guerra chiquita".¹²

José Martí y el movimiento independentista

Por otra parte, el desarrollo de las fuerzas productivas había cambiado, no era el mismo, estaba en proceso de desaparecer el esclavismo (1886) y convertirse esta población en jornaleros. Los ricos hacendados orientales en su mayoría desaparecieron con las guerras anticolonialistas. Los que sobrevivieron y tenían el dinero suficiente se asociaron con los norteamericanos que invirtieron en la tecnología necesaria para el aumento de la productividad y pudieron convertir sus ingenios en importantes "centrales".¹³

deseare. Artículo 6. La capitulación de cada fuerza se hará en despoblado donde con antelación se depositarán las armas y demás elementos de guerra", p. 403-404

¹¹ Cfr. Fidel Castro, *La revolución cubana. 1953-1962*, 5ª. Reimpresión, México, Era, 1988, pp. 75-76; ... *si aquel día éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir...* (1953-1973), 11ª. Edición, México, Siglo XXI, 1988, p. 88; *Esta es la guerra de David contra Goliath*, La Habana, Editora Política, 1990, p. 35

¹² Cfr. Julio Le Riverend, *Breve historia de Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1992, p. 60

¹³ Cfr. Ramiro Guerra y Sánchez, *Azúcar y población en las Antillas*, 2ª. Edic., Madrid, Cultural, S.A., 1935. Los centrales eran los ingenios que poseían la maquinaria suficiente para procesar la materia prima. p. 90

En tanto los que no eran dueños de centrales siendo algunos de los hacendados que no lograron sobrevivir al avance tecnológico, sólo contaban con terrenos sin tener otra opción que desempeñar el papel de "colonos",¹⁴ es decir, se dedicaban a sembrar caña y la daban a los centrales para que la molieran, a cambio de cierto número de arrobas de caña ya procesada.

Dicho fenómeno con el tiempo propició la aparición del latifundio por la competencia entre los centrales por tener más colonos que les dieran su caña. La introducción del ferrocarril (primero en América Latina) fue otro elemento que profundizó la expansión del latifundismo, pues llegaba a zonas más lejanas del país y propiciaba la competencia de los centrales por acaparar mayor cantidad de materia prima. Los colonos veían en ello un gran negocio pues ofrecían al mejor postor. Con el tiempo los centrales prefirieron invertir para meter este medio de transporte en zonas más lejanas y llevar ellos mismos su producto y adquirir sus propias tierras para sembrar, de esta manera lograban siempre bajar los precios de caña y mano de obra para obtener más ganancias. Con la concentración de tierra los colonos van perdiendo tierras por la caída constante de los precios de la caña y poco a poco se convierten en trabajadores eventuales, cortadores de caña conformando el cada vez mayor ejército de reserva de mano de obra. Los jornaleros agrícolas que no tienen otra alternativa que esperar a que llegue la época de trabajo su posibilidad de trabajo se reduce a unos cuantos meses al año, al carecer de otro campo de empleo por la falta de diversificación de la economía.

En este marco surge la figura de José Martí, considerado para la posteridad como el ideólogo de la primer revolución cubana; ya que su trabajo estuvo enfocado siempre a hacer de su país una auténtica República que organizará su poder y sus riquezas incluyendo a todos sus habitantes: "Yo quiero que la ley

¹⁴ Cfr. Ramiro Guerra y Sánchez, *Azúcar y población en las Antillas*, p. 90

primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre".¹⁵

Su pensamiento contempló no sólo la independencia de su país de la corona española, sino que logró visualizar el peligro que representaba el naciente imperialismo estadounidense para Cuba y América Latina en su conjunto. Después de haber vivido quince años en Estados Unidos y de conocer el mecanismo de la expansión norteamericana aseguraba en una carta escrita a su amigo Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895, unos días antes de morir: "Viví en el monstruo y le conozco las entrañas, y mi honda es la de David".¹⁶ Decía que al lograr la soberanía cubana se evitaba el avance norteamericano sobre los demás países latinoamericanos. Pugnó no sólo por la libertad de su tierra, sino por un cambio en la estructura económico social, pues por un lado estaba la creciente presencia económica norteamericana y por el otro las antiguas relaciones estructurales económicas que originaron la condición de colonia dependiente y explotada. Con este ideal da origen a una muy temprana visión antiimperialista, manifestándose como protector de los "recursos naturales",¹⁷ traduciéndose en una continua lucha por defender la economía interna y autonomía nacional. Pensaba que este era el único camino de conseguir un desarrollo económico nacionalista. Por último al igual que los revolucionarios del 68, pensaba en solidarizarse para que Puerto Rico alcanzará su libertad. Creía en la unidad latinoamericana para el logro de sus objetivos.

La estrategia martiana no se limitó a la formación de una expedición, para tener éxito en su movimiento liberador, sabía de la necesidad de una organización que contemplara la unión de todos los sectores de la población. La culminación del

¹⁵ www.georgetown.edu/pdba/constitutions/cuba/cuba1976.html

¹⁶ José Martí, *Páginas escogidas*. Selección y prólogo de Alfonso M. Escudero, O.S.A., 3ª. Edición, Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1971, p. 189

¹⁷ Cfr. Salvador Morales, "José Martí, por la unidad antiimperialista de nuestra América", *El Día. El Gallo Ilustrado*, México, (1º de abril de 1990). Martí denunció: "Pero también les anuncia cuanto le repugnan los negociantes ávidos las compañías extranjeras que arrancan los tesoros del suelo americano sin dejar en su paso beneficios para el pueblo en que actúan" p. 4

inicio de una nueva etapa es la fundación de Partido Revolucionario Cubano (PRC) en 1892 que tenía como finalidad: fundar un pueblo nuevo que se sustentara en la democracia, reestructurar la economía a través de la hacienda pública y hacer propaganda del proyecto revolucionario en la isla. Su objetivo inmediato: "el partido revolucionario cubano se constituye para lograr con los esfuerzos unidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de la isla de (Cuba) Puerto Rico".¹⁸ Para dar propaganda a este movimiento Martí fundó el periódico *Patria* (el primer número sale el 14 de marzo de 1892), donde difunde la necesidad de crear un ejército de liberación nacional.

En febrero de 1895 se inició este movimiento revolucionario integrado por hombres de distinto estrato social al de la guerra de los diez años, esta vez no eran ricos hacendados, sino que Martí logró reunir dentro de esta organización y obtener ayuda de obreros tabacaleros emigrados a Estados Unidos que con contribuciones de su trabajo recaudaron lo necesario para emprender esta nueva lucha. Junto a estos hombres se unieron intelectuales y veteranos de la guerra de 1895 como Antonio Maceo, Calixto García y Máximo Gómez, este último es elegido como general de las fuerzas armadas. Un levantamiento al que confluieron distintos sectores de la sociedad que iban desde populares, rurales hasta la burguesía con el único fin de ver libre e independiente a su país.

Apenas tres meses después de iniciado el proceso insurrección muere en combate José Martí el 19 de mayo de 1895, en la batalla de Dos Ríos. Con la muerte del ideólogo del movimiento se trastocarán los principales principios y fines del Partido. Con la ausencia del prócer de la revolución el PRC queda en manos de uno de los participantes de la guerra del 68: Tomás Estrada Palma, como delegado. El trabajo de recaudación de fondos que había venido realizando Martí

¹⁸ Cfr. *Borrador original de la Constitución y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano* aprobados en Cayo Hueso en 1892, Documento No. 2 del folio 8 al 11 Libro 1, La Habana, Publicaciones Academia Casa Natal de Martí, 1958, s.p.

cambiaría de forma para obtener tales recursos,¹⁹ comprometiendo la soberanía y la propia independencia de la isla. La lucha continúa y muere otro gran luchador, Antonio Maceo, con esta última muerte los insurrectos deciden organizar un Consejo de Gobierno bajo la presidencia de Salvador Cisneros Betancourt, se formula una nueva Constitución para establecer el nuevo Estado revolucionario. El movimiento se había expandido a todo el territorio y el gobierno español al sentirse vencido, optó por mandar como gobernador al general Valeriano Weyler, quien instauró medidas represivas contra los campesinos. Los obligó a vivir aislados en ciudades y pueblos (Reconcentración), protegidos por fuerzas colonialistas; con ello evitaba que estos habitantes se adhirieran al movimiento o les proporcionaran ayuda en materia a las fuerzas insurrectas. A pesar de que el movimiento iba en ascenso tenían problemas como fue la falta de recursos para adquirir armas de alto poder y destruir las fortificaciones.

Por otro lado, las pérdidas para el país iban en aumento, principalmente porque la mayoría de las haciendas eran quemadas al paso de los insurrectos, como una táctica de guerra (la tea incendiaria) evitando el desarrollo y crecimiento de la economía en cuanto a su exportación y las ganancias que con ello significaba para el principal mercado estadounidense; lo que provocó gran malestar entre los afectados norteamericanos y el mundo que exigía a España que encontraría una solución al conflicto. Estados Unidos que hasta ese momento permanecía a la expectativa y después de haber hecho varias ofertas para comprar la isla a España, decidió ejercer presión para la pronta solución del conflicto, así el Presidente Mackinley envió una carta de protesta a España el 26 de julio de 1897, por los métodos utilizados contra los campesinos:

El presidente —decía Sherman—, se considera obligado a virtud de los altos deberes de su cargo a protestar contra la incivilizada e inhumana dirección de la campaña de Cuba. Posee el derecho e su juicio de demandar que una guerra casi a la vista de nuestras

¹⁹ Cfr. Dirección Política de las F.A.R., *Historia de Cuba*, 2ª. Edición, La Habana, Instituto del Libro, 1968. El principal fin del Partido era la liberación de Cuba, ya que no era un partido electoral. A su vez estableció Martí que se debería "allegar los fondos necesarios para la guerra, sin compromiso inhumano con hombre o entidad alguna". p. 470

costas que afecta penosamente a los ciudadanos norteamericanos y a los intereses de los mismos en toda la extensión de la isla, sea conducida de acuerdo con los códigos militares de la civilización.²⁰

Esta protesta hecha por el gobierno norteamericano a la corona española por la forma que se estaba conduciendo la guerra en Cuba, fue resultado –como ya lo anotamos–, de la presión ejercida por poderosos inversionistas norteamericanos afectados primero por las cuantiosas pérdidas al término de la guerra de 1868. Sus intereses aumentaron considerablemente a partir de entonces y para 1895 el mercado estadounidense absorbía el 85% de la producción azucarera cubana; por lo que sus intereses económicos peligraban. Tal aumento de demanda por parte de éste mercado se vio favorecido por la tarifa preferencial impulsada por McKinley en 1890, en la que establecía la desaparición de todo gravamen de importación de azúcar procedente de los países que fueran recíprocos. España y Estados Unidos firman tratados de reciprocidad.

Ante la presión de Estados Unidos, España concedió la autonomía de Cuba y Puerto Rico, hecho que hizo público el 26 de noviembre de 1897 a través de la Gaceta Oficial de Madrid. Suprimió la reconcentración y relevó a Weyler de su cargo. Esta denominada autonomía no la aceptaron los insurrectos quienes luchaban por su independencia; el recrudecimiento del proceso revolucionario fue en aumento; es entonces que la intervención norteamericana se hace inminente. Pero antes y para no hacerlo de una manera que fuese criticada por la comunidad internacional, armó toda una campaña de denuncia "humanitaria" contra España, envió un crucero (Maine) a La Habana oficialmente en calidad de visita para proteger a los ciudadanos estadounidenses. Sin embargo, días después de permanecer anclado el barco explotó muriendo 266 marinos a bordo. El gobierno de Washington acusó a la corona española de haber provocado este incidente y aunque no se tienen pruebas al respecto, es muy probable que el mismo gobierno norteamericano haya hecho explotar su barco para así tener una justificación e

²⁰ Ramiro Guerra y Sánchez, *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países hispanoamericanos*. p. 332

intervenir abiertamente en el conflicto. Antes de emplazar la intervención para el 1° de abril de 1898, McKinley hizo un último intento, al proponer a España de manera extraoficial la compra de la isla. Además dejó ver la posibilidad de no reconocer a un futuro gobierno rebelde hasta que no fuera totalmente capaz de llevar las funciones de una nación independiente. Pues, Cuba no estaba capacitada para constituir un gobierno capaz de conservar el orden, la paz y al mismo tiempo de cumplir con las obligaciones internacionales.

Estados Unidos atribuyó la intervención a "razones humanitarias" y protección de los intereses norteamericanos, hasta que no se estableciera el orden y la paz y observara sus obligaciones se devolvería al pueblo su control. Este último punto se acordó y quedó escrito en la Resolución Conjunta²¹ (13 abril de 1898), texto que se elaboró como conclusión de distintos debates entre la Cámara y el Senado estadounidense, se discutía si se reconocía a Cuba como República y se mencionaba su independencia. Al final acordaron que tenía el derecho de ser libre e independiente.

A los revolucionarios este documento les inspiró confianza por lo estipulado en él y lo tomaron como un compromiso al aceptar la intervención norteamericana en el proceso de liberación. Desde ese momento, Estrada Palma subordinó el ejército libertador a las órdenes del gobierno interventor.

Estados Unidos declaró la guerra el 24 de abril de 1898. Para estas fechas los rebeldes tenían distintas victorias a su favor contra el ejército español. La intervención norteamericana comenzó con un bloqueo naval que evitaría el abastecimiento de las fuerzas españolas y ayudaría a abastecer a las fuerzas

²¹ Dirección Política de las F.A.R. *op. cit.*, Entre los artículos que se establecen en dicho documento y merecen mencionar para ver posteriormente su cabal cumplimiento son: 1er. Art. El pueblo de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente". 2° Artículo "Se exigía que España renunciara a su soberanía sobre Cuba y en el 3° se ordenaba al presidente que hiciera cumplir lo anterior, confiriéndole poderes suficientes para usar las fuerzas militares y navales de la nación, a dicho fin. En el 4° se dejó sentado que "los Estados Unidos declaraban por la presente, que no tienen intención ni deseo de ejercitar en Cuba, jurisdicción o dominio, excepto para la pacificación

insurgentes y finalizó con una batalla naval. La lucha en tierra fue continuada y terminada por los cubanos, al tomar finalmente Santiago de Cuba, obligando a la rendición de las fuerzas españolas; sin embargo, en ese momento trascendental para Cuba las tropas insurrectas fueron minirizadas por el bando norteamericano al negarles la entrada a Santiago de Cuba, ya que no fueron convocadas para este importante evento. Acontecimiento que simbolizaría una afrenta para el pueblo cubano, quienes habían trabajado por treinta años para conquistar su sueño y verse libres de la sujeción española. Con ello nació un sentimiento antiimperialista que guardarían los futuros movimientos liberadores como parte de su ideología contra éste país, que no quiso reconocer el derecho a la independencia y soberanía.

Al término de la guerra hispano-cubano-norteamericana, las negociaciones sobre la salida española se hicieron únicamente entre el gobierno de la Casa Blanca y el español sin tomar en cuenta a los cubanos. Negociaciones que culminaron con el Tratado de París (10-diciembre-1898), donde se asentó la forma de salida de España y sus fuerzas militares de la isla; Puerto Rico junto con Filipinas y otras islas que eran parte de la corona española pasarían a ser protectorados de Washington. Quedó en su lugar un nuevo gobierno militar comandado por los Estados Unidos. España se retiró el 1° de enero de 1899 de sus últimas colonias del continente americano. También se acordó indemnizar a los insurrectos por su participación y contribución a la liberación de la nación, así como para que se reintegraran a la sociedad. Es decir, que se promovió la disolución del Ejército Libertador, ante las protestas de inconformidad del general Calixto García. Después de un proceso largo y complejo los revolucionarios entendieron la dificultad de luchar contra los norteamericanos y decidieron disolverse, así como los poderes que habían sido constituidos con la revolución. Con este tratado termina una época de dominio español, y muy a pesar de los cubanos y de América Latina en general, se inició otra etapa de sometimiento,

de la isla', y afirman su determinación cuando ésta se haya conseguido, de dejar el gobierno de Cuba y dominio a su propio suelo", p. 493

esta vez bajo el control del naciente imperialismo estadounidense. Y con ello se cumple la acertada visión y preocupación de Martí, cuando le escribía a su amigo Mercado:

Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber –puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es, para eso.²²

O cuando escribía acerca del expansionismo de aquel país:

Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque, demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor y pujante que la desconoce y la desdefía.²³

La República "intervenida"

En junio de 1900 el gobierno militar de Estados Unidos convoca a realizar las primeras elecciones para elegir las autoridades municipales y en julio se integra la Asamblea Constituyente cuya misión era redactar la nueva Constitución de la república, la que debía especificar el tipo de relaciones que en adelante existirían entre ambos países. Mientras, en Estados Unidos el gobierno redacta una ley conocida como Enmienda Platt para que sea aprobada en Cuba por dicha Asamblea. El general Wood dio a conocer la enmienda a los cubanos enfatizándoles que esta es la única condición para que el gobierno de Washington entregue la isla. Los delegados al no tener otra opción aprueban esta exigencia y es añadida como un apéndice a la Constitución para ver libre a su patria. La Enmienda Platt²⁴ es puesta en vigor el 20 de mayo de 1902. En ella quedó establecido esencialmente que:

²² José Martí, *op. cit.*, p. 189

²³ José Martí, *Nuestra América*, Cuadernos de Cultura Latinoamericana, No. 7, Centro de Estudios Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México. Unión de Universidades de América Latina, 1978, p. 12

²⁴ Cfr. Hortensia Pichardo, *Documentos para la historia de Cuba*, Tomo 2, La Habana, Ciencias Sociales, 1973, La Enmienda Platt destaca entre sus principales cláusulas: "1. Que Cuba nunca podrá celebrar con ningún poder extranjero ningún tratado o convenio que menoscabe la independencia de Cuba o autorice a dicho poder extranjero obtener por colonización o para

PREÁMBULO DE UN CONFLICTO AÑEJO

1. Estados Unidos se reserva el derecho de intervenir política y militarmente la isla en defensa de la libertad individual, preservar la vida y las propiedades. Para cumplir esta función podrán adquirir tierras e instalar bases navales.
2. La instalación de una base naval en la Bahía de Guantánamo

Con esta serie de imposiciones Cuba se convierte en una República "intervenida", faltando a uno de los preceptos de la Resolución Conjunta, en el cual el gobierno norteamericano había declarado no tener intención de ejercer dominio alguno sobre la isla, ya que claramente en la Enmienda Platt, quedaba implícito su interés por esta nación. Así, a través de la Enmienda el gobierno validaría por la vía legal las futuras intervenciones en la vida política, militar y económica de la isla; dichas cláusulas prevenían futuras intromisiones europeas sobre la nación cubana. En lo político dirigía e imponía los gobiernos, quienes se dedicarían a salvaguardar los intereses estadounidenses en detrimento de la sociedad.

En lo económico Estados Unidos, incluso, se adjudicó el derecho de decidir sobre la adquisición de deudas de la isla con otras naciones; se aprueba y pone en práctica en 1903 el Tratado de Reciprocidad Comercial²⁵ con tarifas preferenciales, ahí se establece que los productos cubanos fijados en una lista especial al ser importados para el mercado norteamericano tendrían una tarifa

proósitos militares o navales control sobre ninguna porción de la isla. II. Que no asumirá o contraerá ninguna deuda pública (...) III. Que el gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos pueden ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana, el mantenimiento de un gobierno adecuado para la protección de vidas, propiedad y libertad individual y para cumplir las obligaciones que, con respecto a Cuba, han sido impuestas a los Estados Unidos por el Tratado de París y que deben ahora ser asumidas y cumplidas por el gobierno de Cuba. VII. Que para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que se convendrán con el Presidente de los Estados Unidos." p. 119-120

²⁵ Para saber a detalle lo concerniente a este Tratado, ver Hortensia Pichardo, *Documentos para la historia de Cuba*, Tomo 2, p. 212-217

preferencial de un 20%, mientras que los productos estadounidenses al ser importados por Cuba tendrían desde un 25% hasta un 40%. Un acuerdo con evidentes ventajas para Estados Unidos como se puede observar. También se iniciaba una etapa de expansión de capitales en el país adueñándose en los próximos años de la economía interior convirtiéndola en una economía dependiente, monoprodutora y con grandes lastres por consecuencia en lo social.

En lo militar la nueva potencia emergente expropia una extensión del territorio cubano para colocar una base naval, sumada a otras bases que a partir de ese momento establecería en otras naciones caribeñas han servido para defender la seguridad de su país y el área geoestratégica del Canal de Panamá frente a posibles intervenciones. En suma, éste apéndice constitucional era un instrumento de control de la vida cubana; ya no había necesidad de una anexión del país, pues el dominio total estaba en manos del gobierno estadounidense. Con ello garantizaba un estado de paz y seguridad para sus crecientes inversiones, que comenzaría desde ese momento, no sólo en Cuba, sino en los demás países latinoamericanos a través de los monopolios, enclaves y *trust*. La etapa de la expansión territorial había concluido ahora se iniciaba la expansión de su proyecto económico. De esta manera la isla inicia un nuevo siglo viendo su sueño de libertad nuevamente truncado, pues ideológicamente la enmienda tuvo un gran peso entre la población, quienes se sintieron nuevamente dependientes en todos los aspectos y sin lograr el objetivo por el que habían luchado décadas atrás: la libertad. Sin embargo, lejos de asumir una actitud derrotista supieron canalizar este sentimiento para seguir luchando por una verdadera independencia, sin interferencia extranjera. Así lo confirmamos con Enrique González Pedredro, quien alude a dos autores –Félix Lizaso y Marcelo Pogolotti-, ellos declaran sobre el efecto que ocasionó entre los cubanos: "un factor importante en la vida republicana de los primeros años del siglo; en rigor, esta actitud se prolongó hasta

la revolución de 1933 que rescató para Cuba, aunque sólo fuera nominalmente, la soberanía nacional".²⁶

Recordemos que al término de la primera década del siglo XX en la isla había una importante inversión norteamericana principalmente en el sector azucarero y comercial, la suma oscilaba en 205 millones de dólares en todos los sectores –y que más adelante aumentaría-. Los inversionistas estadounidenses no habían construido los grandes centrales²⁷ pues la mayoría los compraron y otros se asociaron. El capital inglés tenía el primer lugar en inversiones, aunque estas se habían concentrado en el sector ferroviario y otros en menor escala, la suma ascendía a 216 millones de dólares aproximadamente. En los siguientes años la economía del país se modifica con la afluencia del capital proveniente de Estados Unidos enfocado al sector azucarero fundamentalmente, con el tiempo se transforma en la actividad más importante de la vida cubana a tal grado que la convierte en una economía de monocultivo. Durante las primeras dos décadas del siglo XX la escalada de inversiones va en aumento comparada con los primeros años del siglo. También le resultaron atractivos otros sectores para su expansión financiera, así lo demuestra el siguiente cuadro que da cuenta de los avances en dólares del capital norteamericano en los distintos sectores de la economía:

²⁶ Cfr. Enrique González Pedrero, *La revolución cubana*, México, UNAM-Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, 1959, p. 19

²⁷ Cfr. Oscar Pino Santos, *La oligarquía yanqui en Cuba*, México, Nuestro Tiempo, 1975. Para 1914 las empresas norteamericanas sólo habían construido 10 unidades azucareras, p. 40

INVERSIONES DE ESTADOS UNIDOS EN CUBA HASTA 1925		
SECTOR	1911 MILLS/DOLS	1924-1925 MILLS/DOLS
Azúcar	50	750
Deuda Pública	30	110
Ferrocarriles	25	110
Tierra y agricultura	25	—
Servicios Públicos	20	100
Crédito Hipotecario	20	—
Inmuebles y otros	—	105
Tabaco	—	50
Manufacturas	—	40
Minería	25	35
Comercio	—	30
Bancos	5	20
Marina	5	10
Total	205	1,360

FUENTE: Datos tomados del texto de Oscar Pino Santos, *La oligarquía yanqui en Cuba*, México, Nuestro Tiempo, 1975, p.34 y 61.

Los datos muestran que en un período de trece años el total de capital invertido por Estados Unidos incrementó en un 563%, mientras que los sectores en donde se concentraron la mayor cantidad de inversiones fue el azucarero, en primer lugar, con un aumento de 1,400%, el siguiente sector fue el de servicios públicos en un 400%, el ferrocarrilero en un 340%. En la deuda pública se invirtió un 266%. Llama la atención, que las mayores inversiones se hicieron en sectores claves de la economía como: la agricultura, la infraestructura, servicios públicos y deuda pública, lo que no fue algo casual, sino que formaba parte del plan expansionista, pues con estas ramas de la economía los monopolios resultaron tener mayor rentabilidad a corto y largo plazo y lograron un óptimo desarrollo de la economía, además tener el control de la misma. También se hace evidente, con el cuadro anterior, la inserción de la economía cubana en el mercado internacional considerando el propio monto de las inversiones, principalmente en el sector azucarero; pues no sólo nos refiere la cantidad invertida, sino también la importancia de determinada inversión para la economía estadounidense en sus exportaciones mundiales. Cuba en estas fechas producía aproximadamente "5

millones de toneladas de azúcar".²⁸ Expresa, asimismo, el grado de penetración del capital financiero. Pues a principios de siglo Cuba absorbía el 26%²⁹ de los fondos norteamericanos invertidos. Siendo Estados Unidos el principal cliente y abastecedor al mismo tiempo.

Así, puede apreciarse que el crecimiento del mercado estadounidense provocó que el sector azucarero fuera el principal motor de la producción del país, sin omitir las favorables condiciones de la tierra, la mano de obra barata, que permitieron que esta actividad fuese atractiva para los empresarios norteamericanos. Siendo en pocos años una economía de monocultivo y monoexportadora; sujeta en su totalidad a los cambios del mercado norteamericano, o sea, la demanda de éste país determinó el crecimiento o estancamiento de la producción nacional. Ejemplo de ello, con la Primera Guerra Mundial esta actividad produjo un gran negocio en cuanto a ingresos e inversiones en Cuba. Al finalizar el conflicto el aumento en la demanda del azúcar produjo un fenómeno llamado la "danza de los millones", pues el precio en el mercado se cotizaba a 22 centavos (en mayo de 1920) y al finalizar ese mismo año su precio bajo hasta 3 centavos la libra. Esta crisis es aprovechada por los norteamericanos para eliminar la banca cubana que es suplantada por filiales de bancos de ese país. Los intereses de Washington llegaron a controlar el 63% de la producción de azúcar en comparación con el 35% de 1914,³⁰ ya que para fines de la segunda década del siglo XX poseía menos de la mitad de los ingenios en la que se elaboraba la casi total producción de zafra. Entre tanto se agudizó el desempleo y la exportación del azúcar bajo. En los años siguientes la situación se agravó, Estados Unidos implementó medidas de seguridad restrictivas para proteger su producción azucarera, incluso con la crisis de 1929, por acuerdo internacional (Plan Chadbourne firmado en Bruselas en 1931) se establece la reducción de la

²⁸ Cfr. Gérard Pierre-Charles, *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, México, UNAM-FCE, 1985, Años veinte —indica el autor—, p. 231

²⁹ Cfr. Jean Lamore, *Cuba*, Barcelona, Oikos-Tau, S.A., 1971. Esta cantidad es equiparable a la que sumaban cuatro países latinoamericanos en conjunto: Chile, Colombia, Perú y Venezuela. p. 64

³⁰ Cfr. Tuttino Saverio, *Breve historia de la revolución cubana*, México, Era, 1966, p. 50

cosecha a 3 millones de toneladas con todos los países exportadores. La producción de azúcar fue determinada por la capacidad de compra del exterior.

Se reaviva el movimiento independentista

La crisis de la década de los veinte, repercutió en el agravamiento de la situación de la gran mayoría, crecimiento del desempleo, reducción de salarios y explotación de los obreros; provocado a su vez por la reducción del número de fábricas, ingenios, y talleres lo que ayudó a que los patrones impusieran sus condiciones. A partir de este momento se reabre otro ciclo de movimientos reivindicatorios del pueblo por una justicia social, en contra de la dependencia hacia Estados Unidos e insatisfechos con el modelo económico existente; se organizan principalmente entre los obreros para formar sindicatos y partidos, entre ellos la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC) y el Partido Comunista de Cuba, importantes órganos del proletariado. La organización entre los estudiantes de esos años fue trascendente conformando un movimiento encabezado por Julio Antonio Mella en 1923. Éste joven fue uno de los principales fundadores del Partido Comunista Cubano (1925), pensaba que: "para Cuba es necesaria una revolución democrática, liberal y nacionalista",³¹ tenía la firme convicción de la necesidad de una revolución social como medio para dar fin de raíz a la situación existente, viendo en ésta la única opción de cambio frente al sistema cubano prevaleciente. De ahí la importancia de incursionar dentro de los sindicatos y trabajar políticamente con los obreros. Ambos sectores tienen un mismo ideal: el *antiimperialismo*. Se rodearon de intelectuales en esta lucha como Rubén Martínez Villena.

El movimiento siguió en ascenso y el gobierno para detener su avance nombró como presidente a Gerardo Machado (20 de mayo 1925), quien durante una Conferencia que dictó en Estados Unidos marcó la línea que seguiría en su

³¹ *Ibid.*, p. 28

mandato, al declarar que "no permitiría más de 24 horas de huelga",³² para ello organizó las fuerzas armadas como instrumento de represión ante cualquier oposición. Se dio a la tarea de perseguir y asesinar líderes del movimiento, (tal fue el caso del asesinato de Mella en 1929 en México). También reformó la Constitución para prorrogar su estancia en el poder más tiempo del estipulado. Ante tal pretensión el movimiento estudiantil creó el Directorio Estudiantil para protestar contra la extensión del tiempo en el poder.

En 1930, Machado emitió un decreto, declarando ilegal a la CNOC y otras agrupaciones. El Partido Comunista (desde 1927 había desempeñado un papel muy importante en lo que se refiere a la organización y dirección del movimiento huelguístico) convocó a un paro general de 24 horas -el 20 de marzo del mismo año-. La represión siguió en ascenso, lo mismo que el movimiento revolucionario, la profundidad de la crisis de 1930 golpeó duramente a Cuba. En 1933 Estados Unidos decide intervenir enviando a Sumner Welles, nuevo embajador para mediar entre la dictadura y la oposición para evitar el triunfo del movimiento. Hay levantamientos armados esta vez a cargo de Antonio Guiteras y en agosto, del mismo año, estalló otra huelga general, mediante la cual logran derrocar a Machado, el 11 de agosto el dictador abandona la isla. Cabe indicar que este triunfo estuvo "apoyado" al último por el ejército, presionado por el gobierno norteamericano para controlar la situación. De esta manera Guiteras continuaba la lucha, identificándose con las ideas antiimperialistas de Martí y Mella, así se constata cuando leemos en sus escritos estas palabras: "Un estudio somero de la situación política-económica de Cuba nos había llevado a la conclusión de que un movimiento que no fuese antiimperialista en Cuba no era una revolución." Y también escribió: "Se servía al imperialismo yanqui o se servía al pueblo, pues sus intereses son incompatibles".³³ Con idealismo socialista sostenía: "Quiero decir una sociedad productora con los medios de producción en manos del pueblo cubano, no controlados por el capital extranjero".³⁴ Su interés radicaba en el

³² Julio Le Riverend, *op.cit.*, p. 86

³³ Gérard Pierre-Charles, *Génesis de la revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1976, p. 109

³⁴ Gérard Pierre-Charles, *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, p. 87

control del Estado del aparato gubernamental y así controlar la riqueza del país obteniendo la independencia económica y establecer medidas reivindicatorias a la nación.

Después de un breve periodo de gobierno de Carlos Manuel Céspedes asumió la dirección del país un grupo de cinco ejecutivos conocido como Pentarquía, duró poco tiempo, después es disuelto y es nombrado por un grupo de revolucionarios estudiantiles y suboficiales a Grau San Martín (5-septiembre-1933), conocido como "el gobierno de los 100 días", nombra como Ministro del Interior a Antonio Guiteras que promueve una serie de reformas reivindicatorias y nacionalistas como: la autonomía de la Universidad de La Habana, la creación del Ministerio de Trabajo, la jornada de 8 horas, la obligación de las empresas a contratar al menos un 50% de cubanos entre su personal, suspensión del pago de la deuda extranjera, el sufragio femenino, rebaja de tarifas de gas, eléctricas. Esta última medida causó descontento y repudio entre los propietarios de las plantas de electricidad que decidieron suspender el suministro de electricidad. El gobierno cubano ante esta medida intervino y nacionalizó la Compañía Cubana de Electricidad. Tal estatización fue lo que en realidad motivó el golpe de Estado en 1934, promovido por el General Fulgencio Batista y apoyado por el Embajador Welles.³⁵ Derrocó del poder a Grau y colocó en su lugar a Mendieta. Guiteras huyó hacia el Oriente del país para reorganizar el movimiento, pero no lo consiguió al ser asesinado en mayo de 1935 por Batista, quien surge como Jefe de las Fuerzas Armadas y al igual que Machado para contener el movimiento liberador.

Otra de las reformas que resultaron de este gobierno y principal logro del movimiento del 33, fue la abolición de la Enmienda Platt, que se consiguió a partir de la movilización de la población y como consecuencia el gobierno de Roosevelt cedió de forma obligada para mediatizar los movimientos internos de la isla. Aunque se eliminó de la Constitución el apéndice de la Enmienda, ya habían sido

³⁵ Tuttino Saverio, *op. cit.*, El gobierno norteamericano con la nacionalización de la Compañía de Electricidad dijo: "Esto es comunismo", p. 40

construidas las bases para salvaguardar su esencia; pues en el aspecto militar el Estado norteamericano contaba con el apoyo de un ejército local (al mando de Batista), además que siguió conservando la base naval de Guantánamo; en lo político un gobierno aliado, eliminando con ello la posibilidad del envío de tropas para invadir a la isla. Y por el lado económico el Tratado de Reciprocidad Comercial se renegoció en 1934, aunque seguía teniendo el control de los aranceles que favorecía a Estados Unidos y que no permitía el desarrollo económico de la isla, así como el control de la cuota azucarera exportada a Estados Unidos, sería fijado por este último país en base a los años de crisis, reduciéndose en un 50% al 28%, esto con la finalidad de reactivar el desarrollo de la producción estadounidense y para dar acceso a la producción de Puerto Rico y Santo Domingo. También con el Tratado de 1934 se favorecía las exportaciones de unos 400 productos norteamericanos a la isla con márgenes de preferencia menores en comparación con 35 productos cubanos; además se establecía que la isla no podía revisar ninguna tarifa sin previa negociación con Washington. De esta manera ya no era necesario mantener en la constitución las cláusulas de la Enmienda Platt, pues su esencia queda plenamente protegida con la política interna y los acuerdos comerciales entre ambos países.

Con el fracaso del movimiento de 1933 y las fuerzas armadas al mando de Batista, la represión contra los movimientos fue exitosa hasta hacer fracasar en 1935 una huelga general que termina con la ola revolucionaria iniciada por Mella.

En 1940 Batista asume oficialmente el poder mediante las elecciones, aunque lo viniera ejerciendo desde el golpe de Estado de 1934 con el apoyo de Estados Unidos. En el mismo año se promulgó la Constitución. La sociedad cubana ve transcurrir los años entre corrupción, miseria, represión, servilismo a los intereses norteamericanos. Mientras que en 1944 tras el descontento popular gana las elecciones Grau San Martín, pero la situación persiste. En 1947 surge otra figura revolucionaria: Eduardo Chibás, funda el Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo. Chibás defendía principios como la soberanía, la diversificación

agrícola, la supresión del latifundio, desarrollo de la industria, nacionalización de los servicios públicos honestidad en el manejo de los recursos. Es decir, tenía una línea antiimperialista. Su influencia recayó en los estudiantes. El golpe de Estado encabezado por Batista, en 1952, diez días antes de celebrarse las elecciones, que hubieran llevado al triunfo al Partido Ortodoxo, lo lleva nuevamente al poder. Con él La Habana se convierte en la capital del vicio:³⁶ casas de juego, cabarets se incrementa la prostitución, mientras en el país sigue la miseria rural debida al paro forzoso y al abandono de los campos.

Fidel Castro enarbola el movimiento revolucionario

Poco después del golpe de Estado el Tribunal de Excepción de La Habana recibió un alegato firmado por un joven abogado -Fidel Castro-, donde demostraba que Batista para asumir el poder había violado artículos de la Constitución de 1940 y pedía que se aplicará la ley y se le condenara. Petición que fue negada a lo que Fidel después de reuniones con las diferentes fuerzas y partidos políticos que se negaban a actuar frente al golpe concluyó que el único recurso para tener un gobierno honesto era: *la revolución*.

Éste es un personaje que desempeñaría un papel trascendental en el futuro de su país. Era un luchador con ideas revolucionarias que junto a toda una herencia de lucha libertaria buscaba la igualdad y la dignidad del pueblo cubano, decía: "Cese la filosofía del despojo y cesará la filosofía de la guerra",³⁷ logra

³⁶ Cfr., Enrique Cirules, El imperio de La Habana. Testimonio, La Habana, Casa de las Américas, 1993, El autor da cuenta de cómo la mafia estadounidense fue encumbrándose dentro de la economía de Cuba e incluso adquirió un poder superior al político. A la isla se la comenzó a conocer como "El París del Caribe" o "el burdel más deslumbrante de América", p. 40. Ya que en el país encontraban todo lo relacionado con apuestas o juegos de azar, centros de entretenimiento, hoteles de lujo, restaurantes, negocios de préstamos, etc. A inicios de los 50 se hizo necesario la construcción de más hoteles para cubrir la demanda del turismo internacional, considerados de "primera línea (Capri, Riviera, Habana, Deauville, etc.), que tenían entre otros servicios: casinos, sexo, droga y pornografía, ésta última con fines de lucro para exportación, o sea, que hablan en algunas habitaciones equipos instalados de filmación de películas pornográficas, como era el caso del "Hotel Deauville", p. 183

³⁷ Ernesto Guevara, "Discurso en la Asamblea general de las Naciones Unidas", pronunciado el 11 de diciembre de 1964, *Escritos y discursos*, t.9, La Habana, Ciencias Sociales, 1977, p. 290

identificar las causas de la situación del país y por la que estaba en pie de lucha: la dictadura, la corrupción, la miseria, la explotación, la falta de democracia y libertad entre otras. En la *historia me absolverá*, hace referencia en cuanto a la dictadura del país: "En primer lugar, la dictadura que oprime a la nación no es un poder constitucional, sino inconstitucional; se engendró contra la constitución, por encima de la Constitución, violando la Constitución legítima de la república".³⁸ Aspiraba a un país donde imperará la justicia, la libertad y la democracia. Al mismo tiempo reconocía la valía de los trabajadores como única fuerza social de liberación, como fuerzas impulsoras de los grandes movimientos que han sido determinadas por las condiciones materiales de su existencia y su aspiración a la libertad y justicia. Tenía plena conciencia que un gobierno debe estar apoyado por las mayorías y comprometido con ellas, y luchar por la soberanía de su país. Todo lo contrario a la práctica del gobierno en turno.

Algunos autores³⁹ señalan que el gran mérito de Fidel Castro fue, comprender la importancia coyuntural por la que atravesaba su país con el golpe de Estado, la crisis del sistema cristalizada en el deterioro económico afectando a la mayoría de la población. Y aprovechar las condiciones creadas en todos esos años de combate para organizar la lucha directa contra la dictadura batistiana. El asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953, producto de toda esta preparación y organización es el principio del final de una lucha de un siglo. A partir de este momento se formó el Movimiento 26 de julio, una organización integrada por: profesionistas liberales, campesinos, artesanos, estudiantes y obreros. Logrando identificar al enemigo principal representado por la tiranía de

³⁸ Fidel Castro, ... *si aquel día éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir...* (1953-1973), p. 15-16

³⁹ Gérard Pierre-Charles, *Génesis de la revolución cubana*, Un ejemplo es Pierre Charles, quien además afirmó que la revolución cubana fue resultado de "un proceso histórico complejo en que culmina, como dijera Fidel, una lucha de cien años en la que el pueblo cubano fue forjando conciencia y experiencia organizativa y combativa". "En este proceso se unen a la tradición heroica y popular de conquista de la soberanía nacional, una lucha de carácter nacional sostenida contra el yugo del imperialismo yanqui, la labor combativa del proletariado para el logro de sus reivindicaciones inmediatas y los combates de una renovada vanguardia socialista para la educación de las masas en el sentido de la conquista de los derechos democráticos y el acceso al poder político", p. 118

Batista y elaboraron medidas que ayudarán a mejorar las condiciones de vida en general. Buscaban una mayor justicia económica y social. Se enfrentaron a conceptos como: "La revolución se podía hacer con el ejército o sin el ejército pero no contra el ejército".⁴⁰ El intento del Moncada fracasó y terminó con el asesinato de la mayoría de los participantes y la prisión de los que sobrevivieron .

Durante el juicio que se les hace, Fidel Castro toma su propia defensa, posteriormente el discurso que utilizó en esa ocasión, será parte de lo que se conoce como la *Historia me Absolverá* en el que logra plasmar lo que más tarde será su programa de gobierno⁴¹ e identifica los grandes problemas que aquejan a la población: el problema de la tierra, la industrialización, la vivienda, la educación, la salud, el desempleo y los salarios. Son condenados a 15 años de prisión, pero mediante una amnistía otorgada, casi dos años después, por Batista éstos salen del país. Una vez en el exilio mexicano éste hombre prepara lo que más tarde será su regreso a la isla, pero en lucha por la independencia de su país, en la que participarían campesinos y obreros de todo el país.

En México conoce a Ernesto Guevara, que en un principio se une al grupo como médico de la expedición, pero al iniciar la confrontación decidiría combinar, en adelante, su carrera profesional y su vocación. Ideológicamente guardaba similitudes con Castro, afirmaba que la raíz del problema estaba en quienes ostentaban el poder. Se opuso al régimen capitalista. Sostenía que el poder

⁴⁰ Ministerio de Educación, *Historia de la revolución cubana*, La Habana, Pueblo y Educación, 1994, p. 106

⁴¹ Fidel Castro, ... *si aquel día éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir...* (1953-1973). En este documento Fidel Castro da a conocer cinco leyes mediante las cuales trataba de resarcir la explotación y miseria a la que se había sometido a la población cubana durante años: 1) Devolver al pueblo la soberanía y la constitución de 1940 se tomaría como la verdadera, mientras el pueblo decidiese modificarla o cambiarla; 2) concedía la tierra a los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas como propiedad intransferible; 3) se concedía a los obreros y empleados el derecho de participar del 30% de las utilidades en todas las grandes empresas industriales, mercantiles y mineras, incluyendo las centrales azucareras; 4) concedía a todos los colonos el derecho a participar del 55% del rendimiento de la caña y cuota mínima de cuarenta mil arobas a todos los pequeños colonos que tuvieran 3 años o más de establecidos y 5) confiscaría los bienes malversados a todos los gobiernos causahabientes y herederos, p. 34-35

político debía estar en manos de la clase trabajadora para la planificación y el desarrollo económico, alude a Martí al pronunciarse al respecto sobre el tema:

Quien dice unión económica dice unión política. El pueblo que compra manda, el pueblo que vende sirve, hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad; el pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse vende a más de uno. El influjo excesivo de un país en el comercio de otro se convierte en influjo político. La política es obra de los hombres que rinde sus sentimientos. Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro se hace servir de él. Cuando un fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él. El pueblo que quiere ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre otros países igualmente fuertes. Si ha de preferir al alguno, prefiera al que lo necesite menos...⁴²

El párrafo anterior sintetiza el pensamiento del "Che", en torno al significado de un país independiente; un país libre en lo económico, sería un país libre en lo político. Al igual que Fidel su objetivo era: destruir el imperialismo a lo que dice: "decapitar a los que tienen el poder y a los esbirros de los que tienen el poder".⁴³ Pensaba que la lucha armada debía ser una lucha de masas, con una visión de poder. En tanto que el poder político al obtenerlo debería permanecer en manos de la clase trabajadora para la planificación y el desarrollo económico.

Después de concretar y tener claro cuál era la causa de la pobreza en Cuba, da inicio el viaje del Granma,⁴⁴ el 25 de noviembre de 1956, y el desembarco del grupo guerrillero encabezado por Castro se da casi ocho días después, y triunfa el movimiento dos años más tarde, el 1° de enero de 1959. Es

⁴² Ernesto Guevara, "discurso en la quinta sesión plenaria del Consejo interamericano y social en Punta del Este Uruguay", 8 de agosto de 1961, en *Escritos y discursos*, t. .. La Habana, Ciencias Sociales, 1977, p. 42

⁴³ Ruy Mauro Marini, y Margara Millán (Coords.), "La teorización de los procesos revolucionarios. Ernesto Guevara, transgresor en la teoría y la práctica", *Teoría Social Latinoamericana*, t. III, México, Ediciones El Caballito, p. 89

⁴⁴ Cfr. Adalberto Santana, "La travesía del Granma", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, Vol. 1, Núm. 25, México, UNAM, (enero-febrero). El regreso sería emprendido en un yate que vio Fidel en el río Tuxpan, dándose a la tarea de negociar la compra de éste: "el norteamericano Robert B. Erickson. Éste aceptó venderlo bajo la condición de que a su vez le fuera también adquirida una casa de su propiedad, ubicada al margen del río Tuxpan, en el pueblo de Santiago de las Peñas. Los requisitos fueron aceptados, ya que la operación ofrecía excelentes condiciones. Esa casa sería utilizada hasta el momento de la partida para albergar allí parte de las armas y de la ropa de campaña.", p. 95-96

derrocada la dictadura de Batista y con ella décadas de gobiernos aliados a los intereses imperialistas, al igual que la gran burguesía cubana azucarera. Con este triunfo logran cristalizar el sueño tan anhelado del pueblo cubano, un largo recorrido desde el siglo XIX por la búsqueda de una plena independencia política y económica. Esta vez se refleja la decisión unánime de todo un pueblo listo a defender y no permitir que les arrebataran como en años pasados su triunfo; así lo expresó Fidel Castro:

¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado. Esta vez no se frustrará la revolución. Esta vez por fortuna para Cuba la revolución llegará de verdad a su término; no será como en el 95, que vinieron los americanos y se hicieron dueños del país, intervinieron a última hora y después ni siquiera a Calixto García que había luchado durante 30 años, lo dejaron entrar en Santiago de Cuba; no será como en el 33, que cuando el pueblo empezó a creer que la revolución se estaba haciendo vino el señor Batista, traicionó la revolución se apoderó del poder e instauró una dictadura feroz; no será como en el 44, año en que las multitudes se enardecieron creyendo que al fin el pueblo había llegado al poder y los que llegaron al poder fueron los ladrones ¡Ni ladrones ni traidores ni intervencionistas, esta vez sí es una revolución!⁴⁵

⁴⁵ Fidel Castro, *Informe Central. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, p. 30

1.2. Despuntar de una soberanía

Con el triunfo del movimiento revolucionario cubano se iniciaron grandes cambios en la isla comenzando por el cumplimiento de los fines de la revolución: la independencia, la soberanía y autodeterminación sobre decisiones que competen a la política interna de cada nación. Cambios que abarcarían todos y a todos los sectores de la sociedad cubana, las relaciones de producción cambiarían de forma y contenido al mismo tiempo que el orden social existente hasta entonces, es decir las reformas implementadas por el nuevo gobierno trastocarían la estructura prevaleciente del modelo económico y por ende, el político. Una medida implementada en este sentido se dio en el ámbito militar que coadyuvo a la eliminación de cualquier intento de golpe de Estado y a transformar el aparato político de hegemonía existente, para este fin se relevó todo el personal del aparato militar del país y fue sustituido por el ejército rebelde, compuesto por el ejército rebelde y el mismo pueblo de la nación organizado también en milicias populares, con ello el gobierno garantizaba la defensa de la soberanía y el maniobrar de manera libre que asegurara las transformaciones que apenas se iniciaban.

Tarea que se antojaba irrealizable con la estructura política y económica existente hasta antes de 1959, así lo confirma el mismo Castro en un escrito que elaboró para el llamado del 1° de enero de ese año frente al intento de mediación organizado por Estados Unidos y leerlo desde la radiodifusora de Palma Soriano donde priorizó el papel de los obreros y la destrucción del aparato político hegemónico de las clases dominantes. En el siguiente párrafo queda asentado lo anterior:

Al terminar de escribir comenzó a dictarlo para su transcripción mecanográfica. Iban surgiendo las consignas. De pronto se detuvo cambió impresiones con quienes le acompañábamos y situó en plano principal el llamado a la huelga general, destinado a

paralizar la vida de la nación hasta tanto no hubiera pasado a las manos de la Revolución verdadera todo el poder, y no un fragmento de él.⁴⁶

Para empezar a modificar la estructura existente que impactaría directamente en el poder hegemónico se promulgó la Reforma Agraria,⁴⁷ considerada la más importante de las reformas adoptadas por el gobierno revolucionario por las repercusiones que sufriría el modelo económico del país. Vista como un paso obligatorio para completar el proceso de la revolución democrático-burguesa,⁴⁸ que se había truncado desde 1898 con la intervención norteamericana, y aunque tenía algunos avances en el ámbito democrático, obtenidos en los años treinta le faltaba una revolución de carácter agrario y antimperialista para cumplimentar esta etapa. La disposición en primer lugar rompe con el sistema tradicional de relaciones sociales de producción oligárquicas debido a que acaba con el gran latifundio extranjero y nacional, pasa de ser propiedad privada a propiedad estatal, siendo el Estado dueño de aproximadamente de un 70% de tierras que eran de propietarios norteamericanos. En segundo lugar, es una reforma de justicia social para la mayoría de la población agrícola, debido a que los colonos y campesinos se transforman en los dueños de la tierra y por consecuencia en beneficiarios de la producción.

La ruptura del sistema tradicional se da con la expropiación de tierras, la repartición de las mismas entre desposeídos y el establecimiento de un límite de propiedad máximo para evitar el resurgimiento del latifundismo. Lo que se concretiza en el siguiente artículo:

Art. 1. Se proscribe el latifundio. El máximo de extensión de tierra que podrá poseer una persona natural o jurídica será treinta caballerías (aproximadamente 400 hectáreas). Las

⁴⁶ *Ibid.*, p. 107

⁴⁷ Antonio Núñez Jiménez, *La liberación de las islas*, La Habana, Lex, 1959, Promulgada el 17 de mayo de 1959 en el Campamento del Ejército Rebelde "La Plata en la Sierra Maestra y en la que se sintetiza un principio fundamental: "La tierra es para el que la trabaja". p. 96. Hay cálculos de que las tierras disponibles en Cuba ascendían a un total de "677,000 caballerías, de las cuales sólo se cultivaban el 21.7% y de este porcentaje el 40% se dedicaba al cultivo de caña de azúcar. En 1948, de unas 200 000 cultivaron sólo 86,794 caballerías." p. 118

PREÁMBULO DE UN CONFLICTO AÑEJO

tierras propiedad de una persona natural o jurídica que excedan de ese límite serán expropiadas para su distribución entre los campesinos y los obreros agrícolas sin tierras".⁴⁸

Sin embargo este artículo tiene sus excepciones, ya que en el artículo 2, se dispensa la posesión por un máximo de 100 caballerías (1,300 hectáreas, aproximadamente) en casos donde se produzca de manera intensiva, donde los cultivos rindan un promedio de producción nacional no menor al 50%. Preferencias que se hacen con el ánimo de no dañar la producción del país.

También fue una reforma incluyente, pues unificó a las distintas instituciones que anteriormente tenían que ver con la producción y comercio agrícola, para impulsar íntegramente y no de manera fragmentada el crecimiento del país. Contemplando al mismo tiempo el desarrollo social y espiritual de los trabajadores en el campo. La institución encargada en promover y ejecutar esta ley fue el Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), el cual distribuyó créditos y semillas entre los nuevos poseedores de tierras, abrió vías de comunicación, cooperó para la construcción de una vivienda digna. Proyecto que se terminó de integrar con la creación de cooperativas para la producción de determinados productos, previo un estudio del tipo de tierra para saber que producto era más conveniente producir según las características del terreno. Se proyectó la tecnificación para obtener un mayor rendimiento. Además, se crearon las condiciones para que estas cooperativas funcionaran como pequeños centros urbanos en cada una de ellas, es decir, contarán con viviendas, almacenes, casa de reparación de maquinarias, bibliotecas, cines y centros deportivos. Todo ello para hacer más eficiente el centro de producción y cumplir con los requerimientos indispensables de justicia social entre los campesinos.

De esta manera se pretendía convertir a la economía en autosuficiente y con capacidad para exportar, desarrollar una sociedad de consumo al crecer el

⁴⁸ Cfr. Carlos Rafael Rodríguez, *Cuba en el tránsito al socialismo. 1959-1963*, La Habana, Editora Política, 1979. Así lo explica el autor al hacer referencia de la conversión de este proceso en una revolución socialista. p. 69

⁴⁹ *Seis leyes de la revolución*, La Habana, Ciencias Sociales, 1973, p. 24

mercado interno. Una economía independiente que intentaría sustituir sus importaciones; en vez de importar arroz y frijol que ellos podían producir, importarían maquinarias para el desarrollo de su industria.

Con esta reforma el gobierno revolucionario afectó irremediablemente los principales intereses de las compañías transnacionales norteamericanas, cuyo gobierno reaccionó de inmediato, primero con la disminución de la cuota azucarera y después con el cese de ésta y corte del combustible. Ante estas medidas el gobierno cubano como una manera de proteger sus intereses y como un acto de soberanía, realizó la segunda nacionalización de empresas norteamericanas⁵⁰ (6 de agosto de 1960,), eliminando con ella el imperialismo en la industria y la banca del país. Quedando en manos del Estado compañías tan importantes como la Compañía "Cubana" de Electricidad, Compañía "Cubana" de Teléfonos, Esso Standard Oil, S.A., en total fueron 26 compañías expropiadas. El monto de las inversiones de estas compañías ascendía a unos 700 millones de dólares.

El gobierno revolucionario (en ese entonces fungía como presidente Manuel Urrutia) con estas nacionalizaciones no pretendía excluir a la burguesía nacional de las relaciones sociales que se estaban conformando en el desarrollo de la nación, pero las acciones de boicot, fuga de capital, mercado negro y cierres patronales, entre otras, obligaron al nuevo gobierno a tomar medidas que afectarían sus posesiones, ya que la mayoría de la burguesía industrial era dueña tanto de centrales como de latifundios y la primera reforma les privó de grandes extensiones de tierra y por consiguiente de utilidades ya fuera en renta o en su explotación. Lo que hicieron fue actuar en contra de las medidas revolucionarias. Al respecto Fidel Castro declaró:

⁵⁰ *Ibid.*, En dicha ley "se dispone la nacionalización, mediante la expropiación forzosa y, por consiguiente, se adjudican a favor del Estado Cubano, en pleno dominio, todos los bienes y empresas ubicados en el territorio nacional y los derechos y acciones emergentes de la explotación de esos bienes y empresas, que son propiedad de las personas jurídicas nacionales de los Estados Unidos de Norteamérica u operadoras de empresas en que tienen interés predominante

... hay veces que un problema de tipo laboral o una actitud patronal contrarrevolucionaria obliga al gobierno a intervenir una empresa determinada y como consecuencia de esa intervención, plenamente justificada, se produce una especie de miedo y de retraimiento en otras empresas del mismo sector que, naturalmente, luego obliga a tomar otras medidas, aunque se pretendieran en el primer instante.⁵¹

Resultado de lo anterior se promulga el 13 de octubre de 1960 una nueva reforma, en la que se dispuso la nacionalización de todas las empresas industriales y comerciales, incluyendo fábricas, almacenes, depósitos y otros bienes. En total la expropiación alcanzó alrededor de 370 compañías. Esta medida iba más allá de acabar con obstáculos que habían obstruido el desarrollo de Cuba, con ella se reafirmaba el carácter revolucionario y su incompatibilidad con el régimen capitalista en la economía. Además se sentaban las bases para iniciar la revolución socialista, -como dice Carlos Rafael Rodríguez-, pues un elemento indispensable es el paso de los medios fundamentales de producción a los representantes del pueblo, es decir, la clase trabajadora como única forma de terminar con "aquellas antiguas relaciones capitalistas e iniciar las socialistas".⁵²

Para el buen desarrollo económico⁵³ era primordial las medidas aprobadas por el gobierno cubano en lo que respecta a las relaciones de los medios de producción, al considerar que si los medios de producción permanecían bajo el dominio estatal, las ganancias que antes se convertían en fuga de capitales ahora se utilizarían para el desarrollo de la economía nacional. De ahí la necesidad de la expropiación de los medios de producción.

En el orden de las reivindicaciones sociales un compromiso adquirido por Fidel Castro desde 1953, cuando declaró que de haber triunfado el asalto al cuartel Moncada sus esfuerzos se habrían dirigido a contrarrestar los principales

nacionales de dicho país..." p. 53. Para saber cuáles fueron las compañías nacionalizadas, ver las pp. 53-54

⁵¹ Carlos Rafael Rodríguez, *op cit.*, p. 133

⁵² *Ibid.* p. 139

problemas que aquejaban a la nación. A ello se encaminó la promulgación de la Reforma Urbana (14 de octubre de 1960), cuyo artículo 1º, especifica que toda familia tiene derecho a una vivienda decorosa; la ley de nacionalización de la enseñanza (6 de junio de 1961), donde su artículo 1º dispone que la enseñanza debe ser pública y gratuita. En cuanto a las mejoras que se establecieron en el sector salud, en el empleo el cual aumentó debido a la construcción de obras públicas, viviendas, escuelas, hospitales y el plan de diversificación. Todo esto favoreció al aumento del bienestar social de la población, además de la reducción de los costos en servicios fundamentales (alquiler, teléfono, luz), permitieron al individuo ahorrar dinero y tener mayor poder adquisitivo en otros productos que antes no le era posible. Medidas por las que mereció el reconocimiento de ser una revolución "humanista".⁵⁴

La Segunda Reforma Agraria promulgada el 3 de octubre de 1963, ya tiene un carácter socialista y se hace con el fin de eliminar la burguesía rural. En ella se establece como un máximo de 67 hectáreas de tierra. Uno de los motivos que llevó al gobierno revolucionario a promulgar esta reforma con tales características lo explica al decir que la burguesía estaba obstruyendo la producción de alimentos para la población y especulaba con ellos.

⁵³ Cfr. James Petras, *Capitalismo, socialismo y crisis mundial*, Madrid, Revolución, 1984. El autor fundamenta que el gobierno de Cuba basó el buen funcionamiento de la economía en "la igualdad social, la participación masiva y la propiedad colectiva de los medios de producción", p. 23

⁵⁴ CEPAL, *La economía cubana. Reformas estructurales de desempeño en los 90*, México, FCE CEPAL, 1977. Los datos estadísticos demuestran que el desarrollo en este rubro ha sido destacado al paso de los años: "el analfabetismo en mayores de 10 años de 1953 a 1981 bajó de 24 a 4%, la tasa de mortalidad infantil se redujo de más de 60 por 1,000 nacidos vivos en 1958 a 11.1 en 1989, el desempleo disminuyó del 20% en 1958 a menos del 4% en 1989". Cabe señalar que estos avances se cumplieron gracias al avance de la nutrición y los servicios de salud, p. 36 Heinz Dieterich Steffan, *Cuba ante la razón clínica*, México, Nuestro Tiempo, 1994, p. 13. Otros estudios realizados como el "Índice de la Calidad Física de la Vida", del Overseas Development Council en Washington, señalan que para los años ochentas a Cuba como el país mejor alimentado, con la mejor atención médica entre otros de América Latina. Cason, Jim y Brooks, David, "Tiene Cuba el mayor nivel en educación primaria de Latinoamérica, revela estudio", *La Jornada*, México, (18 de diciembre de 2001). Informe elaborado por un grupo de trabajo establecido por Diálogo Interamericano en Washington y la Corporación de Investigación de Desarrollo (Cinde), con sede en Santiago de Chile, reveló que Cuba tiene "el mejor nivel de educación primaria, el índice de permanencia más alto y la mejor capacitación en matemáticas e idioma en América Latina", p 22

Se inicia una política hostil de Estados Unidos hacia Cuba

Este conjunto de reformas implicaron nuevos retos para el gobierno recién instalado, pues Washington comenzó a ver la revolución cubana como una amenaza primero en lo económico al afectar directamente sus intereses, y segundo en lo ideológico, al convertirse en un símbolo y ejemplo digno de ser emulado por países en similares condiciones de pobreza y estancamiento económico; ya que vislumbraban tales acontecimientos como una vía alterna al poder hegemónico norteamericano. Amen, de sus características *sui generis* que representó un caso único en la historia de América Latina y los vínculos establecidos a lo largo de la historia con el imperialismo norteamericano al grado que alteraría las futuras relaciones con éste país, quienes tratarían de revertir dicho proceso y recuperar su espacio estratégico, en respuesta a las repercusiones que trajo consigo la revolución.

Entre los medios utilizados por los círculos de poder estadounidenses para cumplir su propósito se encuentran:

- Cese de la cuota azucarera.
- Rompimiento de relaciones diplomáticas.
- Utilización de organismos internacionales para aislarla económicamente.
- Hostigamiento económico.
- Bloqueo comercial y económico.
- Fomento y apoyo a la contrarrevolución.

Represalias que se ponen en práctica a lo largo de la década de los sesentas y setentas principalmente con diferentes matices hasta nuestros días

(bombas a consulados y hoteles en los 90's),⁵⁵ donde los estrategas norteamericanos perseguían un objetivo en común: acabar con la revolución cubana y evitar nuevas "Cubas" dentro del continente. En un principio pensaron que con medidas drásticas en poco tiempo quedaría liquidada la revolución y se recordaría como otro episodio más fallido en la larga lucha de liberación del pueblo cubano. Sin embargo, esta política sería el inicio de largos años de conflicto y tensión, sin encontrar hasta la fecha una solución que satisfaga a ambos gobiernos, donde puedan interactuar en sus relaciones comerciales, políticas y diplomáticas de acuerdo al principio internacional de respeto a la autodeterminación, por el que continúa luchando Cuba.

Los instrumentos de coacción que puso en práctica el gobierno norteamericano repercutieron negativamente en el desarrollo económico de Cuba, considerando que las restricciones económicas, los sabotajes y la amenaza de una posible invasión obligaron al gobierno revolucionario a desviar importantes recursos financieros que de otra manera se hubieran utilizado en el crecimiento interno del país, sin embargo tuvo que invertirlos, por un lado, en la compra de armamento para la defensa de la nación y por otro lado, en entrenar al cuerpo de defensa que eran los propios campesinos y obreros, que trabajaban y a la vez dedicaban tiempo para adiestrarse en la protección de su territorio.

En ese entonces para Estados Unidos todo lo que sonaba a independencia y soberanía nacional tenía que ver con el comunismo, como quedó claramente establecido en la propaganda contra Jacobo Arbenz, Joao Goulart y Juan Bosch.

⁵⁵ Cfr., www.cubaminrex.cu. Entre los ataques perpetrados a los hoteles durante los noventa figuran: 11 de marzo de 1994: Un grupo terrorista procedente de Miami realiza disparos contra el Hotel "Guitart Cayo Cocó".

6 de octubre de 1994: Otro grupo armado en una embarcación procedente de la Florida realiza disparos de armas automáticas contra el mismo hotel.

2 de abril de 1997: Se produce detonación de artefacto explosivo en el Hotel "Melia Cohiba" en Ciudad de La Habana.

12 de julio de 1997: Explosión de artefacto en los Hoteles "Capri y Nacional".

22 de agosto de 1997: Explosión de artefacto en el Hotel "Sol Palmeras" de Varadero.

4 de septiembre de 1997: Detonación de artefactos en los Hoteles "Chateau Miramar" y "Copacabana". En éste último lugar murió un turista italiano, Fabio Di Celmo. Ese mismo día detonó una bomba en el restaurante "La Bodeguita del Medio".

Todos los presidentes nacionalistas derrocados por golpes militares auspiciados y apoyados por los Estados Unidos en los años 50's, 60's y hasta 70's (sin olvidar el financiamiento a la contrarrevolución nicaragüense, la intervención en Panamá, Haití). Este es el punto nodal al que se intenta simplificar desde el principio, presentando al conflicto Estados Unidos-Cuba exclusivamente como: Capitalismo vs Comunismo, escenificado vía Estados Unidos-Unión Soviética, respectivamente y que determinaría la futura vinculación entre Cuba y el gobierno norteamericano a partir de la doctrina Monroe que defendía el espacio geoestratégico estadounidense.

A continuación un resumido panorama de cómo fue practicada la política de agresión por los distintos mandatarios norteamericanos en los años siguientes al triunfo revolucionario:

Al iniciar los sesentas el primer presidente que pone en práctica una política de contención es el Presidente Eisenhower: disminuyó la cuota azucarera, rompió relaciones diplomáticas en 1960 con Cuba, en este mismo año decidió bloquear comercial y económicamente a la isla (con esta última medida pretendía el debilitamiento de la revolución por medio del desgaste económico); instó a los países integrantes de la OEA para la expulsión del país de ese organismo internacional y financió el entrenamiento por parte de la CIA de cubanos recién emigrados para posteriores invasiones.

Kennedy retoma la misma estrategia que su antecesor; en lo militar continuó la subversión, los actos de sabotaje y aprueba la invasión ya preparada de la isla en 1961 (Playa Girón), ataque que terminó con la derrota de los invasores en 72 horas. Hecho que pone en entredicho el poderío norteamericano ante la comunidad internacional. A dicho acontecimiento seguiría la crisis de los misiles⁵⁶ en octubre de 1962. En lo económico recrudesció el bloqueo e inauguró la

⁵⁶ Cfr. Rosalva Ruiz, "El conflicto entre Cuba y Estados Unidos en la perspectiva Este-Oeste", *Cuadernos semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 12 (2º semestre 1982). Conflicto que se suscitó a partir de que la Unión Soviética determinó instalar

Alianza para el Progreso en América Latina, una doctrina reformista desarrollista que pretendía ser una alternativa a la revolución al tratar de resarcir la pobreza y atraso en estos países para evitar el brote de movimientos liberadores, mediante un donativo económico que ascendía a 20 mil millones de dólares en los próximos diez años a seguir y la entrada de empresas trasnacionales. Ese mismo año en el ámbito diplomático, en una reunión de la OEA expulsan a Cuba de ese organismo por el mantenimiento de relaciones con la URSS aludiendo "la incompatibilidad del régimen marxista cubano con el organismo hemisférico".⁵⁷

En estos años (incluyendo la administración de Eisenhower) proliferaron las acciones encubiertas contra Cuba desde sabotajes, invasiones para derrocar al presidente hasta planes de asesinato contra Fidel,⁵⁸ incluyendo a los demás líderes revolucionarios (su hermano Raúl y el Che Guevara). Plan que cobró singular importancia en principio para la CIA, que dedicó enormes esfuerzos e inversiones para lograr dicho objetivo, al considerar que era la única opción para revertir el proceso, incluso llegó a elaborarse un informe clasificado como "top secret" sobre la situación de Cuba y la recomendación principal era la siguiente: "... si se permitía sostenerse a ese régimen, ello estimularía acciones similares contra propiedades norteamericanas en América Latina".⁵⁹

mísiles en la isla para su defensa frente a posibles actos de intervención, sin el conocimiento público a nivel internacional sobre este acuerdo entre éste país y Cuba. Acontecimiento que estuvo a punto de provocar una guerra mundial y que terminó con el establecimiento del convenio Kennedy-Krushchev sin la participación de Cuba el 28 de octubre de ese mismo año, donde la URSS se compromete a retirar los misiles nucleares y permitir la entrada de las Naciones Unidas para inspeccionar, bajo el acuerdo del gobierno de Estados Unidos de no invadir nuevamente la isla y retirar sus cohetes de Turquía, p. 271

⁵⁷ *Ibid.* p. 270

⁵⁸ Heinz Dieterich, El autor afirma que existen evidencias de que la CIA participó por lo menos en ocho conspiraciones para asesinar a Castro de 1960-1965, *op. cit.*, p. 26. "Democracia en Cuba", www.rebellion.org, (18 de mayo de 2002), El mismo autor, en dicho artículo da otros datos mas actuales, afirmando que se han detectado 600 intentos de asesinato contra el presidente cubano.

⁵⁹ Oscar Pino Santos, *Complot*, México, Nuestro Tiempo, 1992, p. 84. Este informe fue elaborado por J.C. King que era Jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, el 11 de diciembre de 1959. Afirmación que fue deducida por éste a partir de una declaración de Van Home, en ese entonces Jefe de la estación de la CIA en La Habana, quien afirmaba: "Fidel tiene el pueblo tras él... Fascina a las gentes con su figura, su historia, su elocuencia... Posee un como magnetismo personal que arrastra consigo a todo el mundo... Y es como el centro de un huracán en torno al cual giran los acontecimientos... Con Fidel, la Revolución es todo. Sin Fidel, es nada", p. 83

En otro apartado dice:

Cuidadosa consideración debe darse a la eliminación de Fidel Castro. Ninguno de aquellos que están cerca de Fidel, tales como su hermano Raúl o su compañero Che Guevara, tiene tal hipnótica atracción sobre las masas. Mucha gente informada piensa que la desaparición de Fidel aceleraría grandemente la caída del presente gobierno.⁶⁰

Este documento es el primer informe oficial en los Estados Unidos donde se plasma la necesidad de la muerte del Comandante Fidel Castro Ruz y a partir de ese momento se destinarían recursos materiales y humanos para cumplir su cometido, utilizando distintos métodos y colaboradores desde contrarrevolucionarios hasta el apoyo de instituciones encargadas de la seguridad del país (FBI, CNS). La primera operación trascendental estuvo planeada por la CIA, la invasión a Playa Girón, apoyada por el presidente Eisenhower y más tarde por Kennedy. Posteriormente se planearon otra serie de ataques contra el comandante Fidel Castro; primero; tratarían de afectar su prestigio de líder carismático, mediante algún tóxico que le hiciera perder la barba o decir incoherencias en algunos de sus discursos; segundo, el proyecto más ambicioso fue la preparación del asesinato por parte de la mafia a través de cápsulas envenenadas, una pluma estilográfica que le inyectaría una sustancia letal, e incluso pensaron en la utilización de rifles para asesinarlo en algún evento público. Después de la crisis de los misiles se decidió cancelar algunas operaciones contra Cuba como la de la mafia (proyectos de las cápsulas y la pluma), la Operación Mangosta y se cerraron algunos centros donde se almacenaban armas para este fin. Sin embargo, esto no quiere decir que las acciones encubiertas han terminado, pues siguieron a lo largo de los sesentas y continúan hasta nuestros días (ejemplo: durante la visita a Panamá, en la Cumbre Iberoamericana, celebrada en noviembre de 2000).

⁶⁰ *Ibid.* p. 84

Bajo la dirección de Johnson y Nixon, la política de agresión sigue presente con sabotajes, espionaje, invasión del espacio aéreo, guerra bacteriológica, contrainsurgencia, etc.

A mediados de la década de los setentas específicamente con el gobierno de Gerald Ford (quien condujo los destinos del país únicamente dos años después del Watergate), se da una apertura por parte del gobierno norteamericano, propiciado por los cambios a nivel internacional: la posición de la URSS era semejante a la de Estados Unidos en el ámbito militar, por lo que Washington consideró la posibilidad de una coexistencia pacífica, a nivel nacional había presiones por parte de los intereses económicos estadounidenses, ya que para este entonces once países latinoamericanos habían reestablecido relaciones con la isla caribeña olvidando el acuerdo de la OEA en 1962, corriendo el riesgo de quedar fuera de la apertura comercial de Cuba. Es así como la Casa Blanca en una reunión (1975) frente a una enorme campaña propagandística por el golpe de estado en Chile y la derrota en Vietnam busca recomponer su imagen, así que accede a que los países latinoamericanos decidieran voluntariamente el restablecimiento de relaciones diplomáticas con esta nación. En 1973 se firma "un acuerdo sobre piratería aérea. En 1975 se levantó la prohibición de exportar a Cuba productos de filiales extranjeras de compañías norteamericanas",⁶¹ siendo estos los primeros pasos que se dieron para la distensión de las relaciones cubano-estadounidenses, aunque posteriormente se ven suspendidas por el apoyo de Cuba a la independencia de Puerto Rico y Angola. Se realiza un atentado orquestado por un grupo de terroristas organizados por la CIA en 1976, (al poner una bomba en un avión cubano en pleno vuelo, pereciendo setenta y tres personas), a lo que el gobierno de Castro respondió con la suspensión del acuerdo firmado en 1973.

Con el triunfo del demócrata James Carter se continuó y profundizó esta nueva etapa de distensión abierta por Ford, esta política de coexistencia pacífica

⁶¹ Rosalva Ruiz, *op. cit.*, p. 279-280

estuvo guiada por acontecimientos a nivel nacional como el escándalo Watergate de Nixon que ocasionó una pérdida de credibilidad en las instituciones, y a nivel internacional como la derrota en Vietnam, resultado de años de lucha con extraordinarias sumas de dinero y una gran inversión humana, lo que ocasionó en el interior del país la activación de movimientos como los "black panthers" hasta las demostraciones pacíficas de los estudiantes⁶² de izquierda revolucionaria en decenas de Universidades que protestaron contra la participación de Estados Unidos en conflictos extranjeros.

En esta conjunción de acontecimientos también se retoma el caso cubano, dando ciertas muestras de una gradual apertura de relaciones y dar fin a problemas que se venían arrastrando desde el triunfo de la revolución. En esta nueva coyuntura Estados Unidos "suspende los vuelos espías a territorio cubano, levantó la prohibición a los ciudadanos norteamericanos de viajar a Cuba y gastar dólares, se firmó un acuerdo sobre derechos de pesca y límites marítimos, se establecieron secciones de intereses en ambos países",⁶³ el gobierno cubano liberó a prisioneros políticos presos.⁶⁴ Sin embargo, la época de relajamiento se ve nuevamente interrumpida por la presencia en territorio cubano de aviones MIG-23 y el envío de tropas cubanas a Angola. Hechos que fueron utilizados como

⁶² Raúl Benítez, Lilia Bermúdez, y otros. *EUA núm. 11 Síntesis de su historia IV*, México, Instituto Mora, 1998. "En 1969 ante el escalamiento de la guerra en Vietnam, hubo grandes manifestaciones y protestas en decenas de Universidades. Los estudiantes tomaron edificios administrativos en Columbia y Harvard, en 1968 y 1969. En 1970 en la Universidad de Kent, en el estado de Ohio, los estudiantes atacaron el edificio de reclutamiento que el ejército mantenía", p. 226

⁶³ Cfr. Francisco López Segrera, *El conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana (1959-1984)*, México, Nuestro Tiempo, 1985, p. 31

⁶⁴ Sklar Barry, "Cuba: normalización de relaciones" en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, núm. 5, (1er Semestre de 1979). El gobierno de Cuba anunció el 14 de diciembre de 1977, que dejaría en libertad a ciudadanos norteamericanos que permanecían prisioneros en La Habana desde 1963 por participar en acciones contrarrevolucionarias de la CIA: "En una decisión comunicada a los congresistas visitantes Richmond y Nolan, dijo que dejaría en libertad a Frank Emmick, hecho prisionero desde 1963 acusado de encabezar las operaciones de la CIA en Cuba. El anuncio reveló también que 2 prisioneros norteamericanos más, Gilberto Simón Porrata y Aria del Carmen Ruiz, que estaban en La Habana con libertad provisional, podían partir para Estados Unidos", p. 341. Benítez, *op. cit.* En noviembre de 1978, el gobierno cubano consideró la posibilidad de liberación de presos, y un mes después la confirmaría al ofrecer "que hasta 12000 ex prisioneros tendrían permiso de salir del país si así lo deseaban", p. 88

pretexto por parte de Estados Unidos para virar, de nueva cuenta, las relaciones bilaterales. Considerando con este último acontecimiento que Cuba no estaba cometiendo ningún acto intervencionista, sólo acudió a la solicitud de apoyo de un país independiente a otro independiente, en este caso el llamado fue hecho por el presidente de la recién República Independiente de Angola (Agostinho Neto), al ser invadido su país por el ejército de Sudáfrica.

Aunque fue una etapa de "coexistencia pacífica" por la administración Carter en cuanto a la política cubana, los acuerdos Torrijos-Carter (1977) con Panamá y la política de derechos humanos, se advierte una continuidad en la política intervencionista y desestabilizadora en procesos liberadores como el caso del gobierno de Mickel Manley en Jamaica y el Golpe en Argentina en 1976.

Para entonces, la imagen del presidente Carter había descendido en gran escala ante la opinión pública, incluso hasta se le acusó de "débil", esto sucedía en el momento en que las elecciones para la siguiente administración estaban en puerta y él quiso recuperar la confianza de sus electores asegurando que su país recuperaría la posición de "policía del mundo". Pero esta ocasión no le sería tan sencillo ante su adversario electoral, que encabezó una política contrastante a la dirigida por su antecesor, a través de la cual pretendía recuperar la confianza del pueblo norteamericano y el imperialismo declinante. Se trataba de Ronald Reagan quien entra a escena en momentos en que los movimientos de liberación nacional ganan espacios (Nicaragua, Granada y Guatemala), y que la hegemonía estadounidense pierde posiciones (Acuerdos Torrijos Carter sobre Panamá), que atravesaba por una severa crisis económica a consecuencia del alza del petróleo por la OPEP, la recuperación económica de potencias europeas y el embate de la URSS en Afganistán. Acontecimientos que minaban el imperialismo norteamericano a nivel mundial y que ponían en peligro sus mecanismos de seguridad con lo cual se cierra la fase de "coexistencia pacífica" y se inició una nueva fase de la Post Guerra Fría.

La economía cubana en la época post-revolucionaria

A la par de estos acontecimientos, mención aparte merece el aspecto económico durante todos estos años en Cuba, ya que mientras enfrentaba los embates de la principal potencia del mundo en la década de los sesentas y setentas; se ve en la imperiosa necesidad de modificar su visión comercial, buscar otras alternativas distintas, si quería concluir las transformaciones que había iniciado en 1959. Uno de los países que le brindó ayuda fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y el bloque socialista en su conjunto, en el primer país encuentra un mercado de consumo y abastecimientos de materias primas, productos alimenticios, préstamos, ayuda y asesoramiento militar a cambio de la exportación del azúcar que había sido el producto primario de la producción del país.

Puede asegurarse que si Cuba hubiera rechazado en ese momento entablar relaciones con aquel país lo más probable es que Estados Unidos hubiera cumplido su cometido de aislar y revertir el proceso revolucionario, pues la isla no cuenta con las condiciones internas y externas de subsistir por si sola y desarrollar su economía y avanzar en la revolución que se había propuesto; en cambio la apertura e intercambio que le brindó la URSS –así lo indica José Luis Rodríguez,⁶⁵ evitó el aniquilamiento de dicho proceso en lo económico y militar ante la coacción estadounidense. También existen otros análisis sobre las relaciones URSS-Cuba donde se afirma que el acercamiento de la URSS más que ayuda de buenas intenciones tenía características estratégicas. Sobre esta hipótesis que es interpretada por Miguel G. Reyes y María Guadalupe López, dicen que tal ofrecimiento por parte de la URSS hacia Cuba era “con el fin de tener espacios o gobiernos aliados para en determinado momento ampliar su hegemonía en otro

⁶⁵ Cfr. José Luis Rodríguez, *Desarrollo económico de Cuba (1959-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1990, p. 30

continente".⁶⁶ Tómese en cuenta, la coyuntura de ese entonces, que se encuentran en plena guerra fría, confrontados soviéticos y norteamericanos. De cualquier manera el bloqueo al que fue confinada la isla por la parte norteamericana por un lado orilló a ésta, a que casi la totalidad de su comercio lo realizara con los países socialistas durante varias décadas, y por otro lado, para el gobierno cubano, la URSS significó un aliado que ayudó a contrarrestar sus problemas en lo económico y militar, al asegurarle las garantías para continuar avanzando por el camino que se habían propuesto distinto al capitalista, a través de un comercio estable con precios balanceados por el azúcar, sobre todo, lo cual le permitió la posibilidad de una mayor planificación económica por los mismos.

Lo anterior no significa que sus relaciones en general hayan estado libre de fuertes conflictos a lo largo de los años, pues tuvieron grandes divergencias en acontecimientos como la crisis de los misiles, la crítica del Che al modelo soviético, la confrontación con los Partidos Comunistas de América Latina, sobre la concepción revolucionaria, el conflicto de la "microfracción"⁶⁷ en 1968 y el apoyo de Cuba a Angola en 1975.⁶⁸ Sucesos que representaban diferentes visiones en el

⁶⁶ Miguel G. Reyes, y María Guadalupe López, *Cuba después de la era soviética*, México, El Colegio de México, 1977, p. 41

⁶⁷ Cfr. Wheeler Fenton, "Descubren a un grupo 'antipartido' en el Partido Comunista Cubano, México, *Excelsior*, (29 de enero 1968) Este movimiento fue encabezado por un grupo de nueve personas, liderado por Aníbal Escalante que antes formaba parte del Partido Comunista Cubano y había sido un viejo cuadro del Partido Socialista Popular. Fue un grupo que a fines de enero de 1968 se les acusó de haber establecido contactos subversivos con técnicos, diplomáticos, funcionarios y periodistas de la URSS, Alemania Oriental y Checoslovaquia con el fin de conseguir ayuda para presionar al gobierno cubano a fin de que cambie su política (que estaba a favor de los movimientos guerrilleros) que discrepa de la línea señalada por la URSS. Este movimiento tenía dos años de estar operando en "actividades contra el Partido y la revolución", p. 3-A. "De un momento a otro dirán sentencia a los cubanos", *El Universal*, México, (4 de febrero de 1968). Se le enjuicio por cargos como: "ataques mediante la intriga y la calumnia, contra las medidas revolucionarias; suministro informaciones falsas y calumniosas a funcionarios de países extranjeros con el propósito de socavar las relaciones de Cuba con los mismos; hurto de documentos secretos pertenecientes a los archivos del Partido; proselitismo ideológico y divisionismo entre los miembros de la agrupación; actividades tendientes a destruir la unidad y firmeza de las fuerzas revolucionarias, p. 5 "Cuba, en pleno furor antisoviético", *Excelsior*, México, (31 de enero de 1968) Sentenciándolo a 15 años de prisión y a los restantes a condenas que iban de 2 a 12 años de prisión. Incluso el Partido Comunista Cubano llegó a formular acusaciones contra el "segundo secretario de la Embajada de la URSS y las agencias soviéticas de noticias TASS, Novosti, como propagandistas de la microfracción", p. 12-A

⁶⁸ Cfr., Gabriel García Marquez, "Cuba en Angola: operación Carlota", en revista *Proceso*, núm. 0010-02, México, (10 de enero de 1977), disco compacto, El apoyo que Cuba proporcionó a

terreno político e ideológico, principalmente; el PCUS de la URSS no compartía ni apoyaba el carácter revolucionario internacionalista de Cuba y en ese sentido, el apoyo irrestricto que daba ésta a los movimientos revolucionarios de otros países.

Otra de las estrategias del gobierno revolucionario en esos primeros años fue la elaboración de un nuevo programa de desarrollo económico para la nación apoyándose en investigaciones y asesoramiento de expertos economistas (como es el caso del mexicano Juan Francisco Noyola Vázquez⁶⁹, quien después de renunciar a la CEPAL, colaboró como jefe de la asesoría técnica de la Junta Central de Planificación, de noviembre de 1960 a febrero de 1961; además de fungir como director central de dicho organismo hasta su muerte, fue docente de la Escuela de Economía de la Universidad de La Habana, director del Departamento de Teoría Económica de la propia escuela), con el que se proponía redireccionar la economía bajo las siguientes premisas:

- Reorientación de las relaciones económicas internacionales,
- Sustitución de importaciones principalmente de alimentos para crear una producción autosuficiente,
- Diversificación de la producción agrícola,
- Desarrollo de la industria pesada.

Estas premisas en que se delineó la estrategia económica de desarrollo correspondieron a la etapa nacionalista y desarrollista del proceso revolucionario durante los años 1961-1963, con la meta de crear una economía autosuficiente, con capacidad para exportar y dejar de ser un país eminentemente agrícola (azucarero), o sea, pasar a ser un país industrializado. Metas que a la par estaban cubriendo el objetivo de los avances sociales.

Angola para defender su independencia de las fuerzas invasoras de Zaire, fue conocido como *Operación Carriota* (en honor a una negra de Matanzas que al frente de un grupo de esclavos de había revelado un 5 de noviembre de 1843, muriendo en la rebelión). Dicha operación comenzó con el envío de un batallón reforzado de tropas especiales, compuesto por 650 hombres que voló de La Habana a Luanda. Su misión era: "detener la ofensiva para que la capital de Angola no cayera en poder de las fuerzas enemigas antes de que se fueran los portugueses, y luego sostener la resistencia hasta que llegaran refuerzos por mar".

Así, el primer plan quinquenal sobre el cual se fincó la planificación de la economía a principios de la década de los 60's, estuvo dirigido a la diversificación de la agroindustria y a la sustitución de importaciones y dejar a un lado la producción del azúcar como base de la economía. Sin embargo, el bajo nivel técnico y las características geográficas y climáticas del país obligó a dar un giro a partir de 1964 en los planes económicos.

Cambio que más allá de hacer énfasis en los programas económicos, se contempló la nueva actitud que debía adoptar el hombre en el trabajo, es decir una manera distinta de relacionarse la fuerza de trabajo con los medios de producción. Más que considerar el hombre la fuerza de trabajo como una mercancía para satisfacer sus necesidades, debería ser un deber social; esa parte solidaria y voluntaria, o sea, una contribución para el bienestar común y el desarrollo del país. Se quería terminar con los incentivos económicos para motivar al trabajador a que favorezca el crecimiento de la nación. Esta nueva concepción de hombre-sociedad fue elaborada por Ernesto Guevara a principios de los años sesentas, retomando la concepción de Marx acerca de la nueva conciencia adquirida en el comunismo, él sostenía que a esta etapa "no se puede llegar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad".⁷⁰

Concepto que formó parte del programa conocido como Sistema Presupuestario de Financiamiento,⁷¹ visto como un modelo a seguir para transitar al socialismo como una propuesta alterna al modelo soviético. De ahí surge la nueva forma de hacer relaciones sociales y cómo funcionaría el sector industrial.

⁶⁹ Cfr. Juan F. Noyola, *La economía cubana en los años primeros de la revolución y otros ensayos*, México, Siglo XXI, 1978, p. 18

⁷⁰ Carlos Tablada Pérez, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, La Habana, Casa de las Américas, 1987, p. 54

⁷¹ *Ibid.* El nombre del Sistema Presupuestario de Financiamiento proviene de que "la empresa entrega al presupuesto nacional todos sus ingresos, esto es, no acumula ni retiene en efectivo en una cuenta propia. La empresa además gasta de acuerdo con el plan financiero por lo que recibe del presupuesto disponibilidades de fondos que le son situados en una agencia bancaria que registran las operaciones de la empresa en tres cuentas: la de salarios, la de inversiones y la de otros gastos." p. 72

Las bases en las que se sustentaría el nuevo plan es la planificación, organización, formación de cuadros de calidad, capacitación, normatividad del trabajo y trabajo voluntario fundamentalmente.

El Estado sería el principal controlador de este sistema, pues el gran número de industrias se unificarían para formar una industria única sin tener fondos propios, estos estarían disponibles en el banco por cuentas separadas para cada industria, como un fondo compensatorio para el crecimiento y desarrollo. Lo que facilitaría la introducción de nueva técnicas, aumentaría la productividad y disminuiría los costos.

Por estos años se vuelve a priorizar la industria azucarera, aumentando su producción y se trabajó en la producción de insumos agrícolas como fertilizantes, mecanizar la producción (tractores, alzadoras de caña, mantenimiento de maquinaria). En 1970 se propusieron aumentar en gran escala la producción azucarera y fijaron la meta de 10 millones de toneladas, pero no lo consiguieron. Frente a este revés se inició un proceso de reflexión sobre los errores en el funcionamiento estructural de la economía a partir del incumplimiento de la producción azucarera (sólo alcanzaron a producir 8 millones de toneladas). El objetivo era seguir considerando al sector azucarero como el producto principal de exportación y garantizar así, el desarrollo del país, es decir, convertirla en el pivote de la economía de la nación. Para el logro de este objetivo, se requería de la eficiencia de los medios de producción existentes, llevar un control de calidad y racionalizar los recursos humanos. También se consideró el restablecimiento del principio socialista de remuneración de acuerdo al trabajo de "cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo",⁷² para reactivar de nueva cuenta la fuerza laboral a través de los incentivos económicos.

La realización de este plan fue favorecido con el ingreso de Cuba al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, organismo rector de la

⁷² Miguel G. Reyes, y María Guadalupe López, *op. cit.*, p. 41

economía en los países socialistas. La característica comercial entre los países integrantes del Consejo era: el establecimiento de precios equilibrados entre los productos agrícolas e industriales, elemento distintivo de la desigualdad que subsiste en el mercado capitalista entre productos industriales y materias primas. Con esta inserción Cuba obtiene precios "justos"⁷³ por sus productos agropecuarios, recibía créditos que utilizó en el desarrollo del país, también recibió ayuda técnica y militar. De esta manera la isla garantizaba un mercado seguro para exportar sus productos, que eran fundamentalmente azúcar, níquel, cítricos, tabaco y café; y obtenía insumos básicos para activar sus industrias y cubrir las necesidades del país. En el lapso de 1960-1987 el intercambio comercial con las URSS equivalió al 62.3% del total.⁷⁴ Por otro lado, la Unión Soviética exportaba sus productos que iban desde petróleo, artículos manufacturados, alimentos refacciones a fábricas completas. Debe señalarse que hubo una relación de mayor intercambio de Cuba hacia la URSS, aunque no tuvo la misma naturaleza que anteriormente con Estados Unidos, ya que la política de la potencia soviética se estableció en términos de mayor reciprocidad en sus relaciones comerciales, sin que por ello dejara de ejercer presiones políticas.

En 1975 se llevó a cabo el Primer Congreso del Partido Comunista Cubano, que tuvo como finalidad delinear el tránsito hacia un periodo ya institucional a través de la construcción del socialismo. Se definió la estrategia de desarrollo para el último quinquenio de los setenta, en el cual se retomaba el sector industrial como base de la economía para un crecimiento sostenido y consolidar la

⁷³ *Ibid.* La CEPAL aporta datos que indican que en "1983 el precio del azúcar contratado con la URSS fue de 46 centavos; en 1984, 44 centavos; en 1985, 45 centavos y en 1986, 24 centavos, mientras que el precio mundial era de 7 centavos." p. 75

⁷⁴ José Luis Rodríguez, *op cit.*, p. 208. CEPAL, *Estilo de desarrollo y políticas sociales*, México, Siglo XXI, 1980. Este organismo proporciona datos sobre las exportaciones e importaciones de Cuba con el bloque socialista en los setentas que demuestran su ascensión, por ejemplo en 1970 Cuba exportaba a la Unión Soviética 529 millones de pesos cubanos, al resto del bloque socialista 248 y al resto del mundo 273; en el mismo año importaba de la Unión Soviética 691 millones de pesos cubanos, al resto del bloque socialista 226 y del resto del mundo 394; mientras que en el año de 1978 exportaba a la Unión Soviética la cantidad de 3,417 millones de pesos cubanos, al resto del bloque socialista 410 y al resto del mundo 511 e importaba de la Unión Soviética 2,317 millones de pesos cubanos, del resto del bloque socialista 516 y del resto del mundo 725, millones de pesos cubanos. p. 181

infraestructura económica, para asegurar una base alimenticia nacional. Se puso particular atención en la continuación de la creación de la base técnico-material del socialismo. Además se aprobó un nuevo sistema de dirección económica, como una parte del proceso de institucionalización del Estado socialista, que contemplaba un conjunto de medidas que organizarían e impulsarían el esfuerzo de los trabajadores, en general.

El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía fue el nuevo plan encargado de dirigir la economía. Debía reconocer el uso de la ley del valor en el socialismo y en consecuencia desarrollar ciertas categorías mercantiles: veía la necesidad de aplicar estímulos materiales, los cuales, se habían dejado a un lado en la segunda mitad de la década del sesenta y de establecer pequeños mercados agrícolas libres con los excedentes de los pequeños productores del campo. No obstante que estos conceptos deberían servir de:

...instrumentos indispensables para poder medir el uso que hacemos de nuestros recursos productivos y determinar hasta el último detalle, hasta el último centavo, cuánto gastamos en cada cosa que producimos; para poder decidir qué inversión nos resulta más conveniente; para poder conocer qué empresas, qué unidades, qué colectivos trabajan mejor y cuáles trabajan peor, y poder tomar las medidas correspondientes.⁷⁵

O sea, se trataba de dirigir el crecimiento del país de una forma responsable, organizada, con calidad integral, sin descuidar los problemas de las empresas para obtener un mejor rendimiento.

Paralelamente a estas medidas económicas, se pone en marcha desde 1975 el nuevo sistema político, basado en la constitución del Poder Popular integrado por ciudadanos nombrados y elegidos sin intervención partidaria. Una estructura político electoral muy novedosa y distinta a el resto de los sistemas conocidos, en la cual los representantes pueden ser revocados en las asambleas de rendición de cuentas que están obligados a realizar cada seis meses. Presidido

⁷⁵ Dario Machado, *Análisis del proceso de rectificación en Cuba*, La Habana, Editora Política, 1993, p. 23

por una Asamblea Nacional que se constituye en el máximo órgano de dirección del país pues es la que nombra de entre sus miembros al consejo de Estado y al presidente. Todo ello quedó plasmado en la nueva Constitución discutida y aprobada por todo el pueblo en ese mismo año. Este nuevo sistema dio una enorme fortaleza a la participación y organización política popular en Cuba.

En los años ochenta el desarrollo industrial siguió siendo el tema prioritario de la política económica, dándose mayor importancia a la educación de los trabajadores y la estimulación económica.

En la URSS en esta década comienza una crisis sistémica, que la llevará a una reestructuración (Perestroika) en lo económico y político y gradualmente terminará en un viraje de su modelo de regreso al capitalismo, modificando al mismo tiempo, en un corto y mediano plazo la forma de relacionarse con el gobierno cubano. Síntomas de lo inevitable es el comunicado que hace en 1982 Antonin Andropov al anunciar a Cuba que disminuiría los subsidios a su país. Este es el comienzo de una serie de modificaciones por parte de los países de Europa Oriental y del CAME en general, que afectaría profundamente el panorama en las relaciones bilaterales de ambos países, cerrando cada vez más el intercambio comercial con Cuba.

Las medidas adoptadas por el gobierno ruso se hicieron a partir de diversos análisis que sugerían que la situación de deterioro económico del país estaba asociada a la ayuda económica proporcionada a los países subdesarrollados. En este sentido un economista soviético indica que "sostener intereses soviéticos en Cuba costó a la URSS alrededor de 7,500 millones de dólares anuales, de los cuales entre 700 y 800 millones correspondieron al sector militar".⁷⁶ Datos que no dejan de tener su veracidad, pero que quedan sin importancia al contraponerlos con las estratosféricas cantidades invertidas por ese país en la carrera armamentista (al día gastaba 40,000,000 de dólares) y la guerra que emprendió

⁷⁶ Miguel G. Reyes y María Guadalupe López, *op. cit.*, p. 78

contra Afganistán. Estas últimas inversiones, aunadas a la incapacidad del país para desarrollar tecnología que superara a Estados Unidos fueron los verdaderos detonantes del colapso de la economía soviética.

Mientras tanto, Cuba a pesar de lograr avances tecnológicos e industriales para su desarrollo durante estas últimas décadas, seguía siendo una economía abierta, con carencias irresolubles como eran los energéticos y las materias primas, que le obligaban a estar circunscrita necesariamente a una relación comercial exterior. Condiciones que obligaron al gobierno cubano a implementar ya desde 1986 el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas del Socialismo (donde habían prosperado a lo largo de la última década problemas con la burocracia, corrupción, enriquecimiento personal, indisciplina laboral y el paternalismo); teniendo como marco la celebración del III Congreso del Partido Comunista Cubano (febrero de 1986). Uno de los objetivos del proceso implicaba subsanar estas malformaciones que venían sucediendo. El fin inmediato era profundizar en los principios socialistas, un camino distinto al que se estaba viviendo en la URSS con la Perestroika. Mientras en Cuba el aspecto político-ideológico provocó un cambio en la economía del país, en la URSS lo económico hizo un cambio en lo político-ideológico.

Una de las medidas encaminadas a sanear el modelo en su estructura, producto de este proceso de rectificación, fue la supresión del "mercado libre campesino" creado en junio de 1980, con el propósito de explotar las reservas productivas para aumentar el abasto de la población, el mecanismo era que después de cumplir con el Estado, el excedente se vendería en el mercado libre. Sin embargo, esta política ocasionó el enriquecimiento de unos cuantos intermediarios, incluso algunos de ellos, abandonaron sus centros de trabajo, para dedicarse a este tipo de negocios. Otra serie de medidas que se adoptaron es la relacionada con una estrategia de desarrollo encaminada a la apertura de su economía esencialmente a través del turismo y la industria de exportación, en este último sector se buscaba el desarrollo de la informática, la biotecnología, química-

farmacéutica y electrónica. Para este fin se pretendía liberar recursos de las áreas sociales y canalizarlos a estas ramas o sectores de la economía para atraer divisas. En 1982 se aprueba la ley de inversiones para tratar de equilibrar el retiro gradual de la URSS y el CAME, y en 1988 se estableció la primer empresa mixta (Hotel Sol Palmeras en Varadero) con capital del país y de inversionistas extranjeros. A partir de 1992 este tipo de inversión creció con capitales provenientes de países como España, Francia, Canadá, Italia, México, etc.⁷⁷

Al colapsar el bloque socialista (1989) y el cierre del CAME (1991), Cuba quedó a merced de los precios del mercado mundial. Esta ruptura, significó para la isla otro aislamiento, si se considera que para 1988 el "88% del intercambio comercial externo se realizaba con países socialistas y el 80% de las inversiones hechas en Cuba provenían de los mismos".⁷⁸ La crisis a la que se tuvo que enfrentar se hizo evidente, pues no podía generar recursos ni obtener divisas para el desarrollo del país; ya que el bloqueo estadounidense y la proliferación de dictaduras militares y gobiernos conservadores en América Latina nunca permitió una posición de intercambio normal con ningún país latinoamericano e incluso, con otros países de Europa tenían restringido su comercio con la isla por ingerencias norteamericanas, que condicionaba sus inversiones y/o créditos.

Además, también implicó para la isla una transformación total en la infraestructura económica por segunda ocasión. Reto al cual ningún país del mundo ha tenido que someterse. A partir de entonces las circunstancias en la vida productiva del país, la estabilidad y el progreso han tenido que reorientarse en muchos aspectos, en otros se han buscado nuevas alternativas de desarrollo para captar divisas y avanzar en el crecimiento interno y evitar su paralización.

⁷⁷ Cfr., Adalberto Santana, "Dinámica de la integración de Cuba: economía y política", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época, núm. 84, vol. 6*, México, UNAM, (noviembre-diciembre-2000), Para 1995 en Cuba invertían más de 200 empresas extranjeras asociadas con empresas cubanas. Entre los países que destacan por su participación de capitales se encuentran: "España (22%), Canadá (12%), Italia (8%), México (6%) y Francia (6%)". Mientras que estas inversiones se distribuyeron principalmente en los siguientes sectores: "la industria (26%), turismo (16%), minería (14%) y búsqueda de petróleo (12%)", p. 100

⁷⁸ José Luis Rodríguez, *op. cit.*, p. 209

Al disminuir de una forma considerable las relaciones entre Cuba y los países socialistas, la isla tuvo que resistir un doble bloqueo por ambas economías (Estados Unidos y la URSS), que obstaculizaba en gran medida sus objetivos de desarrollo económico que se había propuesto. Aunque en estos años los cubanos lograron diversificar su economía, capacitar y formar un personal calificado, desarrollar maquinaria propia, avanzar en los programas sociales, darle un lugar prioritario a la educación para hacer de su país un territorio libre adentrándose en el campo científico, etc. Lograron adelantos enormes en comparación con años anteriores. El siguiente cuadro aporta datos al respecto:

ADELANTOS EN ALGUNOS SECTORES DE LA PRODUCCIÓN EN CUBA (1959-1989)		
Sector	Producción en 1959 (Mills/tons)	Producción 1989 (Mills/tons)
Agricultura (azúcar)	5.5	8
Industria de Níquel	17,400	76,000
Industria Sideromecánica	50,000 (de acero)	70,000
Leche*	---	924,200
Construcción	743,000	3,758,800

*Esta producción se hizo gracias a los adelantos de la industria genética, que realizó nuevas razas que produjeron un ganado lechero altamente productivo. FUENTE: Datos tomados de Coll, Tatiana. "Cuba: ¿retroceso o desarrollo en el socialismo" en revista *Estrategia* núm. 96, México, (noviembre-diciembre-1990), p. 21-23.

Es evidente el crecimiento alcanzado en distintos sectores productivos en un lapso de 30 años y que dan cuenta de los avances productivos del país e incluso el desarrollo de otras áreas que antes de la revolución hubiera sido imposible. Inclusive podemos atrevernos a decir de manera paradójica o tal vez

irónica, como lo hace el propio Carlos Fuentes,⁷⁹ que los años de bloqueo, después de todo, les han resultado benéficos, aunque no por esto significa que sea la forma más idónea para el progreso de un país, pues ha obligado a que los cubanos desarrollen todas sus capacidades de sobrevivencia, busquen y experimenten distintas alternativas de crecimiento en las que puedan generar condiciones de autoconsumo en la medida que lo permiten sus recursos naturales; que de otra manera, hubiera sido impensable que el país alcanzara esos niveles de adelanto, a pesar de mantener una fuerte dependencia sobre la necesidad de energéticos y la exportación de la industria azucarera.

Retomando principalmente el área científica, los avances pueden verse en la producción de tecnología propia⁸⁰ y la construcción del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología inaugurado en 1986, aunque las investigaciones biológicas comenzaron desde 1981. Sus resultados han llevado a Cuba a convertirse en la principal potencia en esta materia en toda Latinoamérica. En sus instalaciones se investiga e industrializa una gran cantidad de procesos, se producen más de 160 productos, principalmente farmacéuticos, como la vacuna para la Hepatitis B (es uno de los primeros países en producirla), pomada para quemaduras, medicamento capaz de deshacer coágulos que provocan el infarto, etc. Investigaciones que se abocan fundamentalmente al bienestar físico y social del hombre (Véase Anexo 1).

⁷⁹ Carlos Fuentes, "el secreto de la longevidad", en *Nexos*, México, núm. 292, (abril de 2002). El autor afirma "han pasado más de cuatro décadas, los ocho mandatarios norteamericanos han pasado y Fidel Castro permanece. ¿Por qué? ¿Cuál es el secreto de esta longevidad? No escatimo los resultados a menudo exaltados de la Revolución en materia de salud y educación ¿Compensan el desastre económico de una isla feraz, capaz de alimentarse a si misma? (...)", p. 49

⁸⁰ Carlos Mendez Tovar, *¿Democracia en Cuba?* La Habana, José Martí, 1997. Produjeron sus propios equipos médicos como: "Neurónica, equipo desarrollado en Cuba para detectar problemas auditivos en los primeros meses de vida; Medicid, sistema computarizado que realiza electroencefalogramas, estudios neurofisiológicos, ploteos cerebrales y potenciales evocados. Evalúa de manera integral el funcionamiento del sistema nervioso central; Suma, equipo de laboratorio cubano que se utiliza para diagnosticar enfermedades congénitas y otras de etiología infecciosa, como el SIDA, hepatitis, entre otras; Diramic, equipo de laboratorio desarrollado por los cubanos para realizar rápidamente antibiogramas que determinan el antibiótico adecuado para el paciente, p. 70

No obstante y en contraposición a los avances tecnológicos, encontramos la otra cara de la moneda, que son los lastres económicos y sociales que persisten hoy día y que se profundizaron de manera dramática durante el llamado periodo especial (1990-1995) que se hicieron cada vez más visibles, como el racionamiento en la alimentación, se disminuyó la jornada normal de trabajo (8 horas) debido a la paralización de mucha maquinaria y falta de combustible, también hubo disminución de la zafra y otros productos agrícolas a falta de fertilizantes, el transporte se redujo por la escasez de repuestos, se hizo un mejor aprovechamiento de la energía eléctrica; pues había cortes, a veces, hasta de diez horas al día para su mejor aprovechamiento en la producción. Es decir hubo la necesidad de regular mejor el sector económico del país y, por ende, el productivo.

Realidad que se vivía crudamente en la isla hasta finales del siglo pasado, pero que no se puede responsabilizar directamente de esta situación a una deformación del sistema socialista, como algunos críticos del modelo han expresado; sino que es producto de la crisis provocada por el doble bloqueo económico; ya que Cuba gran parte de sus ingresos los ocupa en la compra de petróleo y de insumos inexistentes en la limitada geografía de la isla, para tratar de encaminar sus esfuerzos a fortalecer y desarrollar otras áreas que puedan generarle mayores divisas para no desatender los logros de la revolución.

Las condiciones externas que llevaron a la isla a una crisis, la sumergieron en un constante esfuerzo por buscar nuevas reglas que permitan el desarrollo del país, pero sin dejar de lado los principios que hicieron de la revolución un hito histórico en América Latina. Se puede apreciar que a lo largo de la historia cubana en las relaciones entabladas con la primer potencia del mundo han predominado la cuestión de la seguridad nacional, los intereses comerciales, el estigma del control territorial por parte de los estadounidenses; en el plano ideológico, la afrenta que representó a nivel internacional la revolución para la hegemonía imperialista que encarna Estados Unidos y que intentó por todos los medios no

permitidos acabar con la soberanía de este país. Y aún sin conseguirlo en la actualidad sigue buscando estrategias tan inhumanas como el recrudecimiento del bloqueo y su hostigamiento (ley Helms Burton, 1996) para vencer la "osadía" de un país que se atrevió a decir: ¡Basta a las intromisiones extranjeras en nuestra política interna!

Por último hay que tener presente que lo más idóneo para lograr un verdadero entendimiento entre ambas naciones debe considerarse una negociación, entre iguales y no como Estados Unidos esta acostumbrado entre "dominantes" y "dominados", que finalice en un acuerdo que si bien no será satisfactorio para ambas partes, sí podría ser el inicio de una nueva etapa de relaciones en la que dominara el respeto a las garantías de soberanía de cada nación. En primer lugar tendrían que cumplirse algunas demandas pronunciadas por el gobierno de Fidel Castro en distintos discursos⁸¹ a lo largo de estos años y que lesionan la libre determinación como la entrega de parte de su territorio que se le confisco con la instalación de la base de Guantánamo, levantar el bloqueo económico que prevalece en la isla hasta la actualidad. En segundo lugar, en cuanto a la visión geoestratégica que ha tenido Washington con respecto a la isla tendría que haber un replanteamiento por parte del gobierno de ahí que se le considerará como ya lo hemos contemplado al inicio de este apartado, un apéndice exclusivo de su propiedad con derecho a controlar. En tercer lugar, que haya un respeto, por parte de Estados Unidos, a la autodeterminación del pueblo de Cuba a dirigir los destinos de su país conforme a sus intereses que promuevan el desarrollo y crecimiento económico. Estas premisas serían básicas para el restablecimiento de relaciones entre ambos países.

⁸¹ Cfr. Sobre las peticiones de Fidel Castro para reanudar las relaciones entre ambos países, puede consultarse: Ernesto Guevara, "Discurso en la Asamblea general de las Naciones Unidas", en *escritos y discursos t. 9*, (11-diciembre-1964), La Habana, Ciencias Sociales, 1977, p. 299

2. REDEFINICIÓN DE UNA POLÍTICA HEGEMÓNICA

2.1. Del neoconservadurismo al Documento de Santa Fe

En el capítulo anterior se constataron los importantes cambios que sufrió la vida de Cuba en todos sus ámbitos a partir del triunfo de la revolución y lo que éstos implicaron a nivel interno y externo. Las consecuencias del proceso revolucionario fueron resentidas inmediatamente dentro de las esferas del poder económico, político y de seguridad nacional⁸² en los Estados Unidos por las repercusiones en los intereses económicos norteamericanos a partir de las reformas adoptadas en Cuba. En lo político el gobierno estadounidense se negó a ver en la isla a un país soberano e independiente y por tanto rechazó la idea de dejar fuera del área de seguridad a una nación a la que por décadas consideró parte de su influencia natural.

En la nueva etapa que se vivió en Cuba, también están las relaciones comerciales que se iniciaron entre esta nación y la URSS, después de que Estados Unidos disminuyó la cuota azucarera, a partir de la firma de convenios económicos y militares, que fueron vistos por el gobierno de Eisenhower como una

⁸² Cfr. Antonio Cavalla, *Doctrina de seguridad nacional*, ponencia presentada en la Casa de Chile en México (octubre-1977). Concepto entendido como "el grado relativo de garantía que, a través de acciones políticas, económicas, psicosociales y militares un Estado puede proporcionar, en una determinada época, a la nación que jurisdiccionalmente, para la consecución y salvaguardia de los objetivos nacionales, a pesar de los antagonismos internos o externos existentes o previsibles", p. 1. Ricardo Nudelman, *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*, México, Océano, 2001, La doctrina surge después de la segunda guerra mundial, cuando el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética alineó a las demás naciones en algunos conjuntos militares liderados por las superpotencias. "Estados Unidos estaba encargado en Occidente de proteger, mediante la formación de las alianzas militares, al 'mundo libre'. La tarea de los ejércitos nacionales de los países de nuestro continente, por lo tanto, debía limitarse a vigilar la actividad de la 'subversión' interna y reprimirla adecuadamente. La nueva doctrina, difundida a comienzos de la década de 1960, incluía la reorganización de los ejércitos americanos, su rearme adecuado a las nuevas condiciones, y el establecimiento de dictaduras militares en aquellos países en donde la subversión pusiera en peligro la dominación de los intereses estadounidenses. Paralelamente se instrumentaron planes de ayuda y cooperación como Alianza para el Progreso, y organismos de cooperación en el terreno militar, como la Junta Interamericana de Defensa", p. 102

sería amenaza del expansionismo soviético dentro de su área de influencia. Razón por la cual la política que emprendió la Casa Blanca contra la revolución cubana formó parte del conflicto capitalismo vs comunismo, dado que para el imperialismo norteamericano el vínculo que establecieron ambos países (Cuba y la URSS) no era estrictamente basado en intereses de reciprocidad y comercio, sino que este acercamiento fue visto como un peligro, no de una potencia extracontinental más bien del comunismo como modelo antagónico del capitalismo, en la "antesala" de Estados Unidos y la posible diseminación de este modelo a lo largo del continente. Para corroborar esta visión norteamericana vale la pena rescatar la definición dada acerca del comunismo por la Fundación Woodrow Wilson y la Asociación Nacional de Planificación en 1955, que dice:

la amenaza principal del 'comunismo', observó el equipo, es la transformación económica de las potencias comunistas en formas que disminuyen su voluntad y su capacidad de complementar las economías industriales occidentales, allí donde el 'Occidente' incluye al capitalismo japonés. Se entiende que dichas economías capitalistas industriales deben seguir firmemente dentro del 'marco del orden global' manejado por Estados Unidos como dijo Kissinger.⁸³

Entonces el comunismo adquiere un significado primordial para Estados Unidos si consideramos que la estructura económica de esta nación está guiada por el principio de explotación, saqueo de los países nativos y un afán de riqueza y poder sobre las demás naciones, de ahí esa constante lucha por defender lo que considera "sus espacios". Un conflicto que se puede ubicar desde 1945 cuando perciben los norteamericanos a la URSS como su principal enemigo en el plano internacional en cuanto a su seguridad y establecimiento de áreas de influencia. Después en 1946 esta situación es analizada mediante un documento, por George Kenan, quien entonces se desempeñaba como Encargado de Negocios de la Embajada de Estados Unidos en Moscú, en el cual sostiene que la política exterior de su país no es prioridad imponer un orden mundial de dominación total y admite la realidad de un mundo diverso, por lo tanto lo fundamental será mantener un equilibrio de poder para proteger el interés nacional. Con ello la Casa Blanca

⁸³ Noam Chomsky, *Sobre el poder y la ideología*, Madrid, Visor, 1988, p. 17

buscaba contener⁸⁴ el expansionismo soviético e impedir que llegara a controlar algún centro de poder: Estados Unidos, Gran Bretaña, la Cuenca del Rin o Japón. Esta forma de confrontación se enmarca durante la guerra fría y cuyos esfuerzos se encaminaron a evitar una guerra con armas nucleares, no así, la utilización de armas convencionales. Con esta percepción el gobierno norteamericano se da a la tarea, de elaborar distintas políticas doctrinarias que trataban de contener el avance comunista.

Volviendo a la significación del triunfo revolucionario cubano aparte del peligro económico que representaba para la supervivencia del imperialismo otro elemento que alertó a la primer potencia emergida de la segunda guerra mundial fue la amenaza ideológica que quedó sintetizada en la "Teoría de la Manzana Podrida", es decir, en este caso Cuba representaba la "manzana podrida" y su ejemplo "infectaría" en un plazo indeterminado a otras naciones cayendo en manos del comunismo. Lo que implicaría el desplazamiento de la hegemonía estadounidense a la par de un cambio del sistema económico desde su estructura en todo el continente.

Al margen de la visión norteamericana sobre la amenaza de la revolución cubana hay que hacer notar que los estadistas de Washington nunca alcanzaron a comprender el proceso cubano en su justa dimensión, es decir, la importancia del carácter sui generis de este acontecimiento, ya que el nuevo gobierno revolucionario no fue visto, por aquellos, como el resultado de condiciones generadas por largos años de explotación de los recursos humanos y naturales del país, a la par del intervencionismo en los asuntos políticos y económicos de la nación por parte del gobierno norteamericano; sino que este acontecimiento fue inmediatamente ligado por los norteamericanos al conflicto Este-Oeste y bajo

⁸⁴ Cfr. Luis Maira (selección), *Estados Unidos. Una visión latinoamericana*, México, CIDE-CFE, 1984. Kenan concluye que la base de toda política exterior: "en esas circunstancias es claro que el principal elemento de cualquier política de los Estados Unidos deber ser la contención a largo plazo, paciente pero firme y vigilante, de las tendencias expansionistas rusas". p. 308. El autor indica que esta es la primera vez que se cita la expresión Contención (Containment) que caracterizaría a más de dos décadas de política exterior.

dicho concepto fue etiquetada la isla como un "apéndice" de la URSS. Todas las políticas de Estados Unidos contra Cuba fueron concebidas bajo el enfoque de la contención con el fin de destruir la amenaza soviética que se incrustó en el área central de influencia del imperialismo norteamericano. A esta línea de pensamiento puede atribuirse el continuo fracaso de tales políticas contra el derrocamiento del gobierno castrista y la política del *roll-back*, pues no entendieron que no fue una revolución inspirada en patrones ideológicos de otra potencia, por el contrario fue resultado de toda una historia de explotación y su éxito se debió al gran apoyo de todo el pueblo cubano, quienes con el triunfo asumieron la responsabilidad, con toda convicción, de defender su revolución contra cualquier nación que quisiera quebrantarla. Aún hoy día los últimos presidentes norteamericanos a más de una década del derrumbe socialista, continúan sin comprender, por qué Cuba sigue de "pie". ¿Será, porque esa nación no importó ningún modelo de desarrollo, sino que construyó el propio en base a sus propios errores y aciertos, carencias, principios de justicia y dignidad? Además, tuvieron presente que la soberanía e independencia del país son principios primordiales no negociables, los cuales les permitirían forjar un desarrollo de acuerdo a su conveniencia.

De modo que podemos afirmar que la revolución cubana fue el primer revés que impactó al imperialismo norteamericano sobre su hegemonía ante el mundo, por eso diseñó una política exterior que buscó evitar la proliferación de este tipo de movimientos nacionalistas-liberadores, y en última instancia el expansionismo de la Unión Soviética sobre sus áreas de influencia.

No obstante, todos los esfuerzos desplegados por el gobierno norteamericano desde fines de la década de los sesentas y setentas se desarrollaron una serie de acontecimientos que impactaron interna y externamente a los Estados Unidos y que pusieron en peligro su liderazgo y que llegó a comprometer no sólo la hegemonía, sino la sobrevivencia del modelo capitalista en su conjunto. Sucesos que ocurrieron principalmente en los años setenta,

durante el ejercicio de dos tipos de administración distinta: la republicana y la demócrata. En la administración republicana, algunos hechos marcaron el rumbo de la política a seguir y ellos fueron: 1) la fracasada intervención de Estados Unidos en Vietnam y el consecuente "síndrome de Vietnam", que reforzaron la acción activa de diversos movimientos estudiantiles y civiles que si bien habrían comenzado desde los años sesenta a denunciar el carácter anti-democrático del país exigiendo derechos civiles iguales para los negros, ahora cuestionaban la política intervencionista de Estados Unidos. Por lo cual se logró poner límites a la figura presidencial, en cuanto al poder de decisión para mandar fuerzas armadas a intervenir en otros países e hizo del Congreso el principal instrumento de autoridad para aprobar la intervención estadounidense en otros países; 2) el escándalo Watergate, por otra parte, descubrió la corrupción en el ámbito presidencial que ocasionó una desilusión de la ciudadanía hacia la presidencia como institución y a la política en general. Todo lo cual se puede sintetizar como una severa crisis de credibilidad hacia las principales instituciones.

Con la ascensión de Carter -un demócrata- al poder, éste intenta restaurar la credibilidad interna para lograr tener una política externa consensuada, para ello lleva a la práctica una política exterior de derechos humanos, mediante la cual restringía el apoyo económico a las dictaduras militares latinoamericanas con la intención de abrir paso a su sustitución por democracias que garantizaran el no resurgimiento de organizaciones políticas populares de corte marxista y que, por otro lado, los intereses económicos y de seguridad de Estados Unidos en la región estuvieran mejor garantizados. Sin embargo, a la par de esta política se dan acontecimientos de orden internacional como son: el alza del petróleo por la OPEP que provocó una crisis económica al país, la recuperación económica de países europeos y de Japón después de la Segunda Guerra Mundial como potencias emergentes, la URSS igualó su arsenal armamentista y realizó una intervención en Afganistán, el triunfo de movimientos de liberación en el denominado Tercer Mundo (Nicaragua, Granada, Camboya y Etiopía) y el auge de éstos en otros países (Guatemala, El Salvador y Laos) y la firma de los acuerdos del Canal de

Panamá, particularmente éstos fortalecieron a Carter como gran demócrata, imagen que preserva hasta la actualidad.

Con este conjunto de acontecimientos en lo interno y externo en aquellos años, donde el liderazgo tradicional norteamericano se pone en "entre dicho" y se comienza a cuestionar la pertinencia del proyecto nacional norteamericano, además de su inoperancia en esa coyuntura en que el imperialismo estadounidense, surgido de la segunda guerra mundial, se tambaleaba y que algunas de las reglas surgidas en la época de posguerra habían desaparecido, además fue un momento en que se empezaron a analizar la decadencia de conceptos como el "poder económico" y la imperiosa necesidad de rescatar la "teoría del gendarme"⁸⁵ a la que se alude para lograr el mantenimiento de un equilibrio entre las sociedades (es decir el mandar y el obedecer), en tanto que Estados Unidos había asumido el papel del "gendarme" y ahora se veía ausente del escenario mundial.

La nueva derecha y el planteamiento neoconservador

Ante este nuevo dilema para la supervivencia del dominio imperialista norteamericano, surge una corriente de pensamiento a mediados de los setenta en el mundo denominada Nueva Derecha (New Right), cuyos planteamientos y análisis modificarán el rumbo político, ideológico y cultural de Occidente hacia la derecha y lograrán estabilizar el dominio de la burguesía. Al mismo tiempo, en el caso de Estados Unidos elaboraron un programa que pretendía solucionar los errores internos de la administración demócrata y encontrar el discurso adecuado que les diera el respaldo de la opinión pública para llevar a cabo una política externa que devolviera el liderazgo que había decaído en la última administración demócrata; un programa para estabilizar los intereses internos y externos de un

⁸⁵ Mariano Grondona, "La estructura del poder. ¿Quién manda en el mundo?", en *Visión*, s/f, (16-30 de junio de 1980). El autor alude al concepto de Ortega y Gasset sobre la cuestión del mando: "la función de mandar y obedecer es decisiva en toda sociedad". p. 6

país que había visto resquebrajada su hegemonía y que en última instancia, afectaba más que la seguridad nacional a su supervivencia como potencia.

En Estados Unidos los distintos grupos de esta corriente conservadora actuaron unidos para buscar incidir en las políticas públicas del gobierno y lograr concretar su afianzamiento en las posiciones de poder. Según su campo de aportación en el análisis económico y social se dividieron en: 1) Las escuelas económico-monetaristas y de economía de la oferta (supply-side economics), quienes pugnaban por una reducción del papel del Estado y el aumento de los incentivos económicos individuales; 2) La corriente religiosa fundamentalista, que reivindicaba los valores tradicionales del orden, la jerarquía y la resignación, mismos que deberían definir la nueva ética que el pensamiento conservador inculcaría en la sociedad; 3) Los especialistas de las técnicas de comunicación social, que aportaron elementos para el crecimiento de la extrema derecha, como fueron la utilización de los medios de comunicación, convencieron a empresas para invertir en el pensamiento de la libre empresa y la libre competencia y su vinculación con los distintos centros de pensamiento que investigaban sobre temas de prioridad política; 4) Los círculos de pensamiento geopolítico que buscaron devolver la supremacía al país a partir de una política de un mundo dominado por el inevitable "enfrentamiento de civilizaciones",⁸⁶ es decir, que la

⁸⁶ Luis Maira (selección), *Estados Unidos una visión Latinoamericana* No. 53, México, CIDE-FCE, 1984, Maira plantea que dicho concepto también se ve reflejado en los trabajos de Norman Podhoretz, Paul Nitze, Ray Cline, Jean Kirkpatrick, entre otros. Ellos consideran que el comunismo atenta contra la supervivencia de la "civilización norteamericana", p. 139. Norman Podhoretz, "El peligro presente", en *Cuadernos semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 9, (1er. semestre de 1981). Este autor sustenta esta afirmación con el siguiente argumento: "El problema es que de la discusión sobre el conflicto soviético-norteamericano ha desaparecido, sigilosamente, un concepto clave: el concepto de comunismo. Uno pensaría, a juzgar por todo lo que se ha dicho en los últimos meses, que la Unión Soviética es una nación como cualquier otra con la que estamos en competencia. (...)

Pero lo que constituye la causa para un interés más serio, es que la Unión Soviética no es una nación como cualquier otra. Es un Estado revolucionario, exactamente como lo era la Alemania de Hitler, en el sentido de que su objetivo es crear un nuevo orden internacional en el cual ellos sean el poder dominante; cuyo carácter estaría determinado por sus deseos nacionales y sus dictados ideológicos. En un orden tal, no habría más lugar para las libertades que ahora disfrutamos que el que existe dentro de la Unión Soviética en este momento, o en cualquiera de los otros países comunistas, de los cuales el más ligeramente gobernado tiene un carácter más represivo que la peor de las pesadillas y crisis de la experiencia política norteamericana", p. 137-138. Actualmente el autor más conocido por manejar de manera muy incisiva esta teoría, que

política exterior norteamericana debe estar basada en el conflicto de Estados Unidos con la Unión Soviética (contra el comunismo); y 5) Los neoconservadores, quienes tuvieron un papel más amplio y ambicioso al realizar aportes en la filosofía política, entendido como la inclusión en su análisis del hombre, la cultura, la sociedad y el Estado; lo que hizo que pudieran realizar un proyecto nacional hegemónico.

Surge en esos años éste último grupo (los neoconservadores) que van a fundar la llamada corriente del neoconservadurismo con propuestas más acabadas y una visión más integrada de los cambios que podrían llevar a recuperar la posición hegemónica estadounidense. Grupo conformado por importantes intelectuales académicos, periodistas y escritores que en su mayoría militaron en el Partido Demócrata, pero tuvieron experiencias tanto de Izquierda como de Derecha. Sus representantes⁸⁷ principales fueron: Daniel Bell (fundador de *The Public Interest*, profesor de Harvard y autor de libros que analizaban la sociedad norteamericana, principalmente sobre el tema de la "crisis cultural"), Nathan Glazer (Asociado a la Universidad de Harvard, especialista en temas sobre la educación), James Q. Wilson y Samuel P. Huntington (profesor de Harvard, su trabajo se abocó a los problemas de la democracia, lo que se reflejó en el Informe de la Comisión Trilateral, donde aborda la "crisis de las democracias"), Seymour M. Lipset (estuvo en Harvard, después en la Hoover's Institution de Stanford); y otros profesores que colaboraron en distintas Universidades muy importantes, entre ellos: Robert Tucker, Arthur Laffer, Aarón Wildawsky, Edward Banfield, Peter Berger, Walter Laqueur, Martín Diamond y el propio Herman Kahn, Irving Kristol (que además de ser profesor, fue muy activo en los medios, fundó junto con Bell *The Public Interest*, colaboró en los editoriales de *Wall Street Journal* y fue editor y fundador de *Encounter*. Además fue un elemento clave dentro de esta corriente, pues tenía conexión con el mundo empresarial y los círculos gobernantes de Washington lo que le permitió formar una gran estructura institucional), Norman

incluso titula su libro con el mismo nombre (el choque de las civilizaciones), es Samuel P. Huntington.

⁸⁷ *Ibid.* p. 96-100

Podhoretz (editor de *The Commentary*), Midge Decter (Directora de Basic Books) y Daniel Patrick Moynihan (Ex embajador de los Estados Unidos ante la ONU que ocupó el puesto, en ese entonces, como Senador por el Estado de Nueva York, era el personaje más conocido por la opinión pública norteamericana). También participaron otras figuras ligadas a esta corriente, como Milton Friedman, Arnold Haberger, David Stockman (que pertenecían a las escuelas económico monetaristas y de economía de la Oferta), "Jack Kemp (...) toda una vasta red que vincula a miembros de las más prestigiosas universidades, a personajes del mundo de los negocios y del trabajo; a periodistas nacionales, a líderes de los negocios y del trabajo; a líderes del Congreso (Senador Henry Jackson), a ex miembros de las fuerzas armadas (Elmo Zumwalt, Jr.) y Alexander Haig".⁸⁸ Como puede observarse era un grupo de gente imbricada en altos puestos del ámbito académico y político, así como poseedores de importantes medios de comunicación y que contaban, sobre todo, con el apoyo del mando empresarial. Todos estos factores confluyeron en el rápido ascenso del neoconservadurismo.

El neoconservadurismo fue (y sigue siendo) una corriente de pensamiento, cuyos integrantes en general habían pertenecido a la izquierda norteamericana y/o a grupos liberales que impulsados por la crisis de los setenta y desilusionados con los proyectos nacionales en donde no se vislumbraba el progreso del capitalismo, decidieron iniciar un trabajo intelectual para valorar los errores del sistema que habían llevado al país a una crisis hegemónica y aportar nuevas propuestas políticas que permitieran reorganizar la política exterior desde un orden político-ideológico, en base a toda una concepción que diera validez y unidad en lo interno y les asegurara la libre actuación ante lo que el gobierno considerara un peligro a la seguridad fuera de sus fronteras. En torno a esta evaluación en el orden interno admitían su confianza en las instituciones existentes (el Estado), pero también destacaban que era necesario reforzar la autoridad de éstas y del gobierno, ya que en ellas descansaba cualquier modificación de un nuevo sistema hegemónico. Al mismo tiempo velan en el gobierno del Estado un peligro por su actitud

⁸⁸ *Ibid.* p. 97

protectora que con los años había asumido hacia la sociedad sobrecargándose de responsabilidades y centralizó el poder en él. Al tiempo que dejó a la empresa privada fuera de beneficios que impedían su prosperidad. Lo que resulta claro es que este pensamiento emergente se convirtió en un paladín de la defensa del capitalismo como modelo económico y al mismo tiempo afianzador de la clase burguesa, lo que trajo consecuencias inevitables para la gran mayoría de la sociedad en el mundo, -como se verá más adelante-.

Es importante tener presente que esta corriente basó su análisis sobre la consideración de que la crisis que vivía el país no es estructural, ya que no era causada a partir de un mal funcionamiento de la economía ni de la forma en que está planificada la producción, las instituciones socioeconómicas tienen un buen funcionamiento, más bien tenía que ver con una crisis política de autoridad, que Atilio Borón explica se expresa en una "creciente pérdida de la legitimidad de los regímenes democráticos y de sus clases gobernantes"⁸⁹ la que a su vez es generada por el desarrollo de una "contracultura"⁹⁰ (*adversary culture*), localizada en la "nueva clase",⁹¹ cuya base se encuentra en el *establishment* universitario, en los medios de comunicación y fundamentalmente en el acelerado aumento de la burocracia estatal. Según los neoconservadores los responsables de esta crisis de valores tradicionales son intelectuales que se desenvuelven en espacios del conocimiento y que sustentan actitudes y valores liberales, con una posición económicamente holgada pero hostiles hacia las instituciones tradicionales. La "contracultura" se ve reflejada en la pérdida de valores e ideales que había unificado a la sociedad en un objetivo que era la construcción de un país poderoso y que resulta contraria a todas las normas de la clase burguesa, perturbando con ello el "natural" estado de las clases subalternas para que se rebelen frente a sus

⁸⁹ *Ibid.* p. 103

⁹⁰ *Ibid.* p. 89

⁹¹ *Ibid.* Definición que según los neoconservadores se "trata de intelectuales vinculados todos a la 'industria del conocimiento' y al 'complejo universidades-gobierno-medios de comunicación' de actitudes y valores liberales secularizados, prósperos económicamente indiferentes o abiertamente hostiles hacia instituciones tales como la familia tradicional y la religión y poseedores de estudios de posgrado y de poder cultural, verdaderos nihilistas cuyo bagaje ideológico es intrínsecamente antagónico a los de la gran masa de la población norteamericana". p. 104-105

condiciones de vida. Con esto la "nueva clase" que no es más que una burocracia portavoz de la "contracultura" se ha empeñado en promover políticas que van en contra del capitalismo y que rayan en ideales socialistas que tienen que ver con la defensa de los logros alcanzados por los trabajadores durante años de lucha.

Aparte, esta crisis política, de acuerdo con los neoconservadores, se ve profundizada por la crisis cultural que tiene que ver con la capacidad ideológica de reforzar las continuas demandas de la gente, la cual exige "demasiado" al gobierno. Situación que, por otra parte, éste pudo evitar si no hubiera asumido y ampliado sus responsabilidades de Estado aumentando el gasto público y tratando de satisfacer los reclamos sociales; situación que hizo del gobierno un Estado paternalista, y que al mismo tiempo provocó su deslegitimación como autoridad gubernamental, además de que obstaculizó el desarrollo de la iniciativa privada.

La demanda de una creciente igualdad, ha sido otro de los factores causantes de la crítica situación norteamericana, ya que no sólo se habla de una igualdad de oportunidades, sino de condición económica y social. Al respecto los neoconservadores retoman el pensamiento toquevilliano, el cual sostiene que uno de los principales problemas de los pueblos democráticos es la permanente e insalvable contradicción entre libertad e igualdad:

(...)a pesar de que poseen una predilección por la libertad... su misión por la igualdad es ardiente, insaciable, eterna e invencible. Ellos quieren igualdad en la libertad, pero si no fuera posible preferirían la igualdad en la esclavitud. Tolerarían la pobreza, la servidumbre el barbarismo, pero jamás la aristocracia.⁹²

Para evitar la efervescencia de la igualdad, los neoconservadores, afirman que es necesario inutilizar a la "nueva clase" que es producto de la contracultura, y han influido en las clases mayoritarias para luchar por sus demandas igualitarias. Por tanto, será necesario el reforzamiento de los valores tradicionales y de los espectáculos que logran la desmovilización y la apatía política que surgen como

⁹² *Ibid.*, p. 106

las opciones adecuadas para la preservación del Estado democrático de Estados Unidos.

La situación crítica que vivía Estados Unidos era atribuida, también por la ideología neoconservadora, a la centralización y al Estado benefactor, a una pérdida de valores morales de la sociedad. Por el contrario dejaban libre de toda responsabilidad al capitalismo como modelo y a las principales instituciones gubernamentales del país, al mismo tiempo que negaban importancia a los acontecimientos internacionales como la derrota de Estados Unidos en el sudeste asiático, en Etiopía, frente a los movimientos de liberación nacional en Centroamérica y el Caribe, la pérdida del control sobre el precio del petróleo y la recuperación económica de algunos países después de la posguerra, sucesos que mostraron el declive hegemónico, sin embargo para esta corriente ideológica son una consecuencia del estado de la crisis política estadounidense y no son la causa que llevó a la declinación hegemónica del imperialismo norteamericano. La fuerza de las aseveraciones neoconservadoras anulan diversos estudios⁹³ que reflejaban que el poderío de Estados Unidos en asuntos internacionales se había visto mermado a raíz de acontecimientos externos y el hecho de que sus ideólogos no lograron comprender la verdadera raíz social de las sublevaciones nacionales. Sin embargo, la crítica neoconservadora ganó cada vez más adeptos al interior de Estados Unidos, no sólo en sus análisis de las causas, sino por las propuestas que implicaron un proyecto hegemónico alternativo, al que ellos consideraban devaluado.

Otro elemento importante del análisis del grupo neoconservador fue el referente a la política exterior de Estados Unidos que para ellos era inherente a las

⁹³ Cfr. Stanley Hoffman, "EUA en busca de una política", en revista *Contextos* No. 3, (22-28 de enero de 1981). Sostiene que la declinación de Estados Unidos se debe a factores externos e internos que se han convertido en "errores de análisis y falta de una habilidad política", p. 29. Maira, Luis (selección), *Estados Unidos. Una visión latinoamericana*, Él retoma los factores externos como causa de la crisis del imperialismo. p. 17-43. Judis, John, *Estados Unidos hoy*. En su texto dice que la declinación de Estados Unidos fue parte de factores externos, debido a la recuperación de países europeos como Alemania y de Oriente como Japón, donde crecieron sus economías y su tecnología se modernizó en comparación a la norteamericana. p. 364-370

cuestiones de defensa y seguridad, por tal motivo y después de algunos acontecimientos como los de Nicaragua, Granada, Afganistán y Etiopía quedaron convencidos que la política exterior debería basarse en el "enfrentamiento de civilizaciones", y bajo esta concepción asumirían como una agresión personal la alteración a la estabilidad de cualquier poder nacional o regional, ya que repercutiría en la supervivencia de la civilización norteamericana. Por tanto el peligro que Estados Unidos debe observar en la URSS abarca los siguientes elementos según Norman Podhoretz plantea el peligro del comunismo:

la razón por la cual el imperialismo soviético constituye una amenaza para nosotros, no es simplemente que éste sea una superpotencia propensa a expandirse, sino que es un estado comunista que, como dice Soljenitsin, está armado hasta los dientes, y dedicado a la destrucción de las instituciones libres las cuales son nuestra herencia y nuestra gloria.⁹⁴

En la cita anterior se percibe la importancia del concepto de "libertad" como un valor fundamental para el imperialismo norteamericano y por consiguiente al resistir el avance comunista estarían luchando contra el totalitarismo, al respecto los neoconservadores plantearon abiertamente su preferencia por las dictaduras no comunistas, pues decían que aunque había una falta de libertad (al igual que en los regímenes comunistas), en este tipo de dictaduras aún tenían seguridad para el resguardo de los intereses norteamericanos y servían –afirma Podhoretz– como salvaguardias de la seguridad norteamericana.

Con este criterio la URSS es vista por el grupo neoconservador como el polo moral opuesto, "el imperio del mal", con el que no se puede pactar, sólo hay que defender los principios y bajo esta premisa es necesario volver a un enfoque globalista, en la que Irving Kristol insiste en que la política norteamericana "no debe cejar en su respaldo de los valores liberal-democráticos, así como en su obligación fundamental de defender y arraigar al máximo estos valores en todo el mundo".⁹⁵ A partir de este enfoque se evaluaría la posición de los distintos países

⁹⁴ Norman Podhoretz, "El peligro presente", *op. cit.*, p. 138

⁹⁵ Dippel Von Horst, "El viraje a la derecha de EUA. Neoconservadores y política exterior en EUA. ¿El nuevo rostro norteamericano?", en revista *Contextos*, 21, (11-17 de diciembre de 1980), p. 57

frente a un posible conflicto con la URSS, lo que determinaría las posibles relaciones entre el gobierno de Washington y el resto de los países. Por lo tanto, quedó de manifiesto que los neoconservadores en política exterior se basarían en una amplia tradición, en tanto las virtudes políticas básicas que heredaron se oponían de forma irreconciliable al comunismo.

Ante todo este escenario, el análisis neoconservador de la realidad norteamericana presentó soluciones que iban desde lo económico, lo político, lo social, lo ideológico hasta lo militar. Primero, llamaron la atención sobre la necesidad de reafirmar la autoridad de cualquier estructura en donde se fincara el mando, ya sea, en el gobierno, la familia o la empresa pues en ellas está el cimiento de cualquier plan hegemónico. Segundo, en relación a la autoridad, se sugirió que la protección de la autoridad gubernamental, debía transferirse a través de la descentralización del Estado entre los gobiernos locales y estatales, para lograr de esta manera esparcir su responsabilidad y evitar tropiezos por posibles fracasos, esto también implicaba a su vez la liberación de restricciones al mercado, haciendo de éste participe de la asignación de recursos y apoyos fiscales a las empresas y el factor que lo convertiría en defensor de las libertades democráticas. Tercero, recorte del gasto fiscal en distintas actividades y aparatos estatales, con lo anterior se pretendía limitar la actuación del Estado en la esfera de la seguridad social y sostener sólo aquellos programas y agencias que cumplieran con la función de control que contrarrestarían aquellas posiciones desestabilizadoras. Cuarto, aniquilamiento de la contracultura, incluyendo a sus ideólogos. Por tanto, para el buen éxito de esta propuesta sería importante "vincular cualquier tipo de pensamiento crítico con prácticas o valores considerados abiertamente antagónicos a los del *American way of life*. Por consiguiente, una crítica a la pobreza urbana sería considerada antiamericana; una propuesta de nuevos programas sociales sería tildada de "socialista", una crítica a los desmesurados gastos del Departamento de Defensa se transformaría en "inclinación al plan comunista de conquista mundial" y así sucesivamente".⁹⁶

⁹⁶ *Ibid.* p. 109

Quinto, incorporar lo relacionado al peligro de la creciente igualdad, y para su solución propuso moderar las aspiraciones de la gran mayoría de la población norteamericana a través de la desmovilización de los grupos sociales y así se evitaría también la sobrecarga del Estado al eliminar ciertas prácticas paternalistas traducidas en prestaciones sociales en su mayoría, obtenidas de sus movilizaciones. Sexto, en la esfera económica se realizaron planteamientos como la flexibilización y competitividad del trabajo, con la consecuente aniquilación de la capacidad negociadora de los sindicatos y como un elemento de recuperación de las tasas de ganancia que ellos llamaron "modernización y saneamiento" de las empresas. Y Séptimo, dio prioridad a la conservación del sentido de lealtad, unidad nacional y disciplina para desafiar el cada vez mayor mundo adverso a los valores e intereses norteamericanos. Propuestas, que si bien intentaron revitalizar el poder político del gobierno al interior del país, recuperando la importancia y la autoridad en las principales instituciones, también se observó un retroceso importante en el campo social con fuertes reducciones a las prestaciones sociales.

Por otra parte, este grupo ideó una buena estrategia de comunicación para difundir sus textos, pues se apoyó en distintos medios impresos de mayor alcance y renombre; ya que muchos de ellos eran fundadores o colaboradores en estos periódicos y/o revistas que estaban dirigidos a todos los estratos sociales y no sólo al público intelectual, académico o funcionarios. Estas revistas fueron fundamentalmente: *Times*, *Newsweek*, *Fortune* y *BusinessWeek*, en U.S., *Newsand World*, *Report* y *Harper's, Magazine*, y en TV *Guide* y *Reader's Digest*, periódicos de alcance nacional como el *New York Times*, y el *Washington Post*, *Wall Street Journal*. Además se vincularon con otras revistas como *Encounter*, *The New Leader*, *American Scholar*, *Public Opinión* y *Foreign Policy*. Otro campo que supieron aprovechar fue la cercanía de algunos de estos ideólogos con los núcleos empresariales que en casos específicos eran quienes controlaban los medios de comunicación, sin omitir la importancia de la labor de convencimiento que hicieron para que estos grupos invirtieran en la "producción del conocimiento".

Es así como se constituyen los llamados "think tanks", su traducción literal "tanques pensantes" término que deja claro el sentido que asumió la "guerra ideológica" que emprendieron. Se convirtieron en centros de pensamiento que tomaban como eje de investigación las hipótesis neoconservadoras que después eran difundidas para establecer un pensamiento común entre el público. Los *think tanks* que se crearon fueron el "American Enterprise Institute, el Center of Strategic and International Studies de la Universidad de Georgetown, en Washington; la Hoover's Institution on World Revolution and Peace en la Universidad de Stanford, California".⁹⁷ Lugares de donde salió el principal equipo técnico de la administración reaganiana y, por ejemplo, el American Enterprise Institute se convirtió en el principal centro de reflexión que integró a un grupo de académicos y políticos quienes se dedicaron a difundir los beneficios del sistema de la libre empresa, que era un punto fundamental en este nuevo proyecto en el que insistían sus analistas.

Otro elemento de éxito que hace del grupo el centro hegemónico entre la Nueva Derecha, es su habilidad para establecer contactos y alianzas con sectores afines, es decir con los demás grupos surgidos dentro de la New Right, es el caso de los grupos geopolíticos (Roger Fontaine), las corrientes religiosas más conservadoras y el pensamiento económico monetarista de Chicago y Stanford. Además se establece una nueva alianza que se concretiza en la plataforma de gobierno de los republicanos que se aprobó en julio de 1980 en Detroit. Lo que habla de una cohesión del grupo neoconservador con objetivos claramente definidos, que supo allegarse de los suficientes recursos para lograr un objetivo común: llegar al poder. Objetivo que se cumpliría con la mancuerna formada entre la corriente neoconservadora y el candidato a la presidencia para el periodo 1981-1985: Ronald Wilson Reagan, quien fijará la mirada en este grupo para asesorarse en la elaboración de su programa de gobierno, ya que había elaborado un proyecto nacional con perspectivas hegemónicas. Una breve semblanza del

⁹⁷ Luis Maira, "El proyecto Reagan", en revista *Nexos* núm. 37, México, (enero de 1981), p. 7

entonces candidato presidencial nos arroja datos (de suma importancia) significativos:

Nació el 6 de febrero de 1911, fue educado bajo los valores tradicionales de la familia: la fe en Dios, un gran patriotismo y el trabajo. Sus estudios profesionales en sociología y economía los realizó en el Colegio Eureka, en Illinois, se graduó en 1932. Incursionó en los medios de comunicación como conductor y posteriormente entró al mundo del espectáculo como actor donde realizó un sinnúmero de películas sobre todo en el clásico papel de "cowboy", destacándose más bien como denunciante de actores liberales ante los tribunales en el periodo del Macarthismo. Después de la segunda guerra mundial llegó a tener el puesto de presidente de la Sociedad de Actores Cinematográficos durante 6 años. En ese tiempo su relación con los sindicatos le ayudó a reafirmar su ideología conservadora. En 1960 colaboró en la campaña de Nixon por el Partido Republicano, aunque él era demócrata en ese momento; dos años más tarde volvió a colaborar, esta vez, como republicano. En 1965 fue invitado a participar como candidato a gobernador del Estado de California por el Partido Republicano, ganó las elecciones y fue reelegido en 1970. Su actuación como gobernador fue calificada como exitosa por la revista Newsweek,⁹⁸ esta etapa significaría un ejemplo de lo que más tarde aplicaría como presidente de Estados Unidos. En 1980 fue invitado por el mismo partido, en esta ocasión a participar como candidato a la presidencia del país, reto que aceptó el 17 de julio de 1980 ante la Convención Nacional de Detroit.

Reagan con una fuerte ideología conservadora logró captar las propuestas del neoconservadurismo como la manera idónea para recuperar el liderazgo norteamericano, así que al principio de su campaña convocó a constituir una Comisión Política y le pidió a Irving Kristol que participara en ella. A partir de ese

⁹⁸ Cfr., "Presidente Ronald Reagan", en *Agencia de Comunicación Internacional*, s.l, s.f, "globalmente, años de éxito en el gobierno del estado más grande de la nación; una transición en la que equilibró un presupuesto sumamente endeudado, mantuvo el número de empleados

momento varios ideólogos de la corriente participaron en el diseño del programa político que serviría al entonces candidato para su campaña política, en la que se reflejaría el pensamiento político-ideológico de esta corriente y que él supo canalizar con su carisma para ganar adeptos al partido.

La posición conservadora o "ultraderechista" asumida por Reagan y retomada por sus estrategias ideológicas no era nuevo, explica José Luis Orozco⁹⁹, sino que es parte esencial de la política tradicional hegemónica de Estados Unidos en el siglo XX, basada en las ideas de: la *frontier* formulada desde fines del siglo XIX por Frederick Jackson Turner quien afirmaba que el ensanchamiento de la frontera hacia el Oeste convenció a la gente que esa nación poderosa era su propia creación. Y que los rasgos que caracterizaban a la Frontera (democracia, individualismo, nacionalismo y libertad) eran únicamente suyas y fue lo que convirtió Turner en un modelo nacional a seguir. Por otro lado, recogieron el pensamiento del Capitán Alfred Thayer Mahan que impulsó la tesis de que Estados Unidos necesitaba una flota numerosa y capaz a fin de reforzar su posición como potencia comercial en el mundo. Ideas que fueron aplicadas más tarde por los presidentes Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson. O sea, que se trataba de características fundamentales para la conformación de una nación poderosa.

Ronald Reagan y su propuesta de gobierno

Desde las primeras declaraciones¹⁰⁰ el candidato presidencial dejó en claro su preocupación principal en la coyuntura del momento, y era el tema del expansionismo soviético y el papel que jugaba Cuba en estos acontecimientos,

estatales, redujo poco a poco las listas de beneficiarios de asistencia pública y demostró en otras formas su capacidad para gobernar". s.p.

⁹⁹ Cfr., José Luis Orozco, *Razón de Estado y razón de mercado. Teoría y programa de la política exterior norteamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 155

¹⁰⁰ Cfr. "Reagan aclaró su posición internacional", (26 de mayo de 1980), Reagan declaraba: "un pacto norteamericano que una a los Estados Unidos, Canadá y México; impedir que en América Central otros Estados se conviertan en nuevas Cuba y vanguardias de las brigadas soviéticas; continuar apoyando a Israel, 'principal bastión contra la URSS en el Medio Oriente'. s.p.

además de las serias implicaciones que conllevaba en las áreas cercanas a su frontera. De tal suerte que la contención del terrorismo (pro-soviético) internacional pasó a tomar el lugar de los derechos humanos que había postulado Carter durante su administración. La Contención en este sentido era primordial para evitar dicho expansionismo, lo cual se podría solucionar a través del apoyo que Estados Unidos brindaría a los países en donde peligrara la "democracia" interna y que al mismo tiempo afectara la seguridad estadounidense.

En tanto las regiones que estarían en el centro de su atención serían las cercanas a sus fronteras y que en esos momentos representaban un seria amenaza para su seguridad nacional, o sea, Centroamérica y el Caribe, regiones en las que debía imperar la estabilidad, ya que en los últimos años se registraron movimientos nacionalistas revolucionarios apoyados por el "eje Moscú-Cuba", así lo sostenía Reagan en uno de sus discursos:

Marxistas totalitarios están controlando la línea antillana de Granada donde asesores cubanos tienen guerrilleros para la acción subversiva contra otros países como Trinidad-Tobago, el vecino democrático de Granada. En El Salvador, revolucionarios totalitarios marxistas apoyados por La Habana y Moscú están impidiendo la construcción de un gobierno democrático. ¿Debemos dejar que Granada, Nicaragua, El Salvador, se transformen en otras Cuba? ¿El próximo paso del eje Moscú-La Habana será para el Norte, en dirección Guatemala y México, después para el Sur, Costa Rica y Panamá?¹⁰¹

Preocupación que para su gobierno sería una de las problemáticas a solucionar, debido a que veía en la URSS no sólo una potencia invasora, sino que representaba un modelo económico que contravenía los intereses y la futura sobrevivencia del capitalismo, como modelo hegemónico. Reagan —como se mostró en la breve biografía— tenía una aversión contra el comunismo desde los años cuarenta cuando había participado en la "caza de brujas" denunciando a artistas y acusándolos de "comunistas", una tarea que realizó para el FBI, según se menciona en un diario de 1985.¹⁰² Esto sucedió bajo la época del

¹⁰¹ Silvio Boccanera, "Reagan apóia abertura...", (22 de junio de 1980), p. 16

¹⁰² "En Hollywood Reagan además de mal actor, delator de sus compañeros", (27 de agosto de 1985). También se menciona que Reagan en sus memorias escribió que "como presidente del

Maccarthysmo,¹⁰³ que se caracterizó por desatar una ola de persecuciones principalmente contra funcionarios del Estado, escritores, periodistas, artistas, intelectuales y obreros, es decir, en todos los sectores de la sociedad y cuyo objetivo era evitar que el comunismo se infiltrara en Estados Unidos.

En esos años la Comisión Investigadora de Actividades Antinorteamericanas¹⁰⁴ presidida por Joseph MaCarthy, convenció a Estados Unidos de que "debajo de cada cama podría esconderse un comunista".¹⁰⁵ Idea que tomó forma en 1950, cuando éste denunció que había 205 personas del Departamento de Estado que pertenecían al Partido Comunista y que transmitían información vital y secretos militares. Además que se tenía la convicción de que existían grupos informantes y redes de espionaje. Personas de las que no se tenían pruebas fidedignas pero que, sin embargo, fueron llevadas a juicio por los llamados "delatores de oficio", quienes por un sueldo se dedicaban a delatar a supuestos comunistas que vivían en el país, se les enjuiciaba por traición a su país. Fue una época en que la paranoia del comunismo al interior del país se llevó a niveles que no se habían dado antes; ya que se consideraba al comunismo como una fuerza tan amenazadora al interior como desde el exterior del país. Pero, a pesar de que Macarthy pronto fue deshonrado, el maccarthysmo siguió sobreviviendo, pues no fue creación de un hombre, sino producto de una política de Estado. De la misma forma Reagan vendría a reflejar esta histeria

Sindicato de Actores Cinematográficos había tratado de eliminar del gremio las influencias comunistas". s.p.

¹⁰³ Gregorio Selsler, "McCarthy y el Maccarthysmo". Harry S. Truman dice: "Maccarthysmo es corrupción de la verdad, abandono de nuestra histórica devoción por el juego limpio. Es el abandono del 'debido proceso legal'. Es el empleo de la gran mentira y de la acusación infundada contra cualquier ciudadano, en nombre del norteamericanismo o la seguridad. Es el surgimiento al poder del demagogo que vive de la mentira; es la propagación del miedo y la destrucción de la fe en todos los niveles de nuestra sociedad". p. 44-45

¹⁰⁴ Bob Rutka, "¿Renace el Maccarthysmo?", *Prensa Latina* (22 de julio de 1978) Esta Comisión fue creada en 1938 con el nombre de Comité de Seguridad Interna, su objetivo era una organización especial para las actividades antinorteamericanas, y en 1969 se transformó en el Comité de Seguridad Interna. En 1975 la presión de las fuerzas liberales logró su abolición. Con McCarthy este Comité fue utilizado para destruir el movimiento liberal y progresista en Estados Unidos. A finales de los setenta, la extrema derecha pretendía reactivar el Comité. s.p.

¹⁰⁵ "Los sobrevivientes del Maccarthysmo", *La Opinión*, (21 de noviembre de 1971), p. 3

anticomunista, esta vez, a escala internacional generando una cacería no sólo al interior, sino al exterior del país.

Ahora, en los años ochenta, Reagan se propuso detener la expansión de la URSS, para lo cual el tema del rearmamento era fundamental como política a seguir pues los estrategas norteamericanos aseguraban que la URSS ya había superado a Estados Unidos en esa rama, así que sería prioritario sobrepasar a su adversario en materia de armamento estratégico, llegando a plantear, inclusive, la famosa construcción del "escudo intergaláctico". Así pues para consolidar esta política era necesario aumentar sustancialmente el presupuesto en el rubro sobre rearme. Reagan afirmaba que asegurar la superioridad militar era el primer paso, después se podría negociar sobre el control de armamentos entre ambos países. Al mismo tiempo, se retoma el concepto de "enfrentamiento de civilizaciones" del neoconservadurismo, como símbolo de su política exterior y las alianzas que hiciera con otros países con respecto a la potencia soviética, sería determinante en el trato a seguir con cada nación.

La posición de Reagan en la política interna y externa quedó asentada en la Plataforma del Partido Republicano aprobada, el 17 de julio de 1980, en la Convención del partido, cuando se consagró la candidatura presidencial de éste. En cuanto a la política económica en el documento se establecen una serie de temas encaminados a procurar que el país tuviera una política doméstica sana y que a la par, contribuyera al crecimiento económico como solución para superar la declinación del imperialismo. Para lo cual se consideran los siguientes elementos:

1. Acabar con el Estado de bienestar, en un falso entendido y coadyuvar a restringir la ayuda a sectores que provocaban gastos innecesarios. Reforzar los incentivos para trabajar y fortalecer las funciones administrativas de las entidades locales y estatales.
2. Se comprometía a reducir los impuestos personales, pues no creía que el aumentar la tasa impositiva provoque un presupuesto balanceado. La reducción de ello, generaría mayores ingresos

fiscales. Era necesario restringir el gasto gubernamental y acelerar el crecimiento económico.

3. La propiedad privada es tan indispensable como el sistema que asegura la libre empresa, por ello se comprometía a proteger el derecho humano a la propiedad privada y trataría de que millones de norteamericanos compartieran como propietarios la riqueza de la nación. En el mismo sentido, se tiene que trabajar para elevar la conciencia y el entendimiento público de que la libre empresa constituye la fuente de todos los ingresos públicos y privados, por lo cual es necesario fomentar la percepción de que el crecimiento de tal sistema es parte del interés individual.
4. La pequeña empresa es muy importante para la economía del país, en tanto, genera empleos, bienes y servicios, por ello la necesidad de reducir la carga regulatoria.
5. Descentralizaría el gobierno federal para eliminar la sobrecarga y pasar la responsabilidad a los gobiernos locales y estatales, lo que tendría por resultado que el gobierno fuera menos costoso y más responsable y tenga una mejor articulación para responder a las demandas populares.
6. Eliminaría el burocratismo, la regulación excesiva y reducir el papeleo.
7. Aumentaría el presupuesto del gasto de defensa, en virtud de que la URSS posee un presupuesto superior,¹⁰⁶ al norteamericano.
8. Debe diseñarse la forma en que se eliminen los impedimentos para desarrollar sus propios recursos energéticos y de materias primas. De ahí que resulte indispensable tener el acceso a los recursos claves para una conclusión satisfactoria en la planeación económica y defensiva de la administración republicana. En este sentido las

¹⁰⁶ "Texto de la Plataforma Republicana de 1980", en *CIDE* núm. 8 (2° semestre 1980). En el documento los republicanos sostienen que la URSS dedica más de "50,000 millones de dólares anuales" más que Estados Unidos en el presupuesto de la defensa. p. 336

alianzas con otros países son necesarias, pues al igual que Estados Unidos, también son dependientes de las materias primas.

9. El comercio y las exportaciones tendrían un lugar prioritario en la agenda nacional. Entonces podemos deducir que el libre comercio será un asunto a promoverse en su administración, pues solamente éste garantizaría una economía sana. La siguiente declaración reafirma lo sugerido: "Nosotros nos oponemos a los subsidios y a las barreras arancelarias y no arancelarias que restringen el acceso de los productos norteamericanos a otros mercados".¹⁰⁷

En suma, las propuestas económicas tenían como fin principal recaudar fondos para el armamentismo del país, por lo que se hizo necesario acabar con el Estado de bienestar, y otorgar un papel fundamental a la propiedad privada y descentralizar el gobierno. Políticas que por otro lado, atentaron contra la vulnerabilidad de las mayorías, no sólo a nivel interno sino también en lo internacional. No se olvide que la derechización se dio en todo el Occidente y como consecuencia, fueron elaboradas políticas por los gobiernos en los distintos países que iban en detrimento de la población, demandadas éstas por las diversas instituciones financieras, también se llevaron a cabo medidas proteccionistas al comercio norteamericano y se propusieron los tratados de Libre Comercio entre las naciones. Todas estas medidas ayudarían a conservar países estables y aliados a los designios de la Casa Blanca.

En lo que respecta a la política exterior en materia defensiva Estados Unidos estaba plenamente convencido que una de las causas de su declinación hegemónica era su disminución en armamento. Creía verdaderamente que para retomar su lugar como potencia a nivel mundial era necesario aplicar mecanismos de defensa que disuadieran al enemigo, pero sobre la base de una superioridad armamentista y de esta forma garantizar una seguridad a los ciudadanos de su país. Bajo este concepto se proponía entre otras alternativas, transformar las

¹⁰⁷ *Ibid.* p. 339

instituciones de defensa y crear un espíritu de nacionalismo en la sociedad. También se mencionó la forma de buscar aliados en Europa y el Tercer Mundo, en condiciones en las que se trataría a los amigos como "amigos" y a los enemigos como "enemigos". Con esta actitud defensiva lograron definir una estrategia, cuya principal directriz sería la fuerza, al sostener: "una política de paz a través de la fuerza, la debilidad provoca la agresión",¹⁰⁸ pues sólo por este medio podrían detener a las "tiranías". Las otras medidas ponen énfasis en la superioridad tecnológica y militar, pues Reagan creía que el poder militar es un requisito para la paz y se concentró en lo que llamó "la lección de la historia en la cual entre las grandes naciones sólo sobreviven aquellas que son capaces de proteger sus intereses".¹⁰⁹ Por lo que se consideró indispensable asumir las siguientes medidas:

- Modernizar las fuerzas nucleares, para que fueran un instrumento de disuasión contra posibles ataques y restaurar su credibilidad frente a sus aliados europeos.
- Fuerzas convencionales para lo cual se pretendía diseñar algún mecanismo sobre una manera de mantener una presencia permanente de fuerzas en el área, asimismo recuperar la importancia de las fuerzas navales y de los marines.
- Aumentar las compensaciones a los recursos humanos como un incentivo para que se enlisten a las fuerzas de defensa, pues su disminución en los últimos años había sido advertida y la nueva política militar necesitaba contar con elementos de reserva y bien entrenados. Además de que eran mal pagados y estaban mal equipados.
- Se hacía indispensable reformar el sistema de programación y presupuesto para el sector de la defensa, o sea, aplicar mayor presupuesto a este sector en aras de un crecimiento armamentista;

¹⁰⁸ "Selección de la Plataforma del Partido Republicano", en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, núm. 9, (1° semestre de 1981), p. 277.

¹⁰⁹ *et al.*, Smith Hedrick, *Ronald Reagan ¿una revolución conservadora?*, España, Planeta, 1981, p. 111

- Rescatar y dar confiabilidad a los servicios de inteligencia, que en años atrás fueron desprestigiados en sus funciones y que en la actualidad se hace necesario su trabajo en actividades encubiertas y de contrainteligencia;¹¹⁰
- Se debe formar un consenso internacional, liderado por Estados Unidos en contra del terrorismo internacional;
- La política exterior estadounidense estaba pensada desde el conflicto con la Unión Soviética, por tanto, sus relaciones con los demás países serían en función de apoyar a aquellos pueblos en su lucha por conservar o buscar la democracia y en consecuencia declaraban su rotunda oposición a los gobiernos marxistas, así como los intentos de estos por desestabilizar a países como El Salvador, Guatemala y Honduras. El papel de los programas económicos y militares tendrían una rol importante en este sentido. También se apoyaría a países que en su soberanía y seguridad significaran intereses estratégicos para los Estados Unidos (Israel, Japón y África).

A grandes rasgos ésta fue la política que Reagan pretendía poner en función a nivel interno y externo de llegar a la presidencia. Argumentos que lograron ganar adeptos entre la sociedad norteamericana y que desilusionada de la política de Carter, apostaron por la nueva estrategia republicana. Un último elemento que le dio la victoria a Ronald Reagan, el 4 de noviembre de 1980, fue el debate televisado que sostuvieron ambos candidatos presidenciales, el 28 de octubre del mismo año, en donde Reagan logró hacer aparecer a Carter como el responsable de la crisis económica que vivía el país, la disminución del potencial militar y la sobrecarga del gobierno. Contrario a la política de su antecesor él se comprometió a renegociar el SALT II, para reducir el armamento nuclear; una vez que ganará las elecciones. Es importante aclarar, que Carter perdió las

¹¹⁰ *Ibid.* Al respecto, resulta interesante, una acotación que hacen los republicanos sobre este tema, que de alguna manera nos recuerda lo que decíamos sobre el macarthysmo, pues afirman: "Apoyaremos una legislación que sancione criminalmente a cualquiera que de a la luz pública la

elecciones, porque la sociedad le dio un voto de castigo¹¹¹ a la forma en que había administrado el país durante su estancia en la Casa Blanca, ya que no solucionó el problema de la inflación y el desempleo, les pareció inaceptable el problema de los rehenes estadounidenses en Teherán, también fue una reacción de los sectores dominantes ante el declive hegemónico y ésta era una forma de revertirlo. Pero su fracaso se debió sobre todo a la campaña neoconservadora que relanzó la idea de una gran "nación fuerte". Los resultados electorales fueron contundentes en este sentido:

ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1980			
Partido	Porcentaje	Total de votos por Estados	Estados que votaron
Partido Republicano	90.89	489	44
Partido Demócrata	9.11	49	6

FUENTE: "Ronald Wilson Reagan. 40th President", Fundación Selser, p. 308-309

Lineamientos generales de la administración de Reagan

El 20 de enero de 1981, a los 69 años de edad, Ronald Reagan asumió la presidencia de Estados Unidos de América hasta 1984, al término de esta administración buscaría la reelección para el período 1985-1988, la que ganó por segunda ocasión. A la primer administración se le conocería como la revolución conservadora¹¹² por las resoluciones adoptadas, cuyos beneficios favorecieron inevitablemente a los distintos sectores con mayor índice de recursos.

identidad de funcionarios de inteligencia en el extranjero o que haga revelaciones no autorizadas de fuentes y métodos utilizados por los servicios de inteligencia de Estados Unidos". p. 287

¹¹¹ Cfr. "los votantes optantes optaron por 'un mal menor': los polls", en *Uno más Uno*, (5 de noviembre de 1980), p. 1

¹¹² Juan Ma Alponse, "¿Quiénes votaron por Reagan en 1980?", en *Uno más Uno*, En relación a este término indica el autor "que se trata de una decisión clasista de reorganizar el ingreso nacional con incitaciones crecientes para los estratos ascendentes. Obliga a una mutación de las necesidades. A eso se le llama la revolución conservadora" y añade que el New York Times sostuvo que el "grupo social más débil, no obtuvo ninguna ventaja con la reforma fiscal de Reagan, en tanto que significó un incremento de casi el 6% para las familias con mayores ingresos".

Una vez que el nuevo mandatario asumió el poder, su programa político estuvo delineado de acuerdo al conflicto Este-Oeste, o sea, una vuelta a la guerra fría,¹¹³ reasumir nuevamente el papel del conflicto de bipolaridad con la URSS, como una forma de contener el expansionismo de este país. Para lo anterior era indispensable el rearme del país, así lo declaró Alexander Haig, Secretario de Estado, ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el 4 de noviembre de 1981:

"Para que sea efectiva nuestra fuerza de disuasión debe ser creíble. La credibilidad a su vez depende de la capacidad de nuestras armas nucleares estratégicas. Depende de contar con fuerzas que sean suficientemente flexibles para ser capaces de responder a un amplio espectro de amenazas, de modo que cualesquiera que sean las circunstancias y el nivel del conflicto, los soviéticos nunca tengan un incentivo para lanzar un ataque nuclear".¹¹⁴

Para llevar a cabo el rearme del país, Reagan demandó el aumento del presupuesto a la defensa, pues desde el "síndrome de Vietnam", esta rama había decrecido de manera significativa. Por ejemplo, en el año de "1968 los gastos de defensa constituían 44% del total de los gastos federales, en 1978 ese porcentaje había caído a 24%".¹¹⁵ Así que él propuso "aumentos superiores al 10% en 1981 y 1982 y de 7.3% para 1983, y un incremento promedio de 7% anual para los tres últimos años previstos",¹¹⁶ es decir 190 mil millones de dólares corrientes. Un aumento que se utilizaría en la modernización de las fuerzas navales, terrestres, nucleares y apoyar al reclutamiento de más hombres a la defensa del país.

Para dar cumplimiento al objetivo de la nueva administración, presentó un programa económico al Congreso, el 18 de febrero de 1981, en el que destacaba entre otras prioridades: bajar la tasa de impuesto al sector productivo, la reducción del presupuesto del gobierno que se concentraba principalmente en el gasto

¹¹³ Hedrick Smith, "Reagan como líder mundial", *Contextos*, núm. 3, (22-28 enero de 1981). Reagan al respecto dice que los Estados Unidos han "permanecido en estado de sonambulismo durante demasiado tiempo" y que ha llegado el momento de "reactivarse para reincorporarse a la guerra fría global". p. 59

¹¹⁴ Luis Maira, *Estados Unidos. Una visión latinoamericana*, p. 485

¹¹⁵ *Ibid.*, 463

social, la reindustrialización, con el objetivo de reactivar la economía, ya que en los últimos años se había rezagado;¹¹⁷ con la caída de sectores tan importantes a nivel competitivo como la industria automotriz, la electrónica, la siderúrgica y la industria textil, en comparación de Alemania y Japón que habían alcanzado notables avances en el desarrollo de su economía. También se contempló en el programa estimular una política monetaria para mantener el valor de la moneda. En el fondo esta política buscó proporcionar los medios para estimular la producción, principio basado en la teoría de los *supply-side*¹¹⁸ y que en síntesis privilegia la propiedad privada, en tanto que el gobierno norteamericano en los próximos años se subordinaría a la protección y engrandecimiento de los intereses privados en lo interno y a nivel externo y al mismo tiempo redundaría en la relación del Estado con las mayorías norteamericanas, que también votaron por el proyecto reaganista.

En lo que se refiere a la economía internacional, la administración promovió el libre mercado¹¹⁹ y la no restricción a la inversión, sobre la base de desarrollar políticas domésticas sanas. En este sentido, otro elemento importante, es la valoración de los mecanismos de mercado y la no interferencia, como elementos centrales para el funcionamiento eficiente del sistema económico internacional, en otras palabras, destrabar las políticas que han obstaculizado el libre mercado y la inversión en otros países. Sobre este último punto se hizo esencial el papel del sector privado y las inversiones en otros países, así como las políticas que fueron

¹¹⁶ *Ibid.* 474

¹¹⁷ Cfr. En relación al tema del rezago de la industria estadounidense, ver John Judis, "Ronald Reagan y la declinación de Estados Unidos" *Estados Unidos, hoy*, González Casanova, Pablo (coord.), México, Siglo XXI-IIS-UNAM, 1984, p. 364-376

¹¹⁸ Luis Maira, (Present. Y selecc.) *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*, Confederación Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1982. Teoría que se fundamenta en la ley de Say que dice: "el estímulo al consumo no beneficia al comercio, ya que el problema reside en proporcionar los medios y no en estimular el deseo de consumir. Hemos visto que sólo la producción puede aportar esos medios. Por lo tanto el objetivo de un buen gobierno debe ser el de estimular la producción, en tanto que el de uno malo es el de alentar al consumo". p. 74

¹¹⁹ Según José Luis Orozco, para Reagan el mercado es la esencia del progreso que pueden tener los países a partir de una economía que se mueve a través del comercio: "las sociedades que han alcanzado el progreso económico más espectacular en el periodo más breve de tiempo no son las más estrechamente controladas ni necesariamente las mayores en tamaño o las más ricas en

implementadas por parte de organismos financieros internacionales (FMI, BM, etc.) que jugarían un rol esencial para los próximos años. Así pues, en la relación entre el sector privado y el Estado, se estableció incluso un dominio frente al Estado nacional y ésta se convirtió en una nueva forma de conducir el destino de la nación norteamericana. Alexander Haig, declaró que la política económica internacional de su país estaría sujeta a la necesidad de resguardar la seguridad nacional.

También adelantaron la necesidad de trabajar en el tema de la vulnerabilidad de Estados Unidos en el sector petrolero y crear las condiciones para que el país no dependiera exclusivamente de ese importante energético, sino que pudiera desarrollar junto con otros países cercanos a él otras fuentes de energía y procurar el abasto suficiente sin llegar a una crisis como la provocada por la OPEP en los setenta; y por último puso en marcha un programa al interior del país para sanear su economía y de esta manera poder reconstruir las relaciones económicas internacionales.

El programa económico se encaminó a desarrollar la productividad y la competitividad del país, pero el fin principal fue que el Estado obtuviera los recursos necesarios para iniciar el programa militar al que se comprometió Reagan durante su campaña, el cual tenía como ejes primordiales:

- Incremento de los gastos de defensa
- La iniciativa de defensa estratégica (IDE)
- La guerra de baja intensidad (GBI)

Reagan hizo público el proyecto de la IDE,¹²⁰ el 23 de marzo de 1985, en el cual se reflejaría la necesidad de transformar la estrategia de defensa de Estados

recursos naturales. No: lo que une a todas ellas es su voluntad de creer en la magia del mercado", *op. cit.*, p. 30

¹²⁰ John Saxe-Fernández, "Los fundamentos de la 'derechización' en Estados Unidos", *revista A*, Vol. VIII, núm. 20, México, UAM-Azcapotzalco (enero-abril-1987). El autor define este término como "una gran maquinaria, un artefacto que según los tecnólogos y científicos es esencialmente imaginario y que será imposible de desplazar aún a finales del siglo veintiuno; un costosísimo video

Unidos a fin de que el equilibrio en armas ofensivas fuera roto y favoreciera a su país. En lo que respecta a la guerra de Baja Intensidad -que se tratará en el siguiente apartado-, debido a que es una estrategia que se aplicó principalmente a Centroamérica y el Caribe, no fue un enfrentamiento a nivel global, sino regional.

Para la Casa Blanca la política militar¹²¹ debía dirigir el proceso de cambio internacional, de acuerdo a sus intereses por lo que la política exterior se subordinó a la política de defensa durante la era reaganiana, y en esencia se basó en dos objetivos:

- mantener la hegemonía dentro del sistema capitalista mundial,
- rechazar el sistema socialista en general, es decir, no sólo abatir a la URSS, sino contra toda nación que tuviera una actitud positiva hacia esa potencia.

La finalidad principal sería obtener la victoria en una guerra nuclear total "prolongada", en que la capacidad nuclear debía prevalecer y causar graves daños de destrucción a la infraestructura política, militar, industrial, urbana de la URSS y que el potencial norteamericano fuese tal, que al terminar una guerra nuclear tuviese las reservas suficientes en armamento. Doctrina que se encaminaría a una Tercera Guerra Mundial y para ello resultó imprescindible preparar al país, pues todos sus esfuerzos partían de esa visión del mundo. También contempló la superioridad de la flota marítima¹²² para garantizar el libre acceso a los mares y mantener sus intereses vitales en todo el mundo. Otro aspecto se relacionó con el

game, cualquier cosa, menos negociar con los soviéticos". p. 61. Conocida como la Guerra de las Galaxias.

¹²¹ Nicolas V. Cosío Puente, "Reflexiones sobre el debate ideológico en torno a la doctrina Reagan", en revista *Tricontinental*, núm. 118, (julio-agosto-1988), En un tiempo la política militar fue designada de manera global por distintos analistas como "doctrina Reagan", pero posteriormente este término fue asignado sólo a una determinada estrategia; así el concepto de esta doctrina quedó aclarado el 16 de febrero de 1985, cuando el Presidente asignó únicamente al "apoyo abierto, moral y material por Estados a grupos armados que se oponen a gobiernos tercermundistas socialistas o de orientación socialista, como pieza clave de un concepto de contención 'que ha sido renovado y readaptado a las realidades del mundo contemporáneo' ". p. 43

¹²² Michael T. Klare, "La doctrina Reagan", en revista *Contextos*, 2ª Época, Año 2, núm. 33, (7 de agosto de 1984), Para ello propuso un proyecto de "200 mil millones de dólares para construir una flota de 600 barcos y los respectivos grupos de combate de 15 portaaviones", p. 30

incremento de las operaciones militares en el espacio para ayudar al sistema de defensa con bases espaciales. Y el otro gran rubro era la guerra no convencional, o sea, la guerra de guerrillas y las operaciones especiales o encubiertas, que incluían la contrainsurgencia.

El documento de Santa Fe I

Mención aparte merece la política instrumentada por Reagan hacia América Latina, al ser considerada nuevamente por sus estrategias como zona de interés estratégico, no sólo por su carácter geopolítico, por la seguridad que representa para Estados Unidos, sino que en esa ocasión serviría de "laboratorio" para aplicar su política de *roll-back* y así demostrar al mundo su capacidad de recuperación de espacios perdidos, preservar y garantizar su liderazgo, al mismo tiempo que impediría a la URSS la conquista de otro espacio en su área de dominio. Aunado a lo anterior la zona fue elegida principalmente por la cercanía al imperialismo norteamericano, por ser una región de influencia "natural" y por los últimos acontecimientos de subversión dados en algunos países en esa región. Fue una política perfectamente delineada para la década de los ochenta y que formó parte del Documento de Santa Fe I, elaborado por el Comité de Santa Fe de Nuevo México, por el Consejo de Seguridad Interamericano (CIS), redactado¹²³ por neoconservadores (Lynn Francis Bouchey, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Sumner y Lewis Tambs –editor-). El documento reflejó la política que regiría bajo la batuta de Reagan en lo que concernía a relaciones externas con los países latinoamericanos, y en especial hacia Centroamérica y el Caribe, señaladas como zonas prioritarias en el estudio por el avance soviético sobre esa región. La siguiente declaración da cuenta de la preocupación al respecto:

Las Américas se encuentran bajo ataque. América Latina, la compañera, la aliada tradicional de Estados Unidos, está siendo penetrada por el poder soviético. Los confines y

¹²³ Gregorio Selser, *Los documentos de Santa Fe I y II*, México, Universidad Obrera de México, 1990. Los redactores del documento ocuparon importantes puestos dentro de la administración: "Lewis Tambs, fue embajador en Colombia y más tarde en Costa Rica, Roger Fontaine, fue temporalmente asesor del Consejo de Seguridad Nacional en temas latinoamericanos; Gordon Sumner, asesor en el departamento de Estado y Robert Jordan, embajador de Perú". p. 9-10

la Cuenca del Caribe están veteados por subrogantes soviéticos y cercados por estados socialistas.¹²⁴

Las propuestas del Comité al nuevo gobierno quedaron divididas en varios apartados, en donde se "sugirieron" los lineamientos que conducirían al gobierno a una nueva política exterior basada en la denominada concepción neoconservadora de "enfrentamiento de civilizaciones", en el renovado auge armamentista; al mismo tiempo que su política sería dirigida hacia dos tipos de países: los "amigos" y los "enemigos". Política que buscó el reconocimiento y recuperación de su imagen como líder en el mundo.

El primer apartado del documento analiza la "amenaza militar externa", comandada por el eje soviético-cubano, sus propuestas en este campo estuvieron sujetas a las acciones militares que pudiera desarrollar Estados Unidos en los distintos países que se encontraban amenazados. Se sugería el reforzamiento del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) para apoyar el sistema de seguridad hemisférica y tomar el liderazgo en la Junta Interamericana de Defensa (JID), a la par de "estimular acuerdos de seguridad regional". También ofrecía entrenamiento militar y ayuda a las fuerzas armadas de otros países del continente, ayuda que iba desde técnica, armas hasta psicológica combinando este apoyo con los recursos humanos de los países latinoamericanos. Además se hacía énfasis sobre el tutelaje del Canal de Panamá bajo la JID, en caso de fracasar los demás acuerdos, para garantizar el acceso libre y justo a las cuencas del Atlántico y el Pacífico de todos los países del hemisferio.

En el segundo apartado los redactores argumentaron a cerca de la relación inherente que existía entre la subversión interna (algún movimiento de liberación) y la agresión externa (ayuda otorgada por Cuba), es decir que llegado el momento todo movimiento subversivo para conseguir su triunfo requerían del apoyo externo del cual –según ellos- era brindado generalmente por Cuba. Un involucramiento

¹²⁴ Gregorio Selser, El documento de Santa Fe, Reagan y los derechos humanos, México, Alpa

que en principio fue sólo ideológico, pero después se realizó a través del equipamiento de armas hasta reclutamiento de gente extranjera para integrarse a la lucha de liberación del país.

Dentro del mismo apartado también se advertía sobre la importancia que adquirieron los medios de comunicación manejados por grupos inscritos a iglesias u otros grupos de derechos humanos y que contribuyeron al derrocamiento de gobiernos aliados de Estados Unidos e instauraron gobiernos comunistas o aliados de él. Y cómo las fuerzas marxistas-leninistas utilizaron a la Iglesia como un arma política contra la esencia del capitalismo (propiedad privada). Por lo que abogaron que parte de la política exterior de Estados Unidos se dirigiera a contrarrestar la teología de la liberación en América, pues los sacerdotes de esta corriente estaban influyendo con ideas contrarias a los intereses del imperialismo.

El tercer tema estaba relacionado con las políticas económicas y sociales, y entre las propuestas que destacaron fueron: sobre energía, agricultura, los sindicatos, la educación y políticas económicas; pues su contenido se vinculó con el proyecto armamentista. En materia de energía, propusieron que Estados Unidos debía "ayudar" al resto de los países latinoamericanos a desarrollar sus fuentes de energía alternativas al petróleo; ya que si por fin América Latina iba a asumir su papel en defensa tenía que modernizar su potencial energético en el sector petrolero, nuclear e industrial. Se mencionó en el documento que se debía trabajar en la búsqueda de otras alternativas de energía, como la nuclear, la geotérmica o la solar, pues aunque en el continente había algunos productores petroleros importantes a nivel mundial (México, Venezuela, Argentina y Ecuador), eran reservas limitadas. Si se atendía a que se trataba de un recurso estratégico para la economía de guerra y que se tenía que garantizar suministros cercanos y no depender totalmente de Medio Oriente. Esta ayuda se concretaría a través de un intercambio de capital y tecnología por energía importada, o sea, el gobierno de Washington pretendía asegurar su abastecimiento en este sector, a cambio de la

"ayuda" que prestaría a sus vecinos para la respectiva modernización tecnológica. En la agricultura, se maximizarían las ventajas comparativas en la producción y promover la producción de cultivos redituables para un comercio recíproco. Estimular el desarrollo y el préstamo directo a través de la Agencia para el Desarrollo Industrial, para cooperativas o empresas comunales. Una forma de promover el desarrollo, pero utilizándolo como un arma contra la subversión, así lo declaraba John Block, Secretario de Agricultura norteamericano: los alimentos pueden ser utilizados para "atar a otros países a nosotros. De esta manera serán mucho más renuentes a molestarnos".¹²⁵ Esta declaración quedó respaldada en el documento de Santa Fe en el siguiente párrafo:

Los alimentos son un arma en un mundo en guerra. Cuatro de los siete productores agrícolas con excedentes se hallan en el Hemisferio Occidental: Canadá, Estados Unidos, Brasil y Argentina. Junto con los productores del Pacífico, Australia y Nueva Zelanda, las Américas podrían ejercer una poderosa presión sobre Estados potencialmente hostiles teniendo como rehenes sus importaciones de alimentos, reparando de esta manera el equilibrio entre el Nuevo y el Viejo Mundo.¹²⁶

Además recomendó fomentar el movimiento sindical libre en América Latina, basado en la elección y asociación voluntaria de los trabajadores, ya que este tipo de sindicalismo favorecería a una economía de libre mercado, al avance económico y a la protección de las instituciones democráticas. Y al mismo tiempo explicaba que este tipo de sindicalismo convenía a los trabajadores para proteger sus derechos económicos y contra las empresas para las que trabajaban ya fueran privadas o públicas. Lo definieron como la organización de los trabajadores para defender su "propio interés", cuando en realidad se trataba de dividir el movimiento de masas, desmovilizarlo y que perdiera fuerza como tal para poder establecer los conceptos claves de flexibilización y competitividad de la mano de obra, es decir, terminar con el empleo de base, las prestaciones y garantías de seguridad social. Mientras que en el tema de la educación, se instó a Estados Unidos a asumir la iniciativa ideológica. La educación debía promover el idealismo

¹²⁵ Guillermo Rothschild Villanueva, *Documento de Santa Fe. Un paciente programa de acción belicista*, p. 9

¹²⁶ Gregorio Selser, *El documento de Santa Fe, Reagan y los derechos humanos*, p. 54

que sería la base de la supervivencia, en otras palabras, exportar ideas que promuevan la individualidad y el respeto a la propiedad privada. Para ello se hacía indispensable captar a la intelectualidad de los países del continente, a través de los medios de comunicación electrónicos y escritos, así como mediante las becas y premios. Y en lo que toca a las políticas económicas, comerciales y de inversión, sugirieron la promoción de la propiedad privada, el libre comercio y la inversión directa doméstica y foránea en las empresas productivas de América Latina, asimismo, como la reducción de las barreras arancelarias entre los países para facilitar el intercambio comercial.

El cuarto apartado del documento, es un enfoque acerca de los Derechos humanos y el pluralismo ideológico. En el primero, se condenó la política de derechos humanos adoptada por Carter, cuyos efectos fueron resentidos por los países "leales" al imperialismo norteamericano y se pugnó por su inmediato abandono. En el segundo punto, contempla propiciar una doctrina de pluralismo ideológico en todos los niveles de la política, es decir, hacia partidos nacionalistas de derecha y de centro; y no sólo a los regímenes de izquierda, pues esta visión había llevado a ganar espacios a la Unión Soviética.

La última parte, estuvo dedicada específicamente a tres países claves: Brasil, México y Cuba por su relevancia en el Hemisferio. Los dos primeros, por su tamaño e importancia económica, en especial México debido a su cercanía con la frontera estadounidense ante el temor de que llegase a ser presa del expansionismo soviético, por un lado, y por el otro por la significación que tenía como reserva petrolera en el continente. En lo que toca a Cuba afirmaron: "pese a su pequeño tamaño y a sus reducidos recursos se ha convertido en nuestro más formidable adversario en el hemisferio, extendiendo su influencia –y la de la Unión Soviética- mucho más allá de las Américas".¹²⁷

¹²⁷ *Ibid.*, p. 71

La cita anterior refleja la percepción que tenían en torno a la isla y de su "alianza" con la URSS; además sostuvieron que Cuba asistió, patrocinó y armó a los movimientos de liberación nacional en Centroamérica y el Caribe, sin olvidar la capacidad de despliegue que mostró Cuba en apoyo al gobierno de Angola frente a la invasión de Sudáfrica. Razones por las que propusieron: en primer lugar proporcionar ayuda a aquellos países amigos que se encontraban bajo el acoso de fuerzas minoritarias las que recibían apoyo de estas fuerzas "foráneas"; un programa que combinaría la doctrina Truman (política de contención) y la ayuda financiera (ALPRO). En segundo lugar, Cuba fue etiquetada como una nación subversiva, y como tal, debía ser resistida. Para que Estados Unidos restaurara su credibilidad tenía que tomar medidas lo más pronto, las cuales podrían ir desde lo diplomático, lo económico, espionaje hasta lo ideológico (lanzamiento de la Radio Cuba Libre). Medidas que incluían incitar a los cubanos para hacer un cambio radical en su política exterior. Incluso contemplaron la guerra de liberación nacional contra Castro.

En resumen podemos decir que el documento de Santa Fe planteó una política abiertamente guerrerista, al afirmar que "no solamente están en peligro las relaciones estadounidenses- latinoamericanas, sino que está en juego la supervivencia misma de esta república"¹²⁸ (una percepción desmedida de la realidad). Con este discurso quedaría establecido el papel que se le asignó a nuestros países latinoamericanos, de amigos "leales" y los que no formaran parte de esta concepción serían etiquetados de "enemigos", rompiendo con ello el principio de soberanía y de elección de cada país a la autodeterminación, ya que el camino socialista simplemente había sido vetado para el continente, también, así lo pensaba Agustín Cueva: "nuestro destino está determinado de antemano por la órbita geopolítica a la que 'pertenece', pareciera incluso que por derecho divino".¹²⁹

¹²⁸ *Ibid.* p. 86

¹²⁹ Agustín Cueva, "comentarios al documento del Comité de Santa Fe., (julio-agosto-1985), p. 47

Se puede apreciar a lo largo del documento que los redactores tenían su propia percepción de la realidad, una visión del "bien" y del "mal", de lo "blanco" y lo "negro", una posición catastrofista que utilizó los acontecimientos y dio su versión acerca de los mismos. Por ejemplo:

La defensa de la soberanía de una nación y la preservación de la identidad cultural de un pueblo son fundamentales para su supervivencia. Estos dos elementos están siendo suprimidos y esterilizados por el comunismo internacional. Sólo la política norteamericana dirigida a preservar la paz, a promover la producción y a lograr la estabilidad política, puede salvar al Nuevo Mundo y preservar la posición global de poder de Estados Unidos, la cual descansa sobre una América Latina segura y soberana. El continente americano se encuentra bajo ataque. ¿Duda Washington?¹³⁰

La historia nos muestra –aseveró Gregorio Selser- que ni la soberanía ni la identidad cultural han sido respetadas en ningún país por Estados Unidos, al contrario fueron socavadas por este país con el único fin de mantener el poder bajo el estandarte americano, objetivo que consiguieron a través de intervenciones militares, diplomáticas, financieras e ideológicas (Cuba, República Dominicana, Granada, etc). Por otro lado, se erigió como el "protector" para salvaguardar la seguridad en el continente y promover la estabilidad en el mismo. Resurgiendo con lo anterior la doctrina Monroe de manera violenta. Así el gobierno norteamericano se adjudicó el control del área para evitar futuras intromisiones de países extra-continetales y advirtiendo, en todo caso, sobre las terribles consecuencias que ello les acarrearía.

El tema de Cuba en este sentido adquirió enorme importancia en la agenda internacional norteamericana a partir de la "supuesta" alianza con la URSS y el apoyo a los movimientos libertadores en el Tercer Mundo. Por lo que representó una prioridad en la política dirigida a la isla y su pretensión del *roll back* en el proceso revolucionario, pues la caída de este gobierno representaría para Estados Unidos la demostración ante el mundo de que el modelo socialista no era una alternativa viable al capitalismo como modelo de crecimiento. Y por otro lado,

¹³⁰ Gregorio Selser, *El documento de Santa Fe, Reagan y los derechos humanos*, p. 40

significaría el triunfo tan anhelado de eliminar la posibilidad de autonomía en el continente y por el que apostó el imperialismo norteamericano desde 1959, que a pesar de todos sus esfuerzos económicos, políticos, militares e ideológicos no han logrado conseguir. Por lo que podemos concluir que Cuba fue vista por la administración Reagan como seria amenaza; por eso su discurso se orientó a la eliminación y reversión del proceso cubano durante su periodo. Además sostuvo que todos los movimientos de liberación nacional que se gestaron en aquellos años en Centroamérica y el Caribe se debieron al avance comunista y el ir "a la fuente" se convirtió en una de las metas durante su gestión.

Balance del programa reaganiano

En suma podemos establecer que el programa de Reagan se convirtió en un nuevo proyecto nacional, para rescatar al país de la llamada "crisis hegemónica" en la que se encontraba a fines de los setentas. Sentó las bases para seguir siendo no sólo el "gendarme" del mundo, sino que la economía girara en torno a sus intereses; para lo cual creó alianzas con las principales potencias del mundo, reforzó los lazos diplomáticos, comerciales, políticos y militares con los diferentes países de su esfera de influencia, de tal suerte que sirvieran como resguardo a su seguridad y suministradores de su prosperidad. Una política que delineó un nuevo liberalismo, cuya principal función, era fortalecer y engrandecer la propiedad privada, es decir, proteger a la gran burguesía a fin de que ésta tuviese mayores facilidades para obtener su riqueza; y que con el paso de los años dejó evidencias de lo exitoso del plan, es decir con esta política se inicio el plan económico conocido como "Neoliberalismo".

Después de una década de practicarse esta política neoliberal, los profundos costos sobre todo para las grandes mayorías del llamado Tercer Mundo fueron incalculables ya que para ello se concretizó uno de los principales objetivos que se propuso la administración reaganiana, que fue la abolición del Estado de bienestar, que vino a eliminar en distintos países beneficios sociales que se

habían ganado con los años y que al mismo tiempo incrementó la pobreza; por ejemplo en los Estados Unidos se vio un aumento en el índice de indigentes, de acuerdo a datos proporcionados por Merrill Sheils, periodista norteamericano, dados a conocer en el artículo del Newsweek, del 17 de enero de 1987, en el cual afirmó:

más de 30 millones de norteamericanos viven ahora por debajo del límite de indigencia (según el criterio oficial se considera pobre una familia de cuatro personas con ingresos anuales de 9.287 dólares o menos) (...) El índice de indigencia entre los blancos es de un 11%, entre las personas de origen iberoamericano, un 26.5% y entre los negros, un 34.2%.¹³¹

El problema del desempleo, también fue una de las evidencias de la política seguida en los ochenta que se vio reflejada no sólo en los países tercermundistas, sino en los industrializados. Agustín Cueva aportó datos al respecto:

En Europa Occidental el desempleo que en 1971 era de 3%, ahora se sitúa alrededor del 12% (más de 17 millones de desocupados actualmente. Estados Unidos, por su parte, tendrá según las mismas previsiones un crecimiento económico del 2% y una desocupación del 7.3% en 1987.¹³²

Sobre el tema del empleo, el retroceso de la clase obrera en cuestiones laborales se hizo evidente, dándose otra modalidad de explotación laboral como es la flexibilidad laboral, cuyo énfasis se dio en que ya no importaba el trabajo, sino el capital por lo que se establecieron una serie de recortes salariales,

¹³¹ Imperialismo en los 80. Testimonios políticos y personalidades públicas de Occidente y de los Países no Alineados, Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1985, p. 57. Nelson, Catherine. "Estado Unidos: la sociobiología y el ocaso del Estado de Bienestar", en revista A. México, UAM-Azcapotzalco Vol. VIII, No. 20 (enero-abril de 1987). También la autora menciona las medidas adoptadas por Reagan para acabar con el "big government" son: "ha recortado los programas de asistencia social: bonos para alimentos, desayunos escolares gratuitos, apoyo para las madres solteras con hijos menores de 18 años, seguro de desempleo, becas para efectuar estudios de educación superior, programas de salud pública: el Medicare y el Medicaid, para ancianos y los pobres, respectivamente. Ha logrado reducir el carácter 'progresivo' de la estructura fiscal nacional al reducir el porcentaje de impuestos pagados por personas de altos ingresos y las corporaciones, y ha legalizado todo un conjunto de deducciones (el pago de colegiaturas en escuelas particulares y el pago de las hipotecas, así como sobre la depreciación de bienes raíces) que solamente la mediana y gran burguesía pueden aprovechar". p. 83

¹³² Agustín Cueva, "El viraje conservador: señas y contraseñas", en revista A, Vol. VIII, núm. 20, op. cit., p. 16

aumentó la inseguridad en el empleo, se redujeron las prestaciones sociales, entre otros.

Otro parámetro para medir los costos de la década se reflejó en el notable aumento de la deuda externa de los países latinoamericanos que se debió entre otros factores al libre mercado, que por un lado, desprotegía a la industria nacional, las políticas proteccionistas al mercado norteamericano, préstamos y fuga de capitales por parte de las oligarquías latinoamericanas y de las transnacionales. Según el Banco para Convenios Internacionales en Suiza calculó que entre 1978 y 1987, unos "170 billones de dólares en evasión de capital partió de América Latina sin incluir dinero escondido por transacciones comerciales falsificadas".¹³³ Datos proporcionados estimaron que el monto de la deuda en América Latina ascendía a 360 000 millones de dólares, cuyos principales deudores se encontraban Brasil, México, Venezuela y Argentina. Fidel Castro declaró que tan sólo por intereses los países deudores pagaban 40,000 millones de dólares al año.¹³⁴ Cifra que al pasar los años no disminuye, al contrario va en aumento, pues los intereses absorben buena parte de lo que constituye los ingresos de la riqueza de cada país endeudado y que representa el 20% de las exportaciones anuales.

Sobre este problema Fidel Castro sostenía que la deuda era "impagable", así que en 1979 mediante un documento que se presentó ante los países miembros de la ONU (México como impulsor del documento), en el cual se demandó un Nuevo Orden Internacional en el que solicitaron la cancelación de la deuda, nuevas opciones de relaciones comerciales, en las que ponderarían principios de cooperación y precios justos, la solidaridad internacional, es decir que los países desarrollados tenían el deber de brindar ayuda a los países subdesarrollados. Con respecto a la cancelación de la deuda se especificó que no

¹³³ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *Los vencedores. Una ironía de la historia*. Tafalla, Txalaparta, 1992, p. 48

se trataba de que los países no pagarán, sino que el dinero que se dedicaba al armamentismo debía ser dedicado a resolver el problema de la deuda y que podrían destinarse 300 000 millones de dólares anualmente al Tercer Mundo, las condiciones de desarrollo serían distintas. Una propuesta que fue aplaudida en la ONU, pero que nunca se llegó a aprobar por algunos puntos "inconvenientes" que contenía el documento para los intereses norteamericanos.

Por otro lado los grandes bancos aplicaron medidas impositivas al hacer los préstamos a las naciones latinoamericanas bajo la "solicitud" de que éstos tendrían que realizar políticas reduccionistas al gasto público, creció la brecha entre ricos y pobres, si consideramos que la riqueza estaba en poder de cada vez un menor número de personas, los regímenes militares se colapsaron, surgieron nuevos conceptos (democracia, narcotráfico, terrorismo internacional), que sirvieron como estandarte en el rescate de la hegemonía estadounidense, etc.

La otra cara de la crisis se mostró con las prácticas inmorales que se desarrollaron al margen de la economía legal pero que generaron altos ingresos, se trata del aumento en esos años del secuestro, la venta de órganos humanos, la pornografía infantil, la prostitución, el crecimiento sostenido del narcotráfico y por último catástrofes ambientales y humanas, esto último debido a una desmedida falta de protección hacia los trabajadores en negocios químicos que se instalaban en los países tercermundistas por parte de los desarrollados ya fuera por las ventajas de la mano de obra barata o por el peligro que representaban ciertos químicos y que en los países de origen existían estrictas medidas de seguridad al grado que no se permitía el manejo de éstos y por último por que las exigencias en los países subdesarrollados sobre normas de control de seguridad eran escasas. lo que ponía en riesgo la vida de los empleados y el medio ambiente en su conjunto. Por ejemplo: los casos de muertes que se dan en el norte de nuestro país por cáncer en la piel o casos de ceguera, ambos por trabajar con fuertes

¹³⁴ Cfr. Fidel Castro, *El dilema de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional, como única alternativa verdadera. Texto completo de la entrevista concedida al periódico Excelsior de México*, La Habana, Editora Política, 1985, p. 102

químicos sin la protección debida. O el caso de una fábrica de la compañía "Unión Carbide" que producía insecticidas en un poblado de la ciudad de Bhopal, en la India (diciembre de 1984), donde se produjo una nube de gas tóxico, provocando la muerte a "2,500 personas y decenas de miles quedaron intoxicadas. Muchos de ellos quedaron inválidos para toda la vida. Unos parcialmente o por completo perdieron la vista, otros se les diagnosticó deficiencia mental por haberseles deteriorado el cerebro al sufrir falta de oxígeno".¹³⁵

Como se puede constatar los resultados negativos fueron diversos para el pregonado "desarrollo" que prometió la administración Reagan para su país y para el resto de los países en su conjunto; por el contrario a estos años se les conocieron como la "década perdida", porque hubo cero crecimiento en las economías latinoamericanas. Por lo que se puede afirmar que la política de los ochenta fue un triunfo de la burguesía capitalista, la cual respaldó el proyecto neoconservador para garantizar su propio crecimiento económico y su supervivencia. Sobre esta idea Chomsky escribió:

Que los sistemas que son apoyados o impuestos por las potencias occidentales, y la confiada retórica que les acompaña en las declaraciones oficiales y otros comentarios, son guiados por los propios intereses de aquellos que sostienen las riendas, no por ningún sólido entendimiento de la economía del desarrollo, ni por ningún interés por el impacto humano de estas decisiones.¹³⁶

¹³⁵ *El imperialismo de los 80, op.cit.*, p. 59-60

¹³⁶ Noam Chomsky y Heinz Dieterich, *Los vencedores. Una ironía de la historia, op. cit.*, p. 92

2.2. Centroamérica y el Caribe: la aplicación de una política ofensiva.

La pertinencia de abordar a continuación de manera general la política de Ronald Reagan dirigida hacia zonas como Centroamérica y el Caribe se encuentra precisamente en la importancia que le dio a la región la misma administración, ante la preocupación por las transformaciones que se vivían en algunos países como Nicaragua y Granada donde habían triunfado movimientos que trataban de emprender una política interna al margen de los designios imperialistas y que por consiguiente contravenían a sus intereses hegemónicos. También por el acercamiento entre ambos países con el régimen cubano, que —no debe olvidarse— para Reagan representó un "satélite" soviético y en este sentido un inminente expansionismo del comunismo. Otros países que representaron cierta inestabilidad para la preservación del "orden" en el área fueron Guatemala y El Salvador en donde existían fuertes movimientos de liberación nacional que se enfrentaban a gobiernos que mantenían políticas represoras y explotadoras; y que por las posibilidades que presentaban de lograr la victoria los nuevos dirigentes hubieran encabezado reformas con un corte nacionalista como en el caso nicaragüense.

Otro factor a considerar por la administración fue la posición que tradicionalmente había tenido la Cuenca del Caribe¹³⁷ para la seguridad nacional de Estados Unidos, conocida como "la frontera interna" del imperialismo norteamericano y el carácter de posesión natural que este país le atribuyó a la zona desde la doctrina Monroe y posteriormente como un acceso vital a través del Canal de Panamá que comunicaría al Océano Pacífico con el Atlántico. Una zona

¹³⁷ Cfr., Adalberto Santana, "Política y sociedad en el Caribe", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, núm. 47, vol. 5, México, UNAM, (septiembre-octubre-1994), Entendiendo por Cuenca del Caribe el "área del litoral mediterráneo latinoamericano continental como una zona que abarca desde el litoral mexicano del Golfo de México hasta la porción norte del litoral sudamericano, pasando por la península de Yucatán y la costa atlántica del istmo centroamericano más el arco insular. Es decir, por un lado lo que constituye la vertiente mediterránea de los actuales territorios de las repúblicas de los Estados Unidos Mexicanos, Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua,

REDEFINICIÓN DE UNA POLÍTICA HEGEMÓNICA

que había permanecido sin mayores problemas para la seguridad estadounidense en la medida que el imperialismo mantuvo a la región bajo control mediante severas intervenciones cuando sus intereses se veían amenazados. Entre las más recientes intervenciones podemos mencionar a Dominicana (1965), Jamaica y las Guayanas en los setentas, Granada (1983). Además que los países estuvieron dirigidos por presidentes que tenían la anuencia de Estados Unidos y que por tanto salvaguardaban los intereses de aquel país. Una frontera que no implicó otro tipo de atención mientras la estabilidad era una característica de la región.

Sin embargo, en los últimos años de la década de los setenta vuelve al interés de Washington por los acontecimientos que acabamos de mencionar como es el triunfo de Nicaragua y Granada y los movimientos en El Salvador y Guatemala. No es que esta zona haya sido apenas "descubierta" por la posición geográfica en que se encuentra ubicada, pero si fue "redescubierta" por el imperialismo norteamericano y considerada en la agenda de política exterior en los ochenta como un área vital por la seria "amenaza" que representó dentro del conflicto Este-Oeste, pues permanecía la idea de que esos conflictos locales que surgieron en Centroamérica y el Caribe se podrían expandir a nivel regional y que la "sovietización" del área sería cuestión de tiempo, por ello no era de extrañar el "repentino" interés que cobró esta zona para la política regañiana.

La importancia geopolítica que tenía esta región como ruta comercial tanto para las importaciones como exportaciones hacia los países occidentales, como paso obligado para las importaciones petroleras (tomando en cuenta que en algunas islas se refina el petróleo), además de provenir de esta parte algunas materias primas indispensables para la economía productiva de Estados Unidos. David Palmer explicó en el Informe del Grupo de Trabajo del Consejo Atlántico sobre la Cuenca del Caribe, que los intereses en la región no eran despreciables:

(...) el comercio por vía marítima (el 65% del total de Estados Unidos), importaciones estratégicas (alrededor del 50% de las importaciones de bauxita y el 80% de las

Costa Rica, Panamá, Colombia y Venezuela, y por el otro los países y territorios que integran las

importaciones de petróleo de Estados Unidos transitaron el Caribe en 1981), intercambio comercial (aproximadamente USD 81.3 millones en importaciones de los países de la Cuenca en 1980, y USD 24.2 mil millones en exportaciones a ellos), e inversión.¹³⁸

El interés geoestratégico de la zona también resultó vital por las actividades militares y de inteligencia que se realizaban como parte de la política global de Estados Unidos, pues tenían una red de instalaciones para controlar actividades Marinas en el Caribe y el Atlántico, campos de entrenamiento, instalaciones para el desarrollo de la capacidad de defensa antisubmarina, bases militares en Puerto Rico (donde se encuentra la sede del Comando del Atlántico) y Cuba (la base de Guantánamo). Ma. Cristina Rosas, remarca que el caso de la protección de las líneas de comunicación marítimas en el Caribe tienen gran relevancia para los militares estadounidenses "porque sus fuerzas se despliegan en ultramar o están comprometidas para combatir en teatros de operaciones lejanos".¹³⁹

Un último aspecto sobre la importancia que recobró esta zona territorial para el gobierno norteamericano se refería al aspecto político, ya que el presidente percibía la inestabilidad de la zona como un riesgo para la expansión del comunismo. Por tanto el conflicto regional no se pretendía resolver desde su problemática estructural local de cada país como una unidad, sino que se veía desde la perspectiva neoconservadora como una crisis regional ocasionada, una vez más, por el apoyo e intervencionismo cubano-soviético. Al respecto no olvidemos la teoría que tenía sobre esta zona, principalmente en Centroamérica una de las ideólogas neoconservadoras, Jeane Kirkpatrick, quien pensaba que la crisis en los países centroamericanos era una característica del paso de un orden tradicional a uno moderno, sostenía que las revoluciones no son causadas por la

llamadas Grandes Antillas y Pequeñas Antillas", p. 118

¹³⁸ Greene R. James y Brent Scowcroft, *Intereses occidentales y políticos de Estados Unidos en el Caribe. Informe del Grupo de trabajo del Consejo Atlántico sobre la Cuenca del Caribe*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, p. 109. También puede consultarse Adalberto Santana, "Política y sociedad en el Caribe", *op. cit.*, en donde el autor explica la importancia de la Cuenca del Caribe para Estados Unidos y ejemplifica esto, a través del crecimiento del intercambio comercial entre Estados Unidos y esta zona en el periodo que abarca de 1900 a 1929, cuyo crecimiento "aumentó más de siete veces", p. 119

injusticia social, sino que eran consecuencia de que los revolucionarios terroristas (marxistas) utilizaban esta problemática como un instrumento para desestabilizar a regímenes como El Salvador y adjudicaban los males al gobierno para terminar por derrocarlo. Por último declaró que la solución a los problemas era el autoritarismo y que la política exterior de Estados Unidos debería estar encaminada a la adopción de un régimen político autoritario que sirviera de salvaguarda a los intereses norteamericanos. En todo caso el problema de los conflictos suscitados en Centroamérica y el Caribe era globalizado por Reagan y sus asesores como parte del conflicto Este-Oeste. Respaldado por estos supuestos el gobierno de Reagan se proponía no aceptar el poder revolucionario de Nicaragua, ni un poder compartido en El Salvador, fortalecer la contrarrevolución local, retomar la intervención militar de bajo costo como una opción política, desacreditar a Cuba y Nicaragua y a los revolucionarios de El Salvador y Guatemala frente a los países del área, aislar el conflicto del resto de América Latina, diseñar un proyecto político en la región alternativo al cubano y nicaragüense e impedir la participación en el conflicto de otras fuerzas políticas como la Internacional Socialista o la social democracia europea.

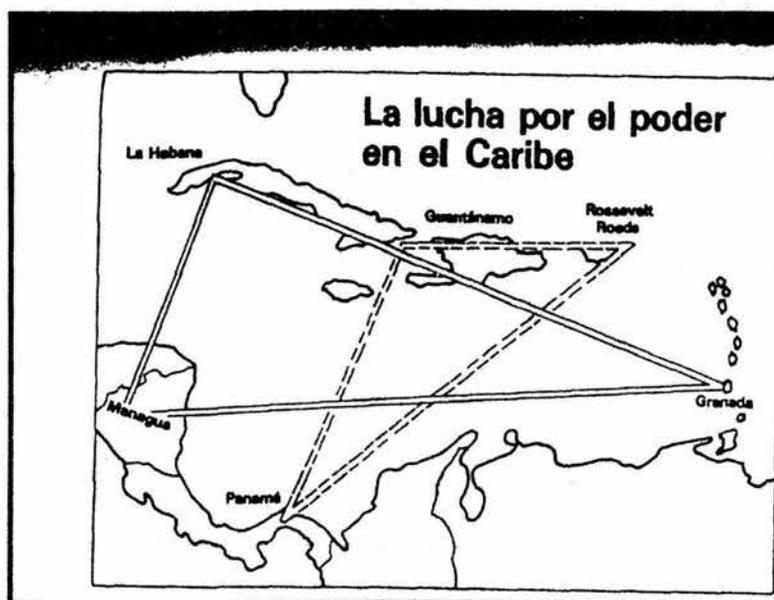
Vale la pena añadir a la preocupación norteamericana sobre el área, en cuanto al peligro a su seguridad, un planteamiento que resulta muy sugerente y que nos ayudaría a entender los motivos de la administración Reagan por detener y/o revertir los procesos revolucionarios de esta zona, y que es recuperado en un trabajo de Carmen Mayoral Gautier titulado "*el papel de Puerto Rico en la estrategia de Estados Unidos en el Caribe y Centroamérica*",¹⁴⁰ en el que resalta un Informe de la Rand Corporation elaborado en septiembre de 1982, en el cual se argumentó –según la autora–, la necesidad de Estados Unidos por proteger la Cuenca del Caribe de la intromisión soviética para salvaguardar el "triángulo de

¹³⁹ John Saxe-Fernández, (comp.), *Geoeconomía y geopolítica del Caribe. Cuba, Estados Unidos, México*, México, UNAM-IIE, 1997, p. 158

¹⁴⁰ Cfr. Carmen Gautier Mayoral, "El papel de Puerto Rico en la estrategia de Estados Unidos en el Caribe y Centroamérica", en revista *El Caribe Contemporáneo*, núm. 10, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Estudios Latinoamericanos, p. 67-83

seguridad", (Ver mapa 1) formado por las bases militares estratégicas ubicadas en Puerto Rico, el Canal de Panamá y Guantánamo; el cual se veía fracturado por el "triángulo hostil" que se había constituido con influencia soviética en el área formado por Cuba, Nicaragua y Granada.

MAPA 1



La línea sólida representa el llamado triángulo "hostil". La línea quebrada el llamado triángulo estratégico. Gráfica El MUNDO por C. Martínez Palmer
 FUENTE: *El Mundo* (San Juan, Puerto Rico) 15 de mayo de 1983, p. 17A. Tomado de revista *el Caribe Contemporáneo*, No. 10, México, FCPyS-UNAM-CELA, (julio de 1985), p. 74

La necesidad estadounidense de proteger el triángulo estratégico es evidente, ya que de llegarse a consolidar los procesos nicaragüense y granadino rompería totalmente esta zona de seguridad a la que se refería la Rand Corporation. Por otro lado, la autora en el argumento dado por esta Organización señaló que tenía algunas inconsistencias, pues no es tan veraz el triángulo hostil, cuando la hostilidad de Nicaragua y Granada se reducía a la construcción de modernos aeropuertos, que podrían utilizar las fuerzas cubanas para amenazar la

seguridad de la subregión. No obstante, del comentario acertado de la autora, cabe aclarar que para Estados Unidos el peligro del triángulo hostil estaba en el evidente acercamiento en los últimos tiempos entre Nicaragua, Granada y Cuba. Además –agrega- que en el informe se admite que las fuerzas cubanas tenían un carácter defensivo por las constantes amenazas de invasión estadounidense, más que la intención de asumir una posición hegemónica dentro de la región y dominar a sus vecinos. Pero a pesar de esta admisión, al final se vuelve a insistir sobre la capacidad militar de Cuba en el Caribe y Centroamérica. Independientemente de los contra argumentos válidos de la autora, lo escrito en el informe de la Rand Corporation nos permite comprender el discurso exaltado de Reagan dirigido principalmente hacia estos tres países, bajo el supuesto (oculto por el presidente) que de consolidarse unos gobiernos nacionalistas en Nicaragua y Granada, obstaculizarían seriamente su escudo de seguridad instalado en el Caribe, por ello la decisión de garantizar la estabilidad y el orden en su “frontera interna” para dejar libre de “amenazas” al triángulo estratégico. Pero aparte de eliminar el peligro al triángulo de seguridad Reagan pretendía derrocar las revoluciones de Cuba, Nicaragua y Granada, asimismo acabar con los movimientos insurgentes de El Salvador y Guatemala prometiendo “ir a la fuente” con la justificación de cortar el flujo de armas que supuestamente se les enviaba desde Cuba y por lo tanto de la URSS.

Otro aspecto por el que Estados Unidos estaba interesado en garantizar la seguridad en el triángulo estratégico es la permanencia de una de sus bases principales del Caribe y que se encuentra localizada en Roosevelt Roads, Puerto Rico. Esta isla en la estrategia militar norteamericana históricamente ha sido esencial por ser una de sus bases principales en la región. Su actividad después de la crisis de Vietnam disminuyó, incluso se cerraron algunas bases militares como la *Strategic Air Command* en Aguadilla (Ramey), y el país se convirtió casi en una base naval y en reclutadora de personal para las invasiones extranjeras de Estados Unidos. Este último papel de Puerto Rico era esencial para la resolución de los problemas sociales por los que pasaba, considerando el alto índice de

desempleo que existía y los índices de migración hacia Estados Unidos del 50% de la población, mientras que anualmente ingresaban entre 5000 y 6000 jóvenes al ejército y más de 2000 estudiantes universitarios participaban en el programa de entrenamiento para oficiales de reserva.

Con Reagan el país vuelve a tomar su importancia militar dentro de la región, tomando en cuenta que los acuerdos sobre el Canal de Panamá agilizaron esta reactivación, considerándose un lugar idóneo para trasladar algunas instalaciones de Panamá a la isla. Otra forma de reactivarla fue a través de las tareas de entrenamiento a las fuerzas regulares de los Estados Unidos, principalmente las FDR. Desde la Segunda Guerra Mundial la isla había sido sede del Comando de Defensa de las Antillas, Reagan le sumó una fuerza operativa especial, unidades del ejército, fuerza aérea y marines, que conformaron lo que se llamó el Comando del Caribe de las Fuerzas de Estados Unidos (U.S. Forces Caribbean Command).

Del 1° de agosto de 1981 al 15 de octubre de 1981, como parte de sus entrenamientos se realizó un ejercicio de invasión a la isla de Vieques en Puerto Rico, cuyo objetivo era liberar rehenes norteamericanos, operación conocida como *Ocean Venture 81*, a la que se consideró la movilización más grande en la región desde la Segunda Guerra Mundial en la que participaron más de dos mil aviones, 240 barcos, 120 mil efectivos. También participaron otros integrantes de la OTAN: Argentina, Colombia, Uruguay y Venezuela. Fue un simulacro de invasión a Granada y las Granadinas y a Cuba. El nombre clave que utilizaron fue "Ambar y Ambarinas".

La política que seguiría Washington con respecto a los intereses de seguridad en la Cuenca del Caribe se traduciría en los siguientes objetivos: conservar una zona pacífica, estable y segura; garantizar el acceso a las rutas comerciales, a las materias primas, al comercio y a la inversión; mantener a potencias extranjeras hostiles fuera de su área de influencia. Es decir, se proponía

el gobierno norteamericano establecer en la Cuenca del Caribe un área de contención al expansionismo soviético, pero no a través de la diplomacia, sino de la fuerza, restablecer su liderazgo frente al mundo a través de demostrar a éste su capacidad de contención y control sobre el área de influencia, recuperar su credibilidad global en una región que en términos de costos, sería mucho menor que en lugares más apartados del continente y al que consideraba como su "retaguardia", lo que haría tener más veracidad ante otros países. Además porque creían totalmente en aquella frase pronunciada por el almirante Alfred Thayer Mahan: "quien controle el Caribe puede estrangular a Estados Unidos".¹⁴¹

Para conseguir tales objetivos la administración Reagan recurrió a distintas estrategias que iban desde lo económico (Iniciativa para la Cuenca del Caribe, CBI), lo militar (Guerra de Baja Intensidad, GBI), lo político: las alianzas con algunos países de la región (Honduras y Costa Rica) para acabar con los movimientos de liberación nacional y revertir otros procesos incluyendo la intervención directa (Granada y Panamá). Adicional a lo anterior, un elemento importante para luchar contra la soviétización en la región fue establecer unos gobiernos "democráticos" que contaran con la legitimación legal de la sociedad, es decir hacer cambios políticos y sociales muy superficiales que satisfagan las demandas de la mayoría pero sin afectar los intereses norteamericanos.

Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI)

Según el pensamiento norteamericano la manera de acabar con la influencia soviética era abatir el malestar social y económico en esos países, así que una de las medidas más importantes del presidente Reagan para lograr sus objetivos fue presentar ante la OEA su plan de ayuda económica a los países de la Cuenca del Caribe, denominado Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI), una de las piezas claves de su estrategia para frenar el avance comunista, el 24 de febrero de 1982, en esa ocasión el presidente dijo que los gobiernos democráticos

¹⁴¹ Francisco López Segrera, *La administración Reagan y la Cuenca del Caribe. Geopolítica y*

de la región enfrentaban "la amenaza de un tipo de colonialismo... brutal y totalitario". Agregó "Cuba y su aliado soviético lo saben... su objetivo es crear dictaduras marxista-leninista al estilo cubano, durante más de dos años, Nicaragua ha servido como plataforma para acciones militares clandestinas." Y desde entonces, "ha ejercido la represión contra los sindicatos y partidos políticos libres, contra los medios y las minorías".¹⁴² Para enfrentar este avance propuso una ayuda por un monto de 350 millones de dólares. La iniciativa fue aprobada por el Congreso en 1983 y se promulgó como ley, el 5 de agosto de ese año, y surtió efecto a partir de enero de 1984. En su forma definitiva aparece como Ley de Recuperación Económica para la Cuenca del Caribe (Caribbean Basin Economic Recovery Act), y está contenida en el título II de la Ley Pública 98-67.

Es importante aclarar que la CBI comenzó a discutirse desde 1981, la idea de Estados Unidos en un principio era que se presentara como un proyecto conjunto en el que participarían –además de él– Canadá, México y Venezuela; pero comenzaron a surgir diferencias sobre todo con la posición mexicana frente a la administración estadounidense, pues nuestro país planteó que no hubiesen restricciones de carácter discriminatorio para conceder la ayuda a ciertos países por cuestiones "ideológicas". Estas diferencias provocaron que no se llegara a un acuerdo para que se presentase como una propuesta conjunta sino que al final se presentó como un programa unilateral de Washington, aunque los otros países conocidos como el Grupo Nassau, decidieron ofrecer su ayuda de manera independiente a la Cuenca del Caribe. Comprometiéndose Canadá a aportar una ayuda de 105 millones de dólares durante los siguientes 5 años; mientras que México y Venezuela firmaron con los países centroamericanos y del Caribe, el 2 de agosto de 1980, el acuerdo de San José, en el que se comprometieron a otorgar 320 000 barriles diarios de petróleo a estos países, quedando estipulado

estrategia militar, La Habana, Editora Ciencias Sociales, 1989, p. 3

¹⁴² "Estados Unidos: Reagan revela detalles de plan para el Caribe y Centroamérica con dura retórica anticomunista", *Cable*, (24 de febrero de 1982), s/p. Reagan también declaró que la "pieza central del programa que estoy enviando al Congreso es el libre comercio para los productos de la Cuenca del Caribe que se exportan a los Estados Unidos". Alfredo Guerra Borges, "Aspectos

con la firma de contratos comerciales por separado con 9 países: Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Jamaica, Haití, Panamá y República Dominicana; pactándose que el 30% del costo del petróleo se pagaría en un plazo de 5 años a una tasa de interés del 4% y en el caso de que estos créditos fueran utilizados por estos países para generar fuentes de energía para promover el desarrollo, el plazo de pago se extendería a 20 años con una tasa de interés del 1%.

Los principales elementos que se destacaron en la CBI: 1) el libre comercio —para las importaciones de los productos hechos en la Cuenca del Caribe—, que se establecería entre Estados Unidos y la Cuenca del Caribe con la anulación de las barreras arancelarias a todos los productos de la Cuenca que entraran a territorio estadounidense, con excepción de los textiles de piel, el petróleo y sus derivados, el atún conservado y los relojes o sus partes; durante un período de 12 años; 2) los incentivos fiscales para estimular la inversión norteamericana en la Cuenca, reiterando que gran parte de la ayuda (350 millones de dólares) se concentraría en el sector privado, cuyos recursos serían depositados en el Fondo de Apoyo Económico, los cuales se utilizarían para apoyar las inversiones del sector privado.

Para gozar de los "beneficios" de la iniciativa, los países debían cubrir cierto perfil, en el que sobresalieron algunos requisitos como no ser un país comunista, no haber nacionalizado ni expropiado bienes de propiedad norteamericana sin compensación y que no hubieran aplicado cargas impositivas que afectarían el mantenimiento o funcionamiento de empresas norteamericanas. También Estados Unidos tomaría en cuenta las condiciones de trabajo y de sindicalización que tuvieran los trabajadores de cada país de la zona. Se considerarían beneficiarios de la CBI a los siguientes países —aunque faltaba que cubrieran los criterios mencionados—: Antigua, Barbuda, Barbados, Belice, Islas Vírgenes Británicas, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, El Salvador, Granada, Guatemala,

comerciales de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe" en revista *El Caribe Contemporáneo* núm. 10, (julio de 1985), p. 51

REDEFINICIÓN DE UNA POLÍTICA HEGEMÓNICA

Haití, Honduras, Jamaica, Monserrat, Antillas Holandesas, Panamá, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago.

Es importante subrayar que el total del monto de la ayuda se asignó de acuerdo a una solicitud de ayuda de emergencia -según datos de 1982- de la siguiente forma:

DISTRIBUCIÓN DE LA AYUDA ECONÓMICA EN LA REGION DEL CARIBE	
Países	Total de ayuda
El Salvador	128 millones de dólares
Costa Rica	70 millones de dólares
Honduras	35 millones de dólares
Jamaica	50 millones de dólares
República Dominicana	40 millones de dólares
Caribe Oriental	10 millones de dólares
Belice	10 millones de dólares
Haití	5 millones de dólares

FUENTE: "Los Estados Unidos y la ayuda económica al Caribe", en *El Día*, (29 de marzo de 1982), s/p.

Con el cuadro anterior podemos constatar que el programa económico lanzado por la administración Reagan para "combatir" la pobreza de los países de la región fue un instrumento, como en su momento la Alianza para el Progreso, para combatir la influencia cubana en la región, y en esta ocasión con la intención de fortalecer el dominio financiero en la región mediante la inversión privada. Además, de ser un instrumento ideológico para cubrir las enormes sumas que serían destinadas al aspecto militar en estos países, como en El Salvador, que era un país prioritario para Estados Unidos a través de él pensaba evitar el éxito de la guerrilla y por eso se destinó casi la mitad del monto de la ayuda, mientras que Nicaragua no estaba contemplado como país "beneficiario" de la ayuda por ser un país comunista y países tan pobres como Haití se le asignó una mínima ayuda, pues no se le consideraba un país en el que peligraran los intereses

estadounidenses ni habían conflictos sociales como en El Salvador. En sí no es un proyecto social, es un proyecto político que se elaboró para evitar el expansionismo cubano-soviético, y que al mismo tiempo buscó afianzar las alianzas con los países "amigos" y crear divisionismo en la región contra Cuba, Nicaragua y Granada.

Conflicto de Baja Intensidad (GBI)

En esta línea de aplicación de medidas que previniesen el expansionismo soviético sobre el área, en el terreno militar Estados Unidos Reagan emprendió una política combativa contra algunos países de la región (El Salvador, Nicaragua y Granada) para evitar "nuevas Cubas" y la consolidación de regímenes "no gratos" a los ojos del gobierno norteamericano. Una política que estuvo inspirada o mejor dicho fue retomada de la década de los sesenta, llamada por Kennedy "Guerra Subliminal" que no fue sino la "contrainsurgencia", o sea, una lucha contra las guerrillas de algunos países del Tercer Mundo. En esos años la guerrilla comunista fue relacionada por Walt W. Rostow, profesor del Instituto de Massachussets, con las etapas del crecimiento económico en su "teoría desarrollista",¹⁴³ la cual suponía que las naciones en vías de desarrollo tienen más vulnerabilidad a la subversión durante la etapa del "despegue económico", etapa donde los conflictos sociales pueden alcanzar su límite. Teoría que dejaba de lado la explicación que los movimientos surgidos no tenían nada que ver con una fase del despegue económico de la nación, por el contrario respondían a la injusticia económica y social así como a la violencia política impuesta por las oligarquías para mantener el poder y suprimir las reformas pacíficas que condujeran sobre todo a un cambio en el modelo económico. Una visión que ubicaba a las luchas sociales en el conflicto Este-Oeste y no de injusticia social y explotación. Kennedy se encaminó a formar un organismo de nivel ministerial, el Grupo Especial (contrainsurgente) a través de la promulgación del memorándum 124 de

¹⁴³ Cfr. Michael T. Klare y Peter Kornbluh (Coords.), *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, México, Grijalbo, 1988, p. 35

Seguridad Nacional, el 18 de enero de 1962, según el cual "se daba inicio a un amplio esfuerzo gubernamental contrainsurgente y le asignaba al Grupo Especial para dirigir dicho esfuerzo".¹⁴⁴ La política de Defensa Interna Transoceánica se convirtió en el documento base de la contrainsurgencia, en él se enfatizaba que la principal amenaza a su seguridad estaba representada en el movimiento insurgente inspirado, apoyado o dirigido por los comunistas.

Con Reagan la contrainsurgencia adoptó un nuevo nombre: Conflicto de Baja Intensidad (Low Intensity Conflict), concepto que conforme a datos proporcionados por Gregorio Selser, nos dice se había definido por los manuales estadounidenses como:

"el uso limitado de la fuerza para propósitos políticos, con el objetivo de coercer, reprimir, controlar o defender una población (...) lo cual implica el empleo de operaciones militares mediante -o contra- fuerzas irregulares, operaciones pacificadoras, terrorismo, contraterrorismo, operaciones de rescate y asistencia militar en condiciones de conflicto armado. Esta forma de conflicto no incluye el comprometimiento prolongado en operaciones de confrontación con fuerzas regulares".¹⁴⁵

Por otra parte, escribió Michael Klare que en 1985, los jefes del Estado Mayor se pusieron de acuerdo en la definición:

La GBI es una lucha político militar limitada con fines políticos, sociales, económicos o psicológicos. Suele ser prolongada e incluye desde las presiones diplomáticas, económicas y psicosociales hasta el terrorismo la insurgencia. En general, la GBI está circunscrita a un área geográfica y a menudo se caracteriza por la restricción en materia de armas, tácticas y nivel de violencia.¹⁴⁶

Ambas definiciones aportan elementos para saber que no se trataba de una guerra convencional, sino de una guerra encubierta, con fines "ofensivos" en un área delimitada, con la utilización de fuerzas irregulares, es decir, que no se involucraría la participación de personal militar estadounidense, sólo para

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 39

¹⁴⁵ Gregorio Selser, "Conflicto de baja intensidad, el Nuevo nombre de la contrainsurgencia" en *Revista A*, p. 30

¹⁴⁶ Michael T. Klare y Peter Kornbluh, *op. cit.*, p. 69

REDEFINICIÓN DE UNA POLÍTICA HEGEMÓNICA

cuestiones de asistencia y se utilizarían desde imposiciones por parte del gobierno norteamericano hasta una gama de operaciones para reprimir y desestabilizar el país "enemigo". También están presentes dos ideas que son la lucha prolongada, en el sentido de que no es una guerra convencional en donde se pueda aniquilar un movimiento con rapidez, y que los norteamericanos no deseaban otro Vietnam, muertes y una guerra prolongada que resultó innecesaria en términos de éxito, por lo que apostaron a no utilizar su personal militar en otra aventura.

Michael T. Klare explicó que la forma de operar de la GBI se basaba fundamentalmente a través de tres mecanismos:

La Contrainsurgencia, se aplicó en los países donde existía una amenaza al orden preestablecido (El Salvador), una amenaza que se traducía en la utilización de todos los medios de un gobierno para vencer a la insurgencia, ya sea el poder político, económico, psicológico y militar. Se pretendía que los aliados realizaran el esfuerzo mayor, con otras variables que ayudaran a modificar su imagen frente a la población, es decir, se buscaba "ganar las mentes y los corazones"¹⁴⁷ del pueblo, con el fin de acabar con el apoyo de la población a la guerrilla y al mismo tiempo brindar mejoras a la población rural, en esa tarea otro aspecto importante era la ayuda económica que Estados Unidos proporcionaría a los países y la asesoría militar, priorizando la primera. Aunque se evidenció que el apoyo militar (incluso en cuestión monetaria) rebasó por mucho a la ayuda económica.

La Proinsurgencia, el apoyo de Estados Unidos a las insurrecciones anticomunistas en el Tercer Mundo (Nicaragua, Afganistán, Angola), un mecanismo por el cual se podía apoyar la política de *roll-back*, la reversión de los procesos revolucionarios triunfantes. Una estrategia en la que había la posibilidad de recurrir al ejército para que participara en operaciones militares o paramilitares

¹⁴⁷ Lilia Bermúdez, *Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica*, 2ª. Edición, México, Siglo XXI, 1989. En el Manual de Campo se habla de una "humanización" de la guerra "al combatir una insurrección es esencial que se le dé un trato humanitario a estas personas (los cautivos) y que las leyes se observen." p. 115

en un territorio controlado por el "enemigo". Acciones que iban desde la evasión y el escape, la subversión, el sabotaje y otras operaciones poco visibles, encubiertas o clandestinas.

El Antiterrorismo o Contraterrorismo, son las medidas adoptadas por el gobierno en un combate no militar para combatir el terrorismo internacional que era como se les calificó a los movimientos populares o gobiernos hostiles a los intereses de Estados Unidos. Con este tipo de operación se planteó una guerra en donde se complementarían elementos económicos, políticos, sociales, psicológicos y militares. Para este fin lo que generalmente se utilizaría eran las operaciones quirúrgicas o de rescate (Granada), aunque no se descartaron las medidas políticas y económicas. Reagan entendía el terrorismo como una amenaza izquierdista, inspirada por la URSS y sus aliados. En la resolución NSDD-138 se autorizó el empleo de la fuerza militar en los ataques tanto preventivos como "vengativos" en contra de los terroristas, aclaró que esto sucede cuando no es posible eliminar la amenaza por otros medios.

A estas operaciones se añadió otro elemento: la guerra "antidrogas" al convertirse, durante los ochenta, en un serio problema de "salud pública" para los Estados Unidos y que se expandió como un cáncer entre la sociedad norteamericana, por lo que Reagan emprendería una intensa lucha contra el narcotráfico, pues el presidente concluía que los narcotraficantes habían encontrado una alianza con los movimientos insurgentes, ya que mientras los narcotraficantes les proporcionaban dinero para la compra de armas y el desarrollo de la revolución, las guerrillas les brindaban vías seguras de transporte para que la droga llegara a Estados Unidos sin contratiempos. De esta manera la lucha contra el narcotráfico encubrió la política de Seguridad Nacional y permitió al imperialismo estadounidense intervenir en todo el continente, el caso de la detención extraterritorial del presidente de Panamá fue claramente enmarcado en la campaña antidrogas.

La GBI es una doctrina que se ubicó en el primer escalón de una guerra convencional, pero que en última instancia no descartó una intervención directa, pero sin inmiscuir las fuerzas norteamericanas en dichos conflictos, la forma de suplirlas sería por medio de fuerzas irregulares y de las mercenarias locales organizadas, preparadas y financiadas por los norteamericanos. Dicha estrategia intentaría contrarrestar la aversión de los estadounidenses contra otro "Vietnam", y en caso de llegar a utilizarse la intervención directa, se haría bajo ciertas condiciones:

- Respetar la resolución de Poderes de Guerra (Resolution Power War), que autorizaba al Presidente, sin consentimiento del Congreso a enviar las fuerzas armadas a un combate que durara no más de dos meses y que asegurara una victoria militar en ese tiempo.
- El personal que se utilizaría en estas intervenciones, serían fuerzas regulares norteamericanas, principalmente las "fuerzas especiales", sin requerir de la utilización de su reserva.
- Garantizar el menor número de bajas posibles y que se mantuviera en secreto. Para ello era necesario apoyarse en el ataque aéreo, naval, de inteligencia, artillero, represivo y evitar el ataque terrestre, que en caso necesario se utilizarían fuerzas armadas aliadas, locales o regionales.
- No se permitiría el acceso de la prensa internacional, en especial la norteamericana a la zona de conflicto a fin de evitar el impacto televisivo entre la sociedad estadounidense y mundial en general. En tanto el Pentágono dio a conocer una serie de restricciones que tendrían que cumplirse: "queda restringido a un *pool* de 2-11 periodistas de todos los medios de difusión norteamericanos, cuyos nombres deben ser mutuamente convenidos y que deberán moverse bajo el control del comando norteamericano".¹⁴⁸

¹⁴⁸ Juan Antonio Blanco, "La administración Reagan: ¿tiempo de transición?", *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, Centro de Estudios sobre América, Vol. III, núm. 6, (julio-diciembre-1986), p. 33

O sea, que la intervención directa sería el último escalón de la GBI. El uso de la fuerza venía a ser una vez más un elemento de disuasión para los gobiernos hostiles y movimientos populares. Para el inicio del programa de GBI Reagan otorgó un incremento del 100% para el desempeño de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Pentágono, (los Boinas Verdes del ejército, las unidades navales, aéreas y terrestres de la marina, etc). La Fuerza Delta, la Unidad Militar 160 de la fuerza Aérea (los cazadores Nocturnos) y otros organismos paramilitares controlados por la CIA. De lo que trataba era evitar una intervención directa hasta donde fuera posible.

En tanto que para realizar tareas del primer escalón de la GBI uno de los principales grupos era las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE), o sea, aquellas fuerzas especializadas en habilidades de guerra no convencional, entrenadas para operar como guerrillas y realizar actividades clandestinas. La tarea fundamental de las FOE para enfrentar a las insurgencias, era multiplicar las habilidades de las fuerzas armadas locales para que éstas fueran las que realizaran la labor de la contrainsurgencia y no el ejército norteamericano, el cual debería reservarse para una contingencia mayor. Las FOE fueron creadas en la época de Kennedy, pero se congelaron después de la guerra de Vietnam. Reagan intentó revivirlas, por lo cual asignó un presupuesto "para el año fiscal de 1985 fue de 500 millones de dólares, aumentándose a 1,200 para 1986 y a 1600 para 1987, planificándose a 2,500 para el año fiscal siguiente".¹⁴⁹ Sin embargo, no implicó que su trabajo se limitaría sólo a asesoría, pues en ocasiones realizaron operaciones clandestinas en los países denominados como "conflictivos".

Podemos decir que un elemento esencial en las operaciones de la GBI o doctrina Reagan, son las acciones encubiertas pues con ellas el gobierno norteamericano esperaba no sólo contener los movimientos revolucionarios sino revertirlos. Un método que se concibió ya no como un simple operativo y que más bien sería la parte esencial de la política exterior reaganiana.

¹⁴⁹ Lilia Bermúdez, *op. cit.*, p. 92

Uno de los instrumentos para llevar a cabo la última etapa de la GBI son las Fuerzas de Despliegue Rápido (FDR), se refería a una intervención militar con fuerzas propias, pero de manera rápida, fundamentalmente para enfrentar contingencias en el Tercer Mundo, básicamente se moverían fuerzas de "reserva" con base en Estados Unidos. Por ejemplo el núcleo de esas fuerzas (la 82ª. División Aerotransportada) junto con unidades de los Marines y de las fuerzas especiales fueron los que consumaron la invasión en Granada en 1983. Con este tipo de fuerzas lo que se pretendía era superar uno de los errores de Vietnam que fue el gradualismo intervencionista, así que el nuevo concepto de las FDR implicaba que se componían por cada una de las fuerzas armadas norteamericanas, pero reforzadas con unidades ligeras de infantería.

Después de nombrar los aspectos generales de la doctrina empleada en Centroamérica y el Caribe, en los ochenta, pasaremos a exponer brevemente la forma en que se aplicaron en los tres países claves de la zona: El Salvador (contrainsurgencia), Nicaragua (proinsurgencia) y Granada (intervención directa).

El Salvador

El Salvador se convirtió en el problema prioritario a resolver de la Casa Blanca, en el test-case, debido a que la resolución del conflicto en este país representaría un doble éxito: la capacidad de contención del expansionismo soviético y la de mostrar al mundo lo que era capaz de hacer Estados Unidos para evitar el injerencismo extranjero y recuperar al mismo tiempo su imagen hegemónica. Los antecedentes en el caso salvadoreño podrían resumirse en el hecho de que en el mes de enero de 1980 el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) unieron sus fuerzas para levantarse en armas contra el poder de Napoleón Duarte. Reagan trataba de evitar el arribo de la izquierda al poder, por lo que otorgó su apoyo incondicional al gobierno de Duarte. Una de las primeras medidas de

Reagan para justificar su política hacia este país se encuentra en la presentación del Libro Blanco distribuido por el Departamento de Estado el 23 de febrero de 1981, con él se marcó el inicio de una ofensiva diplomática norteamericana para apoyar a Duarte y a las fuerzas armadas salvadoreñas, también en este documento se señaló que Nicaragua servía de enlace para proveer a la guerrilla de El Salvador de armas proporcionadas por la Unión Soviética y otros países del campo socialista a través de Cuba.

La estrategia norteamericana en este país se basó sobre tres líneas:

- Hacer de los militares salvadoreños una poderosa fuerza contrainsurgente para derrotar a la alianza FDR-FMLN.
- Encaminar el programa de "ganar mentes y corazones", para detener el apoyo civil a la guerrilla y ayudar al desarrollo económico del país.
- Reemplazar el gobierno militar por un gobierno civil que lograra concretar el apoyo nacional e internacional.

Para el logro de estos fines, el gobierno norteamericano destinó una ayuda que de acuerdo a datos del Fondo Monetario Internacional ascendió en los últimos años a "468 millones de dólares",¹⁵⁰ cifra que si la comparamos con los datos proporcionados por Daniel Siegel y Joy Hackel en su análisis titulado *El Salvador: la nueva visita de la contrainsurgencia*, queda por debajo, ya que estos últimos sostienen que de 1980 a 1987 Estados Unidos entregó sólo a las fuerzas armadas de El Salvador cerca de 1000 millones de dólares.¹⁵¹ De cualquier forma no se descarta el primer dato si consideramos que no se alude el periodo exacto que se otorgó dicha ayuda. Aportación que ayudó al crecimiento de las fuerzas de seguridad del país, las cuales aumentaron de 12 000 a más de 53 000 hombres, muchos de ellos capacitados por asesores norteamericanos. A principios de 1987, la fuerza aérea disponía de 175 unidades, convirtiéndose en la más grande de Centroamérica.

¹⁵⁰ Luis Maira, *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*, p. 288

¹⁵¹ Michael T. Klare y Peter Kornbluh, *op cit.*, p. 152

Se utilizaron operativos psicológicos a través de campañas "informativas" en la televisión, radio y periódicos que apoyaban las maniobras militares, se formaron patrullas de "defensa civil" (para 1985 se habían entrenado cerca de 8 mil civiles y se contaban con cerca de 50 unidades de defensa civil). Se compraron cadenas de televisión, estaciones de radio, imprentas e incluso cines para la guerra psicológica en El Salvador. En el medio rural detenían a líderes campesinos y les proyectaban videos en donde se les daba la imagen del ejército como los "buenos" y la guerrilla de los "malos", ésta última, además, se les decía formaba parte de una conspiración internacional para asumir el poder. Los volantes y los bombardeos masivos en el medio rural son otros instrumentos de los operativos psicológicos.

La reforma agraria dictada el 5 de marzo de 1980, fue otro instrumento utilizado por el gobierno para restar importancia a las demandas del FMLN-FDR, aparentando una imagen reformista del partido demócrata cristiano. Dos días después de instaurada la ley agraria se decretó un estado de excepción, como una contramedida a la que condicionó el Club de los 14 (así se les conocía al principal grupo de empresarios del país) a cambio de acceder a la promulgación de la reforma y pidieron que les asegurara el exterminio de la guerrilla y sus simpatizantes.

La guerra sucia también fue otro elemento utilizado por Estados Unidos para impedir la organización de la gente entusiasmada en un proyecto diferente. Los paramilitares conocidos como "escuadrones de la muerte" entre 1979 y 1985 se dedicaron a torturar gente, matarla y la tiraban por las calles y las plazas con el objetivo de atemorizar a la población. Principalmente todos los opositores al gobierno se convirtieron en víctimas, incluyendo a sacerdotes (ejemplo el Monseñor Arnulfo Romero y las monjas norteamericanas), líderes sindicales, estudiantes, profesores (el rector de la Universidad Mario Zamora) y miembros del Partido Demócrata Cristiano. Con la represión de los escuadrones de la muerte se

violó uno de los supuestos principios de la contrainsurgencia "mantener respeto por la sociedad civil", lo que motivó al Congreso a reducir la ayuda militar al país. Además estableció algunos candados para conceder la ayuda externa a El Salvador en 1982, en un proyecto de ley el presidente norteamericano quedaría obligado a controlar el aumento de las violaciones en los derechos humanos, y también tendría que presentar en dos informes semestrales evaluaciones que informaran que en aquel país se estaban dando progresos en lo político, en la distribución de la tierra y en la realización de elecciones libres en un corto plazo y que se abriera la posibilidad de negociaciones con los grupos de oposición para tratar de resolver el conflicto.

La ayuda humanitaria se dio como parte de la política instrumentada, no para sanear los lastres del conflicto, sino que era parte del programa: "Ganar mentes y corazones", en esta tarea la labor de los soldados fue mediante la distribución de alimentos, medicamentos (estos últimos se proporcionaron bajo el Programa de Ayuda de Seguridad del Departamento de Defensa del Ejército norteamericano que proporcionó un equipo médico de entrenamiento militar a El Salvador, equipo que se aprovechó para proporcionar atención tanto a militares como a víctimas, y a civiles de las áreas rurales, previa solicitud del gobierno salvadoreño, pues no contaba con el equipo suficiente para cubrir la atención requerida), la construcción de caminos y escuelas.

El desplazamiento de la población civil también formó parte de la guerra, pues con ello se quería quitar la base de apoyo a la guerrilla. De acuerdo a cálculos proporcionados se estimó que cerca de medio millón de personas abandonó el país y otro medio millón vivía en campos de refugiados o asentamientos ilegales. Estados Unidos hasta 1985 entregó 92 millones de dólares para ayuda a esta población, dinero que no se puede decir que sea parte del apoyo económico para el desarrollo de la sociedad debido a que formó parte de las cifras destinadas para el objetivo de la guerra.

En lo económico se constituyó la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo (FUSADES), a través de la cual fluyeron los fondos estadounidenses 90 millones de dólares fueron otorgados por la AID para el desarrollo del sector privado. Esta organización abrió la economía del país a las corporaciones extranjeras suministrando capital y reduciendo los impuestos a algunos proyectos.

Tras algunos años de conflicto en el país en 1984 se iniciaron negociaciones entre el FMLN-FDR y el gobierno salvadoreño, pues la insurgencia salvadoreña había mostrado una actitud propositiva al optar por una alternativa de solución a la guerra y que se diera un gobierno en transición que fuera capaz de incorporar las demandas de las fuerzas en pugna. Una propuesta que fue bien recibida a nivel internacional para lograr la paz en El Salvador. Mientras que la solución de Washington no fue la negociación, ellos prefirieron apoyar las elecciones para dejar fuera al FDR-FMLN como una posible opción opositora. En 1985 Duarte ganó las elecciones nuevamente con la aprobación y ayuda de Estados Unidos, en un proceso que fue manipulado por los medios de comunicación donde lo presentaron como un ejemplo de elecciones libres por la gran participación popular, cuando las largas filas de las que se hablaron en los medios de comunicación no fueron producto de la participación de la gente sino de la falta de papeletas para emitir el voto.

Nicaragua

Después de El Salvador otro caso prioritario para Reagan fue Nicaragua, país donde se propuso aplicar la política proinsurgente y al mismo tiempo intentaría el *roll-back*¹⁵² por medio del apoyo abierto a la contra en ese país. La importancia que se le dio a esta nación se encuentra en el documento (Directiva No. 17 del Consejo de Seguridad) que firmó el presidente, el 1° de diciembre de 1981, en el cual autorizó las operaciones secretas en Centroamérica y el Caribe.

¹⁵² *Ibid.* Reagan sostenía en una declaración: "La subversión comunista no es una marea irreversible. La hemos visto retroceder... Todo lo que se requiere para lograrlo es voluntad y recursos." p. 180

Decisión que se justificaba con la explicación "de que Nicaragua servía como vía de tránsito para el suministro de armas y materiales al movimiento de liberación de El Salvador".¹⁵³ Sin embargo, esta hipótesis suena a mera justificación, cuando en realidad y como muestran los hechos la finalidad de Reagan era desestabilizar a Nicaragua para terminar por derrocar al gobierno sandinista.

Los principales mecanismos que Reagan utilizó contra el nuevo gobierno nicaragüense fueron:

- Apoyar la contrarrevolución,
- La desestabilización económica y
- La amenaza psicológica

La combinación del asalto contra-revolucionario con las presiones económicas y la constante amenaza de una posible intervención de Estados Unidos buscaba destruir el proceso revolucionario de Nicaragua y desacreditar el movimiento ante sus simpatizantes.

La formación de la contra fue un elemento esencial como instrumento de lucha contra el gobierno sandinista, ésta se comenzó a constituir en 1980, en tanto que en su primer año Reagan le dio un gran impulso. Estuvieron financiados con dinero norteamericano y asesorados militarmente por argentinos. Cabe resaltar que los cerca de 1000 hombres que integraban la contra a fines de 1981 eran ex-guardias somocistas (en 1982 la cifra ascendía a 4000 hombres y en 1983 alcanzaban los 15000 integrantes) y su base logística y de asentamiento se ubicó en Honduras en una extensión de 450 Km² conocida como el Aguacate. El objetivo inicial de la creación de los contras fue interceptar los flujos de armas a El Salvador, no obstante, con el tiempo quedó claro que su finalidad era la desestabilización de Nicaragua y obstaculizar un funcionamiento adecuado al desarrollo. La contra al igual que los escuadrones de la muerte en El Salvador, se

¹⁵³ Günter Neuberger y Michael Opperskalski, *La CIA en Centroamérica y el Caribe*, La Habana, José Martí, 1985, p. 147

convirtió en violador de los derechos humanos. De acuerdo a cifras proporcionadas por el Ministro nicaragüense de Salud Pública declaró que "3652 civiles habían sido asesinados, 4039 heridos y 5232 secuestrados".¹⁵⁴

En 1982 el Congreso estadounidense aprobó la enmienda Boland-Zablocki, con la cual se prohibía a la CIA y al Departamento de Estado utilizar fondos para ayudar militarmente a grupos que tuvieran como objetivo derrocar al gobierno nicaragüense. Después del conflicto que se suscitó en la guerra de las Malvinas, donde el presidente Reagan apoyó al gobierno británico violando algunos tratados como el de la OEA y el TIAR al otorgar su respaldo a la Gran Bretaña, los asesores argentinos dejaron de cooperar con Estados Unidos, entonces la CIA asumió el control operativo de la contrarrevolución al igual que el Consejo de Seguridad Nacional se hizo cargo del mando logístico y buscaron la forma de recolectar fondos privados para seguir con el apoyo a la contra.

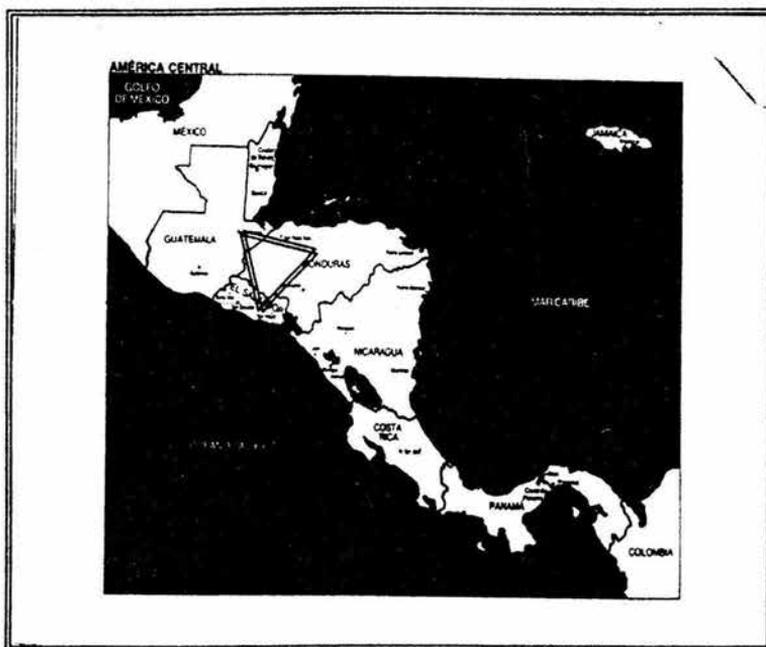
En lo que se refiere a las alianzas formadas por Estados Unidos con algunos aliados encontramos la que se formó con Honduras que fue convertida en base de operaciones militares contra Nicaragua. López Segrera asevera que este país se convirtió en el eje principal del "triángulo de hierro"¹⁵⁵ (ver mapa 2) ideado en Washington, conformado por Honduras, El Salvador y Guatemala. La ayuda militar a Honduras aumentó de 4 millones de dólares de 1980 a 73 millones de dólares en 1984. Se construyeron bases militares, campos de aviación y se realizaron maniobras cerca de la frontera con Nicaragua como Auras Taras y Granadero. La explicación de Reagan sobre el incremento militar a Honduras es que había que mejorar su situación defensiva contra Nicaragua. Inclusive en este país (Honduras) se llegó a tal grado de sumisión frente a los intereses norteamericanos que se dictó una ley que permitía a los extranjeros ingresar en el ejército y se autorizaba a tropas extranjeras establecerse en territorio hondureño. Otro dato significativo sobre el apoyo que Honduras proporcionó al gobierno

¹⁵⁴ Michael T. Klare y Peter Kornbluh, *op cit.*, p.183

¹⁵⁵ Francisco López Segrera, *La administración Reagan y la Cuenca del Caribe. Geopolítica y estrategia militar*, p. 46

norteamericano, se desprende del hecho de una reunión entre el entonces candidato presidencial Azcona, quien viajó a Washington y se comprometió a dicha ayuda si Estados Unidos descongelaba 65 millones de dólares de ayuda de la AID que no se habían entregado al gobierno saliente y que no hubiera presiones para la devaluación de la moneda hondureña. En el Salvador la asistencia económica aumentó de 81 millones de dólares en 1983 a 132 millones de dólares en 1986. En Guatemala Reagan proporcionó apoyo al gobierno militar para contener el comunismo, ya que en 1982 se unieron las fuerzas guerrilleras para conformar la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG) y de paso fortalecer la seguridad en esta zona contra Nicaragua.

MAPA 2



La línea sólida representa el llamado "triángulo de hierro".

Este triángulo de hierro referido por Segrera, es parte de las alianzas que buscó Reagan en su lucha contra el avance comunista y se pudo haber ideado con la expectativa de formar un escudo para impedir el avance "soviético" hacia el

norte del continente y evitar que llegara a propagarse hasta México e incluso a Estados Unidos. Además del "triángulo de hierro" por el lado sur de Nicaragua apoyaba el cerco Costa Rica, intentando de esta forma aislar a Nicaragua, y así revertir el triunfo revolucionario del país. De ahí que la intención de Estados Unidos con respecto a Costa Rica fue ampliar el papel político del país y darle impulso a la militarización, la asistencia en seguridad creció de 100 millones de dólares en 1981 a 128 millones de dólares en 1983, cifra que siguió en crecimiento. El país se convirtió en la segunda base de lanzamiento de agresiones militares contra Nicaragua y el gobierno autorizó la construcción de un aeródromo muy cerca de la frontera nicaragüense para cumplir con las operaciones bélicas. En el aspecto político cuando el país lo presidía Luis Alberto Monge y el Partido de Liberación Nacional tuvo un papel activo en contra del Frente Sandinista para que no recibiera apoyo económico de los gobiernos europeos de tendencia social demócrata.

En 1982 con aprobación de Estados Unidos se fundó la Comunidad Democrática integrada por los gobiernos de El Salvador, Honduras y Costa Rica, dirigida contra Nicaragua, fundamentado en el *Pacto de Río* firmado en 1951 (TIAR), que establecía que cualquier agresión a algún Estado latinoamericano sería considerada como una agresión a todos los Estados latinoamericanos. Aunque no se menciona en el documento cual era el enemigo a vencer, se entiende que era la Unión Soviética y en este sentido el socialismo.

En el orden económico, la desestabilización se realizó de distintas formas: el sabotaje fue una de ellas, para lo cual la CIA entrenó a *Unilaterally Controlled Latino Assets* (efectivos latinos Unilateralmente Controlados, UCLAS),¹⁵⁶ quienes realizaron trabajos de minado de puertos comerciales, sabotajes en refineries, barcos y puentes fundamentalmente. Por ejemplo el ataque a instalaciones petroleras de Puerto Sandino en septiembre de 1983. También prendieron fuego a cinco depósitos que almacenaban 3.4 millones de galones de gasolina. Al igual

¹⁵⁶ Michael T. Klare y Peter Kornbluh, *op. cit.*, p. 186

que el minado de los principales puertos nicaragüenses con el fin de interrumpir por el mayor tiempo posible el flujo de embarcaciones en el periodo más importante de las exportaciones.

Hacia otro tipo de medidas en el mismo ámbito esta política significó la suspensión de la ayuda y el comercio bilateral con Estados Unidos. En torno al primer punto, Reagan detuvo la ayuda aprobada por Carter (15 millones de dólares), y en lo que toca al segundo punto, interrumpió toda la asistencia bilateral que Estados Unidos otorgaba a Nicaragua. En mayo de 1983 disminuyó la cuota de las exportaciones nicaragüenses de azúcar a Estados Unidos en un 90%. En junio del mismo año ordenó el cierre de todos los consulados en Nicaragua para evitar las negociaciones comerciales de ese país con Estados Unidos, además excluyó a la nación de dos iniciativas para que quedaría fuera de un paquete de ayuda a la región (Iniciativa para la Cuenca del Caribe y el Plan Marshall para Centroamérica recomendado por la Comisión Kissinger en 1984) Y finalmente el 1° de mayo de 1985 se dictó el embargo comercial total. La situación económico-social empeoró y la Unión de Empresarios COSEP culpó al gobierno sandinista de la crisis, argumentando que la economía nacional sólo podía funcionar si se encontraba en manos privadas. Mientras que los empresarios privados que poseían la mayoría del capital productivo dejaron de invertir y se paralizó la producción y hubo una cuantiosa fuga de capitales hacia Estados Unidos.

Por otra parte, la administración de Washington obstaculizó los préstamos bancarios multilaterales a Nicaragua, al grado que en 1982 el Banco Mundial suspendió los préstamos al gobierno sandinista. Y el Banco de Desarrollo Interamericano (BID) no le proporcionó créditos.

En el terreno militar el factor psicológico se presentó como un elemento importante, debido a la constante amenaza sobre una posible invasión. Ello llevó a Nicaragua al igual que en su momento lo hizo Cuba a desviar su atención y recursos al terreno defensivo. La economía se detenía para que los trabajadores

cavaran refugios para protegerse de un posible ataque. El presupuesto de defensa del país pasó de 14.7% en 1981 a más del 50% para 1985.

En 1986 (7 de diciembre) se produjo un operativo militar en el que aviones super Mystere B-2 y A-37 Dragonfly bombardearon territorio nicaragüense, rompiendo con este acto el pacto que mantenían Nicaragua y Honduras para que el gobierno sandinista cruzará la frontera del territorio hondureño en busca de la contra tras algún ataque implementado por este último y que huyera a territorio hondureño.

Pese a toda esta ola de presiones por parte del gobierno norteamericano, el gobierno de Nicaragua asumió una actitud conciliadora y de negociación para con la Casa Blanca. Incluso el presidente cubano a fines de 1981 suspendió temporalmente el envío de armas a Nicaragua para no entorpecer las discusiones entre el canciller nicaragüense y el secretario de estado (Alexander Haig) y dijo estar dispuesto a retirar los asesores militares de Nicaragua, si Estados Unidos se comprometía en el mismo sentido, bajo un acuerdo auspiciado por el Grupo Contadora.

En una ronda de negociaciones celebradas en la Ciudad de Manzanillo (en México) en 1984, Nicaragua aceptó negociar con Estados Unidos todos los temas que a éste país le parecían "inaceptables" y que estaban contemplados en el Acta de Contadora (grupo integrado por: México, Panamá, Venezuela, y Colombia; fundado en 1983 en la isla panameña de Contadora que buscaba poner fin al conflicto de Nicaragua a través de la negociación), para llegar a normalizar las relaciones entre ambos países. Aunque la Casa Blanca se comprometió a estudiar la propuesta, decidió suspender indefinidamente las negociaciones. Todavía en un esfuerzo conciliador Daniel Ortega expresó: "Si Estados Unidos suspendía la asistencia a los contras y reanudaba el diálogo con Nicaragua, se restaurarían las

libertades cívicas suspendidas por el estado de emergencia declarado en 1982, y se pondría fin a la censura de prensa existente en el país".¹⁵⁷

Sin embargo la actitud negociadora de Reagan sólo fue eso: una posición, ya que seguía obstaculizando el desarrollo de Nicaragua, así lo demuestra el embargo comercial y la labor de convencimiento que emprendió con el Congreso para que éste reanudara su ayuda a la contra, aprobando finalmente 100 millones de dólares para el año de 1986. Para lograr nuevamente el apoyo del Congreso, Reagan enfatizó el papel de Nicaragua como "puente" del comunismo, al mismo tiempo aseguró que la "continuación de ayuda económica y militar a los grupos antisandinistas es una 'forma de legítima defensa propia'".¹⁵⁸

Granada

En el caso de Granada, se trató de una intervención directa contra el supuesto terrorismo, representado por el nuevo gobierno de Maurice Bishop, quien derrocó a la dictadura de Gairy en 1979 al mando del Movimiento de la Nueva Joya (New Jewel Movement, NJM), un partido que mostró su afinidad con el socialismo, al impulsar medidas nacionalistas¹⁵⁹ y humanistas. Desde un inicio los líderes del movimiento entendieron que uno de los principales problemas del país tenía que ver con la democratización interna lo que implicaba transformaciones estructurales en lo económico como la nacionalización de bancos y seguros que afectaron los intereses capitalistas. Centralizar la economía a través de un

¹⁵⁷ Boris Yopo H., "De la contención a la doctrina Reagan: Nicaragua en la estrategia global de Estados Unidos". *Documento de Trabajo*, PROSPEL, No. 8, (enero-1987), p. 5

¹⁵⁸ "Reagan proclama una segunda revolución americana en su discurso del Estado de la Nación" en *Liberación*, (8 de febrero de 1985). La legítima defensa que a la que alude Reagan sólo se especifica en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas en el caso de un ataque armado de un país contra otro. Hecho que no ha sucedido con Nicaragua, aseguró Susan Benda, analista del Centro de Estudios de Seguridad Nacional con sede en Washington. p. 5

¹⁵⁹ Cfr. Jorge Luna, *Granada. La nueva joya del Caribe*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1982. Bishop un mes antes de iniciar la lucha por la toma del poder escribía: "La historia ha demostrado que la independencia política, o "independencia de bandera", sólo tiene significación cuando va acompañada de un esfuerzo planificado por liberar a la economía y a la sociedad del yugo de la dominación extranjera en todas sus formas y de la represión política interna". p. 183

organismo que se encargará de la importación y otro de la exportación de los productos y comerciar con países que ofrecían los mejores precios.

Una vez conquistado el poder Bishop comenzó a trabajar en favor del desarrollo del país para elevar el nivel de vida del pueblo. Se relacionó con los gobiernos del mundo sin importar la ideología, se integró a los países No Alineados y tuvo un gran acercamiento con el gobierno cubano el cual se concretó en firmas de convenios de ayuda económica y técnica para el desarrollo del país, en el envío de personal médico, de educación, de construcción y asesores militares

Para Estados Unidos las reformas hechas por el nuevo gobierno en Granada y el acercamiento con el gobierno cubano fueron un signo de amenaza a sus intereses y a su seguridad. Así que el gobierno norteamericano comenzó a aplicar medidas de aislamiento hacia Granada, a condicionarle su ayuda económica, eliminó a la isla de sus programas turísticos y en junio de 1981 la administración Reagan puso en manos del Caribbean Development Bank cuatro millones de dólares para un programa de necesidades humanitarias básicas en la región, pero con la condición de que Granada no recibiera ningún apoyo de estos fondos. Estados Unidos colaboró para la fundación en Trinidad de un periódico llamado Grenadian contra el gobierno de Bishop. Empezó una política de hostigamiento entre los países de la región para el no reconocimiento, intervino para cortar los créditos de la Comunidad europea y promovió atentados contra los dirigentes del país desde mediados de 1980, en los que participó la CIA, a la que se le atribuyó un plan conocido como "Plan Pirámide" que consistía en organizar una campaña de desprestigio contra Granada a nivel internacional y regional, luego una desestabilización económica y al final algunas acciones encubiertas dirigidas a la eliminación física de los líderes de la revolución.

Otra medida estadounidense contra el movimiento en Granada consistió en armar militarmente a Barbados, para que junto con Puerto Rico formaran las

bases más importantes del Caribe. No solamente sería una base militar, sino que intervendrían en los conflictos de los países vecinos. Con el rearme de Barbados se intentó frenar el apoyo que Cuba otorgó a Granada. En sí la idea fue promover un ejército regional que atendiera los problemas de seguridad de cada país. Pero fueron utilizados – a decir de Dion E. Phillips- como fuerzas auxiliares en las operaciones bélicas de Estados Unidos en la región.

Posteriormente al interior del NJM surgieron graves divisiones de tinte ideológico que ocasionaron finalmente la destitución de Bishop como Primer Ministro y se le ordenó arresto domiciliario, pero el 19 de octubre de 1983 fue asesinado en un confuso incidente como consecuencia de un intento de liberación por parte de la población que finalmente concluyó en una represión de las fuerzas armadas y la eliminación del destituido Primer Ministro junto con otros líderes revolucionarios.

La inestabilidad que provocó en el país la muerte de Bishop fue aprovechada por la administración de Reagan para invadir la isla el 25 de octubre so pretexto de rescatar a los estudiantes norteamericanos que se encontraban ahí, ante el supuesto "temor" de que fueran tomados como rehenes. Otro argumento que utilizó para la invasión fue que el aeropuerto que se estaba construyendo en aquella nación no era con fines comerciales, sino que sería utilizado por Cuba como puente para expandir la subversión en la región. Y que el personal cubano que se encontraba en la isla no era por motivos de solidaridad ya que en su mayoría eran militares. También explicó que su intervención se debió a solicitud de los países del Caribe Oriental (en la invasión participaron aparte de las fuerzas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Barbados, Jamaica, Antigua y Barbuda, Dominicana, las Granadinas, Sta Lucía y San Vicente). Justificaciones que más tarde quedaron al descubierto como parte de un discurso político con fines militaristas por el propio Reagan al declarar: "se acabaron nuestros días de debilidad (...). Nuestras fuerzas armadas se hallan nuevamente de pie y se

yerguen a gran altura".¹⁶⁰ En alusión evidente a que el síndrome de Vietnam había terminado y que las fuerzas armadas de su país lo colocaban otra vez como líder en el mundo.

De haberse fortalecido el proceso en Granada y el nicaragüense hubiera debilitado el triángulo de seguridad de Estados Unidos en el Caribe; de ahí que el éxito de la invasión a esta isla representó la demostración de fuerza ante la comunidad internacional y de su propio país, igualmente acabar con el símbolo que comenzaba a representar para otros países. Por el contrario Fidel Castro argumenta que este simbolismo ya estaba destruido desde antes del ataque norteamericano:

El gobierno imperialista quiso matar el símbolo que significaba la revolución granadina, pero el símbolo estaba ya muerto. Lo habían destruido los propios revolucionarios granadinos con su división y sus errores colosales. A nuestro juicio, el proceso revolucionario de Granada, después de la muerte de Bishop y sus más allegados compañeros, después que el ejército disparó contra el pueblo, y el Partido y el Gobierno se divorciaron de las masas y se aislaron del mundo, no podía sobrevivir.¹⁶¹

Dificultades y logros de la aplicación de la GBI en la Cuenca del Caribe

Así, pues la guerra de Baja Intensidad emprendida por la administración Reagan sobre Centroamérica y el Caribe tuvo como objetivo la política de *roll-back* y el triunfo a largo plazo sobre el control de la región, pero sin implicar las fuerzas armadas en un conflicto largo que pudiera debilitar la imagen imperial que intentó reafirmar con esta política ofensiva. Significó una guerra de contención y de desgaste para los países seleccionados como prioritarios (El Salvador, Nicaragua y Granada), tratando de evitar en todo caso la consolidación de los movimientos de liberación. Y aún los problemas que Reagan tuvo que enfrentar en cuanto a distintas visiones que no aprobaban la invasión directa como parte de la política exterior. A nivel interno uno de los sectores que se encontraba en esa posición era la misma opinión pública y una parte del Congreso, ya que ambos estaban

¹⁶⁰ Michael T. Klare y Peter Kombluh, *op. cit.*, p. 273

renuentes a la participación directa de Estados Unidos en otra invasión, por ello algunas ocasiones el Congreso asumió la postura de disminuir la ayuda o suspenderla a países como El Salvador y Nicaragua.

Otros opositores se encontraban a nivel regional con países como México y Venezuela. Por ejemplo México fue uno de los países más críticos a la política de Reagan, al oponerse a la intervención de Nicaragua y Cuba, y pronunciarse por la solución negociada a los conflictos para concretar la paz en la región. Otro ejemplo son los países que conformaron el grupo Contadora que también favorecían la negociación del proceso de paz nicaragüense.

Mientras que los integrantes de la Internacional Socialista de los países occidentales (España, Suecia, Portugal, Italia, Francia, República Federal Alemana, Dinamarca, etc.) condenaban la existencia de dictaduras militares en América Latina y afirmaban que "estos regímenes represivos han destruido las libertades políticas, culturales y sindicales, así como la libertad de prensa y han encarcelado a sindicalistas y demócratas",¹⁶² y se solidarizaban con los movimientos de Nicaragua, Granada y Guatemala. Sin embargo Gregorio Selser explicó que poco a poco algunos partidos de la Internacional Socialista se fueron uniendo a la campaña de descrédito organizada por Reagan (el Partido de Liberación Nacional, de Costa Rica; los dos partidos de Italia y Portugal) contra el movimiento sandinista de Nicaragua al que le reprocharon traicionar sus promesas, aún, antes de triunfar como el pluralismo político, el no alineamiento, una economía mixta y su dependencia hacia la URSS. En este sentido Reagan logró que el sandinismo ganara antipatías a nivel internacional y que no tuviera ese carácter de un proyecto original frente a otros países que lo comenzaban a ver con cierta simpatía.

¹⁶¹ Fidel Castro, *La invasión a Granada*, México, Katún, S.A., 1983, p. 55

¹⁶² Agustín Cueva, Raúl Benítez, *et al.*, *Tiempos conservadores en América Latina en la derechización de Occidente*, Ecuador, Conejo, 1987, p. 244

En general la política de Reagan tuvo éxito en cuanto a lo que se propuso al inicio de su administración hacia la Cuenca del Caribe: a largo plazo logró concretar que el Frente Sandinista en Nicaragua perdiera las elecciones de 1989 y que las guerrillas de El Salvador, Guatemala perdieran fuerza y finalmente en Granada el proceso de cambio iniciado por Bishop terminara con su trágico deceso y la intervención de EU para eliminar la amenaza de ese país. Con ello logró concretar a su favor el proceso de contención y de reversión de procesos y anular el peligro del recién formado triángulo hostil con claras tendencias socialistas.

EL CREDO DE SANTA FE Y LOS HALCONES SOBRE CUBA

3.1. Acciones político-diplomáticas.

La política que implementó el gobierno de Reagan contra Cuba, como se observó en el apartado anterior, fue resultado fundamentalmente de la posición internacionalista adoptada por la isla frente a los movimientos liberadores que se desarrollaban en el Tercer Mundo a fines de la década de los setenta. Apoyo que el gobierno norteamericano asumió como una amenaza a su seguridad nacional, pues por un lado, su área geoestratégica de influencia estaba seriamente amenazada por los movimientos guerrilleros y por otro lado, porque atentaban contra las instituciones del capitalismo. Este complicado escenario que se presentó para el gobierno de Washington lo llevó a realizar una serie de medidas en contra de Cuba, un país que -de acuerdo a la lógica neoconservadora sobre la situación en la región- apoyaba, abastecía y exportaba la revolución; por ello al inicio de la administración, Reagan adquirió el compromiso de: "ir a la fuente" del problema, es decir, acabar con el apoyo que Cuba brindaba a dichos movimientos, además que era acusado de ser un "satélite soviético" que facilitaba el expansionismo del comunismo sobre el área de influencia de Estados Unidos. Otro de los compromisos de Reagan fue el de no permitir "nuevas Cubas" en el continente. En este sentido, la isla fue vista como el centro del conflicto y por consiguiente había que acabar con la causa del problema. Para cumplir con este objetivo, la administración norteamericana, pretendía cercar diplomáticamente a la isla de la región mediante el desprestigio, la amenaza, la intimidación y la presión sobre otros gobiernos.

La Casa Blanca dirigió esta política como parte de la guerra de baja intensidad emprendida contra Centroamérica y el Caribe en lo que denominó el contraterrorismo, es decir, la lucha para combatir al terrorismo internacional promovido por la URSS y que daban por resultado gobiernos hostiles a los intereses de Estados Unidos. Ya que Washington vio en Cuba a un país que promovía el terrorismo. Sobre este tema, vale la pena rescatar la definición sobre

Terrorismo de Noam Chomsky, quien lo define como "los actos de violencia llevados a cabo para conseguir fines políticos. El Terrorismo puede ser 'masivo' o 'individual', y que puede ser puesto en práctica por Estados o individuos".¹⁶³ Y añade que el terrorismo internacional se da cuando se cruzan las fronteras nacionales y es apoyado por Estados o sus agentes. Por su parte Estados Unidos expresó a través de su vocero del Departamento de Estado, William Dyess, en 1981, lo que significaba el terrorismo internacional: "Llamamos terrorismo internacional al apoyo financiero, al entrenamiento y a la venta o entrega de armas a grupos, revolucionarios que combaten regímenes legítimamente establecidos".¹⁶⁴

Si atendemos sólo a la definición que estableció el Departamento de Estado norteamericano sobre "terrorismo internacional", y aceptamos que las dictaduras militares son gobiernos legítimos podríamos pensar que sería válido con relación a los movimientos surgidos en Granada, El Salvador, Guatemala, etc., en contra del régimen establecido. Pero la definición que aporta Chomsky es más concreta y apegada a la realidad sobre este tema, pues explica que la violencia es utilizada por el Estado o sus agentes para conseguir "fines políticos". Por otro lado, el concepto que aporta Estados Unidos lo adecua de tal manera que sirva para justificar el libre maniobrar de su política exterior en los asuntos internos de otras naciones, al acusar a la Unión Soviética de provocar un "terrorismo internacional", cuando en la práctica y desde hace años ha sido la Casa Blanca que ha venido ejerciendo este tipo de acciones –según la definición de Chomsky– contra el Tercer Mundo (Vietnam, Panamá, Dominicana, Guatemala, etc.) y en especial contra Cuba desde el triunfo revolucionario, por ejemplo cuando el gobierno de Eisenhower promovió y financió a los contrarrevolucionarios para su entrenamiento y la posterior invasión a la isla para derrocar al gobierno establecido por Fidel Castro.

¹⁶³ Cfr. Noam Chomsky, "Aeropiratas o patriotas. Cinismo y terror", *La Jornada*, México, (11 de agosto de 1985), s.p.

¹⁶⁴ Noticia, Fundación Selsler.

Un terrorismo que mediante distintas acciones como la desestabilización, espionaje y sabotaje o destrucción de objetivos civiles, atentados contra personal cubano en el exterior, incluso contra el presidente de la nación tanto fuera como al interior del país. Toda esta estrategia con el fin de debilitar y en último caso terminar con el régimen de Castro. En esta labor el Estado dio vía libre y amplios recursos a la Agencia Central de Inteligencia (CIA), un agente que ha desempeñado un importante papel y que desde su fundación realiza actividades encubiertas para la Casa Blanca. En la década de los ochenta la CIA es revitalizada y abiertamente patrocinada por la administración Reagan para apoyar en actividades de inteligencia en las regiones de conflicto (Centroamérica y el Caribe). Tareas con las que se pretendía eliminar el comunismo en el Occidente.

El papel de la Agencia Central de Inteligencia (CIA)

En el caso de Cuba los planes de la CIA estuvieron apoyados en un mapa del país que fue elaborado, según datos de Neuberger y Opperskalski,¹⁶⁵ en la imprenta del Estado (North Capitol and High Street NW, Washington), de acuerdo a informes del espionaje, contiene los datos necesarios para una guerra bacteriológica contra la isla y sus distintas operaciones han contemplado todo tipo de actividades: militares, económicas, psicológicas, políticas y sociales. Una muestra de las actividades de la organización es que durante la década de los setenta y principios de los ochenta Cuba sufrió de graves epidemias¹⁶⁶ que atacaron a plantas, a los animales y la gente. Ejemplo en 1981 se reportaron casos de dengue hemorrágico en localidades que nunca se había dado,

¹⁶⁵ Günter Neuberger y Michael Opperskalski, *op. cit.*, La clasificación del mapa en código es "50 29 88-1-770" p. 122

¹⁶⁶ Cfr. *La guerra de la CIA contra Cuba*, La Habana, Agencia de Información Nacional, 1988. Entre los brotes epidémicos que se presentaron se encuentra "la plaga sogata de arroz en 1971; fiebre porcina africana en 1971 y 1979; aparición del carbón y la roya de la caña de azúcar a finales de 1978; moho azul del tabaco en la provincia central de Villa Clara y su posterior extensión al resto del país, en 1979; dengue tipo 1 en 1979 y del tipo 2 en 1981; conjuntivitis hemorrágica en 1981 y 1986; enfermedad de Newcastle entre aves de corral en Guantánamo y Santiago de Cuba en 1972; roya del café en 1983..." pp. 39-40 Las actividades de la CIA también fueron descubiertas y publicadas en la revista *Covert Action* en 1982. en un artículo sobre "la guerra bacteriológica de la CIA con Cuba"

alcanzando cifras alarmantes en el país de 344,203 personas contagiadas, reportándose casos en sólo un día de 11,400 nuevos enfermos. De esta epidemia el gobierno cubano acusó abiertamente a la CIA, ya que las características y condiciones en que se presentaron estos brotes fueron definidos por el gobierno de Castro como muy "sospechosos". Más tarde esto sería comprobado de acuerdo a las declaraciones del terrorista Eduardo Arocena, integrante de la organización Omega 7, quien durante un juicio celebrado en Estados Unidos, en 1984, confesó que introdujo en Cuba gérmenes y dijo: "la fiebre del dengue hemorrágico fue introducida en la isla a través de grupos afines de origen cubano radicados Estados Unidos."¹⁶⁷

En 1988 el gobierno de Cuba publicó un documento testimonial, titulado "*Guerra de la CIA contra Cuba*", en donde se describe la forma de operar de la CIA en la isla, comenzando por la estación local ubicada al interior de la isla, dentro de las instalaciones de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, pues así se facilitó el libre maniobrar de la agencia al interior de la isla y desde donde se mantenía comunicación permanente con el Centro Principal localizado en Langley, Virginia. Otro elemento importante es que algunos de los funcionarios acreditados por Estados Unidos para trabajar en la Sección de Intereses realizaban al mismo tiempo tareas de espionaje para la CIA, se menciona que de septiembre de 1977 a junio de 1987, de 79 funcionarios acreditados permanentes, 38 fueron descubiertos como oficiales de la CIA. De 418 que fueron acreditados temporalmente 113, fueron descubiertos como oficiales de la CIA.¹⁶⁸

Las tareas de espionaje realizadas por la CIA se llevaron a cabo mediante el reclutamiento de gente nativa de Cuba por parte de los funcionarios de la organización de inteligencia para obtener información acerca de los planes políticos, económicos, diplomáticos y sociales que tenía el gobierno de Castro y

¹⁶⁷ Cfr. www.granma.cu

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 9

posteriormente tratar de boicotear asuntos tan importantes como por ejemplo: la renegociación de la deuda externa, la obtención de algún crédito del exterior, la compra de maquinaria, equipo médico, la participación de Fidel Castro en reuniones internacionales, detalles acerca de los lugares y fechas de un posible viaje del Primer Ministro del país a algún lugar extranjero, para tratar de preparar algún atentado contra la vida de éste, información que le indicara que tipos de enfermedades podrían propagarse en la isla, etc. Datos que no son fácil de conseguir si se toma en consideración el aparato de seguridad con el que cuenta el Estado cubano, un país que ha sido acosado desde 1959. Por eso la gente que reclutaba la CIA tenía que estar involucrada en puestos del gobierno o que pudieran tener acceso a este tipo de información. El trabajo de espionaje era bien remunerado y depositado directamente en cuentas bancarias estadounidenses. Y para tener contacto entre la CIA y los espías se les dotaba a éstos últimos de modernos aparatos de comunicación. Las actividades de la agencia fueron denunciadas por los mismos espías, ya que algunos resultaron ser parte del equipo de seguridad del Estado cubano.¹⁶⁹

El fin de las acciones encubiertas por parte de la CIA en el caso de Cuba se sintetizaba en apoyar a la desestabilización del gobierno de Castro por la vía económica y política, a debilitar el apoyo interno al gobierno propiciando el derrocamiento del régimen cubano y en última instancia perseguían la eliminación física de Castro. Aunque esta última opción fue una de las primeras alternativas consideradas para terminar con el proceso revolucionario. En Cuba todas estas estrategias han fracasado a lo largo de más de cuatro décadas.

¹⁶⁹ Cfr. *Ibid.*, Un ejemplo es el caso de Calixto Marrero Gutiérrez, funcionario del Departamento de la Cámara de Comercio de Cuba, que fue reclutado por la CIA, con el seudónimo de "Robert". Él narra que el objetivo por el cual había sido reclutado era conocer información que les sirviera (a la CIA) para boicotear la renegociación de la deuda externa cubana: "Durante este tiempo entre la información solicitada en los contactos y mensajes enviados por ellos, estaba el conocer cuáles países nos otorgaban créditos y las condiciones en que éstos eran acordados, la posición que asumiría Cuba en las discusiones que se sostendrían con los acreedores nuestros en el Club de

La contrarrevolución y la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA)

Otro aspecto definido por la administración Reagan en relación a la política a seguir respecto a Cuba se detalló en 1981, por la Directiva de Seguridad Nacional número 17, cuyo contenido decía: "desarrollar presiones públicas contra Cuba, sacando a la luz los asuntos de derechos humanos y políticos (utilizando a la comunidad cubana en el exterior para trasladar este mensaje".¹⁷⁰ Desde entonces se comienzan a formar organizaciones cubanoamericanas, destacando las de una ideología ultraderechista para lograr el objetivo de Reagan. Como un dato adicional a lo anterior, es de resaltar que esta política que emprendería Reagan utilizando a los grupos cubanos radicados en ese país, ya había sido aprobada e implementada, en su momento, por el presidente Eisenhower, quien a partir del 17 de marzo de 1960, aprobó el Programa de Acción Encubierta contra el régimen de Castro, durante la reunión del Consejo Nacional de Seguridad, el que dio forma a una operación, cuyo objetivo era desaparecer la revolución cubana. En este programa se incluían cuatro ejes principales:

creación en el seno de la emigración de una 'oposición cubana responsable', a nombre de la cual actuaría tras bambalinas el gobierno norteamericano; el inicio de la propaganda radial subversiva contra Cuba a través de la contrarrevolucionaria en el interior del país; y finalmente la formación de una fuerza paramilitar en el exterior en condiciones de realizar acciones encubiertas en la isla.¹⁷¹

En ese mismo año (1981) surge el *Proyecto Democracia* con el fin de proporcionar "ayuda" a grupos afines en los países tercermundistas. De este proyecto se crea, en 1983, la National Endowment for Democracy (NED), una organización pública a través de la cual se canalizaría esta "ayuda política". Sus primeros programas se encaminaron a promover la lucha anticomunista. Los fondos que eran canalizados a la isla se hacían por medio de fundaciones "humanitarias" que radicaban en Estados Unidos, y que eran utilizadas por la NED

París, así como objetivos y resultados de las discusiones de los funcionarios cubanos con los de instituciones acreedoras". p. 56

¹⁷⁰ Cfr. Jesús Arboleya Cervera, *La contrarrevolución cubana*, La Habana, Ciencias Sociales, 1997, p. 229

para combatir contra Cuba. Este fue el inicio del nacimiento de la llamada "disidencia interna" en Cuba que servía para desestabilizar al gobierno de Castro.

En este sentido, la formación de organizaciones cubanoamericanas radicadas en Miami fue trascendental, pues significó para la Casa Blanca un instrumento para justificar el plan de agresión hacia la isla, al mismo tiempo de ser la base social para implementar su política anticubana. El plan era formar una organización que tuviera la característica de interrelacionarse con el programa de política externa que ejecutó el presidente Reagan a través de la intervención y acciones encubiertas. Dicha tarea fue encomendada al asesor de seguridad nacional, Richard Allen,¹⁷² quien encargó a su vez, el proyecto a un conjunto de gentes, entre los cuales dos pertenecían a la misma comunidad cubanoamericana, para que planearan la estructura y la dirigencia de la organización. Se pensó en reunir a los grupos más representativos de la burguesía ultraderechista cubanoamericana,¹⁷³ es decir, a los intelectuales neoconservadores, vinculados con el Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad Católica de Georgetown en Washington (entre las figuras estaban José Sorzano, Otto Reich, Ernesto Betancourt y Luis Aguilar León); los políticos relacionados con el Partido Republicano (sus principales representantes fueron Tirso del Junco y Carlos Salmán); y la burguesía contrarrevolucionaria de Miami (de la que emergió José Mas Canosa), que a pesar de estar prácticamente desorganizada, era el sector que poseía económicamente el poder y tenían las mejores condiciones para controlar a la comunidad y financiar el proyecto neoconservador con el que simpatizaban. Lo que en definitiva los llevó a dirigir totalmente la organización llamada Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), fundada en 1981 como una organización ultraderechista para controlar y lanzar la subversión contra la isla de una manera más estructurada y que tuviera mayor efectividad por consiguiente.

¹⁷¹ www.cubavsbloqueo.cu

¹⁷² Jesús Arboleya Cervera, *op. cit.*, p. 232

¹⁷³ *Ibid.*, p. 234-235

La línea político ideológica que ha seguido esta organización a través de los años y desde su fundación es totalmente anticastrista y su cometido esta encaminado a evitar el desarrollo del modelo socialista en Cuba, mediante el aislamiento y, a quitar del poder a Fidel Castro; en una palabra a revertir el proceso revolucionario cubano. Esto puede corroborarse, además de las acciones promovidas por la FNCA, en un programa que la propia organización elaboró en los noventa, conocido como "*Contrato para la libertad en Cuba*". En este documento se plantea:

- Una República de Cuba libre y democrática, sin Fidel ni Raúl Castro, regida por el respeto incondicional a los derechos humanos;
- Rechazo absoluto a cualquier intento de normalización de relaciones con el régimen castrista o el levantamiento de las sanciones económicas que le han sido impuestas al régimen de Castro;
- Respaldo a la propuesta en vigor de todas las iniciativas legislativas, tales como el Acta para la Democracia de 1992 y la Ley de libertad Cubana y Solidaridad, más conocida como Ley Helms Burton;
- Continuar suministrándole al pueblo de Cuba información, manteniendo y enriqueciendo las transmisiones de Radio y TV "Martí";
- Oponerse vigorosamente a los abusos del régimen castrista contra los derechos humanos;
- Negarle al régimen de Castro el acceso a los recursos financieros mediante la oposición a que sea admitido a las instituciones financieras internacionales;
- Contribuir a la seguridad nacional de Estados Unidos oponiéndose a la terminación de la planta de energía nuclear de Jaraguá en Cienfuegos, Cuba;
- Contribuir a la seguridad nacional de Estados Unidos oponiéndose a la continua operación de las instalaciones electrónicas que espían las comunicaciones de Estados Unidos en Lourdes, Cuba;
- Ayudar al pueblo de Cuba a ejercer su derecho a la prosperidad e incorporarse a la comunidad de democracias del Hemisferio Occidental;
- Finalmente, una vez que sea eliminado el régimen de Castro, restablecer los lazos de hermandad, respeto mutuo y cooperación económica que existieron entre los pueblos cubano y estadounidense antes de la revolución.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Patricio Cardoso R. y Luz del Carmen Givés F., *Cuba-Estados Unidos: análisis histórico de sus relaciones migratorias*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1997, p. 123-124

La FNCA desde su creación, dirigió su esfuerzo al cumplimiento del programa de desestabilización y reversión del proceso cubano planteado dentro de la política exterior de Reagan. Fue una de las organizaciones que recibió fondos de la NED, en sus primeros cuatro años, por más de medio millón de dólares para campañas contra Cuba tanto en América Latina como en Europa, y parte de este donativo sirvió para el financiamiento de los grupos contrarrevolucionarios internos. Sus actividades se han extendido a administraciones posteriores a los ochenta. Baste el ejemplo donde el investigador estadounidense Gaeton Fonzi, señala que la FNCA recibió financiamiento durante las administraciones de Reagan y Bush por más de 200 millones de dólares. Por otro lado, el poder económico de la FNCA y la manera de relacionarse con el gobierno estadounidense ayudó a incidir principalmente en la aprobación de los proyectos de la emisora Radio Martí y TV Martí, así como en distintas enmiendas que afectaban la vida comercial de Cuba, (ejemplo la Ley Torricelli); promovió el desarrollo de una campaña contra Cuba sobre el tema de los derechos humanos, el que se expresó mediante en el nombramiento de Armando Valladares (un esbirro de Batista y expresidente contrarrevolucionario cubano que se hizo pasar por un poeta e inválido durante su encarcelamiento, siendo liberado en 1982, a petición del presidente francés al gobierno cubano), como embajador de Estados Unidos en la Comisión de Derechos Humanos en las Naciones Unidas. También – esta organización-, se convirtió en una fuente promotora de la inmigración cubana, ya que en 1988 patrocinó la salida de 8500 cubanos que vivían en terceros países, que solicitaron ingresar a Estados Unidos. A partir de los noventa comenzaron a financiar organizaciones disidentes, defensoras de los derechos humanos al interior de Cuba; y otro elemento, es el patrocinio del terrorismo al interior de Cuba, por ejemplo, la organización llamada Hermanos al Rescate que han realizado una serie de sabotajes como la explosión de hoteles en la Habana, los cuales han recibido apoyo financiero de la FNCA. Lo que quedó demostrado con los juicios realizados a los terroristas Raúl Ernesto Cruz y Otto René Rodríguez

Llerena,¹⁷⁵ responsables del provocar las explosiones contra hoteles de la capital cubana en 1997. A la Fundación se le acusó como la responsable de organizar y financiar estos estallidos. Dicha organización no sólo ha promovido el terrorismo desde su país, sino que en Centroamérica reclutan gente nativa de ahí para realizar acciones terroristas.

Además en este mismo periodo surgieron otras organizaciones cubanoamericanas en Estados Unidos con una línea ideológica más democrática, que buscan consensar criterios entre los exiliados cubanos y el gobierno cubano, que permitieran la solución a problemas como la reunificación familiar, el termino del bloqueo y el derecho a la autodeterminación del pueblo cubano; tal es el caso de la Coalición Cubano-americana de Nueva Jersey. Aunado a lo anterior hay otras organizaciones que se manifiestan por la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba en un marco de respeto, como Cambio Cubano, Brigada Antonio Maceo, Alianza de Trabajadores de la Comunidad, Coalición Cubano-americana, Casa de las Américas, etc.¹⁷⁶

Se pone en práctica el documento de Santa Fe I en el caso cubano

Por lo que se refiere a la línea que seguiría en términos generales la política exterior norteamericana en los ochenta contra Cuba quedó establecida en el documento de Santa Fe I, donde se proponía en principio revocar algunos acuerdos tomados durante la administración Carter como:

- Reanudar el espionaje aéreo,
- Suspender el flujo de dólares de los turistas norteamericanos.
- Reevaluar el acuerdo pesquero firmado en 1977, el cual consideraban altamente benéfico para Cuba, y
- Expulsar a los diplomáticos cubanos de Washington.

¹⁷⁵ www.granma.cu, *op. cit.*

¹⁷⁶ Patricio Cardoso R. y Luz del Carmer. Gives F., *op. cit.*, p. 124

Entre otras medidas que debían implementarse, proponían:

- La instalación de una Radio Cuba Libre con el patrocinio del gobierno de Estados Unidos, la que daría información "objetiva" al pueblo cubano, sobre todo los costos de la alianza de Cuba con la Unión Soviética.

Una serie de propuestas que abarcaron desde el aspecto diplomático, económico e ideológico. Y si estas acciones no dieran los resultados deseados, el gobierno norteamericano no descartaría una incursión militar, como último recurso para "lanzar" una "guerra de liberación" contra Castro, alentando a los propios cubanos a rebelarse contra el régimen castrista. También dejaban abierta la posibilidad para que Cuba reconsiderara su alianza con la URSS y que decidiera terminar con ésta, en ese caso Estados Unidos y Cuba normalizarían sus relaciones y Washington "ayudaría" a reconstruir la economía en la isla.

En lo que respecta al aspecto diplomático, entre las medidas tomadas para aislar a Cuba, resaltan las siguientes:

- A mediados de 1981 el gobierno norteamericano prohibió la entrada de dos altos funcionarios cubanos, que irían a participar en un seminario sobre las relaciones entre ambos países. En diciembre de 1982, también impidió el ingreso de dos filósofos cubanos que participarían en una conferencia académica, sus nombres: Cosme Cruz y Hernaldo Silva a quienes se les negó la visa por considerarlos una "amenaza a la seguridad nacional".
- En julio de 1982 se expulsaron a dos diplomáticos cubanos ante la ONU y se les negó visas a otros funcionarios diplomáticos.
- El boicot para la celebración en La Habana de la UNCTAD. Así como impedir la asistencia del presidente Fidel Castro en 1981 a la Cumbre del Diálogo Norte-Sur, que se celebró en Cancún.

- La presión de Washington a los países latinoamericanos para reforzar las tensiones con el gobierno cubano para que modificaran sus relaciones con éste gobierno e inclusive llegar al rompimiento (tal es el caso de Costa Rica que rompía relaciones diplomáticas con Cuba el 13 de mayo de 1981 y Jamaica el 29 de octubre del mismo año). Presiones que fueron denunciadas en su momento, por ejemplo por el presidente Omar Torrijos de Panamá.

En este marco, entre otro tipo de agresiones¹⁷⁷ que fueron retomadas por la administración reaganiana están: el espionaje, la violación del espacio aéreo los atentados terroristas, los planes de asesinato contra el Comandante Castro; todo ello como parte de la contrarrevolución en un renovado intento por concretar sus objetivos del derrocamiento del régimen cubano.

El tema migratorio

Por otro lado, uno de los conflictos más serios que generó el gobierno de Reagan en lo que respecta a la política diplomática con Cuba estuvo relacionado

¹⁷⁷ Cfr., www.cip.cu, Un recuento de algunas actividades en este sentido: 1980: 12-mayo. Vuelven los vuelos espías a territorio cubano. 11-septiembre, es asesinado en Nueva York, un diplomático cubano, Félix García Rodríguez, acreditado en la Misión Cubana ante la ONU. 1981: 11-julio, son capturados cinco elementos que se infiltraron por la costa norte de la provincia de Matanzas, con el propósito de realizar un atentado contra el Comandante Fidel Castro (planeado para el 26 de julio). 1982: 19-abril, un avión SR-71, de Estados Unidos, sobrevoló territorio cubano. 1985: 8-agosto, un avión espía SR-71, Black Bird sobrevoló el espacio aéreo cubano. También se detectó el mismo espionaje el 31 de octubre del mismo año. 1986: 8-diciembre, Otro acontecimiento de espionaje aéreo fue localizado por las autoridades cubanas. 1987: 10-marzo, Se frustró un intento de secuestro del vuelo 706 de Cubana de Aviación que salía del aeropuerto José Martí a la salida de la Juventud. 5-mayo, son detenidos dos ciudadanos que realizaban actividades de espionaje contra Cuba como agentes de la CIA. 1988: El Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba dio a conocer una declaración, donde se daba a conocer el apoyo brindado por funcionarios de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, a "grupúsculos" que realizaban actividades contra la revolución cubana.

con el asunto del acuerdo migratorio, derivado a su vez de un suceso conocido como el "éxodo del Mariel", ocurrido en los primeros meses de 1980, suscitado a consecuencia de la propaganda de algunos gobiernos entre los que destacaron Estados Unidos, Venezuela, Perú y Argentina. Propaganda que encabezó el gobierno norteamericano, el cual pretendía desacreditar el sistema político-económico y social cubano a raíz de algunos ingresos de cubanos a las Embajadas de Perú, Venezuela, México y España en La Habana a los que se les consideró, según la prensa internacional "perseguidos políticos". El papel que jugaron en este sentido, algunos funcionarios de la Embajada de Perú para presionar a la salida de Cuba de personas fue decisivo, tal es el caso del embajador de Perú en Cuba, Edgardo de Habich,¹⁷⁸ quien en ocasiones por decisión propia y otras veces a solicitud del canciller y secretario de Relaciones Exteriores peruanos e incluso del representante de Perú ante las Naciones Unidas ayudó a dicha partida. También las autoridades de Venezuela y Estados Unidos dijeron estar dispuestas a recibir a los cubanos que quisieran salir de su país. Al mismo tiempo estas embajadas implementaron una deliberada tardanza y negativa en los trámites de visados, lo cual hacía de la inmigración "ilegal" una opción tentadora para los migrantes de la isla. Fidel Castro frente al claro hostigamiento decidió abrir sus fronteras, es decir el puerto de El Mariel, a los cubanos que quisieran salir del país, dando como resultado en un lapso de cinco meses (21 de abril al 29 de septiembre de 1980) un flujo de emigrantes de 124,784 cubanos¹⁷⁹ que llegaron a Estados Unidos.

Un éxodo que representó para el gobierno estadounidense un problema político-social por la cantidad de recién llegados sin ningún control y por la erogación de gastos que implicó ayudar a los emigrados asignándoseles lugares que fueron catalogados como "campos de concentración" levantados en distintas bases militares en Estados Unidos. Problema no tardó en hacer crisis, pues la situación a la que tuvieron que enfrentarse los cubanos recién llegados a tierras

¹⁷⁸ Patricio Cardoso R. y Luz del Carmen Gives F., *op. cit.*, p. 96-97

¹⁷⁹ Guillermo Martínez Márquez, "El éxodo de cubanos a los Estados Unidos crea problemas a las autoridades y a sus compatriotas", en *la Prensa*, (28 de abril de 1981), s.p.

norteamericanas fue muy distinta a la ofrecida por el gobierno de Reagan (trato humanitario, ciertos privilegios), en contraposición a esto, se vieron marginados, sin empleo y en la miseria, por lo que muchos no encontraron otra opción más que delinquir, algunos armaron protestas e intentaron fugarse e incluso secuestraron aviones para regresar a su país de origen.

De acuerdo a declaraciones de Fidel Castro muchos de los integrantes del grupo el Mariel, "no salían por discrepancias políticas o ideológicas con el gobierno (...)",¹⁸⁰ sino que tenían problemas sociales, políticos y jurídicos con el régimen socialista, por lo que algunos de ellos fueron calificados por Washington como "inelegibles" para permanecer en su territorio, por tener antecedentes penales o tratarse de "enfermos mentales". Según el Estatuto de Exclusión, el cual contiene 33 categorías de "excluíbles", entre las que destacan: "delincuentes, enfermos, prostitutas, vagos, drogadictos y por factores políticos (comunistas, etcétera)".¹⁸¹ Por lo que el gobierno norteamericano declaró a un total de 2,746 "marielitos" (término despectivo que asignó la comunidad cubana residente en Miami a los recién emigrados) como "inelegibles".

El interés por parte de Estados Unidos de negociar con Cuba un Tratado de Migración se basaba en que este país recibiera a los denominados "inelegibles" y a toda persona que estaba secuestrando aviones para salir del país. Las primeras conversaciones entre ambos gobiernos sobre el tema se llevaron a cabo en diciembre de 1980 y enero de 1981, pero se suspendieron con la toma de presidencia de Ronald Reagan y no fue hasta mayo de 1983 que Estados Unidos solicitó a Cuba que aceptase el retorno de los ciudadanos mencionados. El gobierno cubano dijo estar dispuesto a negociar en conjunto el problema migratorio y otros. En marzo de 1984 la Casa Blanca respondió estar de acuerdo en el inicio de las negociaciones. De agosto a diciembre se celebraron distintas reuniones con el objetivo de reanudar el acuerdo migratorio, finalmente en

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 93

¹⁸¹ Sociedad Cubana de Derecho Internacional, *Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria. Anuario de 1984*, La Habana, Ciencias Sociales, 1989, p. 186

diciembre de ese año se suscribió dicho acuerdo entre ambos países en el que se comprometían:

- Estados Unidos otorgaba a Cuba una cuota de inmigrantes de 20,000 personas al año. Quienes, por otra parte, debían ser sujetos de aprobación para ingresar al país según lo estipulado por la Ley de Inmigración y Naturalización (INA) de Estados Unidos. (Véase Anexo 2).
- A parte de esta cuota se seguirían otorgando visas a residentes en Cuba que fueran padres, esposos, hermanos e hijos solteros menores de 21 años de ciudadanos norteamericanos.
- Durante 1985 el gobierno de Estados Unidos recibirá a 3,000 expresos políticos de Cuba y a sus familiares inmediatos.
- Cuba, por su parte, aceptaría el retorno de las 2,746 personas emigradas en 1980.

Al mismo tiempo el gobierno norteamericano creó las condiciones para que en un breve lapso los recién emigrados adquirieran su residencia y posteriormente la ciudadanía estadounidense. Condiciones que se basaron en la Ley de Ajuste Cubano de 1965 (año del primer incidente semejante que llevó a abrir el puerto de Camarioca), que favoreció desde un inicio a la inmigración cubana –aunque ya se hacían favoritismos hacia los cubanos desde 1962-, con respecto del resto de los inmigrantes latinoamericanos, ya que no sólo se aceptó la cuota determinada por la Ley de Inmigración sino que ampliaba el margen para la entrada de un mayor número de cubanos al país, y reducían el tiempo para que adquiriesen la ciudadanía. Además de contar con el apoyo para lograr el establecimiento definitivo de los cubanos a través del apoyo financiero de agencias privadas o gubernamentales. Con este objetivo se creó desde 1960 el Centro de Emergencia para refugiados cubanos,¹⁸² supervisado por el Departamento de Salud, Bienestar

¹⁸² Cfr. "Clausuran centro de ayuda en Estados Unidos" (20 de octubre de 1981). Así como este centro funcionaron varios en Estados Unidos, sin embargo en octubre de 1981 con las reducciones presupuestales del país con la Reagan a la cabeza, se cerró el centro de ayuda, tras veinte años

y Educación, cuya finalidad, era proporcionar las necesidades básicas a la inmigración y reacomodarla en el país. Sobre estos antecedentes Reagan declaró a principios de 1984 que la ley de 1965 se aplicaría a los "marielitos"; propuesta que se aprobó el 19 de octubre de 1984.

Cabe destacar que fue el primer acuerdo que se logró dentro de la administración Reagan en medio de una creciente hostilidad hacia el gobierno cubano. Y a pesar de que Castro se mostró satisfecho por la firma de este acuerdo, afirmó que no deberían descuidar su defensa.

Hasta 1985 fueron repatriados a Cuba 201 cubanos que estaban contemplados dentro del acuerdo migratorio. Sin embargo el lanzamiento de Radio Martí patrocinado por el gobierno norteamericano, provocó que el gobierno cubano suspendiera el acuerdo migratorio, no sin que antes hubieran algunas conversaciones con Estados Unidos en las que no se llegó a ningún arreglo. A raíz de la suspensión del gobierno cubano, el presidente Reagan en respuesta decretó la proclama 5377 que interrumpía "el otorgamiento de visas a empleados y funcionarios del gobierno de Cuba o miembros del Partido Comunista para entrar a los Estados Unidos así como la de otras personas a discreción del Secretario de Estado".¹⁸³

En julio de 1986 se llevaron a cabo reuniones oficiales entre el gobierno cubano y norteamericano en la ciudad de México en las que no se obtuvo ningún resultado. A lo largo de 1987 no se perdió contacto sobre este diferendo y Estados Unidos se pronunció para una nueva ronda de negociaciones las cuales se celebraron el 19 y 20 de noviembre de 1987, donde finalmente se resolvió reanudar los acuerdos migratorios de 1984 (todas estas conversaciones fueron en México) y continuar con las negociaciones sobre las transmisiones radiales.

de proporcionar alimentos, atención médica y servicios sociales por un valor de "1400 millones de dólares a casi un millón de refugiados cubanos". s.p.

¹⁸³ Soraya Castro Mariño, "Las cuestiones migratorias en el diferendo Cuba-EU durante los dos últimos años", La Habana, 1990, p. 11

El tema migratorio fue de importancia para ambos gobiernos en el sentido que restablecía el normal flujo migratorio y daba un cauce por la vía legal a las solicitudes acumuladas para salir del país. Sin embargo, por otro lado no le quita a esta problemática el carácter propagandístico que había utilizado la Casa Blanca desde siempre para mostrar a la migración cubana no como un flujo con raíces principalmente económicas, sino como un grupo de "disidentes" (llamados *freedom lighthers* [luchadores por la libertad]) que se oponían al modelo cubano, por una parte, y la otra línea que enfatizaba Reagan era el fracaso del modelo socialista como una alternativa para resolver las carencias de la población. Esta última observación se apegaba a la caracterización de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) sobre el problema migratorio:

Debido a que un creciente número de desfavorecidos en el mundo ve la migración como una solución a toda una serie de problemas, esta se ha convertido en una de las manifestaciones más obvias de los fracasos económicos y sociales: no haber podido alcanzar un desarrollo sostenido, no haber podido proporcionar empleos y un abrigo adecuados, no haber podido proteger, defender y apoyar los legítimos derechos y necesidades de sus ciudadanos.¹⁸⁴

No obstante que esta definición ilustra los motivos reales de la migración, si bien es cierto que las circunstancias de la migración cubana tiene que ver con los problemas económicos del país, también hay que subrayar que esto no se debe exclusivamente al fracaso económico y social del gobierno cubano como lo marcan las autoridades norteamericanas, más bien es un problema que nace de la hostilidad utilizada por las distintas administraciones, en todos los sentidos, hacia el modelo cubano fundamentalmente en lo que respecta al acoso económico que no ha permitido el pleno crecimiento interno de la sociedad cubana y que se ha traducido en una grave crisis económica del país y una austeridad que se recrudeció fundamentalmente en el denominado periodo especial.

¹⁸⁴ Cfr. Rosalba Carrasco Licea y Francisco Hernández Puente, "La crisis de los balseiros: más allá de la migración", *La Jornada*, México, (5 de septiembre de 1994), p. 43

3.2. Entre amenazas y maniobras militares

Una más de las medidas que emprendió el gobierno de Reagan contra Cuba fueron las constantes amenazas de una intervención militar. Un ejemplo es la declaración de Haig (5 de noviembre de 1981) con respecto a su solicitud al Departamento de Estado para examinar la posibilidad de un posible bloqueo contra Nicaragua u otras represalias contra Cuba, sin descartar los ejercicios navales, aéreos o alguna otra de mayor envergadura. (con estas palabras dejaba abierta la posibilidad de una invasión militar). Represalias que tenían como objetivo -según Haig- acabar con el suministro de armas a El Salvador.

En torno a las maniobras navales o aéreas no se hicieron esperar pues en ese mismo año se llevó a cabo, en áreas cercanas a las costas cubanas, un ejercicio denominado Ocean Venture 81, y desde entonces continuó desarrollándose los años pares entre los meses de abril o mayo. Se alternaba con otros ejercicios denominados Solid Shield (Escudo Sólido). En ambas maniobras participaban fuerzas de la OTAN e implicaban desembarcos aéreos y navales en las islas de Puerto Rico, el estrecho de Florida y movimientos muy cercanos a Cuba. Todos ellos con la intención de mostrar la capacidad del poderío militar estadounidense en el área del Caribe para defender lo que consideraban su área de influencia natural.

Cuba desde 1981 tuvo la certeza de que Estados Unidos lo atacaría mediante una invasión o un ataque aéreo a su infraestructura económica y militar. Aparentemente y según datos proporcionados por Gino Lofredo, sostiene que la URSS envió una parte de su flota hacia el Caribe, lo que puso en alerta a parte del aparato militar norteamericano alrededor del Caribe. Para el 9 de noviembre la tensión era tal que algunos medios se percataron de los alcances negativos que podrían traer esa serie de maniobras. Por ejemplo PRAVDA mediante un editorial instó a la Casa Blanca a ser consciente sobre las consecuencias que traería el

inicio de acciones contra Cuba (consecuencias que inclusive podrían llegar a un conflicto bélico entre las dos potencias). También el Congreso demandó sobre la urgencia de buscar una solución al conflicto, considerando que López Portillo en febrero (1981) había hecho un llamado al diálogo entre Cuba, Estados Unidos así como a todas las partes implicadas en el caso centroamericano.

Todas estas presiones internas y externas surtieron efecto al interior de la administración, que finalmente autorizó las reuniones entre Alexander Haig y Carlos Rafael Rodríguez para hablar sobre algunos puntos en conflicto y prevenir futuras intervenciones armadas, cabe destacar el importante papel que jugó el gobierno mexicano como intermediario para la celebración de la reunión, como resultado de alguna "concesión" que el presidente Reagan hizo al mandatario mexicano en ese momento. La preparación de las conversaciones se llevó a cabo en secreto, incluso para el resto de los funcionarios estadounidenses, sin embargo, no se lograron mantener ocultas por mucho tiempo, pues la noticia pronto se dio a conocer a el periódico *El País* (en España) y luego a la prensa mexicana y de Estados Unidos. La reunión se celebró en México en la Casa del entonces Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda. De acuerdo con datos proporcionados por Peter Kornbluh en un artículo de la revista *Proceso*,¹⁸⁵ donde se dan detalles del encuentro a partir de un documento desclasificado por el gobierno ruso, transcrito de un original entregado por el gobierno cubano en español sobre dicha reunión —consta de 38 cuartillas—. El analista narra que entre los antecedentes de estas conversaciones se encuentra la ocasión en que el gobierno mexicano fue obligado a retirar la invitación a Fidel Castro para asistir en octubre de 1981 a la Cumbre Norte-Sur, en Cancún, por presiones de norteamericanos aduciendo que si Castro asistía, Reagan no vendría a dicho encuentro. López Portillo a cambio recibió a Fidel Castro en un encuentro privado en Cozumel en julio de 1981, éste aceptó. Posteriormente cuando se realizó la

¹⁸⁵ Peter Kornbluh: "en plena guerra fría, y a pesar del presunto activismo de Cuba en Centroamérica, Reagan consideraba la posibilidad del comercio", en revista *Proceso* núm. 1062, (9 de marzo de 1997), p. 48-51. El documento secreto al que se refiere el autor se denominó como clasificado "Top Secret número 544 8- diciembre de 1981", p. 50

reunión en Cancún, el presidente mexicano solicitó al presidente Reagan "devolverle el favor", al cancelar México la invitación a Castro y que aceptara que algún funcionario norteamericano se reuniera con el vicepresidente cubano. Petición a la que accedió Reagan y le encomendó esta tarea a Alexander Haig.

Según esta fuente, en esa ocasión el tema principal fue el apoyo de Cuba al gobierno nicaragüense y a la guerrilla de El Salvador. Algunos extractos de la transcripción sobre la reunión reflejan la posición amenazante del gobierno norteamericano hacia Cuba, principalmente por la participación de ésta en Centroamérica; dice Haig a Rodríguez:

Ustedes están profundamente involucrados en el movimiento revolucionario sandinista, y le estoy sugiriendo que esto es un riesgo para todos: para los nicaragüenses, para el hemisferio y para los cubanos. Pedimos a Cuba que reexamine esta posición. No le pedimos a Cuba que se humille. No. Le pedimos que no provoque el aumento de derramamiento de sangre en América Central.¹⁸⁶

El acuerdo al que llegaron ambos funcionarios se concretó nada más en continuar las pláticas entre los dos países y propuso Haig que Vernon Walters, viajara a La Habana para entrevistarse con el presidente Fidel Castro. Viaje que se realizó en marzo de 1982 sin llegar a ningún acuerdo.

Como parte de una doble política, se dio la aprobación, el 11 de agosto de 1982, de la Enmienda Symms que venía a complementar el discurso amenazante contra la isla, ya que con la enmienda el Senado estadounidense autorizaba a Ronald Reagan el uso de cualquier medio, incluso del militar para atacar la intromisión de Cuba en el continente. Este proyecto fue presentado por el republicano Steve Symms y establecía que actuaría en conjunto con los miembros de la OEA y con los cubanos "amantes de la libertad". En el texto dejaba establecido que Estados Unidos no permitiría que Cuba expandiera su régimen por la fuerza o amenaza en cualquier parte del hemisferio. Y hacia a un lado el

¹⁸⁶ *Ibid.* p. 51

acuerdo de que sólo el Congreso tenía plena autoridad para aprobar una eventualidad de esta naturaleza.

Para el gobierno cubano estos pasos que se dieron hacia una inminente intervención de Estados Unidos hacia su país lo llevaron a tomar serias resoluciones precautorias sobre los recientes acontecimientos. De alguna manera, el gobierno de Castro siempre había vivido durante los últimos veinte años con la convicción de que su país era un candidato –según la lógica norteamericana- para una posible intervención directa por parte de Estados Unidos, lo que había ocasionado que la isla se abasteciera de armas desde épocas muy tempranas, después del triunfo de la revolución, llegando a ser después de Brasil el país con más armamento de Latinoamérica. A pesar de contar con un importante arsenal militar para el gobierno castrista no era suficiente dada la notoria diferencia en esta materia con el enemigo, por lo que pensó que era necesario tener una estrategia más efectiva para evitar una invasión a su territorio. Su plan consistía en que el gobierno de la URSS emitiera un comunicado a la Casa Blanca recordándole los tratados Kennedy-Krushev y exhortando al gobierno norteamericano a abstenerse de una conflagración contra Cuba, pues el gobierno soviético no estaría dispuesto a tolerar semejante intervención. Para ello el comandante de las fuerzas armadas de Cuba (Raúl Castro) viajó a la URSS para solicitar personalmente el apoyo ruso al presidente y Secretario General del PCUS, sin embargo la sorpresa de Raúl Castro en esa ocasión fue la negativa a su petición, argumentando la parte soviética que: “En caso de agresión norteamericana a Cuba. Nosotros no podemos combatir en Cuba –afirmó textualmente-porque ustedes están a 11000 kilómetros de nosotros y agregó: ¿Vamos a ir allá para que nos partan la cara?”¹⁸⁷

Lo único que aceptaron fue dar su apoyo moral, político y enviar el armamento conforme al plan quinquenal vigente. Este acontecimiento no se hizo del conocimiento público por ninguna de las dos partes para evitar que Estados

Unidos se sintiera con la libertad de actuar en la zona sin ningún impedimento. Raúl Castro reveló este suceso 12 años después, cuando ya había caído el bloque soviético y no tenía sentido guardar en secreto lo acontecido en aquella reunión. Esta revelación hecha por el propio Raúl Castro pone en entredicho parte de la información hecha pública por Gino Lofredo que afirmaba que se habían producido movimientos importantes de la flota soviética, todo lo cual podría ser producto del sensacionalismo periodístico nada mas, dada la gravedad que contiene la información revelada por el jefe de las fuerzas armadas cubanas.

A sabiendas de que no tenían más apoyo en el exterior en caso de una invasión norteamericana, el Ministerio de las Fuerzas Armadas junto con el aparato directivo de Cuba se dieron a la tarea de prepararse y fortalecerse en el ámbito militar y sin descuidar el desarrollo del país. Una concepción que nació desde la victoria de Reagan, pero que ahora era necesario perfeccionarla. A esta etapa se le conoció como la "Guerra de Todo el Pueblo"¹⁸⁸ en la que se trataría de preparar a toda la población para la defensa. Por principio se comenzó por aumentar las reservas militares, se crearon reservas estatales, pues se trataba de que la población en general estuviera preparada en cualquier rincón de la isla, modernizar la industria militar, mejorar la calidad del armamento y los medios de combate de las tropas regulares, abastecer lo suficiente a las Milicias de Tropas Territoriales (alrededor de 2,000,000 miembros); es decir disponer de lo necesario para librar un combate sin esperar el apoyo externo. También se construyeron cuevas para la defensa de la población. Posteriormente a partir de junio de 1984, en la capital de Cuba se designó un domingo de cada mes: "Día de la defensa", para la preparación de fortificaciones, realizar prácticas de tiro, abrir trincheras y

¹⁸⁷ Mario Vazquez Raña, "Entrevista concedida por Raúl Castro al periódico el Sol de México", revista *Bohemia* núm. 20, Año 85, (14 de mayo de 1993), p. B20.

¹⁸⁸ Enrique Maza, "Empecinados en el socialismo, los cubanos aprenden a fuerzas a ser independientes", en *Proceso* No. 739 (31 de diciembre de 1990). El vicepresidente de la Unión de Periodistas Cubanos, Lázaro Barredo explica que con esta doctrina la gente debería prepararse, saber "cómo actuar, hacia dónde, hacia qué puntos, cómo va a ser, cómo garantizar la alimentación, cómo va a funcionar el país, (...) en caso de una agresión o de un bombardeo masivo, del que tanto habló Reagan como de una operación quirúrgica. Y armamos al pueblo."p. 36

todos los preparativos que requiere un plan defensivo y que atañe a toda la población.

Esta preparación continuó y en 1986 se realizó un ejercicio militar a manera de simulacro de acciones contra el enemigo conocido como "Bastión 86" en el que participaron más de 7 millones de cubanos. Era una práctica más profesional de la "guerra de todo el pueblo" que duró cuatro días y abarcó diferentes maniobras militares y civiles que garantizaban tanto la producción como la defensa incluso en condiciones de ocupación de la nación.

La amenaza militar durante la administración Reagan fue parte de la estrategia política de su gobierno, pues aunque nunca se concretó una invasión a suelo cubano, sí formó parte de la guerra psicológica y de desgaste (que acostumbraba utilizar el gobierno norteamericano en esa época como en el caso de Nicaragua) al obligar a que el gobierno de Cuba desviara recursos no sólo económicos sino humanos para fortalecer su defensa y por otro lado disminuía el desarrollo de la nación. Amenazas que se extendieron más allá de la administración Reagan ya que las agresiones continuaron, prueba de ello es que en 1990 la isla como parte de su entrenamiento dio inicio una maniobra llamada "Escudo Cubano" que incluía la "realización de varios ejercicios de jefes de estados mayores, así como del sistema defensivo en diversas regiones del territorio nacional",¹⁸⁹ como consecuencia de las maniobras navales que seguían realizándose en las costas de Caribe y que en ese año se hicieron de manera conjunta las prácticas del Ocean Venture y Solid Shield, lo que alertó al gobierno Cubano.

¹⁸⁹ *Escudo Cubano. Enérgica respuesta del pueblo a maniobras militares de Estados Unidos*, La Habana, Editora Política, 1990, p. 51 El MINFAR dijo que al hacer públicas las maniobras de Escudo Cubano y ante la solidaridad del exterior por las provocaciones norteamericanas, los funcionarios norteamericanos, calificaron sus maniobras navales como "rutinarias" y que el gobierno de Cuba las denunciaba "para distraer la atención de nuestro pueblo de supuestos problemas internos", p. 103

En el ejercicio de "Escudo Cubano" participaron unidades de tropas regulares de las Fuerzas Armadas, las Milicias de tropas territoriales y las brigadas de producción y defensa. Fue una maniobra que duró varios días del mes de mayo (aproximadamente 13 días, inició el 2 de mayo), pero en este caso la conclusión de esta etapa defensiva se hizo cuando las autoridades cubanas comprobaron que las actividades militares de Estados Unidos volvían a la "normalidad". Para Fidel la preparación en todos estos años era fundamental como parte de la defensa de la nación frente al imperialismo norteamericano, así lo expresó en un discurso que pronunció ante dirigentes militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas en las FAR, celebrado en La Habana, el 28 de abril de 1990: "No podemos equivocarnos y dejar de tomar las medidas que deben tomarse en cada situación. Es preferible que nos movilizemos 20 veces y no pase nada. Es preferible que nos movilizemos 100 veces y no pase nada, a que una vez pase y estemos desmovilizados".¹⁹⁰

Es de resaltar la importancia que en aquellos años dio Fidel Castro a la preparación de la población como una muestra a Estados Unidos de la fortaleza y el carácter defensivo que encontraría en caso de una invasión al territorio, ya que en las continuas prácticas de preparación la movilización contemplaba a la gran mayoría de la población, y en esto radicaba invariablemente el éxito del proceso cubano en términos defensivos, ya que no se trataba de un aparato militar que cuenta con un x número de fuerzas armadas (ejército, marina y aérea); sino que era todo un pueblo que estaba capacitado, entrenado y con la disposición a defender su país de un ataque extranjero. Y esto lo sabían Reagan, sus antecesores y sus sucesores. Tal vez por esa razón el gobierno norteamericano no haya cumplido sus amenazas de invadir a Cuba, pues los costos de ésta en caso de tener éxito, en términos humanos, serían demasiados altos ante la opinión pública y sobre todo porque las justificaciones que emitiera el gobierno de Washington para ejercer tal acción en determinado momento carecerían de solidez. La unidad del pueblo que Fidel Castro ha logrado, en este sentido es muy

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 39

valiosa y conveniente para la conservación del Estado cubano, pues lejos de amedrentar al gobierno y al pueblo, las amenazas, lo han fortalecido y no han quebrantado el espíritu de lucha que el pueblo heredó de generaciones anteriores.

3.3. Se recrudece el bloqueo económico.

Una de las políticas de coerción aplicadas por las distintas administraciones de Estados Unidos a Cuba desde la época de los sesenta y que se mantiene como una constante es el bloqueo económico, cuyo único fin es -según afirman, acertadamente, algunos analistas- "asfixiar a la isla y matarla de hambre". Esta medida también ha servido para tratar de restringir a Cuba del acceso a las materias primas necesarias, de herramientas, equipo tecnológico y productos alimenticios que son indispensables para el desarrollo de una nación. Con ello se pretende "acabar" con el modelo socialista cubano y por ende con el ejemplo que significa este país para los países tercermundistas con esperanza de encontrar alguna alternativa al cada vez más sombrío destino de los países latinoamericanos practicantes del modelo capitalista, en el cual se ve reflejado cada vez más la brecha entre ricos y pobres y el descontento de las mayorías no encuentra eco a sus demandas, sobre todo en aquella década de los ochenta conocida como la "década perdida" o "de crecimiento cero", con excepción de Cuba, ya que el problema de crisis económica en el país empezó en 1989.

En relación con este tema la administración Reagan no sólo consideró esta opción, sino que hizo todo lo que estuvo a su alcance para recrudecer el bloqueo y evitar la llegada a Cuba de divisas necesarias para su crecimiento económico y con ello todo el material que ésta pudiera comprar, así buscaban sancionar el apoyo que Cuba ofrecía a los movimientos en Centroamérica -fundamentalmente- en este sentido resultan ilustrativas las palabras del Secretario Asistente del Tesoro para Operaciones y Cumplimiento de la ley, John M. Walker que declaró que se trataba de reducir la entrada de divisas a Cuba en tanto este país "apoya activamente la violencia armada contra nuestros amigos aliados".¹⁹¹ Además de obstaculizar distintas negociaciones de la isla con otros países para conseguir,

¹⁹¹ "Política exterior", en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, Vol. 8, núm. 11, (noviembre de 1983), p. 123

créditos o colocar sus exportaciones o conseguir importar otras, etc. Las siguientes medidas¹⁹² dan cuenta del objetivo del presidente neoconservador:

- Entre las primeras medidas se encuentran las recomendaciones del documento de Santa Fe I y que se referían a la revocación de algunos acuerdos que se establecieron durante la época de distensión. El 13 de noviembre de 1981 el senado norteamericano aprobó una resolución que prohibía destinar recursos federales para promover el comercio con Cuba.
- El 15 de mayo de 1982 con el fin de reducir los ingresos de divisas a Cuba por concepto de turismo norteamericano, se enmendaron las regulaciones para el Control de Activos Cubanos; y la disposición que estipulaba importaciones limitadas para los viajeros de Estados Unidos hacia Cuba (31 CFR 515.560), se limitaron las importaciones hasta 100 dólares sólo para funcionarios de Estados Unidos o extranjeros en viajes oficiales a Cuba; miembros de medios de prensa e investigadores profesionales y visitantes de familiares cercanos en Cuba. Posteriormente el 22 de julio de 1982 la enmienda fue aclarada al especificar que los viajes a Cuba se limitaban a personas por motivo oficial, visitas a familiares cercanos y viajes relacionados con actividades periodísticas o investigaciones profesionales o similares, en éstas entraba la expedición de licencias en casos de viaje por razones humanitarias, actuaciones públicas en Cuba en relación con actividades culturales o deportivas. Aquí claramente se estipula la suspensión del flujo de dólares por parte de los turistas norteamericanos.
- En abril de 1982, Estados Unidos anunció que no renovaría el acuerdo pesquero de 1977 con Cuba y que no asignaría cuotas pesqueras para 1982.

¹⁹² Cfr., www.patriagrande.net

- El 5 de agosto de 1983 en la Sección 212 (b) del Título II de la ley de Recuperación económica para el Caribe (PL 98-67; 97 Stat.394; IP USC 2701-2706) excluyó a Cuba de la lista de los países beneficiados del programa de tratamiento libre de impuestos para la mayoría de las importaciones procedentes de los países de la Cuenca del Caribe.
- El 23 de diciembre de 1985 se aprobó la ley de Seguridad Alimentaria de 1985 (99 Stat. 1354 PL 199-198), la cual en su título IX-Azúcar, Sección 902 (c) demandaba a los países importadores netos de azúcar, que debían garantizar anualmente con la verificación del Presidente de Estados Unidos, que no habían importado azúcar cubano para reexportar a Estados Unidos, pues en este caso serían excluidos de su sistema de cuotas de importación de azúcar.
- El 10 de diciembre de 1986 la oficina para el Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro emitió una lista parcial de 167 personas y empresas identificadas como nacionales especialmente designados de Cuba, con quienes les estaba prohibido a nacionales de Estados Unidos comerciar. A partir de ese año recrudesció el bloqueo, pues se prohibió el comercio de empresas norteamericanas con firmas restringidas en terceros países en las que tuviera participación el capital cubano. También prohibió la entrada de cubanos aún provenientes de otros países.
- El 29 de abril de 1987, fue aprobada la enmienda a la Ley de Comercio por la Cámara de Representantes, presentada por Claude Pepper, de La Florida, con la cual se pretendía reforzar el bloqueo a Cuba, limitando el derecho de los buques que arribaran a puerto cubano e hicieran algún negocio y trataran de llegar a los puertos de Estados Unidos y comerciar allí. Esta enmienda entró en vigor el 23 de agosto de 1988.

Una serie de enmiendas y resoluciones que aún después de terminar la administración de Ronald Reagan, lograron el endurecimiento del bloqueo como parte de la política norteamericana, lo que demuestra que la justificación esgrimida por el gobierno de Reagan para presionar a Cuba y que ésta dejara de apoyar a Centroamérica era falsa. Ya que para ese entonces los conflictos en la región habían dejado de representar una amenaza para la seguridad norteamericana, pues en Nicaragua, el FSLN había sido derrotado "electoralmente"; en El Salvador, el movimiento guerrillero negociaba su inserción política y había perdido fuerza frente al proceso electoral; en Guatemala, el terrorismo de Estado tenía el control y golpeaba a la organización del movimiento armado; y en Granada, la muerte de Bishop y la invasión norteamericana acabó con la posibilidad de un cambio del modelo distinto al capitalista. En tanto se sucedían la aprobación de enmiendas como la Mack, 1990 (que prohibía a las subsidiarias norteamericanas establecidas en terceros países, comerciar alimentos, y medicamentos con Cuba), Enmienda Smith, 1991, (impedía la concesión de licencias para que subsidiarias estadounidenses comerciaran con Cuba), Ley Torricelli, 1992, (que contempla la aplicación extraterritorial de sanciones a quién comercie con Cuba) y la Ley Helms Burton, 1996, (imponía presiones para promover la "democracia" en la isla, entre las que destacan que los ciudadanos que habían sido expropiados con las reformas revolucionarias, y no los hubieran compensado, reclamaran dichas compensaciones por sus propiedades, y también pedían la condena de cualquier extranjero que se hubiera beneficiado de estos bienes expropiados. Establecía la disminución de la ayuda de Estados Unidos a toda entidad financiera o país que concediera alguna asistencia o préstamo a Cuba). Estas enmiendas que se aprobaron en los noventa demuestran que el verdadero objetivo de Washington sigue siendo aniquilar el proceso socialista de Cuba, el "último reducto del comunismo" en el continente y casi en el mundo.

En lo que se refiere a la discusión sobre el bloqueo, el consenso norteamericano se inclinaba por recrudecer el boicot económico, sin embargo, no todos estaban a favor de él, en lo que respecta a las empresas del país, que eran

las principales afectadas con esta política en lo que a términos mercantiles se refiere y que estaban imposibilitadas de obtener dividendos con la política restrictiva establecida por Estados Unidos. A finales de noviembre de 1988 algunas empresas solicitaban el fin del bloqueo comercial, aduciendo que en 25 años con esta medida habían dejado de exportar por un monto aproximado a los 30,000 millones de dólares. En un estudio¹⁹³ elaborado por la Universidad John Hopkins de Washington, por Dona Rich y Kilby Jones, del programa de estudios cubanos, se reconocía que las industrias que más pérdidas tuvieron fueron la de pesticidas, herbicidas, química, productos agrícolas, medicinas, equipo médico y transportes. Mientras que otras tenían que negociar a través de sus subsidiarias en otros países (Dupont, Union Carbide, General Motors, John and Jonson, Goodyear y Firestone).

Otra serie de coacciones que sufrió la isla es el relativo a la obstaculización de la renegociación de la deuda externa del gobierno cubano.¹⁹⁴ A finales de 1983 (diciembre) la negativa del Trade Development Bank, con sede en Suiza y que en marzo de ese año pasó a ser controlado por el banco estadounidense American Express, este banco se rehusó a firmar la renegociación aludiendo que no podía asociarse en un préstamo para el gobierno cubano. Los funcionarios de gobiernos occidentales acreedores de Cuba, otorgaron a Cuba un periodo de gracia de cinco años, y que a lo largo de nueve años escalonara los pagos del crédito que ascendía a 250 millones de dólares que vencían en ese año.

También Estados Unidos buscó presionar a los acreedores para que endurecieran sus posiciones en las discusiones con Cuba sobre la renegociación de la deuda. En este sentido con la compra del banco por American Express es

¹⁹³ "Cercos comerciales a Cuba", Fundación Selser, (16 de noviembre de 1988), s.p.

¹⁹⁴ *Guerra de la CIA contra Cuba, op cit.*, Sobre este tema de la obstaculización de Estados Unidos en torno a la renegociación de la deuda, en un apartado del libro citado relata uno de los reclutados, Calixto Marrero Gutiérrez, Jefe del Departamento de la Cámara de Comercio de Cuba, reclutado por la CIA en 1982, que entre la información solicitada por ésta era "conocer cuáles países nos otorgaban créditos y las condiciones en que éstos eran acordados, la posición que asumiría Cuba en las discusiones que se sostendrían con los acreedores nuestros en el Club de

muy significativo que apenas se concertara esta negociación, meses antes que se celebrara la renegociación, como si con la compra o fusión de este banco, Estados Unidos buscara boicotear las negociaciones cubanas.

La historia de bloqueo hacia Cuba ha ido en ascenso, pues el embargo en un inicio permitía la exportación por parte del gobierno norteamericano de medicamentos y alimentos no subsidiados, pero a partir del 14 de mayo de 1964 el Departamento de Comercio anunció que no se permitirían los embarques de alimentos y medicinas con excepción a los que se les otorgara licencias específicas. Un embargo que ha dañado la economía cubana de manera muy notable, tomando en cuenta que el principal mercado de comercio y abastecedor de ésta era Estados Unidos. Y con el bloqueo Cuba tuvo que volver a invertir en tecnología rehacer totalmente su infraestructura y buscar otros mercados. Pero lo peor no es la búsqueda de otros países para colocar sus productos e importar desde alimentos hasta maquinarias; sino lo que ha afectado es precisamente este recrudescimiento del bloqueo norteamericano que pretendía impedir que el gobierno cubano pudiera acceder a la tecnología para proseguir el desarrollo de su país y cumplir sus metas a favor de la población. Un rezago que se enfatizó a partir de la caída el bloque socialista, cuando Cuba se vio forzada a volver a comerciar a precios del mercado mundial, y que implicó mayores recursos de compra y mayor producción para obtener divisas. Además de enfrentarse al hostigamiento estadounidense que trata de obstaculizar sus relaciones comerciales con otros países del Tercer Mundo u Occidente.

En el llamado "periodo especial" (de 1991 a 1998) los daños de el bloqueo pudieron observarse en el cada vez más severo racionamiento de alimentos que sufrió la población, la falta de combustible que impidió a la economía acelerar y aumentar su producción, reflejo de esto fue la parálisis de fábricas, la disminución de la mecanización en la producción agrícola, el escaso transporte y que se trató

París, así como objetivos y resultados de las discusiones de los funcionarios cubanos con los de instituciones acreedoras". p. 56

de suplir con reubicación de los trabajadores a centros de trabajo más cercanos o con el apoyo de las bicicletas, pues resultaba mucho más económico este medio para el transporte de la población que las tradicionales "guaguas". En definitiva han sido enormes los esfuerzos que se han hecho para planificar la economía y preservar la justicia social y la equidad para todos, es decir, que la distribución a la población sea lo más igualitaria posible. Santiago Genóves ejemplifica la crítica situación del cubano, pero sin descartar sus aciertos en comparación con otros países latinoamericanos: "Se encuentra peor el cubano medio que el boliviano, ecuatoriano, peruano, guatemalteco, etc? Para nada: mucho, muchísimo mejor. Insisto y repito: no lujo, sí austeridad, racionamiento –para que lo que hay alcance para todos-, pero no miseria".¹⁹⁵

Y a pesar del panorama poco atractivo del modelo económico para los observadores externos y para los propios habitantes del país, se han hecho esfuerzos encaminados en adecuar las instituciones en la búsqueda de nuevas formas que promuevan la obtención de ingresos y seguir el desarrollo del país. Ello se ha logrado mediante la apertura de la economía al inversionista extranjero. Por ejemplo en febrero de 1982 "el Consejo de Estado aprobó el decreto Legislativo no. 50 sobre Asociaciones Económicas entre Cuba y Entidades Extranjeras. Esta disposición permitió las inversiones extranjeras con base en las coinversiones (joint-ventures)".¹⁹⁶ Otras medidas en el mismo sentido son las de 1990-92 para descentralizar el sistema estatal de comercio y se concedió importantes autonomía a las nuevas sociedades. La constitución fue modificada en julio de 1992, para proteger la inversión extranjera en el país, se redefinió el concepto de propiedad y del papel económico del Estado; se terminó con el monopolio estatal del comercio exterior y se reconoció a la empresa privada a condición que fuera desarrollada por compañías y asociaciones económicas. El

¹⁹⁵ Gregorio Selser, "Tres puntos de vista sobre Cuba", en *Financiero*, México, (16 de agosto de 1991), p. 38

¹⁹⁶ John Saxe-Fernández, *op. cit.*, En este mismo sentido en 1990 a 1992 se introdujeron medidas para descentralizar el sistema estatal de comercio y se concedió autonomía a las nuevas sociedades. En julio de 1992. La Asamblea Nacional modificó la constitución para proteger la

gobierno ofreció a los empresarios latinoamericanos la liberación de impuestos y aranceles. Ello para hacer más atractiva la inversión en la isla, aunque el Estado como co-inversionista no pierde el control económico.

Una apertura que propició el desarrollo de las empresas mixtas principalmente en turismo, petróleo y biotecnología, actividades que junto con otras medidas han coadyuvado a la obtención de recursos para que el país supere de alguna forma la crítica situación económica que ha tenido que enfrentar en los últimos años como consecuencia del bloqueo económico que insiste en mantener el gobierno norteamericano hasta la actualidad, cuando ya no hay la justificación aludida por Reagan: su relación con la Unión Soviética, y que sin embargo a más de una década de la desaparición del bloque socialista, Cuba sigue siendo "blanco" de la política hostil que Estados Unidos practica hacia un país que se atrevió a defender su derecho a la "autodeterminación".

inversión extranjera en la isla, redefinió el concepto de propiedad y del papel del Estado, reconoció la empresa privada siempre que la desarrollen compañías y asociaciones económicas." p. 136-137

3.4 Propaganda ideológica

Como ya se mencionó las acciones que quedaron delineadas en los célebres documentos de Santa Fe I y II, en cuanto a la política que enfrentaría Cuba por parte de la administración de Ronald Reagan es el aspecto ideológico, en el que se pueden advertir dos vertientes importantes:

- La campaña de desacreditación que emprende Estados Unidos contra Cuba a nivel internacional para aislarla en especial de sus vecinos de la región, a pesar que desde 1975 la isla había restablecido relaciones diplomáticas con la mayoría de los países latinoamericanos y contaba con el respeto de los gobernantes por sus logros alcanzados. Por lo que una de las prioridades de Reagan era dejar solo al país a través del desprestigio del líder cubano y del modelo económico en general ante sus homólogos.
- La otra línea en lo que se consideró la "liberación de Cuba" se dirigió a la campaña que lanzaría al interior de la isla para desestabilizar y provocar cambios políticos, es decir, el levantamiento de la población cubana contra el régimen de Castro. Esta campaña se concretó en primer lugar con el lanzamiento de la radio emisora conocida como "Radio Martí" y posteriormente se lanzó "TV Martí". Medidas encaminadas a evidenciar ante el pueblo con noticias "objetivas" las consecuencias negativas que trajo la relación entre Moscú y La Habana.

Dentro del primer eje se encuentran las primeras declaraciones que emprendió el personal de la administración (fundamentalmente de Alexander Haig), con el fin de probar el financiamiento y apoyo de Cuba en la desestabilización en Centroamérica principalmente en El Salvador, pues

aseguraron que contaban con las pruebas¹⁹⁷ necesarias para demostrar la participación de la isla en el conflicto salvadoreño. Estas pruebas se publicaron bajo el nombre del "Libro Blanco" -ya comentado en el apartado anterior-.

Esta campaña pretendía desacreditar al gobierno de Fidel Castro ante la comunidad internacional, fundamentalmente ante sus vecinos de la región etiquetándolo como un país que buscaba la hegemonía dentro de la región, ya que pretendía utilizar a Granada como base para la subversión, -recuérdese la acusación norteamericana sobre la construcción del aeropuerto en aquél país con supuestos fines ofensivos y no comerciales-, y que atentaba contra la soberanía del resto de los países vecinos. Declaraciones que a nivel interno surtieron efecto, si se atiende una encuesta realizada por la Heritage Foundation, en mayo de 1983, al interior de Estados Unidos la cual reflejó la percepción hacia Cuba de los norteamericanos: "de 2,332 adultos estadounidenses entrevistados 1,826 consideran que el gobierno cubano trata de exportar la revolución en este hemisferio, y que 585 consideran que Cuba es una amenaza a la paz de EUA".¹⁹⁸ Para el gobierno de la Casa Blanca estas opiniones respaldaban los lineamientos acordados en la agenda de la política exterior hacia Cuba, que ponía a la isla como el presunto desestabilizador y enemigo a la paz.

El narcotráfico

Un nuevo elemento surgió en otro tipo de declaraciones de Washington, pero que estaba en relación con la misma vertiente y es el relacionado con el vínculo de Cuba en el tráfico de estupefacientes que, junto con Nicaragua, servían de escala a los narcotraficantes para posteriormente introducir el cargamento a territorio norteamericano. Lo que se enmarca, también, dentro de la guerra de baja intensidad, doctrina que introdujo nuevos ingredientes a la lucha contra el

¹⁹⁷ Francisco López Segrera, "Cuba-EEUU 1959-1983" en *Cuba Internacional*, No. 165, Año XV, (agosto de 1983). El Secretario del Estado, Alexander Haig, declaró el 30 de enero de 1981: "está claro que los cubanos están seriamente implicados en El Salvador y estamos descubriendo pruebas cada vez más numerosas de una participación de Nicaragua". p. 40

"terrorismo internacional" y de esta manera manipular a la opinión pública y crear las condiciones adecuadas para justificar la intervención estadounidense en la política interna de otros países. Política ésta que, por lo demás, se utilizó para toda América Latina, estableciendo la conocida clausula de "certificación".

A principios de 1980 Haig declaró sobre la participación de Cuba en el narcotráfico y en 1982 el *New York Post* mediante la publicación de varios artículos vinculaba a Cuba con el tráfico de drogas incluso a la inteligencia cubana. En noviembre de 1982 en Miami, la Corte Federal implicaba a altos funcionarios de Cuba coludidos en el narcotráfico. Dicha acusación afirmaba que Cuba ayudó a traficantes de Colombia en el contrabando a Estados Unidos de marihuana y otros estupefacientes. Entre los involucrados se mencionaban a: Fernando Ravelo, embajador de Cuba en Colombia, Gonzalo Bassols, ministro consejero central del Partido Comunista de Cuba; René Rodríguez, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente del Instituto Cubano de la Amistad con los Pueblos, agencia que se encargaba de supervisar las actividades de los visitantes extranjeros en Cuba. Todos ellos acusados de permitir que Cuba fuera utilizada como "estación de carga y fuente de abastecimiento" para los contrabandistas colombianos que traficaban con Estados Unidos en el periodo de octubre de 1979 a 1981.

Por su parte ante tal acusación el gobierno cubano denunció a Reagan y a la CIA por emprender una campaña de desprestigio en contra de funcionarios cubanos. Y suspendió toda colaboración entre sus tropas guardafronteras y el servicio de guardacostas norteamericano.

Sin embargo, este tipo de declaraciones contra el gobierno cubano prosiguieron a lo largo de la década de los ochenta, llegando a implicar incluso a Raúl Castro y a Fidel Castro, éste último se vio inmiscuido a principios de 1988 junto con el presidente panameño Manuel Antonio Noriega, quienes fueron

¹⁹⁸ Francisco López Segrera, *El conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana*, p. 44

acusados de narcotráfico, lavado de dinero y tráfico de armas. Denuncia hecha por José Blandón, quien se desempeñó como cónsul de Panamá en Nueva York, que declaró que el presidente Fidel Castro en una ocasión le había solicitado que le pidiese a Noriega que regresara 15 millones de dólares a unos traficantes colombianos que habían pagado para operar en un laboratorio de cocaína instalado en la selva panameña y finalmente se había cerrado. Esta conversación entre Castro y Blandón fue desmentida por el mismo Fidel, poco después al ser interrogado sobre este tema en una entrevista concedida a María Shriver¹⁹⁹ a quien le proporcionó una cinta grabada en aquella ocasión.

Un último caso sobre este tema, pero en el cual el gobierno cubano tomó la iniciativa e investigó a fondo los hechos y que tuvo repercusiones por su magnitud fue la detención en junio de 1989 de un grupo de altos funcionarios en Cuba, acusándoseles por "graves hechos de corrupción y manejo deshonesto de recursos económicos". El grupo de detenidos lo encabezaba el general de división Arnaldo Ochoa Sánchez (que perteneció a las fuerzas armadas revolucionarias y al Partido Comunista, condecorado con el título de "héroe de la patria"), Antonio de la Guardia y Patricio de la Guardia Font, el coronel Alexis Lago y el Mayor Amado Padrón (todos del Ministerio del Interior) y el coronel Antonio Rodríguez y el capitán Jorge Martínez (ayudantes del general Ochoa).

Las investigaciones fueron ordenadas en la segunda quincena de abril de 1989 por el presidente cubano, aunque en un principio las acusaciones no eran por narcotráfico en el desarrollo del proceso se dio a conocer que estaban involucrados con el "Cartel de Medellín" de Colombia y que el general Ochoa, el coronel Antonio de la Guardia trabajaban para Pablo Escobar, jefe de esta organización colombiana. Había comenzado sus relaciones de trabajo desde enero de 1987 hasta la segunda quincena de 1989 y la labor de estos funcionarios cubanos en el tráfico de drogas era otorgar el permiso para que contrabandistas

¹⁹⁹ Cfr. Gregorio Selser, "Llegó a Cuba el estruendo de las drogas", en *La Jornada* (25 de mayo de 1989) Después de esta declaración del presidente cubano, anota el autor, Blandón no volvió a insistir sobre el asunto. s.p.

utilizaran las bases militares cubanas y que los aviones cargados con droga fueran escoltados en aguas del territorio cubano.

El castigo aplicado por la justicia cubana a algunos implicados en este asunto fue muy severo, ya que algunos funcionarios fueron condenados en un juicio a pena de muerte (Arnaldo Ochoa, Jorge Martínez Váldez, Antonio de la Guardia Font y Amado Padrón Trujillo) al procesárseles por los delitos de "actos hostiles contra un estado extranjero, tráfico de drogas tóxicas y abuso en el cargo"²⁰⁰ y otros diez oficiales se les privó de la libertad durante un periodo que iba de 10 a 30 años, según consta en la causa número 1 de 1989. Un juicio que a diferencia de nuestras leyes que por lo general tardan meses o años en dictar sentencia a los culpables, en Cuba se resolvió en menos de un mes. Fue un castigo calificado como "ejemplar" por el Partido Comunista para acabar con el mal de raíz. Pues se trataba de un acontecimiento que puso en entredicho la calidad moral y la conducta intachable en cuestión de negocios fuera de la ley con la que se había venido conduciendo a lo largo de los años el gobierno cubano, también colocó en peligro la seguridad nacional del país al abrir el uso de aeropuertos a narcotraficantes. Por otro lado, era aceptar que Estados Unidos tenía razón al denunciar al país como participe en el narcotráfico. En Cuba se tuvo la certeza que Estados Unidos conocía perfectamente bien quienes eran las personas involucradas en el asunto y sin embargo no proporcionó la información al gobierno cubano en su momento, debido a que era más importante utilizar la averiguación en una campaña de desprestigio y presión.

El caso Ochoa no tardó en ser utilizado por Estados Unidos una vez más para desacreditar a Fidel Castro, al sugerir que el general Ochoa había sido sacrificado por cuestiones políticas más que delictivas, pues Ochoa representaba una figura tan importante, con gran autoridad entre los sectores de mando y con un prestigio dentro de la población cubana, que llegó a representar una amenaza

²⁰⁰ Tema Cuba-drogas (1980-1989), Fundación Selser, La Habana, (10 de julio de 1989), s.p.

a la propia autoridad de Fidel y en la promoción de un cambio en el mando en un plazo no muy lejano.

También se cuestionó la tardanza de la aprehensión de estos inculpados cuando tenían ya dos años de operar. La explicación, aclara Selser, es que fue un descubrimiento casual, ya que las "investigaciones se dirigían hacia hechos y negocios ilícitos, corrupción, inmoralidades y otras faltas e irregularidades de Ochoa (...) Las primeras pistas surgieron a las pocas horas del arresto. Varios rumores por boca de amigos de Cuba señalaban afirmaciones de narcotraficantes que aseguraban contar con la cooperación de funcionarios cubanos".²⁰¹ Otras declaraciones de los involucrados que surgieron sobre la participación de Cuba era que el gobierno utilizaba el dinero ganado en este "negocio" para comprar armamento y enviarlo a los países "subversivos".

Por otra parte, si bien se confirmó la participación de funcionarios cubanos en este redituable negocio, también hay que rescatar la colaboración de las autoridades cubanas en la lucha contra el tráfico de drogas, ya que de 1970 a 1986 las Tropas Guardafronteras del país capturaron a 388 narcotraficantes, de los cuales 101 eran norteamericanos, 101 colombianos, 65 de origen cubano y 61 de otras 24 nacionalidades. Todos ellos fueron procesados por entrada ilegal y tráfico de drogas por violar el espacio aéreo o las aguas nacionales, de acuerdo al Código Penal de Cuba.²⁰² La cantidad de drogas que se decomisó en el mismo lapso fue de 250 toneladas de marihuana, 1 tonelada de cocaína, 735 000 pastillas de Qualude y 147 000 de Dilaudid. En 1990, según declaraciones de Raúl Castro, el Buró de Asuntos internacionales de narcóticos del Departamento de

²⁰¹ Gregorio Selser, "Llegó a Cuba el estruendo de las drogas", s.p.

²⁰² Cfr. "Droga, consumo y tráfico", 1986. En su artículo 217 el Código Penal establece que: "sin estar autorizado, produzca, transporte, trafique, tenga en su poder con el propósito de traficar, o procure a otro, drogas tóxicas o sustancias alucinógenas, hipnóticas, estupefacientes u otras de efectos similares, incurre en sanción de privación de libertad de tres a ocho años" Y aclara: "Si los hechos previstos... se realizan con volúmenes relativamente grandes de las sustancias referidas, la sanción es de privación de libertad de siete a quince años."

En su artículo 246 dispone "el que sin cumplir las formalidades legales o las disposiciones inmigratorias, entre en el territorio nacional, incurre en sanción de privación de libertad de uno a cuatro años". p. 5

Estado de los Estados Unidos, publicó informes en los últimos tres años que reiteraban que no había pruebas de la participación de Cuba en la producción de drogas o lavado de dinero y reconocía la información otorgada de manera voluntaria, por el gobierno cubano a Estados Unidos sobre las actividades relacionadas con el narcotráfico de algunos nacionales de origen cubano. Asimismo de su disposición para firmar convenios con otros países en la lucha antidrogas.

La lucha que emprendió el gobierno de Cuba contra el narcotráfico se encontraba dentro de las líneas que había adoptado Reagan al inicio de su gobierno y que era la "lucha contra el narcotráfico" que con ello trataba de dar solución al grave problema interno que tenía la sociedad norteamericana con el consumo de estupefacientes. No obstante este nuevo elemento servía para validar el intervencionismo estadounidense en otras naciones de América Latina, han sido operaciones encubiertas, acciones persecutorias en otros países, aún sin la autorización de los gobiernos extranjeros, estos son algunos ejemplos:

"en abril de 1988 en Tegucigalpa, Honduras, con la deportación anticonstitucional del narcotraficante Ramón Matta Ballesteros; la captura y extradición del ex hombre fuerte de Panamá, Manuel Antonio Noriega, en diciembre de 1989, y el caso del secuestro realizado en territorio mexicano de Humberto Álvarez Machain en 1990, presunto partícipe en el homicidio del agente de la DEA, Enrique Camarena, ocurrido en 1985 en la ciudad de Guadalajara, México".²⁰³

Además de servir como mecanismo de presión hacia otros países con la llamada "certificación" anual con la que se condicionaba el apoyo financiero de un país por parte de Estados Unidos a cambio de demostrar que estaba luchando contra el narcotráfico. Nuestro país en este aspecto también precisó de ser certificado cada año hasta el mes de septiembre del año pasado (2002) que se negoció entre ambos gobiernos la anulación de este requisito.

²⁰³ Adalberto Santana, "El fenómeno social del narcotráfico en América Latina", en *Cuadernos Americanos*, s'l, s/e, s/a, p. 181

Los derechos humanos

Por otra parte, otro tema que fue utilizado por Estados Unidos en distintos foros internacionales es el referente a la falta de los derechos humanos en la isla, demandando apertura de libertad de expresión, de reunión, de prensa, libertad de presos políticos, etc. Clamando cada vez que puede por el envío de una Comisión de la ONU que inspeccione la violación de que es objeto el pueblo cubano, para que le exijan "cambios" a Cuba, es decir, Reagan buscaba mediante fines políticos, promover reajustes en el sistema político del país y conducir de forma progresiva a la caída del modelo socialista. La política de derechos humanos estaba sujeta a su vez a un proyecto más amplio que tenía que ver con la "instauración de la democracia", de acuerdo al modelo occidental, así lo declaró Reagan en julio de 1982, ante el Parlamento Británico:

alentar la creación de la infraestructura de la democracia en el mundo y desplegar una cruzada de Occidente contra el comunismo, sobre la base de que el factor determinante en el enfrentamiento a escala internacional serían las ideas, los valores, las creencias y los ideales del mundo occidental.²⁰⁴

Así, la crítica hacia la violación de los derechos humanos civiles y políticos se convirtió en un aspecto fundamental para establecer la democracia y que ésta protegiera los derechos humanos. En esta nueva era de lucha contra el terrorismo internacional, se privilegió la instauración de la democracia en el continente y todo lo que ella involucraba en el sentido, de pluripartidismo y elecciones libres. La tarea para la administración se enfocó en la denuncia pública y tratar de obtener una resolución condenatoria en este tema. Llegando a calificar al régimen cubano como una "dictadura".

Por eso desde 1985 y 1986, intentó poner a través de la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que se celebra anualmente en Ginebra, una condena a Cuba en torno a esta violación. En 1987 presentó por

²⁰⁴ Josefina Vidal Ferreiro, "El tema de los derechos humanos y las relaciones Estados Unidos-Cuba", s.l., p. 6

primera vez un proyecto de resolución, nuevamente en la Comisión de Derechos Humanos, el cual no fue aprobado. En 1988 el gobierno norteamericano en voz de su entonces embajador en la ONU, Armando Valladares (exiliado cubano de línea dura) trató de presionar el voto de algunas naciones occidentales (España, Bélgica, Francia, Reino Unido, República Federal Alemana, Italia, Irlanda, Japón, Noruega y Portugal) a su favor aduciendo como una "actitud hostil" los votos en contra y todo el apoyo que pretendieran sabotear la propuesta estadounidense. Por su parte el gobierno cubano, por un lado pidió ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU una condena para Estados Unidos por la discriminación racial y étnica, así como la tortura a prisioneros que se ejercía en ese país. También, hizo una invitación para que miembros de un equipo especial designados por la ONU, visitaran la isla y verificaran el estado de los derechos humanos de sus habitantes y presentaran un informe al respecto. Un grupo de países latinoamericanos presentó una propuesta alterna al proyecto presentado, ese año por Estados Unidos, y acogió, al mismo tiempo, la invitación que Cuba hizo para la formación de una comisión de inspección. El proyecto fue aprobado por la Comisión el 10 de marzo de 1988; en tanto que el plan de Estados Unidos no tuvo éxito por segundo año consecutivo.

Sin embargo para tener la certeza del contenido de este tema y ver que tan cierta es la demanda norteamericana, en primer lugar, tenemos que dejar establecido qué es lo que entendemos por derechos humanos:

Existen derechos fundamentales que el hombre posee por el hecho de ser hombre, por su propia naturaleza y dignidad; derechos que le son inherentes, y que, lejos de nacer de una concesión de la sociedad política, han de ser por ésta consagrados y garantizados.²⁰⁵

Como segundo paso, resulta conveniente revisar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada el 10 de diciembre de 1948, por las Naciones Unidas. En este documento los derechos se dividen en tres grupos principales: 1) Individuales, relativos a la libertad de pensamiento, de expresión,

²⁰⁵ Antonio Truyol y Serra, *Los derechos humanos*, Madrid, Tecnos, S.A., 1984, p. 11

de reunión y de asociación, de opinión, de religión, etc. 2) Procesales y políticos, los primeros tienen que ver con la garantía que el Estado debe otorgar a todos a una protección legal, con la prerrogativa de presumirse inocente hasta que se demuestre su culpabilidad; y los segundos, son los referentes al derecho al sufragio universal y a la participación en el gobierno, ya sea de manera directa o por medio de representaciones libremente elegidos. 3) Sociales, los cuales garantizan la seguridad social de la población en general.

En lo referente a los derechos individuales, Estados Unidos acusa a Cuba de no cumplir estas garantías. Ante esta acusación, es importante señalar que el Estado cubano ha tratado de proporcionar estos derechos a la población, al permitir la libre expresión de los cubanos, la creación de asociaciones como son las decenas de sindicatos en los que están agrupados la mayoría de los ciudadanos cubanos y las que existen en defensa de los "derechos humanos", no se habla de manifestaciones ciudadanas, ni de represiones contra éstas, etc. En este punto el tema es complejo de abordar pues está sumamente politizado y no podríamos afirmar de ninguna manera, como lo señala y demuestra Chomsky, que no existe ningún país en el mundo donde la prensa sea absolutamente libre y al alcance de cualquier ciudadano y las organizaciones sociales sean absolutamente autónomas y con poder de decisión en asuntos de estado, ni tampoco procesos electorales y de representación totalmente genuinos. Todos los países están sujetos a condiciones políticas específicas.

Los derechos procesales también son garantizados en Cuba, ya que en todos estos años de revolución no se ha demostrado que se practiquen métodos de tortura contra los prisioneros, ni la existencia de desaparecidos políticos. Se acepta que si hay presos políticos, pero que se han detenido por actuar en contra de la seguridad del país. En Cuba no se reprime o apresan a quienes piensan distinto, sino que se castiga la "traición a la patria", y a los que trabajan en coordinación con gobiernos extranjeros para generar una desestabilización al interior de la isla. Hechos, que por otro lado, son utilizados por Estados Unidos

para mostrar a la opinión pública la imagen de un régimen "intransigente", el cubano, que no permite el pleno desarrollo de los derechos individuales.

En cuanto a las acusaciones en torno a los derechos políticos, Estados Unidos ha sostenido que en Cuba no se practica la "democracia", principalmente por no permitir la pluralidad política. No obstante, que el gobierno cubano acata el artículo 21 apartado 3, de la Declaración de Derechos Humanos que establece:

"La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad de voto".²⁰⁶

Cuba respetando el contenido del artículo ha construido su propio régimen político y electoral, que si bien no es una democracia representativa al estilo occidental, no por ello se le puede calificar de ser un país antidemocrático pues se ejerce un modelo distinto al practicado en la mayoría del resto de los países, y que en la Constitución cubana (artículo 68) se le denomina democracia socialista, es un régimen popular que ha sido aprobado por los mismos cubanos.

En este sentido debemos señalar que el concepto de democracia no tiene un significado único y directo. Existen diferentes interpretaciones que ponen el acento sobre diversos enfoques, políticos y sociales. Pero la acepción que más relación tiene con el modelo político que practican los cubanos dice: "el gobierno por el pueblo, en el cual el poder supremo se le confiere al pueblo y es ejercido directamente por él, o por los agentes que éste elige por medio de un sistema electoral".²⁰⁷ Si el gobierno norteamericano habla de una falta de democracia debemos tener presente que es un término que en la práctica demanda la participación de todos los habitantes de una nación donde eligen y deciden a sus representantes. Entender el proceso democrático en Cuba, implica adentrarnos en

²⁰⁶ Máximo Pacheco Gómez, *Los derechos humanos. Documentos básicos*, 2ª. Edición, Chile, Editorial Jurídica de Chile, 1992, p. 63

²⁰⁷ Carlos Mendez Tovar, *op. cit.*, p. 16

el conocimiento de sus elecciones, que difieren mucho de la mayoría de los países democráticos, pero no por ello deja de tener veracidad y participación ciudadana.

En primer lugar la elección en la isla de los delegados para la Asamblea Nacional y los representantes del poder popular (diputados) se hace por los vecinos de forma directa: ellos mismos proponen a sus candidatos (un mínimo de dos y un máximo de 8), que viven dentro de su demarcación, después en las elecciones los vecinos votan para elegir a su representante. En cada Municipio al final se integra una Asamblea Municipal, una Provincial y finalmente una Nacional. Se hacen campañas electorales sin propaganda comercial, los medios de comunicación están a disposición de todos los candidatos. No hay pluripartidismo, cualquier ciudadano mayor de edad puede ser postulado. Cada 3 años se realizan elecciones en Cuba. Así se cumple el principio democrático: el "pueblo postula y el pueblo elige",²⁰⁸ a diferencia de otros países donde los Partidos postulan y los demás votan por los designados. En la isla, la función del partido no es postular a los candidatos, aunque sus miembros si son postulados en la reuniones populares de nominación y con 50% de votos son elegidos.

El Partido Comunista fue constituido de acuerdo con lo que señalan los cubanos, con responsabilidad y plena conciencia de depositar en él, la unidad de su país. "El Partido Comunista Cubano perdura y crece, aun en la adversidad de estos años, porque el pueblo cubano quiere. Es la conciencia vigilante y la columna vertebral de la resistencia y la nación cubana".²⁰⁹

Los principios del Poder Popular son tomados de aquellos que Marx enunció en la Comuna de París; en su escrito de "La guerra civil en Francia":

- el delegado se mantiene integrado a su centro de trabajo normal para impedir su desvinculación con la vida cotidiana de los trabajadores.
- el salario de los delegados es el mismo que recibía antes de ser elegido (no hay botín, ni prebendas a repartir).

²⁰⁸ *Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Video, (13 de marzo de 1993).*

-el delegado responde a los que lo eligieron en una Asamblea de rendición de cuentas trimestrales y éstos tienen la facultad de revocarlo y sustituirlo.²¹⁰

Elementos que deben garantizar el cabal cumplimiento de las funciones de los delegados y diputados, con la responsabilidad de trabajar por su país, sin afán de enriquecimiento, que conozcan realmente los problemas de su zona y que el pueblo califique su trabajo.

Es importante señalar el nivel de participación de la población cubana en los procesos electorales. Un ejemplo es la constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular en 1993, en pleno periodo especial con grandes deficiencias económicas, donde hubo una participación por cada Municipio de más de "90% con un 95.06% como promedio nacional. La Asamblea esta formada por 578 integrantes los cuales en su totalidad votaron para elegir a Fidel Castro como Presidente y a Raúl Castro como Vicepresidente".²¹¹ El promedio de edad de los diputados es de 43 años. La gran mayoría de ellos se concentran en un parámetro de 31 a 50 años de edad. Lo que evidencia un continuo cambio de personas en el poder y del apoyo a los postulados revolucionarios por parte de la gente joven.

Hay una continua participación de las masas en la solución de la problemática del país, la cual se lleva a través de las organizaciones en que se agrupan. Por ejemplo en 1997 se discutió el "Proyecto: El Partido de la Unidad, la Democracia y los Derechos Humanos que defendemos", cuyo contenido sería discutido por más de 80 mil secciones sindicales, cerca de 120 mil Comités de Defensa de la Revolución, 76 mil delegaciones de la Federación de Mujeres Cubanas, 4 mil cooperativas de Producción Agropecuaria y Cooperativas de Créditos y Servicios y unas 20 mil brigadas y grupos de la Enseñanza Media. Sin duda este documento representa una muestra de la inclusión de las masas a la

²⁰⁹ "Proyecto: El Partido de la Unidad, la Democracia y los derechos humanos que defendemos", Granma, La Habana, (24 de mayo de 1997), p. 14

²¹⁰ Tatiana Coll, "Poder popular en Cuba: el reto de la descentralización del Estado", en revista *Estrategia México*, Publicaciones sociales Mexicanas, S.A., núm. 110, (marzo-abril 1993), p. 79

²¹¹ Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular, *op. cit.*,

vida política activa de su país. El sentirse integradas, consultadas, representadas en las decisiones y soluciones políticas; hacen que a pesar, del estado difícil y contradictorio que vive su economía, respalden de forma casi unánime el gobierno que los dirige.

Como puede observarse el ejercicio democrático que se práctica en Cuba es muy distinto a la forma en que se ejerce la democracia en los demás países latinoamericanos, y no por eso se puede acusar de que la población no participa en las decisiones gubernamentales.

En lo que se refiere al último grupo, de los derechos sociales,²¹² en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, primero hay que decir, que las naciones pugnan por el cumplimiento de los derechos inalienables que toda persona sin importar raza, sexo, religión, color, idioma debe gozar; que se le garantice la seguridad social (artículo 22), conforme a la dignidad humana, ello implica el tener un trabajo remunerado equitativamente (artículo 23, inciso 1), un nivel de vida adecuado que asegure la salud, alimentación, vestido, vivienda, asistencia médica, seguro para desempleados y los que por alguna razón de enfermedad, vejez u otros no puedan trabajar (artículo 25, inciso 1); garantizar la educación gratuita al menos la elemental (artículo 26) y derecho ala cultura (artículo 27, inciso 1).

²¹² Máximo Pacheco Gómez, *op cit.*, "Artículo 22: Toda persona como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad. Artículo 23 (1)1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo. Artículo 25 (1) Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene, asimismo, derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros caos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. Artículo 26 Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos. Artículo 27 (1) Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten. p. 63-65

Segundo, estos derechos han sido garantizados plenamente por el gobierno cubano, desde que triunfó la revolución y quedaron establecidos como obligación en la Constitución. Aquí algunos ejemplos:

Artículo 39, inciso b, dice: ... la enseñanza es función del Estado y es gratuita, se basa en las conclusiones y aportes de la ciencia y en la relación más estrecha del estudio con la vida, el trabajo y la producción.

Artículo 48: El Estado protege, mediante la asistencia social, a los ancianos sin recursos ni amparo y a cualquier persona no apta para trabajar que carezca de familiares en condiciones de prestarle ayuda.

Artículo 44: La mujer y el hombre gozan de iguales derechos en lo económico, político, cultural, social y familiar.

Artículo 45: El trabajo en la sociedad socialista es un derecho, un deber y un motivo de honor para cada ciudadano.²¹³

Logros que han alcanzado Cuba a lo largo de estos años y que en muchos de ellos supera a otros países desarrollados que no consideran como fundamentales para medir el desarrollo democrático de un país, más si han sido considerados por organizaciones de renombre que miden estos derechos como un adelanto en el nivel de vida y como garantía de el cumplimiento de los derechos humanos. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), calificó al régimen cubano como "modelo de desarrollo a imitar".²¹⁴

Tercero, sobre esta acusación, hay que considerar que Cuba es un país asediado por Estados Unidos, que declara la violación de los derechos humanos en un país que mas bien resulta ser víctima de la violación de los derechos humanos internacionales al querer vencerlo con mecanismos como el bloqueo y querer derrotarlo por medio del hambre y del hartazgo de toda su población, pretendiendo con ello un levantamiento masivo que cuestione y demande cambios estructurales y políticos al interior del país. Medidas que atenta contra la dignidad de todo un pueblo. Además si alguna nación ha violentado estos derechos

²¹³ Carlos Mendez Tovar, *op. cit.*, p. 20, 43, 47, 43 respectivamente.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 78

tendríamos que responsabilizar a nuestros vecinos del norte, ya que con su política aislacionista, ha privado de muchos recursos a Cuba que son necesarios para su desenvolvimiento y para el libre avance en política social y económica.

Sobre este tema, cabe mencionar que el pueblo cubano interpuso una demanda al gobierno de Estados Unidos por daños humanos causados a personas naturales y jurídicas cubanas por actos ilícitos ejecutados por agencias, dependencias, representantes, funcionarios y el propio Gobierno a lo largo de todos estos años de agresiones. Demanda que fue presentada el 31 de mayo de 1999 en la Sala de lo civil y Administrativo del Tribunal Provincial Popular de Ciudad de La Habana, pidiendo la reparación de daños e indemnización por la cantidad de "181,100 millones de dólares estadounidenses por el pago de la vida de 3,478 cubanos y 2,099 incapacitados"²¹⁵ y por el concepto de indemnización de perjuicios. Este reclamo habla del nivel de conciencia que la sociedad cubana tiene acerca de los efectos sufridos durante todos estos años de conflicto con el gobierno norteamericano y que atenta contra el desarrollo del país.

Por último, el tema de los derechos humanos en Cuba ha sido utilizado por Washington para generar desestabilización, pues desde los ochenta la aparición de la "disidencia" interna se encaminó fundamentalmente a trabajar en la defensa de la violación de estos derechos. Así se crearon diversas organizaciones que ante la opinión pública libran una batalla de buscar mejoras en su país en este ámbito, pero en cambio su financiamiento demuestra que su objetivo tiene que ver más con los premeditados fines de la política norteamericana contra el régimen cubano. Por ejemplo el primer caso lo tenemos en 1982 con la liberación de Valladares, que sirvió de "bandera" para defender los derechos humanos, en su calidad de expreso político, se fraguó a su alrededor toda una campaña de haber sido víctima en la cárcel de estos derechos.²¹⁶ El otro caso más actual es el de

²¹⁵ "Demanda del pueblo de Cuba al gobierno de Estados Unidos por daños humanos", en Granma, suplemento especial, p. 8

²¹⁶ Regis Debray fue el principal negociador y promotor de su liberación, en su libro (Les Masques), señala que Valladares protagonizó el mayor engaño al fingirse paralítico y la máscara

Elizardo Sánchez,²¹⁷ líder del Concilio Cubano, que recientemente ha quedado demostrada la íntima vinculación de las organizaciones de derechos humanos al interior de la isla con Estados Unidos, al recibir financiamiento desde este país para su labor de "defensa". De esta manera la "disidencia" interna ha sido seriamente cuestionada, pues no son luchadores de la libertad cubana, sino que se benefician económicamente, y sirve como un instrumento político para desestabilizar a la isla.

Radio Martí y TV Martí

En otro orden de ideas referentes a la segunda vertiente de la política ideológica lanzada por Reagan y que hablaba de la "liberación de Cuba" que se asentó en el documento de Santa Fe I, en donde se privilegiaba la desestabilización en la isla para provocar cambios políticos. Este cometido se concretaba básicamente en la promoción y lanzamiento de una Radio emisora a Cuba para informar "objetivamente" a la población con ideas que no se manejaban al interior de la isla.

En relación a la promoción de la emisora dicho proyecto se comenzó a promover por Reagan bajo la orden presidencial 12323 del 23 de septiembre de 1981 con el nombre de Radio Broadcasting to Cuba Inc, orden que fue modificada hasta llegar a "Radio Martí" como parte de la VOA y no como se planteó inicialmente que fuera parte de la Junta Internacional de Radiodifusión (Board of International Broadcasting), cuyo objetivo real era la desestabilización de la isla y la subversión de su población contra los dirigentes del país. La forma de intervenir sobre la política interna de Cuba, resultó ser no tan novedosa, pues tiene antecedentes según distintas informaciones a principios de la década de los sesentas, cuando se preparaba la invasión de Playa Girón, el presidente Kennedy

cayó cuando abordó el avión de su propio pie. Fue nombrado por el gobierno de Estados Unidos comisionado ante la ONU, a pesar de su pasado como ex esbirro de Batista.

aprobó la instalación de una estación en las islas Swan (ubicadas en Honduras) por parte de la CIA y las autoridades norteamericanas incorporaron lo que se conoció como la Voz de América (VOA), otros datos indican que Radio Swan fue construida por la Marina de Guerra norteamericana a través de sus unidades especiales (Seabees) para fomentar la subversión en la isla y durante la invasión a Girón, Radio Swan informó que Fidel Castro y sus fuerzas se rendían. Posteriormente siguió sus transmisiones durante toda la década del sesenta y en 1970 dejó de transmitir, pero la VOA siguió con parte de su programación.

Sin embargo el proyecto de tintes ideológico tardó dos años en ser aprobado por el Congreso para que se convirtiera en ley pública No. L98-III avalada por Ronald Reagan, debido a las críticas que comenzaron a surgir en algunos sectores liberales, así como de la Asociación de radiodifusores del país, quienes se opusieron al lanzamiento de este proyecto por desconfiar en las posibles respuestas cubanas que muy probablemente serían las interferencias que haría Cuba a la radio norteamericana. Otra serie de oposiciones se fundamentaban en el mayor deterioro que sufrirían las relaciones entre ambos países, pues aducían que una medida como esta era excesiva, pues ya existía la VOA que transmitía hacia la isla y que dependía del departamento de Estado. Los senadores de Iowa era otro sector a disgusto con el proyecto argumentando que afectaría a otras radios norteamericanas, en particular a una antigua estación de su estado, frecuencia que fue asignada a Radio Martí.

Aún contra esta oposición, se siguió impulsando el proyecto, así en mayo de 1982 cuando Thomas Enders presentó al Congreso el proyecto adujo que era importante la aprobación de éste, pues el contenido sería distinto a la VOA, emisora que se encargaba de informar a los cubanos sobre el acontecer de Estados Unidos y mundial, y en el caso de Radio Martí se trataba:

²¹⁷ Presentación del libro *Camaján*, (16 de octubre de 2003), Tatiana Coll, dice que el libro demuestra que "la disidencia es una falacia, es fabricada, ya que no hay un apoyo interno. Y sin el apoyo externo no subsisten".

de dar a los cubanos los medios de que hoy carecen para saber qué tipo de sociedad les ha sido impuesta, proporcionarles una fuente de noticias y entretenimiento que no es manipulada por el Estado, permitirles saber lo que ocurre en su propio país, informarles de por qué tantos han ido al exterior a un servicio militar sin siempre retornar, y aprender lo que el Estado hace con la riqueza del pueblo cubano.²¹⁸

Finalmente el Congreso aprobó el proyecto en octubre de 1983, asignándole una suma de 10 millones de dólares para el inicio de sus operaciones, 14 millones de dólares para el año de 1984, 10 millones de dólares para 1985 y entre 11 y 12 millones de dólares cada año, posterior a la última asignación. Radio Martí, entonces fue creada como servicio para Cuba de la VOA y a su vez dependía de la USIA (Agencia de Información de los Estados Unidos), o sea del Departamento de Estado. Pero no fue, sino hasta el 20 de mayo de 1985 que por primera vez se escuchó Radio Martí en Cuba, después de cuatro años de promover su lanzamiento.

El gobierno cubano ante este acto de agresión a su soberanía respondió con la suspensión de los acuerdos migratorios que se habían convenido en 1984, excepto por motivos estrictamente humanitarios como serían los viajes a Cuba de cubanos radicados en Estados Unidos. Además se reservó el derecho a una posible interferencia radial de las emisiones norteamericanas para informar a la población estadounidense sobre la postura cubana de los acontecimientos internos e internacionales de Estados Unidos.

El lanzamiento de esta emisora por parte de la Casa Blanca además de ser una invasión extraterritorial en los asuntos de un país, violaba, por otra parte, algunos acuerdos internacionales que contravenían la relación pacífica entre los países. El acuerdo más reciente había sido suscrito en 1982 en Nairobi, en la Convención Internacional de Telecomunicaciones, que regía las ondas mundiales y establecía:

²¹⁸ Cfr. "Política exterior", *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, Vol. 10, núm. 7, (julio de 1985), p. 76

el reconocimiento en toda su plenitud del derecho soberano de cada importancia creciente de las telecomunicaciones para la salvaguardia de la paz y el desarrollo social y económico de todos los países. Los plenipotenciarios de los gobiernos contratantes, con el fin de facilitar las relaciones pacíficas, la cooperación internacional y el desarrollo económico y social entre los pueblos por medio de buen funcionamiento de las telecomunicaciones, celebran, de común acuerdo, el siguiente convenio que constituye el instrumento fundamental de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.²¹⁹

Dicho acuerdo fue firmado por 136 países entre ellos Cuba y Estados Unidos. Un convenio que comprometía a los signatarios a respetar el espacio de cualquier nación para salvaguardar la paz entre las naciones, considerándose la emisión de ondas radiales, una violación a lo estipulado por este documento.

A pesar de esta flagrante violación con el proyecto radial norteamericano la agresión de Estados Unidos no quedó ahí, sino que apenas salida la emisión se comenzó a rumorar sobre posibles estudios para el lanzamiento de un proyecto televisivo con los mismos objetivos que la radioemisora. Esta nueva propuesta fue dada a conocer por Jorge Mas Canosa (20 de mayo de 1986) presidente asesor de Radio Martí, y presidente de la Fundación Nacional Cubano-Americana, que de inmediato emitió la propuesta a la Cámara Legislativa de Florida, para que por supuesto, tuviera el aval estatal. Esta carta fue enviada al senador Lawton Chiles, quien la remitió a Charles Wick, director de la USIA para que se iniciara la investigación oficial sobre las posibilidades de crear un sistema de televisión hacia Cuba. Así comenzó a negociarse hasta hacerse resolución de la Cámara de Representantes, patrocinada por Daniel Mica, Dante Fascell, Bill Nelson, Claude Pepper y Lawrence Smith. El 1° de octubre de 1986 Ronald Reagan firmó la ley para dar inicio al proyecto de TV Martí, se aprobó con el no. 180, titulada *TV Martí*

²¹⁹ Cfr. Agencia de Información Nacional. "TV Martí: escalada agresiva contra Cuba", en revista *El Caribe Contemporáneo* núm. 21 (julio-diciembre de 1990), p. 22-23. Decker Molina, Carlos, "Una guerra fría que no termina", en *El Día*, México, (8 de abril de 1990). El autor resalta que el primer acuerdo que se firma con respecto a esta temática es en Gante en 1906 por el Instituto de Derecho Internacional, el cual asienta que "los estados no tiene sobre el aire en tiempos de paz y de guerra más que los derechos necesarios a su conservación y que cada estado tiene la facultad en la medida necesaria para su seguridad de oponerse a que encima de su territorio y tan alto como sea útil, pasen ondas hertzianas emitidas por un aparato de un estado o de un aparato particular colocado en tierra a bordo de un buque o de un globo." p. 2

an Open Window to Liberty, con un presupuesto de siete y medio millones de dólares para arrancar el proyecto televisivo. En febrero de 1989, algunos senadores del Estado de Florida, Connie Mack, Bob Graham y entre otros, solicitaron 32 millones de dólares para financiar el canal de TV contra Cuba durante 1990 y 1991. El plan fue aprobado por el SubComité de Relaciones Exteriores del Senado. El objetivo era iniciar las transmisiones los primeros días de enero de 1990.

La propuesta de TV Martí también se hizo efectiva y fue recomendada por el Comité de Santa Fe, a través de la publicación en 1988 del documento de Santa Fe II, para que la administración hiciera de ésta una resolución fundamentada como una complementación del programa político-ideológico que se había iniciado con Radio Martí. En aquella ocasión afirmaban:

Puesto que el castrismo está acabado en bancarrota y ha fracasado como un modelo para el desarrollo y la libertad, Estados Unidos debe expandir las transmisiones de sus medios de comunicación hacia Cuba como un medio de educación cívica para crear un régimen democrático. Tan pronto como sea posible se deberá poner al aire la televisión Martí, con programas diseñados para enseñar los elementos de la cultura democrática.²²⁰

La propuesta anterior era la principal del Comité para la próxima década (en los noventa) dando por un hecho que Cuba en los próximos años dejaría de ser un modelo socialista y que rompería sus lazos con la URSS. Además resulta llamativa la intención que tienen al lanzar TV Martí: inculcar a los cubanos la "cultura democrática", como si Cuba careciera totalmente de lo que es el ejercicio democrático. Y por otro lado, daban por hecho el próximo fracaso del castrismo.

Ambos proyectos (Radio y TV Martí) se convirtieron en una forma de devolver el favor a la población cubano-norteamericana por parte de la administración Reagan a cambio del apoyo otorgado por éstos mediante su voto y

²²⁰ Gregorio Selser, *Los documentos de Santa Fe I y II*, México, Universidad Obrera de México, 1990, p. 169

a nivel financiero durante las campañas electorales de 1980 y 1984, pues no se olvide que el director de Radio Martí era precisamente, Jorge Mas Canosa, presidente de la Fundación Nacional Cubano Americana. Además el estado de Florida esta poblado con más del 50% de la población cubana, por ejemplo en 1984 casi el 90% de la población cubano-norteamericana votó por Reagan, o sea, que era una manera de no olvidar una parte importante del electorado y garantizar su voto en futuras elecciones (asunto plenamente demostrado con el fraude en Florida que permitió "ganar" las últimas elecciones a Bush). Otro hecho que corroboraba la influencia de la población de origen cubano en las propuestas de telecomunicaciones era que TV Martí se ubicaría en Miami y no en Washington, como Radio Martí, para que los cubano-americanos estuvieran más cerca de las oficinas y pudieran controlar la programación.

De cualquier manera ambos proyectos de tinte ideológico y toda la campaña que emprendió contra Cuba Reagan, no lograron cumplir sus expectativas de "liberar a Cuba" o que el pueblo se levantara en contra de Castro sobre todo porque la estrategia norteamericana más allá de dividir a la población cubana y crear en ella una falsa esperanza de una mejor vida, reafirmó su conciencia de "enemigo histórico" y el tener la convicción de que entregar la soberanía de su país al imperialismo norteamericano es perder los logros y los derechos que han obtenido a lo largo del proceso revolucionario. Pues ante todo, uno de los grandes méritos que se reconocen en Fidel Castro, es haber logrado la comunión de casi la totalidad de la población en torno a una ideología en defensa de su patria y soberanía, al mismo tiempo que reafirmaba con ello el espíritu nacionalista que ha caracterizado al proceso liberador en Cuba, y que José Martí, el principal ideólogo de la revolución, legará a través de su vida y obra.

CONCLUSIONES

La historia cubana tiende a estar inexorablemente ligada a los intereses norteamericanos desde que Estados Unidos surge como nación independiente y comienza su proyecto nacional con miras imperialistas, de ahí que tenga una visión más allá de sus fronteras para proteger su territorio, fijando su atención en las áreas circunvecinas no sólo para expandirse territorialmente, sino, también para garantizar la seguridad de dicho engrandecimiento. Por tanto, el surgimiento de la doctrina Monroe es sólo el enunciado que permite prever futuras expansiones y conquistas para su esfera de influencia, mientras que con el Destino Manifiesto se "auto-eligen" como los dirigentes de las demás naciones para conducirlos a una vida nueva donde formarán parte de la "democracia" norteamericana.

Primero, por su posición geoestratégica, después, por las tempranas inversiones norteamericanas en la isla y el negocio que representaba la producción azucarera, Cuba se convirtió en un país codiciado por el imperialismo estadounidense y anteponiendo por sobre todo sus intereses y seguridad no claudicaron hasta que hicieron de esta nación una "república mediatizada" con la inclusión y aceptación de la Enmienda Platt (posteriormente con el Tratado de Reciprocidad Comercial), con la cual oficialmente se declaraba al pueblo cubano independiente, pero formalmente el país quedó sujeto a los designios de Estados Unidos en lo político, económico y militar.

A principios del siglo XX con la invasión del capital financiero norteamericano y la implantación del sistema político económico en la isla hizo de su economía un país monoprodutor, monoexportador y dependiente. Mientras que el papel de los presidentes cubanos designados por Washington se reducía a salvaguardar el capital invertido. Este modelo político-económico con los años

CONCLUSIONES

generó perjuicios a la sociedad, propios del capitalismo, como la sobreexplotación de los recursos y la fuerza de trabajo, la represión, la marginación y la injusticia social en general. La opresión y la miseria fueron los principales detonantes de un profundo descontento social entre los sectores bajos y medios, que dieron origen a nuevos liderazgos sociales que aspiraban a la liberación del país e implantar un gobierno político justo y distribuir la riqueza del país con equidad. La organización, la movilización y la lucha guerrillera terminaron por doblegar a la dictadura de Batista en 1959, proclamándose finalmente Cuba como un país soberano e independiente.

Con el triunfo revolucionario se iniciaron en Cuba un conjunto de reformas políticas y económicas que cambiarían la estructura del modelo existente, marcando una ruptura con las relaciones tradicionales entre Estados Unidos y la mayor de las islas antillanas, al resultar afectados directamente sus intereses. La reacción preponderante de Eisenhower aceleró la profundización de las reformas (que en un inicio fueron únicamente con tendencia nacionalista) ahora con un tinte totalmente antimperialista. A partir de este momento el acoso de Washington contra el proceso revolucionario cubano fue en aumento hasta orillar al recién instalado gobierno cubano a buscar otros mercados de consumo y abastecimiento para cumplir sus expectativas de desarrollo y supervivencia.

Es decir, que la revolución cubana significó la primer gran afrenta para el imperialismo norteamericano al cuestionar su hegemonía ante el mundo, ya que la isla servía de ejemplo como una opción viable de desarrollo alterna a las imposiciones de la Casa Blanca. Además el acercamiento diplomático y comercial entre Cuba y la Unión Soviética, y el bloque socialista en su conjunto, significó desde la perspectiva del gobierno norteamericano una seria amenaza para Estados Unidos al ser asumido como una intromisión extranjera en su área de influencia natural; y al proclamarse Cuba como un país socialista, lo reducía como un aliado del comunismo formando parte del conflicto entre dos modelos político-económicos antagónicos (capitalismo versus comunismo).

CONCLUSIONES

El crecimiento económico de Cuba se tradujo en beneficios sociales para los sectores más vulnerables de la sociedad, resolviéndose así los grandes problemas que aquejaban al país antes de la revolución: analfabetismo, salud, desempleo, vivienda, vestido y alimentación. Para ello fue necesario modificar la estructura económica del país, mediante el desarrollo de producción agrícola e industrial que aportarían mayores dividendos al país, lo que se consiguió con la planificación de la economía y su constante revisión para renovar los obstáculos que se iban presentando incluyendo la modificación en las relaciones de producción y un nuevo papel del trabajador, distinto en el proceso productivo.

Sin embargo, la caída del campo socialista detuvo el desarrollo de la mayor de la antillas y con ello hubo que redireccionar nuevamente la economía del país, buscar otras entradas de divisas que contribuyeran como soporte para la importación de materias prima, tecnología y alimentos que se necesitaban para continuar, dentro de lo posible, el crecimiento interno y responder a las necesidades del país sin dejar de garantizar los beneficios sociales adquiridos desde 1959. A pesar de los difíciles años, se ha logrado un importante avance en el desarrollo de la ciencia, aportes que están a favor de la vida y de la conservación humana y no tratan de destruir al hombre, como otros países que han utilizado la investigación científica en detrimento de la raza humana y del ambiente.

Sobre este tema podríamos afirmar que el gobierno norteamericano ha tratado de excluir la realidad cubana en torno a sus logros ante el mundo para así garantizar la estabilidad y la seguridad a sus intereses en el área de influencia, y por otro lado ha procurado escindir su desarrollo para provocar una eventual caída del régimen socialista cubano.

Mientras tanto, en la década de los setentas el gobierno de Estados Unidos, la superpotencia emergida de la posguerra, comenzó a sufrir una crisis de

CONCLUSIONES

autoridad ante sus instituciones y un debilitamiento de su supremacía mundial debido a un conjunto de acontecimientos internos y externos, sucesos que originaron la necesidad de un nuevo proyecto hegemónico nacional para conservar su predominio imperialista y que corresponde al proceso de globalización y al modelo neoliberal impuesto a todo el mundo.

La corriente neoconservadora resultó ser quien valoró dicha crisis y propuso un proyecto nacional que pretendía recuperar la credibilidad interna, la posición predominante a nivel internacional y sobre todo la conservación y fortalecimiento de la burguesía y del modelo capitalista en general. Para conseguir estos objetivos la estrategia política delineada por este grupo y que sería impulsada e implementada en su totalidad por Ronald Reagan, se basaba en la reactivación de la economía y reindustrialización del país, eliminar el Estado de bienestar con ello se liberarían recursos para reasignarse al rubro militar e iniciar el rearme de la nación y así superar en ese aspecto a la Unión Soviética, pues según los neoconservadores sólo de esta manera podrían aplicar una política no sólo de contención, sino de reversión (*y/o roll back*) al impetu expansionista soviético en áreas de influencia norteamericana. Dar apoyo a la iniciativa privada y a la libre empresa, ya que en ésta última se encontraba la fuente de todos los ingresos públicos y privados.

La política exterior quedó supeditada a la política de defensa, o sea, que el rearme del país fue el eje principal para conservar la paz. Dentro de esta línea se privilegia la teoría en relación a la bipolaridad del mundo, expresada en la "confrontación de las civilizaciones", pues el comunismo representaba el enemigo a vencer para la preservación de las instituciones norteamericanas, según la corriente neoconservadora. En sí la política defensiva adoptada por Reagan en los ochenta perseguía dos fines: mantener la hegemonía dentro del sistema capitalista y luchar contra el sistema socialista en general y contra toda nación que mostrara simpatías por aquél modelo económico-político.

CONCLUSIONES

De esta manera la contención del comunismo se transformó en uno de los ejes primordiales donde descansaría la política norteamericana en materia exterior y en este sentido el papel que tenía Cuba como "satélite soviético". Observación basada en un análisis neoconservador de que los movimientos de liberación nacionales que se desarrollaban en algunos países de Centroamérica y el Caribe se debían al avance comunista. Con esta visión sobre la actuación de la isla, no sólo en el continente, sino allende las fronteras, se volvió nuevamente una prioridad dentro de la agenda norteamericana, a tal grado que declararon que deberían "ir a la fuente" (Cuba) del problema, es decir, "eliminar" y "revertir" el proceso cubano, ya que había resurgido como un eminente peligro para la conservación de su espacio geoestratégico. Por consiguiente la política de *roll back* que instrumentó Washington en América Latina, en particular en Centroamérica y el Caribe, sería una demostración de la capacidad de recuperación de espacios perdidos, también de la reacción como una respuesta a los países enemigos y la contención ante el expansionismo de la URSS. Estados Unidos pretendía hacer de América Latina en conjunto una región estable y segura para poder crecer como una nación hegemónica en el resto del mundo. La política hacia esta área quedó delineada en el documento de Santa Fe I.

La principal política de contención que se emprendió en Centroamérica y el Caribe contra el expansionismo soviético, al mismo tiempo que ayudaría a aislar a Cuba del resto de la región, fue la Guerra de Baja Intensidad en El Salvador, Nicaragua y Granada, a través de distintos mecanismos en cada país, según fuera el problema a resolver: proinsurgencia, contrainsurgencia y terrorismo internacional, respectivamente.

La Guerra de Baja Intensidad se caracterizó en general por ser una guerra no convencional, donde uno de sus instrumentos básicos fue el desarrollo de las acciones encubiertas (sabotajes, contraguerrilla, acciones paramilitares, dividir a la población mediante ayuda humanitaria para evitar que ésta apoyara a la guerrilla, el desplazamiento de los civiles, desestabilización económica, espionaje, etc.),

CONCLUSIONES

amén de la amenaza psicológica y el boicot económico. Las Fuerzas de Operaciones Especiales (que eran fuerzas especializadas en actividades de guerra, entre cuyas habilidades destacaban las tareas de grupos irregulares), fueron las encargadas en asesorar a las fuerzas locales u otras fuerzas de este tipo de entrenamiento, pero también entraron en acción en algunas operaciones clandestinas como el minado de los puertos de Nicaragua. Las Fuerzas de Despliegue Rápido que eran unidades de reserva de las fuerzas estadounidenses que se caracterizaron por llevar unidades ligeras de infantería, se reservaron para las intervenciones directas, pero que garantizaran un éxito rápido, como en el caso de Granada, o sea, que la intervención directa no se descartó en la doctrina de la Guerra de Baja Intensidad.

La Iniciativa de la Cuenca del Caribe, contó con un monto de 350 millones de dólares, con el fin de abatir el malestar social y económico de la sociedad de aquellas naciones y de esta forma frenar el avance comunista en la región. En realidad de lo que se trató desde un inició fue fortalecer el dominio financiero de Estados Unidos en la región, a través de priorizar al sector privado y fomentar el libre mercado, dando paso para ello a la eliminación de las barreras arancelarias, con algunas excepciones. También se constituyó en un instrumento político para evitar el "expansionismo soviético", y no tanto por el verdadero interés de subsanar los problemas económico-sociales de las naciones centroamericanas y caribeñas, pues los principales beneficiarios de la ayuda fueron: El Salvador, Honduras y Costa Rica. En tanto que otros países como Haití, con un alto índice de pobreza, se le proporcionó una ínfima ayuda pues era un nación "estable" y por consiguiente no estaba dentro de las "prioridades" norteamericanas.

Las alianzas son otro recurso utilizado por Estados Unidos para aislar a los regímenes "pro soviéticos". Se fomentó la ayuda hacia países como Honduras, Guatemala y Costa Rica, convirtiendo a Honduras y Costa Rica en las principales bases militares para atacar a Nicaragua. Se formaron acuerdos como el triángulo de hierro (Honduras, Guatemala y El Salvador) y la Comunidad Democrática

CONCLUSIONES

(Honduras, El Salvador y Costa Rica) para enfrentar al gobierno sandinista. Para el área del Caribe se seleccionó a Barbados que junto con Puerto Rico formarían las bases militares más importantes del Caribe asignándoseles la tarea de desempeñar el *rol* de ejércitos regionales capaces de solucionar los problemas de seguridad de cada país, es decir, funcionaron como fuerzas auxiliares de Estados Unidos en los conflictos de la región.

La política de hostigamiento emprendida por Estados Unidos hacia estos países comprendía el boicot económico, las restricciones económicas, el bloqueo comercial y la propaganda de descrédito contra Nicaragua, Cuba y Granada para aislarlos de sus vecinos, ejemplo de ello es el Libro Blanco y el apoyo que consiguió por parte de gobiernos de países integrantes de la Internacional Socialista (Portugal, Italia y Costa Rica) que en un principio apoyaron la causa nicaragüense, granadiense y otros, pero que terminaron por aliarse a Reagan en el sentido de que el gobierno sandinista había traicionado la revolución.

A lo largo de la administración esta estrategia política, a pesar de haber presentado algunos obstáculos para su buen desarrollo, al final el buen cabildeo de Reagan con el Congreso y su labor de convencimiento con sus distintas declaraciones entre la opinión pública dieron resultados positivos en lo que a la contención se refiere, pues en los tres países claves logró liquidar los movimientos de liberación nacional, dando paso a gobiernos "demócratas" producto de procesos electorales (Nicaragua y El Salvador), que fueron aceptados por Estados Unidos, dejando atrás las "dictaduras represoras" y haciendo algunas reformas superficiales para mantener la tranquilidad entre la población, al mismo tiempo que los intereses estadounidenses quedaban asegurados. En el caso de Granada, la intervención directa destruyó el intento de la construcción de un proyecto político económico nacionalista, y tal vez socialista.

Asimismo se logró la ruptura del "triángulo hostil" al terminar con los movimientos liberadores en Nicaragua y Granada, que junto con Cuba,

CONCLUSIONES

obstaculizaba el triángulo estratégico del imperialismo formado por Panamá, Guantánamo y Puerto Rico; área de la que no iba a prescindir, más aún en ese momento, que pretendía reforzar la seguridad en su principal base militar del Caribe (Puerto Rico), además de que sería la base de entrenamiento de las fuerzas regulares de Estados Unidos principalmente de las FDR.

En general la política económica aplicada durante la administración regañiana tanto en lo interno como en lo externo se puede calificar de exitosa pues cumplió sus principales objetivos: eliminar el "Estado de bienestar", al terminar con logros sociales que habían sido ganados por la sociedad con años de organización y movilización, cuyas consecuencias se reflejaron en el aumento del índice de la pobreza incluso en Estados Unidos. En la cuestión del empleo, las ganancias se convirtieron en el fin único del capital y el trabajo cayó a segundo plano por lo que se redujeron las prestaciones sociales y los contratos, hubo recortes salariales, y reducción en los puestos de base. Se promovieron acuerdos comerciales entre los países para eliminar los aranceles y se dio el desarrollo del mercado de libre comercio. Se aplicaron tajantemente políticas reduccionistas al gasto público demandadas por los principales bancos como una precondición para conceder préstamos a los países tercermundistas, generando con ello el agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres. Crecimiento de la deuda externa en América Latina como consecuencia del libre mercado, la desprotección a la industria nacional, el aumento de préstamos y la fuga de capitales que se dio en proporciones millonarias durante esta década por parte de las oligarquías latinoamericanas y las empresas trasnacionales. En fin una política que en cuestión de afianzar el poder de la burguesía capitalista y en general del capitalismo como modelo predominante a nivel mundial cumplió con sus metas señaladas al final de la década de los ochenta, llevando a América Latina a su período más dependiente y que ha quedado en la historia como la "década del ajuste", la "década de crecimiento cero" o la "década perdida" más acertadamente.

CONCLUSIONES

Para el caso cubano la política adoptada por Reagan, delineada en los documentos de Santa Fe I y II, terminó con el período de distensión abriendo paso a medidas más agresivas y retomó nuevamente sanciones que habían sido canceladas por su antecesor Carter, con el fin de derrocar el gobierno de Castro. Para justificar su política contra la isla, el presidente estadounidense se apoyó en el discurso de que esa nación representaba el centro de desestabilización en la Cuenca del Caribe y que ayudaba a otros movimientos liberadores en Centroamérica y el de Angola.

Las medidas utilizadas en el ámbito diplomático se encaminaron a aislar a Cuba del resto de la región, al grado que países como Jamaica y Costa Rica rompieron relaciones con el gobierno cubano. Las autoridades de Washington negaron la entrada a su país a funcionarios cubanos por considerarlos una "amenaza" a la seguridad de la nación, también la expulsión de diplomáticos cubanos.

En el ámbito militar las continuas amenazas de una posible intervención a territorio cubano y la aprobación de la Enmienda Symms, resultó ser parte de la guerra psicológica emprendida hacia Cuba al obligar al gobierno a invertir tiempo y recursos, que de otra manera hubieran sido canalizados al desarrollo del país. En este sentido, la Casa Blanca logró su objetivo. Pero más allá de resultar totalmente negativo para la isla esta amenaza, en el fondo la mayoría de cubanos salieron fortalecidos como una entidad social dispuesta a luchar por la soberanía de su país, ya que la estrategia planeada por el régimen cubano conocida como la "Guerra de Todo el Pueblo", demostró a su rival su fortaleza y total disposición defensiva del pueblo. Si es que el imperialismo norteamericano decidía invadir el territorio, tendría que luchar no contra un contingente de fuerzas armadas, sino contra toda la población. O sea, que en términos de pérdidas humanas civiles resultaría demasiado costosa la invasión para el gobierno de Reagan. Tal vez esta demostración fue el impedimento para que Reagan lograra concretar su amenaza de atacar militarmente el país.

CONCLUSIONES

El recrudecimiento del bloqueo económico tenía un objetivo a cumplir: asfixiar a la isla y matarla de hambre, mientras Cuba estuviera empeñada en apoyar la violencia armada de los países "aliados" de Estado Unidos. Las leyes que emitió para este fin se dirigieron a prohibir a las empresas radicadas en terceros países de origen norteamericano a comerciar con Cuba, a cortar la entrada de divisas norteamericanas a la isla, boicoteo la renegociación de la deuda externa que el gobierno cubano negociaba, con el fin de impedir la obtención de créditos para que la isla no tuviera recursos para la compra de herramientas, equipos tecnológicos y productos alimenticios, además obstaculizó las negociaciones de la isla para exportar sus productos o conseguir importaciones de otras naciones. Huelga decir que el bloqueo económico con los años ha demostrado ser un instrumento político para Estados Unidos, a pesar de la creciente oposición de ciertos círculos empresariales y liberales que se manifiestan por el fin del bloqueo. Además, el carácter "desestabilizador" de Cuba en Centroamérica, aludido por el presidente Reagan fue sólo una justificación para respaldar el asedio contra la isla. Esto lo demuestra el hecho de que a más de una década de que Centroamérica y el Caribe son una región estable y segura para los intereses estadounidenses, el bloqueo sigue persistiendo como un símbolo de destrucción hacia un régimen que defiende, con mayor ahínco, su soberanía desde 1959.

Las presiones psicológicas hacia la isla implementadas por la administración neoconservadora fue otro recurso al que recurrió y que se dividieron:

- a) En la campaña de desprestigio contra el gobierno cubano para aislarla de la región, dicha campaña ayudó a Estados Unidos a crear el ambiente favorable para justificar determinada política intervencionista en los países. Utilizó algunos temas para desacreditar el proceso revolucionario cubano a nivel mundial como el narcotráfico, la violación de derechos humanos y la falta

CONCLUSIONES

del ejercicio democrático. Al igual que el problema de la migración, estos asuntos se han explotado como un "botín" político por parte del gobierno de Reagan y de otros presidentes norteamericanos, a quienes en realidad no les interesa la solución verdadera de estos asuntos, más bien son retomados y utilizados como parte del diferendo Estados Unidos-Cuba con los cuales busca derrotar al régimen e intervenir en los asuntos políticos de la isla.

- b) b) La amenaza de "liberar" a la isla mediante el levantamiento interno del país, que provocaría con el lanzamiento de "Radio Martí" y posteriormente de "TV Martí". Proyectos que no cumplieron con sus expectativas de poner a la población en contra del gobierno. Y podemos agregar que en última instancia estas medidas fracasaron porque el presidente no vislumbró el carácter *sui generis* que hace del pueblo y el gobierno cubano un símbolo de defensa de su revolución y la conciencia de cuál es su enemigo histórico que ha adquirido con los años de lucha por conservar su independencia.

El único acuerdo que tuvo relativamente éxito en sus gestiones durante esta administración, es el relacionado a la cuestión migratoria y fue debido a que el mayor interés en lograr un acuerdo positivo lo mostró Estados Unidos, ya que el "éxodo" del Mariel motivó grandes problemas económicos y de seguridad interna por el gran número de cubanos que intempestivamente tuvo que instalar en el país. Población que en un momento determinado fueron acusados de personas "no gratas" por tener antecedentes penales o sospechaban que fuesen agentes infiltrados y otros catalogados de enfermos mentales. Así que la idea del gobierno norteamericano era que Cuba recibiera de vuelta a éstas personas. Con todo y los arreglos que acordaron ambos gobiernos (1984) en esta materia hay que destacar que el problema migratorio cubano siempre fue utilizado por el gobierno norteamericano como una arma política: Primero, por los beneficios excedentes de los cuales gozaron desde el triunfo de la revolución los cubanos que llegaban a

CONCLUSIONES

territorio norteamericano, independientemente de lo que estipulaba la Ley de Inmigración y Naturalización y el apoyo que recibían para acelerar su residencia en el país. Segundo, las autoridades estadounidenses siempre declararon que los habitantes cubanos salían de la isla por el régimen opresor que mantenía Castro sobre la población y por las condiciones de miseria que persistían en la isla, producto del fracaso del modelo socialista cubano. La falta de libertades y la miseria ha sido producto del boicot económico en que ha prevalecido la isla por décadas y que ha obstaculizado el normal desarrollo de la nación. Y por otra parte, el acoso económico que buscaba inhibir la obtención de créditos y maquinaria para el crecimiento del país, lo que irremediamente provocó efectos negativos en el bienestar de la población. Y tercero, por el carácter propagandístico que el gobierno le dio al tema migratorio.

En conclusión el único objetivo que no logró Reagan durante las dos administraciones, a pesar de las incontables medidas que tomó fue dismantlar el proceso de la revolución cubana y la pretendida "liberación" de Cuba. Empresa que no se ha abandonado hasta hoy día por ningún mandatario sucesor de éste. Política contrarrevolucionaria que ha sido retomada por el presidente George W. Bush con el mismo lenguaje guerrerista que su antecesor en los ochenta, ahora el actual presidente, en su "supuesta" lucha contra el "terrorismo internacional" ha acusado a Cuba de formar parte del "eje del mal" (Irak, Irán, Arabia Saudita, Siria y Corea del Norte), que propician el "terrorismo", además de producir armas biológicas. Y si bien no se han decidido "por el momento" por un ataque "preventivo" si han declarado abiertamente recrudescer, aún más, el bloqueo contra la isla. No sin olvidar que los recientes acontecimientos surgidos en Cuba sobre los secuestros a aviones y embarcaciones por la población cubana, forman parte de la política norteamericana hostil contra el gobierno cubano y por ende el apoyo que los grupos anticastristas de Miami y Washington han otorgado a la disidencia cubana. Todo con el fin de poner a Cuba en el "banquillo" de los acusados ante la comunidad internacional sobre la violación de los derechos humanos de la que es "víctima" el pueblo cubano, la falta de libertades políticas y al mismo tiempo aislar

CONCLUSIONES

al país a nivel internacional. Muestra de esto han sido las reacciones que en agosto de 2003 manifestaron la Unión Europea, con respecto a estos sucesos, contra el gobierno cubano.

A pesar de este nuevo escenario que enfrenta el gobierno de Fidel Castro ante esta nueva embestida, el presidente cubano expresó, el 1° de mayo del 2003, frente a un millón de cubanos algunas palabras (que irremediablemente nos recuerdan a los años ochenta) en las que declara con total convicción:

No deseamos que la sangre de cubanos y norteamericanos sea derramada en una guerra; no deseamos que un incalculable número de vidas de personas que pueden ser amistosas se pierdan en una contienda. Pero jamás un pueblo tuvo cosas tan sagradas que defender ni convicciones tan profundas por las cuales luchar, de tal modo que *prefiere desaparecer de la faz de la tierra* antes que renunciar a la obra noble y generosa por la cual muchas generaciones de cubanos han pagado el elevado costo de muchas vidas de sus mejores hijos.²²¹

Por lo tanto, la política norteamericana dirigida hacia Cuba desde 1959 ha aspirado a eliminar todo el simbolismo que representa la revolución cubana para América Latina, los países del llamado Tercer Mundo y el resto de los países en general, en lo que se refiere a una opción de independencia y desarrollo distinta a la dirigida desde los círculos de poder estadounidense. Pues si Estados Unidos decidiera normalizar sus relaciones con Cuba, la isla sería una prueba fehaciente de que sí existe la posibilidad de crecer internamente, en lo social y económico, de avanzar en el área científica y de redistribuir la riqueza con justicia. Es decir, que se puede salir del subdesarrollo al que hemos sido condenados en América Latina y muchos otros países del resto del mundo por las principales potencias y grupos de poder, quienes ostentan las decisiones en lo económico y político. Por otro lado, con esta política de asedio, Estados Unidos pretende borrar el desprestigio internacional que ha significado el proceso revolucionario cubano para una potencia mundial y en el nuevo contexto de conquista y

²²¹ "Las ideas pueden más que las armas. Acto de celebración por el día internacional de los trabajadores". 2ª. Parte, Video, Plaza de la Revolución, La Habana, 1° de mayo de 2003. También se puede consultar en "En Miami, en Washington se discute hoy dónde, cómo y cuándo se atacará a Cuba", Discurso pronunciado por el presidente de la República de Cuba Fidel Castro Ruz, en el acto por el Día Internacional de los trabajadores efectuado en la plaza de la Revolución, en www.granma.cu/docto/espanol03/1mayo.html, La Habana, (1° de mayo de 2003).

CONCLUSIONES

hegemonía norteamericana por su sobrevivencia, Cuba así, sigue siendo un obstáculo para el éxito y el cumplimiento de sus planes imperialistas.

A N E X O S

ANEXO 1

Entre sus áreas de investigación están:

"PLANTAS Y FERTILIZANTES. Se aplica la ingeniería genética para combatir las plagas en plantas.

PROTEÍNAS Y HORMONAS. Se obtienen de proteínas aplicables en la medicina humana o veterinaria.

ENZIMAS DE RESTRICCIÓN Y MODIFICACIÓN. Obtener enzimas para localizar genes y diagnosticar enfermedades.

HIBRIDOMAS Y MODELOS ANIMALES. Producción de anticuerpos.

ENERGÍA Y BIOMASA. Aprovechamiento de la materia orgánica.

VACUNAS Y MEDIOS DIAGNÓSTIVOS. Resultados más relevantes están en los kits diagnósticos para la detección del Sida, Hepatitis B y la producción de vacunas para enfermedades existentes en el país.

AUTOMATIZACIÓN. Desarrollo de programas de computación con el objetivo de automatizar los procesos biotecnológicos y de producción.

TRANSGENÉSIS. Manipulación genética de animales."

FUENTE: "Oportunidades a la inteligencia", Video, La Habana, Mundo Latino, distribuido por DIVISA.

Se publicó sobre los Laboratorios Biológicos Farmacéuticos (LABIOFAM), que son una de las principales fuentes de consumo interno y de exportación del país (América Central, América del Sur, África y Asia), más de 300 productos que se utilizan "para la salud animal, suplementos dietéticos, bioplaguicidas y productos químicos de higiene y limpieza."

FUENTE: Oramas, Joaquín, "Más de 300 productos biológicos en exportación", *Granma*, La Habana, No. 22 Año 34. (6 de junio de 1999), p. 5

Otro artículo expresa que Cuba se ha convertido en el único país del mundo que exporta 30 productos de ingeniería genética y tres de sus patentes han sido registradas por Estados Unidos, por ejemplo de la estreptoquinasa, cuya virtud era prevenir el infarto cardiaco. En tanto, que la salud animal se vio beneficiada con la creación de la vacuna contra la garrapata del ganado vacuno; además de plantas transgénicas resistentes a plagas del tabaco, la col y la caña.

FUENTE: Guadarrama H., José de Jesús, "Cuba, se lanza a la conquista del mercado mundial de biotecnología", *El Financiero*, México, (6 de septiembre de 1994), p. 18.

ANEXO 2

Esta Ley constaba de seis niveles según la sección 203 (a) que estipulaba:

1ª. Preferencia: Hijos solteros de ciudadanos norteamericanos y sus hijos menores: 20% del total anual (20,000) en el año fiscal.

2ª. Preferencia: Cónyuges e hijos solteros de residentes permanentes, y sus hijos menores: 26% del total anual más la cifra no utilizada de la primera preferencia.

3ª. Preferencia: Inmigrantes profesionales o personas con habilidades excepcionales en la ciencias y artes, sus cónyuges e hijos menores: 10% del total anual.

4ª. Preferencia: Hijos casados de ciudadanos norteamericanos y sus cónyuges e hijos menores: 10% del total más la cifra no utilizada de las tres categorías anteriores.

5ª. Preferencia: Hermanos de ciudadanos norteamericanos de 21 años de edad o más, y sus cónyuges e hijos menores: 24%.

6ª. Preferencia: Trabajadores calificados o no, con oferta de trabajo, y sus cónyuges e hijos menores: 10% del total del años fiscal."

FUENTE: Castro Mariño, Soraya, "Las cuestiones migratorias en el diferendo Cuba-Estados Unidos durante los dos últimos años", La Habana, (febrero de 1990), p. 15.

FUENTES DE INFORMACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

Amezcuca Dromundo, Cuauhtémoc (coord.), *Los derechos humanos y la autodeterminación. El caso de Cuba*, México, Nueva Democracia, APN., 2003, 176 pp.

Aranda, Sergio, *La revolución agraria en Cuba*, 4ª. Edición, México, Siglo XXI, 1973, 240 pp.

Arboleya Cervera, Jesús, *La contrarrevolución cubana*, La Habana, Ciencias Sociales, 1997, p. 183-305.

Benítez, Raúl, Bermúdez, Lilia y otros. *EUA No. 11 Síntesis de su historia IV*, México, Instituto Mora, 1998, p. 11-316.

Bermúdez, Lilia, *Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica*, 2ª. Edición, México, Siglo XXI, 1989, 229 pp.

Boersner, Demetrio, *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*, 4ª. Edic., Venezuela, Nueva Sociedad, 1990, p. 233-314.

Borrador original de la Constitución y Estatutos del Partido Revolucionario Cubano aprobados en Cayo Hueso en 1892, Documento No. 2 del folio 8 al 11 Libro 1, La Habana, Publicaciones Academia Casa Natal de Martí, 1958, s.p.

Cardoso, Ruiz Patricio y Gives Fernández Luz del Carmen, *Cuba-Estados Unidos: análisis histórico de sus relaciones migratorias*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1997, p. 69-178.

Castro, Fidel, ... *si aquel día éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir... (1953-1973)*, 11ª. Edición, México, Siglo XXI, 1988, p. 3-90.

_____, *El dilema de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional, como única alternativa verdadera. Texto completo de la entrevista concedida al periódico Excelsior de México*, La Habana, Editora Política, 1985, 210 pp.

_____, *Esta es la guerra de David contra Goliat. Conferencia de prensa ofrecida a periodistas extranjeros y nacionales sobre la televisión enemiga. 3 de abril de 1990*, La Habana, Editora Política, 1990, 46 pp.

_____, *Informe Central. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Buenos Aires, Anteo, 1976, 248 pp.

FUENTES DE INFORMACIÓN

_____, *La hora es de acumulación de fuerzas para la liberación de nuestros pueblos. Intervención en la sesión de clausura del diálogo juvenil y estudiantil de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa*, La Habana, Política, 1985, 98 pp.

_____, *La invasión a Granada*, México, Katún, S.A., 1983, 154 pp.

_____, *La revolución cubana 1953-1962*, 5ª. Reimpresión, México, Era, 1988, 636 pp.

CEPAL, *La economía cubana. Reformas estructurales de desempeño en los 90*, México, F.C.E.-CEPAL, 1977, p. 9-58.

_____, *Cuba: estilo de desarrollo y políticas sociales*, México, Siglo XXI, 1980, p. 13-81, 171-193.

Chomsky, Noam, Dieterich, Heinz. *Los vencedores. Una ironía de la historia*, Tafalla, Txalaparta, 1992, p. 7-93

_____, *Sobre el poder y la ideología*, Madrid, Visor, 1988, 159 pp.

Chomsky, Noam, S. Herman, Edward, y otros, *Estados Unidos y el terrorismo internacional*, México, Plaza Janés y Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 1988, p. 9-183.

Cirules, Enrique, *El imperio de La Habana, testimonio*, La Habana, Casa de las Américas, 1993, 265 pp.

Dieterich Steffan, Heinz. *Cuba ante la razón cínica*, México, Nuestro Tiempo, 1994, p. 7-64.

Dirección Política de las F.A.R., *Historia de Cuba*, 2ª. Edición, La Habana, Instituto del Libro, 1968, pp. 27-50, 315-526

Escudo Cubano. Enérgica respuesta del pueblo a maniobras militares de Estados Unidos, La Habana, Editora Política, 1990, 135 pp.

G. Reyes, Miguel y López, Ma. Gpe., *Cuba después de la era soviética*, México, El Colegio de México, 1977, p. 31-208.

Galeano, Eduardo, *Ser como ellos y otros artículos*, México, Siglo XXI, 1992, 129 pp.

García Luis, Julio, (selección y presentación), *Revolución cubana. 40 grandes momentos*, La Habana, Editora Política, 2000, p. 208-255.

González Casanova, Pablo (coord.), *Estados Unidos, hoy*, México, Siglo XXI-Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1984, p. 23-44, 364-388.

González Pedrero, Enrique, *La revolución cubana*, México. UNAM-Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, 1959, p. 11-130.

Greene R. James y Scowcroft Brent. *Intereses occidentales y políticos de Estados Unidos en el Caribe. Informe del Grupo de trabajo del Consejo Atlántico sobre la Cuenca del Caribe*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985, 325 pp.

Guerra y Sánchez, Ramiro, *Azúcar y población en las Antillas*, 2ª. Edición, Madrid, Cultural, S.A., 1935, 299 pp.

_____, *Guerra de los diez años 1868-1878*, T. 1, La Habana, Cultural, S.A., 1950, p. 1-53.

_____, *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países hispanoamericanos*, La Habana, Nacional de Cuba, 2ª. Edición, 1964, p. 131-393.

_____, *Manual de historia de Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1971, p. 55-112.

Guevara, Ernesto, "Discurso en la Asamblea general de las Naciones Unidas", pronunciado el 11 de diciembre de 1964, *Escritos y discursos T.9*, La Habana, Ciencias Sociales, 1977, p. 285-306.

_____, "discurso en la quinta sesión plenaria del Consejo interamericano y social en Punta del Este Uruguay". 8 de agosto de 1961, en *Escritos y discursos. T. 9*, La Habana, Ciencias Sociales, 1977, p. 41-85.

_____, "Notas para el estudio de la ideología de la revolución Cubana", en *Obra revolucionaria*, México, Era, 2ª. Edición, 1968, p. 507-514.

Hedrick, Smith, Clymer, Adam, y otros, *Ronald Reagan ¿una revolución conservadora?*, España, Planeta, 1981, 206 pp.

Instituto Cubano del Libro, *Órganos de Poder Popular. Documentos rectores para la experiencia de Matanzas*, La Habana, Orbe, 1974, 179 pp.

Instituto Cubano del Libro, *Seis leyes de la revolución*, La Habana, Ciencias Sociales, 1973, 113 pp.

James, Petras. *Capitalismo, socialismo y crisis mundial*, Madrid, Revolución, 1984, p. 5-90, 159-217.

Lamore, Jean, *Cuba*, Barcelona, Oikos-Tau, S.A., 1971, p. 47-107.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Le Riverend, Julio, *Breve historia de Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1992, p. 55-97.

_____, Julio, *Historia económica de Cuba*, Barcelona, Ariel, 1972, p. 187-277.

León Cotayo, Nicanor, *¿Se quiebra la esperanza?*, La Habana, Editora Política, 1994, 168 pp.

López Segrera, Francisco, *De Eisenhower a Reagan. Política de Estados Unidos contra Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1987, p. 292-355.

_____, *El conflicto Cuba-Estados Unidos y la crisis centroamericana (1959-1984)*, México, Nuestro Tiempo, 1985, 245 pp.

_____, *Raíces históricas de la revolución cubana (1868-1959)*, La Habana, Unión de Escritores y Artistas de Cuba, 1980, p. 9-128.

_____, *La administración Reagan y la Cuenca del Caribe. Geopolítica y estrategia militar*, La Habana, Editora Ciencias Sociales, 1989, 82 pp.

Luna, Jorge, *Granada. La nueva joya del Caribe*, La Habana, Ciencias Sociales, 1982, 234 pp.

Machado, Dario, *Análisis del proceso de rectificación en Cuba*, La Habana, Editora Política, 1993, 232 pp.

Maira, Luis (Presentación y selección), *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*, Confederación Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1982, 389 pp.

_____, (selección), *Estados Unidos. Una visión latinoamericana*, México, CIDE-FCE, 1984, p. 17-43, 69-177, 269-490.

Martínez Heredia, Fernando, *Desafíos del socialismo cubano*, La Habana, Centro de Estudios sobre América, 1988, 105 pp.

Mauro Marini, Ruy y Millán, Margara (Coords.), *La teorización de los procesos revolucionarios. Ernesto Guevara, transgresor en la teoría y la práctica*, *Teoría Social Latinoamericana, T. III*, México, Ediciones El Caballito, 1995, p. 87-99.

Mendez Tovar, Carlos, *¿Democracia en Cuba?*, La Habana, José Martí, 1997, 179 pp.

Ministerio de Educación. *Historia de la revolución cubana*, La Habana, Pueblo y Educación, 1994, p. 3-215.

Navarro García, Luis, *La independencia de Cuba*, Madrid, Mapfre, 1992, pp. 271-386.

Neuberger, Günter y Opperskalski, Michael. *La CIA en Centroamérica y el Caribe*, La Habana, José Martí, 1985, 194 pp.

Noyola, Vázquez, Juan F., *La economía cubana en los primeros años de la revolución y otros ensayos*, México, Siglo XXI, 1978, p. 9-23.

Núñez Jiménez, Antonio. *La liberación de las islas*, La Habana, Lex, 1959, 619 pp.

Orozco, José Luis, (prologo, traducción, selección y notas), *El testimonio político norteamericano: 1890-1980, Vol. II, Una antología general*, México, SEP-UNAM, 1982, p. 174-249.

_____, Razón de Estado y razón de mercado. Teoría y programa de la política exterior norteamericana, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 23-59 y 165-178.

Pacheco Gómez, Máximo. *Los derechos humanos. Documentos básicos*, 2ª. Edición, Chile, Jurídica de Chile, 1992, p. 59-65.

Pichardo, Hortensia, *Documentos para la historia de Cuba, T. 1*, La Habana, Ciencias Sociales, 1971, 546 pp.

_____, *Documentos para la historia de Cuba, T. 2*, La Habana, Ciencias Sociales, 1973,

Pierre-Charles, Gérard, *El pensamiento sociopolítico moderno en el Caribe*, México, UNAM-FCE, 1985, p. 63- 68, 183-201, 225-243.

_____, Gérard, *Génesis de la revolución cubana*, México, Siglo XXI, 1976, p. 75-188.

Pino Santos, Oscar, *Complot*, México, Nuestro Tiempo, 1992, 486 pp.

_____, *La oligarquía yanqui en Cuba*, México, Nuestro Tiempo, 1975, 207 pp.

Primera y Segunda declaración de La Habana, s/l, Fondo cultural José Martí, s/a, 70 pp.

Rodríguez, Carlos Rafael. *Cuba en el tránsito al socialismo. 1959-1963*, La Habana, Editora Política, 1979, 165 pp.

Rodríguez, José Luis. *Desarrollo económico de Cuba (1959-1988)*, México, Nuestro Tiempo, 1990, 223 pp.

Roig de Leuchsering, Emilio, *Martí, antiimperialista*, 2ª. Edición, Argentina, Hemisferio, 1962, 121 pp.

Saverio, Tuttino, *Breve historia de la revolución cubana*, México, Era, 1966, p. 9-233.

Saxe-Fernández, John (comp.), *Geoconomía y geopolítica del Caribe. Cuba, Estados Unidos, México*, México, UNAM-IIE, 1997, p. 23-170.

Selser, Gregorio, El documento de Santa Fe, Reagan y los derechos humanos, México, Alpa Corral, 1988, p. 21-86.

_____, *Los documentos de Santa Fe I y II*. México, Universidad Obrera de México, 1990, p. 9-124.

_____, "Internacional socialista contradicciones e incoherencias de su presencia en América Latina y el Caribe", en *la derechización de Occidente*, Ecuador, Conejo, 1987, p. 227-258.

Sociedad Cubana de Derecho Internacional, *Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria. Anuario de 1984*, La Habana, Ciencias Sociales, 1989, p. 132-190.

T. Klare, Michael y Kornbluh, Peter (Coords), *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, México, Grijalbo, 1988, p. 11-206.

Tablada Pérez, Carlos, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, La Habana, Casa de las Américas, 1987, 212 pp.

Truyol y Serra, Antonio, *Los derechos humanos*, Madrid, Tecnos, S. A., 1984, p. 11-68.

"Historia de un bloqueo. Estados Unidos asedia a Cuba por más de 30 años", 2ª. Edición, México, Combatiente, S. A. De C. V., 1993, 36 pp.

Imperialismo en los 80. Testimonian políticos y personalidades públicas de Occidente y de los Países no Alineados, Moscú, Agencia de Prensa Novosti, 1985, 87 pp.

La guerra de la CIA contra Cuba, La Habana, Agencia de Información Nacional, 1988, 118 pp.

HEMEROGRAFÍA

Agencia de Comunicación Internacional, "Presidente Ronald Reagan", s.p.i.

Agencia de Información Nacional, "TV Martí: escalada agresiva contra Cuba", en revista *El Caribe Contemporáneo*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios Latinoamericanos, No. 21, (julio-diciembre de 1990), p. 17-26.

Agencias Efe, Notimex, Ap., "Estados Unidos, el principal problema de Cuba: Noam Chomsky", en el periódico *La Jornada*, México, (4 de noviembre de 1991), p. 33.

Agustín Cueva, "Comentarios al documento del Comité de Santa Fe", (julio-agosto-1985), p. 45-48.

Alponte, Juan Ma., "¿Quiénes votaron por Reagan en 1980?", en *Uno más Uno*, México, s.f. s.p.

Antonio Blanco, Juan, "La administración Reagan: ¿tiempo de transición?", en *Cuadernos de Nuestra América*, La Habana, Centro de Estudios sobre América, Vol. III, No. 6, (julio-diciembre-1986), p. 6-50.

Armendares, Pedro Enrique, "Cuba-Estados Unidos: una difícil relación", s.l., s.e., (6 de abril de 1989), p. 37-40.

Barraza López, Adriana, "Estados Unidos considera aún a Cuba como una amenaza ideológica: Saxe Fernández", *El Financiero*, México, (7 de abril de 1992), s.p.

Boccanera, Silio, "Reagan apóia abertura...", (22 de junio de 1980), p. 16

Brooks, David, "La visión estratégica de los Estados Unidos", México, Centro de Estudios Latinoamericanos Estratégicos, A.C., 1987, 37 pp.

Carrasco Licea, Rosalba y Hernández Puente, Francisco, "La crisis de los balseros: más allá de la migración", *La Jornada*, México, (5 de septiembre de 1994), p. 43.

Cason, Jim y Brooks, David, "Tiene Cuba el mayor nivel en educación primaria de Latinoamérica, revela estudio", en *La Jornada*, México, (18 de diciembre de 2001), p. 22.

Castro Mariño, Soraya, "Las cuestiones migratorias en el diferendo Cuba-Estados Unidos durante los dos últimos años", La Habana, 1990, 16 pp.

Chomsky, Noam, "Aeropiratas o patriotas. Cinismo y terror", *La Jornada*, México, (11 de agosto de 1985), s.p.

_____, "Obsesión", *La Jornada*, México, (25 de enero de 1998), p. 1 y 60.

Colectivo de autores, "La televisión anticubana un desafío al derecho internacional", La Habana, José Martí, 1990, 32 pp.

Coll, Tatiana, "Cuba ¿retroceso o desarrollo en el socialismo", en revista *Estrategia*, México, No. 96, (noviembre-diciembre-1990), p. 16-24.

_____, "Poder popular en Cuba: el reto de la descentralización del Estado", en revista *Estrategia México*, Publicaciones sociales Mexicanas, S.A., No. 110, (marzo-abril 1993), p. 76-80.

Cosío Puentes, Nicolás V., "Reflexiones sobre el debate ideológico en torno a la doctrina Reagan", en revista *Tricontinental*, No. 118, (julio-agosto-1988), p. 40-50.

Cosío Woodward, Manuel, "La democracia en Cuba", primera parte, en *El Día*, México, (13 de junio de 1991), p. 22.

Cuadernos Semestrales. Estados Unidos perspectiva latinoamericana, México, CIDE, No. Vol. 10, No. 7, (julio de 1985), pp. ; Vol. 8, No. 11 (noviembre de 1983) p. 122-125; Vol. 13, No. 7, (julio de 1988), p. 78-81; No. 18 (2° semestre de 1985), p. 121-142, 191-205.

Decker Molina, Carlos, "Una guerra fría que no termina", en *El Día México*, (8 de abril de 1990), p 2-5.

Fuentes, Carlos, "El secreto de la longevidad", en revista *Nexos*, México, No. 292, (abril de 2002), p. 49.

Gautier Mayoral, Carmen, "El papel de Puerto Rico en la estrategia de Estados Unidos en el Caribe y Centroamérica", en revista *El Caribe Contemporáneo*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Estudios Latinoamericanos, No. 10, (julio de 1985), p. 67-83.

Grondona, Mariano, "La estructura del poder. ¿Quién manda en el mundo?", en revista *Visión*, (16-30 de junio de 1980), p. 6-15.

Guadarrama H., José de Jesús, "Cuba, se lanza a la conquista del mercado mundial de biotecnología", *El Financiero*, México, (6 de septiembre de 1994), p. 18.

Guerra Borges, Alfredo "Aspectos comerciales de la Iniciativa para la Cuenca del Caribe", en revista *El Caribe Contemporáneo*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Estudios Latinoamericanos, No. 10, (julio de 1985), p. 47-65.

Kirkpatrick, Jeane. "Dictadura y duplicidad de criterios", en revista *Contextos*, México, (2-8 de abril de 1981), p. 6-35.

Lofredo, Gino, "Relaciones Cuba/USA (1959-1984)", s.p.i., 28 pp.

López Segrera, Francisco, "Cuba-EEUU 1959-1983" en revista *Cuba Internacional*, No. 165, Año XV, (agosto de 1983), p. 33-40.

Maira, Luis, "El proyecto Reagan", en revista *Nexos*, México, No. 37, (enero de 1981), p. 3-10

Marrero, Juan, "Los 'marielitos': ¿víctimas de quién?" en revista *Cuba Internacional*, (abril de 1988), p. 32-35.

Martí, José, *Nuestra América*, en Cuadernos de Cultura Latinoamericana No. 7, México, Centro de Estudios Latinoamericanos/Facultad de Filosofía y Letras/ Universidad Nacional Autónoma de México/Unión de Universidades de América Latina, 1978, 14 pp.

Martínez Márquez, Guillermo, "El éxodo de cubanos a los Estados Unidos crea problemas a las autoridades y a sus compatriotas", en la *Prensa*, (28 de abril de 1981), s.p.

Maza, Enrique, "Empecinados en el socialismo, los cubanos aprenden a fuerzas a ser independientes", en revista *Proceso*, México, No. 739, (31 de diciembre de 1990), p. 36-42

Miyar Bolio, Ma. Teresa, "La política de Cuba hacia la comunidad cubana en el contexto de las relaciones Cuba-Estados Unidos 1959-1980", en revista *El Caribe Contemporáneo* México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Estudios Latinoamericanos, No. 24, (enero-junio de 1992), p. 91-107.

Morales, Salvador, "José Martí, por la unidad antiimperialista de nuestra América", en *El Día, El Gallo Ilustrado*, México, (1° de abril de 1990), p. 2-4.

Muñoz Bata, Sergio, "Por el fin de la simulación", en revista *Nexos*, México, (abril de 2002), p. 51-52.

Oramas, Joaquin, "Más de 300 productos biológicos en exportación", en *Granma*, La Habana, No. 22, Año 34, (6 de junio de 1999), p. 5.

Peter Kombluh, "en plena guerra fría, y a pesar del presunto activismo de Cuba en Centroamérica, Reagan consideraba la posibilidad del comercio", en revista *Proceso*, México, No. 1062, (9 de marzo de 1997), p. 48-51.

Podhoretz, Norman, "El peligro presente", en *Cuadernos semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 9, (1er. semestre de 1981), p. 115-140.

Rosas, Leonardo, "Cuba hoy" en *Uno más Uno*, México, (7 al 10 de marzo de 1992), s.p.

Rothschuh Villanueva, Guillermo, *Documento de Santa Fe. Un paciente programa de acción belicista*, s.p.i., 15 pp.

Ruiz, Rosalva, "El conflicto entre Cuba y Estados Unidos en la perspectiva Este-Oeste" en *Cuadernos semestrales. Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana* No. 12, México, CIDE, (2° semestre 1982), p. 263-292.

Rutka, Bob, "¿Renace el Macarthismo?", *Prensa Latina*, (22 de julio de 1978), s/p.

Salazar Valiente, Mario, "El dilema cubano", en revista *Estudios Latinoamericanos* México, UNAM-FCPyS-CELA, No. 1, 1994, p. 99-117.

Sánchez Parodi, Ramón, "Relaciones Cuba-Estados Unidos. 1977-1988", (octubre de 1988), 17 pp.

Santana, Adalberto, "El fenómeno del narcotráfico en América Latina", s/l, s/e, s/a, p. 179-187.

_____, "La contrarrevolución en Cuba y Nicaragua", en *Anuario de Estudios Latinoamericanos*, No. 18, México, UNAM, 1985, p. 253-273.

_____, "Dinámica de la integración de Cuba: economía y política", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, núm. 84, (2000), p. 95-111.

_____, "México en Centroamérica y el Caribe a fines del siglo XX", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, núm. 58, vol. 4, (julio-agosto), p. 227-247.

_____, "Política y Sociedad en el Caribe", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época* núm. 47, vol. 5, (septiembre-octubre de 1994), p. 117-129.

_____, "La travesía del Granma", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, No. 25, Vol. 1, México, UNAM, (enero-febrero), p. 87-100.

_____, "Revoluciones contemporáneas en América Latina: Cuba y Nicaragua", en *Cuadernos Americanos, Nueva Época*, No. 7, Vol. 1, México, UNAM, (enero-febrero) p. 140-149

Selser, Gregorio, "De la formulación del destino manifiesto a la primera reunión panamericana" en *El Día*, México, (22 de julio de 1990), p. 8-10.

_____, "Estados Unidos-Cuba: la batalla del éter", 2ª. parte, *La Jornada*, México, (3 de abril de 1990), p. 23.

_____, "Llegó a Cuba el estruendo de las drogas", en *La Jornada*, México, (25 de mayo de 1989), s.p.

_____, "McCarthy y el Maccarthysmo", 45 pp.

_____, "Proyecto de 'teleagresión a Cuba", en *México Internacional*, (septiembre-octubre, 1989), p. 7-8.

_____, "Tres puntos de vista sobre Cuba", en *Financiero*, México, (16 de agosto de 1991), p. 38.

Sklar, Barry, "Cuba: normalización de relaciones", en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos Perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 5, (1er Semestre de 1979), p.329-343.

Smith, Hedrick, "Reagan como líder mundial", en revista *Contextos*, México, No. 3, (22-28 enero de 1981), p. 59-71

Stanley, Hoffman, "EUA en busca de una política" en revista *Contextos*, México, No. 3, (22-28 de enero de 1981), p. 27-40.

T. Klare, Michael, "La doctrina Reagan", en revista *Contextos*, México, 2ª Epoca, Año 2, No. 33, (7 de agosto de 1984), p. 27-33.

Vázquez Raña, Mario, "Entrevista concedida por Fidel Castro en La Habana", novena y última parte, *El Sol de México*, México, (2 de diciembre de 1991), s.p.

_____, "Entrevista concedida por Raúl Castro al periódico el Sol de México", revista *Bohemia*, La Habana, no. 20, Año 85, (14 de mayo de 1993), p. B12-B29.

Vidal Ferreiro, Josefina, "El tema de los derechos humanos y las relaciones Estados Unidos-Cuba", s.l., s.e., 15 pp.

Von Horst Dippel, "El viraje a la derecha de EUA. Neoconservadores y política exterior en EUA. ¿El nuevo rostro norteamericano?, en revista *Contextos*, México, No. 21, (11-17 de diciembre de 1980), p. 55-62.

Wheeler, Fenton, "Descubren a un grupo 'antipartido' en el Partido Comunista Cubano, en *Excelsior*, México, (29 de enero 1968), p. 3-A.

"Clausuran centro de ayuda en Estados Unidos", (20 de octubre de 1981), s.p.

"Cuba, en pleno furor antisoviético", en *Excelsior*, México, (31 de enero de 1968), p. 12-A.

FUENTES DE INFORMACIÓN

"De un momento a otro dirán sentencia a los cubanos", *El Universal*, México, (4 de febrero de 1968), p. 5.

"Demanda del pueblo de Cuba al gobierno de Estados Unidos por daños humanos", suplemento especial, en *Granma*, La Habana, s.f., 8 pp.

"Droga, consumo y tráfico", s.l., s.e., 1986, p. 3-12.

"Estados Unidos: Reagan revela detalles de plan para el Caribe y Centroamérica con dura retórica anticomunista", *Cable* (24 de febrero de 1982), s.p.

"Los sobrevivientes del Maccarthysmo", *La Opinión*, (21 de noviembre de 1971), p. 3

"los votantes optantes optaron por 'un mal menor': los polls", en *Uno más Uno*, México, (5 de noviembre de 1980), p. 1.

"Proyecto: El Partido de la Unidad, la Democracia y los derechos humanos que defendemos", en el *Granma*, La Habana, (24 de mayo de 1997), 18 pp.

"Reagan proclama una segunda revolución americana en su discurso del Estado de la Nación" en *Liberación*, (8 de febrero de 1985), p. 5.

"Ronald Wilson Reagan. 40th president", s.p.i., p. 307-312.

"Selección de la Plataforma del Partido Republicano", en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 9, (1° semestre de 1981), p. 273-299.

"Texto de la Plataforma Republicana de 1980", en *Cuadernos Semestrales. Estados Unidos perspectiva latinoamericana*, México, CIDE, No. 8, (2° semestre 1980), p. 311-341.

"Tiempos conservadores: América Latina en la derechización de Occidente" en *revista A de Ciencias Sociales y Humanidades*, México, UAM-A, Vol. VIII, No. 20, (enero-abril de 1987), 11-88, 105-122.

VIDEOTECA

Baez, Orlando, (Director), "Oportunidades a la inteligencia", *Video*, La Habana, Mundo Latino, distribuido por DIVISA.

"Constitución de la Asamblea Nacional del Poder Popular", *Video*, (15 de marzo de 1993).

"Las ideas pueden más que las armas. Acto de celebración por el día Internacional de los trabajadores", *Video*, 2ª. Parte, Plaza de la Revolución, La Habana, (1º de mayo de 2003), 90 minutos.

Massari, Roberto, Ernesto Che Guevara. Hombre, compañero, amigo(...), *Video* Coproducción Italo-cubana, abril 1994.

OTROS DOCUMENTOS.

Boris Yopo H. De la contención a la doctrina Reagan: Nicaragua en la estrategia global de Estados Unidos. Documento de Trabajo, PROSPEL, No. 8 (enero-1987), 23 pp.

Cavalla, Antonio, *Doctrina de seguridad nacional*, ponencia presentada en la Casa de Chile, México, (octubre-1977), 20 pp.

García Márquez, Gabriel, "Cuba en Angola: operación carlota", en revista *Proceso*, No. 0010-02, México, (10 de enero de 1977), disco compacto.

Fuentes Loaiza, Ma. Berta. El problema de la democracia en el proceso de la revolución cubana (1959-1994), México, UNAM, Tesis de maestría, Tomo 1, (Mayo, 2002), p. 100-131.

Dirección electrónica: www.cip.cu

Dirección electrónica: www.cubaminrex.cu

Dirección electrónica: www.cubavsbloqueo.cu

Dirección electrónica: www.granma.cu

Dirección electrónica: www.patriagrande.net

Dirección electrónica: www.rebellion.org

Fundación Latinoamericana Gregorio Selser, A.P. 19 665, C.P. 03910, México, D.F.